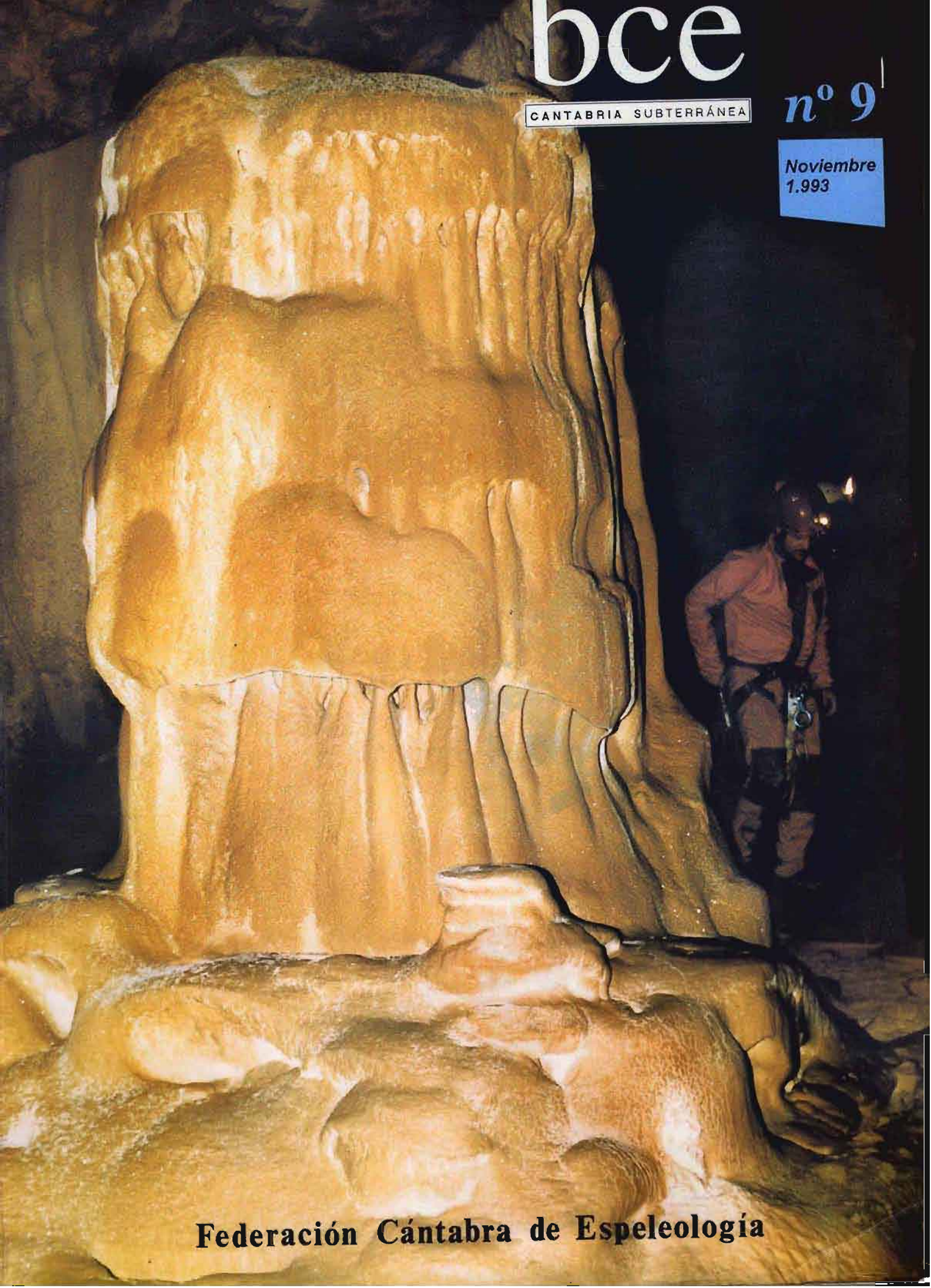


# bce

CANTABRIA SUBTERRÁNEA

nº 9

Noviembre  
1.993



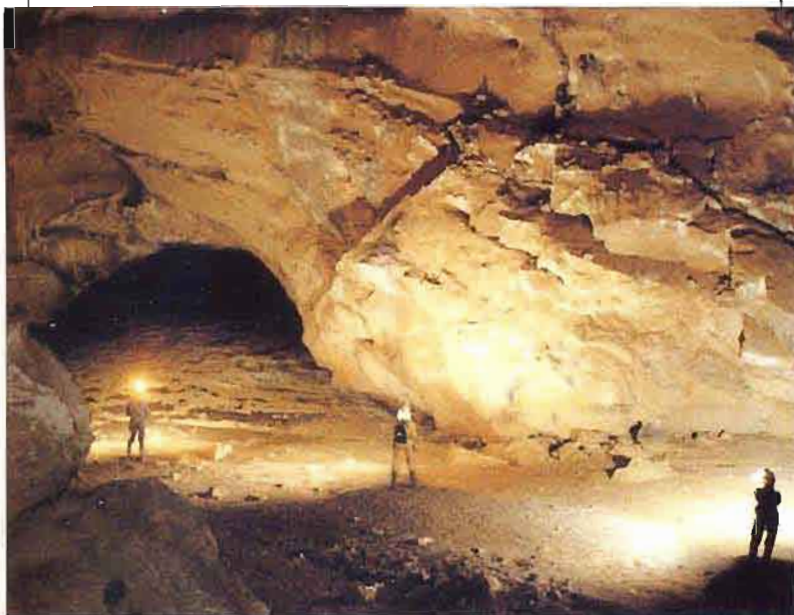
**Federación Cántabra de Espeleología**



*Sabacon p-asonianum* LUQUE, en cuevas del Alto Asón-Miera.  
Carlos G. Luque, G.E.I.S. C/R.

EXPLORACIÓN *Aventura y Expediciones.*

Cañuela (Arredondo). Javier Lusarreta, S.E.L.



PAISAJE *Kárstico.*

Arredondo. Javier H. Royra, G.E.I.S. C/R.



# bce

CANTABRIA SUBTERRÁNEA

# nº 9

Noviembre  
1.993



Cañuela (Arredondo). Javier Lusarreta, S.E.L.

PAISAJE *Subterráneo.*

**Comité de Redacción:**

Ramón BOHIGAS, Emilio MUÑOZ, Belén MALPELO,  
Alis SERNA, Carlos Glez. LUQUE, Jesus GÓMEZ.

**Bioespeleología:** Carlos Glez. LUQUE

**Espeleosocorro:** Enrique OGANDO

**Correspondencia:**

Federación Cántabra de Espeleología  
Apdo. de Correos 531 ; 39080 - Santander  
CANTABRIA (ESPAÑA).

**Composición y Maquetación:** Ramón BÓHIGAS

**Depósito Legal** SA 41-1.982

**I.S.S.N.** 0211-9048

**Imprime:** Copisan S.C., c/ Ebro 8; Santander.

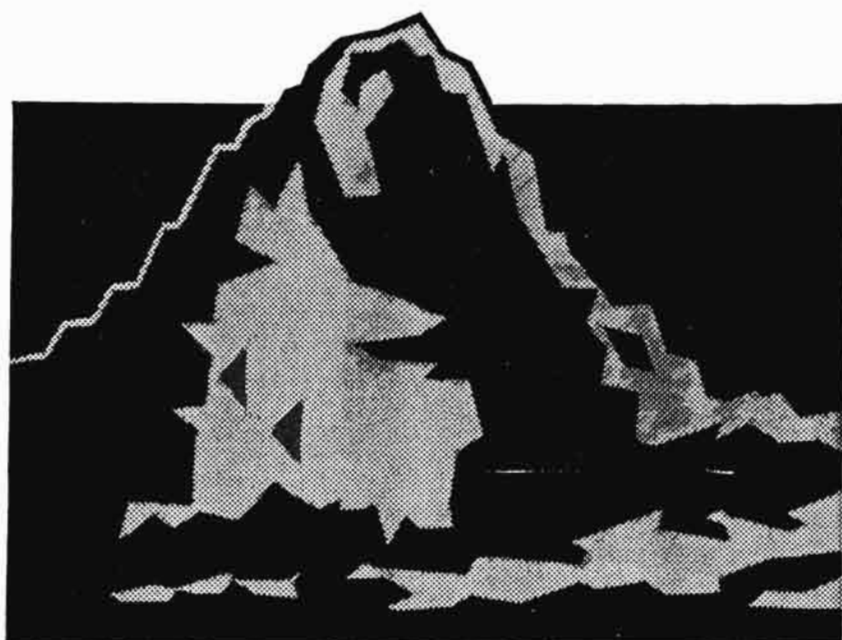
**Diseño Cubierta (ext./ int.):** *Impresión*

La Federación Cántabra de Espeleología no se hace responsable del contenido o afirmaciones expresados en los artículos publicados en el presente número del **bce**, que son responsabilidad exclusiva de los grupos, entidades o personas firmantes de los mismos.

*Foto Portada:*

**La Ciega (Castro Urdiales).** José León,  
(Catálogo de Cavidades de Cantabria).

# DEPORTES



# EIGER



## SPORT



**SANTA LUCIA, 21  
TEL. 36 05 75  
SANTANDER**

**TODOS EN MATERIAL PARA ESPELEOLOGÍA Y ESCALADA**

## PRESENTACION

*Desde Octubre del pasado año, fecha en la que se inicia la andadura de la actual Junta Directiva de la Federación Cántabra de Espeleología, es nuestro propósito, y así lo expusimos en nuestro programa electoral, impulsar este medio de expresión que, amigo lector, tienes entre las manos.*

*La aparición de este número 9 del Boletín Cántabro de Espeleología, aunque nos produce la lógica satisfacción, no debe hacernos olvidar el "hiatus" de casi seis años (desde Diciembre de 1987, fecha de aparición del nº 8), durante los cuales la espeleología cántabra ha estado huérfana de su más importante vínculo con la cultura; del soporte físico que un día permitirá, enfrías las pasiones, acometer el análisis de las circunstancias que nos han traído hasta la situación actual.*

*Nos sentimos en deuda con las personas que esperan que la actividad espeleológica rinda frutos al margen de la autosatisfacción de su mera práctica, en la certeza de que el conocimiento del medio (tan particular) en que ésta se desenvuelve terminará teniendo el lugar de privilegio que, en las estructuras desde las que se regula y orienta la Espeleología, sin lugar a dudas merece.*

*Sirvan estas líneas de propósito de enmienda cara a la futura trayectoria de este Boletín Cántabro de Espeleología y de invitación al colectivo de espeleólogos a participar en el próximo número, siendo nuestra intención tenerlo en la calle a comienzos del año que viene.*

*Mariano Luis Serna Gancedo  
Presidente de la F.C.E.*

## INDICE BIBLIOGRAFICO DEL BOLETIN CANTABRO DE ESPELEOLOGIA (Tomos 1 a 8, 1981-1987)

### Carmelo Fernández Ibáñez

A lo largo de la Historia, la ciencia y la cultura han caminado por los derroteros que les marcaba la situación sociopolítica y económica vigentes. Los momentos de crisis siempre hacen mella en el ámbito intelectual y ésto es lo que está ocurriendo en nuestra región. La crisis por la que está pasando Cantabria, evidencia una penuria económica que afecta inevitablemente a toda actividad o proyecto, por nimio que éste sea. Es el caso de nuestro Boletín, que tras un lapso temporal importante entre los números 8 y 9, decide remontar la situación y hacer el balance de seis años de actividad ininterrumpida. Podrían haberse buscado diversas alternativas a la hora de plasmar tal balance y una de ellas es el índice que hoy presentamos.

Hace ya tiempo y, con ocasión de redactar los índices de Cuadernos de Espeleología, dijimos que el Boletín Cantabro de Espeleología vino a llenar un gran vacío y expliqué por qué. El Boletín se creó en un momento muy preciso: la desaparición de Cuadernos, con cuya pérdida la espeleología regional y nacional perdieron una publicación excepcional. Cuadernos de Espeleología se desarrolló en un momento dorado para la ciencia en Cantabria. Detrás de todo ello, además de las mentes preclaras de la región, se encontraba un gigante económico con pies de barro: las rentas económicas que hasta su cierre producía la cueva de Altamira.

Pero volvamos al tema que nos ocupa. Tras no pocos sudores, el B.C.E. ha publicado hasta la fecha nueve volúmenes; 8 números y un monográfico. Impresas y para la posteridad quedan ya 832 páginas, 137 artículos y 78 autores, entre los que se agrupan doce grupos espeleológicos. Analizando los contenidos observamos cómo el Boletín ha ido poco a poco incrementando artículos, tanto en número como en calidad, presentación y variedad de secciones.

Pese a todo el futuro es incierto y resulta muy difícil mantenerlo a flote. "Alma Mater" de todo este entramado complejo es el presidente de la Federación Cantabra de Espeleología, Ramón Bohigas Roldán, que con su dedicación e interés ha hecho posible que, año tras año, un nuevo número pudiera salir a la luz. El objetivo es no dejar sucumbir el único medio de expresión científica de la tan fecunda espeleología regional.

El balance bibliográfico que hoy presentamos, está desglosado en índices (autores, materias, municipios,...) para facilitar la búsqueda exhaustiva de datos. Se ha estructurado así con el único fin de que constituya el punto de partida y apoyo de futuras investigaciones. Llegados a este punto, deberíamos realizar una serie de advertencias que aclaren algunos de los apartados considerados. En primer lugar, especificar que en el apartado EXPLORACIONES hemos reunidos aquellos datos que incluye cada artículo en cuanto a descripción de cavidades (espeleomorfología) que se estudian, incluida la espeleometría. Hemos añadido el apartado de SIMAS con el fin de agrupar los escritos dedicados a su descripción, inventario y estudio, en oposición a las cavidades de desarrollo horizontal, que lógicamente comprenderían el resto de los artículos, sin exclusión de aquellos (generalmente inventarios de zona) que incluyen ambas modalidades.

Por otra parte, tras el buceo bibliográfico efectuado, hemos descubierto que en más de una ocasión los apartados de geomorfología, descripción de cavidades y geología kárstica, no se analizan de forma independiente. La redacción suele ir entremezclada, de forma que la individualización resulta muy complicada y, en ocasiones, imposible. En cualquier caso, pensamos que habitualmente la obtención de datos de geomorfología y geología kársticas, obliga al lector a la consulta global de los tres apartados.

El Boletín que hoy desglosamos fue compilador en su cuarto número de la primera síntesis global de Prehistoria y Arqueología de la región cantabra, además de incluir en sus páginas prácticamente todo lo publicado sobre espeleología desde 1982. Gracias a ello, nos es posible realizar una evaluación de los progresos realizados en materia de espeleología con el paso del tiempo, así como evitarnos la diáspora de publicaciones que suele encontrarse a la hora de la consulta.

Finalmente, expresar nuestro ferviente deseo, tanto personal como de todos aquellos que de una u otra forma se relacionan con esta publicación, de que el B.C.E. se vea apoyado y fomentado. Resultaría lamentable que, al igual que ha ocurrido en otros casos, cayera en un letargo quizá irreversible y esperamos, para bien de la propia Región, que la comunidad espeleológica cantabra no lo permita.

#### INDICE DE ARTICULOS

- 1.- AROZAMENA, J.F. y MOLINERO, J.T., "Nuevos hallazgos prehistóricos en Castro Urdiales", nº 6, 1985, pp. 41-42.
- 2.- BERNALDO DE QUIROS, F., "El Paleolítico Superior Inicial en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 46-57.
- 3.- BERNALDO DE QUIROS, F., BOHIGAS ROLDAN, R. y CABRERA VALDES, V., "Las pinturas rupestres de la cueva de los Santos o del Becerral (La Gándara, Soba, Cantabria)", nº 8, 1987, pp. 133-140.
- 4.- BOHIGAS ROLDAN, R., CRESPO BARREDA, L. y TORTAJADA, A., "La cueva de Hornucos (Suano, Santander). La

- circulación hídrica y su evolución", nº 1, 1981, s/p.
- 5.- BOHIGAS ROLDAN, R. Y SANCHEZ PEDRAJA, O., "La cueva de los Moros (San Salvador, Medio Cudeyo)", nº 1, 1981, s/p.
  - 6.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Sobre las cuevas excavadas en calizas de época jurásica en Cantabria", nº 1, 1981, s/p.
  - 7.- BOHIGAS, R., OCEJA, J.M., BOHIGAS, L. y VECILLA, J.M., "Udías (Año 1981)", nº 2, 1982, pp. 40-44.
  - 8.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Resumen de actividades", nº 2, 1982, pp. 56-58.
  - 9.- BOHIGAS ROLDAN, R., BOHIGAS ROLDAN, L., JORDE FONTECILLA, L.A., OCEJA DIEGO, J.M. y HOYOS MARQUE, J.A., "Las cuevas del oeste de Ruiloba (Rupicos, Tijeras, Portillo I): Una hipótesis de funcionamiento hidrológico", nº 3, 1982, pp. 4-17.
  - 10.- BOHIGAS ROLDAN, R., RIO IGLESIAS, B. y BOHIGAS ROLDAN, L., "El karst de Udías. Su estudio espeleológico", nº monográfico, 1982, pp. 5-60.
  - 11.- BOHIGAS ROLDAN, R., RIO IGLESIAS, B., BOHIGAS ROLDAN, L. y FERNANDEZ IBAÑEZ, C., "Informe arqueológico", nº monográfico, 1982, pp. 61-63.
  - 12.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Presentación", nº 4, 1984, p. 1.
  - 13.- BOHIGAS ROLDAN, R., MUÑOZ FERNANDEZ, E. y PEÑIL MINGUEZ, J., "Las ocupaciones recientes de las cuevas", nº 4, 1984, pp. 140-159.
  - 14.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Editorial", nº 5, 1984, pp. 3.
  - 15.- BOHIGAS ROLDAN, R., GARCIA IRIONDO, A., TOCINO MARTIN, J.A. y RUIZ GOMEZ, F., "El karst de Tarrueza (Laredo)", nº 5, 1984, pp. 48-61.
  - 16.- BOHIGAS ROLDAN, R., SARABIA ROGINA, P., BRIGIDO GABIOLA, B. e IBAÑEZ MIER, L., "Informe sobre el santuario rupestre paleolítico de la Fuente del Salín", nº 6, 1985, pp. 79-98.
  - 17.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Editorial", nº 7, 1986, pp. 3-4.
  - 18.- BOHIGAS ROLDAN, R., "Jornadas de limpieza 1986. Informe de las actividades", nº 7, 1986, pp. 111-112.
  - 19.- BOHIGAS ROLDAN, R., SARABIA ROGINA, P., GARCIA ALONSO, M., BRUÑA CRESPO, I., JORDE FONTECILLA, L. y BOHIGAS ROLDAN, L., "Aportación al catálogo de cuevas artificiales de la cordillera cántabrica", nº 7, 1986, pp. 113-124.
  - 20.- BOHIGAS ROLDAN, R., "El karst del valle de la Pica (Oreña, Alfoz de Lloredo, Cantabria)", nº 8, 1987, pp. 87-92.
  - 21.- BOHIGAS ROLDAN, L. y OCEJA DIEGO, J.M., "Simas de la Mina (Socabarga, Santander)", nº 1, 1981, s/p.
  - 22.- BOHIGAS ROLDAN, L. y BOHIGAS ROLDAN, R., "Cavidades de Santa María de Tina (Pimiango, Rivadaveva, Asturias)", nº 7, 1986, pp. 108-110.
  - 23.- BOHIGAS ROLDAN, L., "Sobre la contaminación de las aguas subterráneas", nº 8, 1987, pp. 128-129.
  - 24.- BONACHERA, A., "Notas para el estudio de Cueva Mur (Ramales de la Victoria, Cantabria)", nº 8, 1987, pp. 11-13.
  - 25.- CABRERA VALDES, V., "El musteriense en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 28-45.
  - 26.- COLECTIVO ASTURIANO DE ESPELEOLOGIA y SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR, "Exploraciones en la sima LM-7", nº 7, 1986, pp. 48-52.
  - 27.- COLECTIVO PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA PREHISTORICA, "Las culturas prehistóricas con cerámica", nº 4, 1984, pp. 103-128.
  - 28.- CAÑO REYERO, A., "El aziliense en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 81-92.
  - 29.- FERNANDEZ ACEBO, V. y MUÑOZ, E., "La cueva de la Pila (Cuchía, Santander)", nº 1, 1981, s/p.
  - 30.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Las leyendas y mitos en las cuevas", nº 1, 1981, s/p.
  - 31.- FERNANDEZ ACEBO, V., "La leyenda de la torca del Palomar (Miera)", nº 1, 1981, s/p.
  - 32.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Editorial", nº 3, 1982, p. 3.
  - 33.- FERNANDEZ, V., "La cueva de El Cubular (Valderredible). Uno de los descubrimientos más prometedores en arte rupestre de la cornisa cántabrica", nº 3, 1982, pp. 44-48.
  - 34.- FERNANDEZ, V., "La leyenda de los enjanos de Juntarnosa", nº 3, 1982, p. 50.
  - 35.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Estructura del equipo de rescate en cavidades (Grupo de Espeleosocorro) en Cantabria", nº 3, 1982, p. 54.
  - 36.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Afloramientos cársticos en Cantabria", nº 5, 1984, pp. 11-14.
  - 37.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Prospecciones en Pico Castillo (Medio Cudeyo)", nº 6, 1985, pp. 43-48.
  - 38.- FERNANDEZ ACEBO, V., "La leyenda de la cueva de Roberto el pirata (Castro Urdiales, Cantabria)", nº 7, 1986, p. 21.
  - 39.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Aspectos cuantitativos y distribución patrimonial en el karst de Cantabria", nº 7, 1986, pp. 22-31.
  - 40.- FERNANDEZ ACEBO, V., "La cueva de la Fuentona (Cabuérniga, Cantabria)", nº 7, 1986, pp. 53-62.
  - 41.- FERNANDEZ ACEBO, V., "Notas para un proyecto de acondicionamiento de la cueva de Cullalvera (Ramales, Cantabria)", nº 8, 1987, pp. 57-63.
  - 42.- FERNANDEZ ACEBO, V., "El monstruo de la cueva de Valdició y otras tres leyendas recientes sobre serpientes y dragones", nº 8, 1987, pp. 64-69.
  - 43.- FERNANDEZ IBAÑEZ, C., "Las Anjanas de Carmona. Nueva cavidad del bronce en Cantabria", nº 6, 1985, pp. 49-52.
  - 44.- FERNANDEZ IBAÑEZ, C., "Índices de Cuadernos de Espeleología. Tomos I a X (1965-1982)", nº 7, 1986, pp. 9-15.
  - 45.- FERNANDEZ IBAÑEZ, C. y PEREZ GONZALEZ, C., "Brazal de arquero de la Edad del Bronce procedente de la cueva de Hornos de la Peña", nº 7, 1986, pp. 80-82.
  - 46.- FERNANDEZ IBAÑEZ, C., "La cavidad sepulcral de Cerro-Tu (Puente Viesgo)", nº 8, 1987, pp. 53-56.
  - 47.- FERNANDEZ VERGARA, R., "Cavidades del karst de Helguera (Sámano)", nº 5, 1984, pp. 22-28.
  - 48.- FERNANDEZ VERGARA, R., "Sobre las huellas de oso de la cueva de los Peñes", nº 8, 1987, pp. 118-121.
  - 49.- GRUPO DE ESPELEOLOGIA E INVESTIGACIONES SUBTERRANEAS CARBALLO/RABA y COLECTIVO PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA PREHISTORIA, "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico (1ª parte)", nº 7, 1986, pp. 89-107.
  - 50.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, LOPEZ JORDE, F.J., VECILLA, J.M., BOHIGAS, R. y ALFONSO, A., "Hornijo 1981", nº 2, 1982, pp. 31-38.
  - 51.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Avance al estudio geoespeleológico del sistema Punta Peña (Castro Urdiales)", nº 3, 1982, pp. 26-34.

- 52.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Campamento regional de espeleología: Ramales 82", nº 3, 1982, p. 39.
- 53.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Sugerencias prácticas sobre técnicas de exploración y rescate", nº 3, 1982, pp. 43-44.
- 54.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Pozo Siniestro-II", nº 6, pp. 35-40.
- 55.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Primeros trabajos espeleológicos en Manas y el monte Candina (Liendo, Cantabria)", nº 7, 1986, pp. 32-38.
- 56.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "La cueva del Tronco", nº 8, 1987, pp. 5-7.
- 57.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA, "Expediciones 1987", nº 8, 1987, pp. 100-101.
- 58.- GRUPO ESPELEOLOGICO LA LASTRILLA y SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR, "Expedición cántabro-astur a Torca Urriello (-1.017 m.)", nº 8, 1987, pp. 102-107.
- 59.- GRUPO ESPELEOLOGICO DE SANTANDER, "Sima G.E.S.M.", nº 5, 1984, pp. 5-8.
- 60.- GRUPO ESPELEOLOGICO DE SANTANDER, "Sima de las Pasadas (LM-I)", nº 5, 1984, pp. 9-10.
- 61.- GONZALEZ ECHEGARAY, J., "Introducción", nº 4, 1984, p. 3.
- 62.- GONZALEZ LUQUE, C., "Microtransmisor de F.M. para espeleólogos", nº 8, 1987, pp. 8-10.
- 63.- GONZALEZ LUQUE, C., "Contribución al conocimiento de los opiliones cavernícolas de las cuevas de Cantabria (Arachnida, opilionida)", nº 8, 1987, pp. 70-84.
- 64.- GONZALEZ LUQUE, C., "Un nuevo falángido de la provincia de Cantabria (Arachnida, opilionida)", nº 8, 1987, pp. 85-86.
- 65.- GONZALEZ SAINZ, C. y GUTIERREZ SAEZ, C., "La cultura magdaleniense en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 73-80.
- 66.- HOYOS MENDEZ, F.J., "Descripción geomorfológica del Pozo Siniestro I, Torca del Pimpo y Sima del Mamajaro", nº 5, 1984, pp. 40-44.
- 67.- HOYOS MENDEZ, F.J., "Enclave geológico y red de drenaje de la zona de Reguleños", nº 5, 1984, pp. 36-39.
- 68.- IBAÑEZ MIER, L., "Historias de un pueblo", nº 6, 1985, p. 105.
- 69.- IRLA IRUSTA, V., "Cueva-sima del Sopión (Lanestosa, Vizcaya)", nº 2, 1982, pp. 12-15.
- 70.- JORDE FONTECILLA, L.A y BOHIGAS, R., "Un hallazgo curioso: el pozo de la Colegiata de Santillana del Mar (Cantabria)", nº 2, 1982, p. 55.
- 71.- JORDE FONTECILLA, L.A., "Ocurrió de noche", nº 6, 1985, pp. 106-107.
- 72.- LOPEZ JORDE, F.J., "Las cavidades de la zona de Hornijo Meridional", nº 1, 1981, s/p.
- 73.- LOPEZ JORDE, F.J., "Actividades de la Escuela Cántabra de Espeleología", nº 3, 1982, p. 42.
- 74.- LOPEZ JORDE, F.J., "Curso nacional de espeleología", nº 7, 1986, pp. 83-85.
- 75.- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA, J.F., "Reseña arqueológica del karst de Helguera", nº 5, 1984, pp. 29-35.
- 76.- MOLINERO ARROYABE, J.T. y AROZAMENA VIZCAYA, J., "La cueva de los Peines (Sámano, Castro Urdiales). Revisión arqueológica y paleontológica", nº 8, 1987, pp. 108-117.
- 77.- MORATINOS, A., COLINA, J. y PUENTE, C. de la, "El drenaje kárstico del valle de Rioseco (Celis, Rionansa)", nº 2, 1982, pp. 4-11.
- 78.- MORATINOS, A. y TORRES, E., "La cueva de los Marranos en la Venta de Fresnedo (Lamasón)", nº 8, 1987, pp. 141-149.
- 79.- MORVERAND, Ph., "Exploraciones del S.G.C.A.F. (Grenoble, Francia) en el valle del río Asón (1980-1983)", nº 7, 1986, pp. 39-47.
- 80.- MUÑOZ, E., SAN MIGUEL, C. y BOHIGAS, R., "Informe arqueológico de Lamadrid y oeste de Ruiloba", nº 2, 1982, pp. 47-50.
- 81.- MUÑOZ, E., "Toponimia y leyendas de algunas cuevas montañosas y asturianas", nº 2, 1982, pp. 53-54.
- 82.- MUÑOZ FERNANDEZ, E., "El asturiense y las culturas post-asturienses", nº 4, 1984, pp. 93-102.
- 83.- MUÑOZ, E., SAN MIGUEL, C., SERNA, M. y DIAZ, A., "Yacimientos arqueológicos de altura. Valle del Deva", nº 6, 1986, pp. 16-20.
- 85.- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y BERMEJO CASTRILLO, A., "Catálogo de los mitos y leyendas de las cuevas de la zona II (Besaya-Miera)", nº 8, 1987, pp. 17-18.
- 86.- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y BERMEJO CASTRILLO, A., "Aportaciones de los grupos de espeleología al conocimiento del patrimonio arqueológico de Cantabria", nº 8, 1987, pp. 19-28.
- 87.- MUÑOZ FERNANDEZ, E., GÓMEZ AROZAMENA, J., SAN MIGUEL LLAMOSAS, C., PRIETO HERRERA, R., BERMEJO CASTRILLO, A. y LIAÑO CASTRILLO, S., "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Besaya-Miera (Zona II)", nº 8, 1987, pp. 33-52.
- 88.- OCEJA, J.M., "Ensayo de cargas de ruptura de placas de duraluminio de fabricación no de serie", nº 2, 1982, pp. 45-46.
- 89.- OCEJO HERRERO, A., "Algunos relatos míticos de Lamasón", nº 5, 1984, pp. 62-63.
- 90.- ORTIZ HAZAS, M., "La Cueva (Matienzo)", nº 2, 1982, pp. 24-25.
- 91.- PALACIOS DE GURTUBAY, T., "La influencia de los corrimientos en la génesis de la Galería del Fantasma (Coventosa)", nº 3, 1982, pp. 35-36.
- 92.- PINTO GARRIDO, A., "Observaciones sobre algunos crustáceos, moluscos y anfibios del karst de Riotuerto (Santander)", nº 1, 1981, s/p.
- 93.- PINTO GARRIDO, A., "Sima de los Gufas (La Busta, Santander)", nº 1, 1981, s/p.
- 94.- PINTO GARRIDO, A., "Prólogo", nº 2, 1982, p. 3.
- 95.- PINTO, A., "Las leyendas y mitos en cuevas. Breves apuntes para el conocimiento de las leyendas relacionadas con las cuevas ubicadas en la provincia de Santander", nº 2, 1982, pp. 49-50.
- 96.- PINTO GARRIDO, A., "La cueva del Mar (C. de la Gama o del Calobro) (Omoño, Ribamontán al Monte)", nº 3, 1982, pp. 23-25.
- 97.- PINTO, A., PALACIOS, T. y CANALES, F., "Las leyendas y mitos en las cuevas (II). Breves apuntes para el conocimiento de las leyendas relacionadas con las cuevas ubicadas en la provincia de Santander", nº 3, 1982, pp. 49-50.
- 98.- PINTO GARRIDO, A., "Trabajos en Ribamontán al Mar", nº 3, 1982, pp. 51-53.
- 99.- PINTO, A. y CANALES F., "El oso de Codisera", nº 6, 1985, pp. 75-76.
- 100.- PINTO GARRIDO, A., CANALES PRECIADOS, F. y PINTO MADRAZO, A., "Cueva Dolorosa (Complejo del Puente del Diablo)", nº 7, 1986, pp. 63-66.
- 101.- PINTO, A., "Visita a la cuenca alta del Besaya", nº 8, 1987, pp. 122-127.

- 102.- PRIETO HERRERA, R., "Sobre un intento", nº 1, 1981, s/p.  
 103.- PIERTO HERRERA, R., "Cueva de Cualventi de Oreña", nº 8, 1987, pp. 98-99.  
 104.- PUCH, C., "La cueva de los Santos (o del Becerra)", Soba, Cantabria", nº 8, 1987, pp. 130-132.  
 105.- PUERTAS, A., "Campaña en el monte Cerredo (Castro Urdiales)", nº 1, 1981, s/p.  
 106.- P.U.S.-C.I.A.T.I.C.A., "Sima grande de Brenas (Moncobe, Riotuerto)", nº 2, 1982, p. 30.  
 107.- RASILLA VIVES, M. de la, "El solutrense en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 58-72.  
 108.- SOCIEDAD DE ACTIVIDADES ESPELEOLOGICAS DE CANTABRIA, "Revisión topográfica de Chivos Muertos", nº 6, 1985, pp. 77-80.  
 109.- SOCIEDAD DE ACTIVIDADES ESPELEOLOGICAS DE CANTABRIA, "Avance de los trabajos en Muñorrodero", nº 6, 1985, pp. 99-104.  
 110.- SAN MIGUEL, C., BERMEJO, A. y MUÑOZ, E., "El acheulense en Cantabria", nº 4, 1984, pp. 18-27.  
 111.- SARABIA ROGINA, P., "Disponibilidad de materias primas en cuevas de Cantabria durante la prehistoria", nº 6, 1985, pp. 57-65.  
 112.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Las cavidades de la zona de Hornijo septentrional", nº 1, 1981, s/p.  
 113.- SPELEO CLUB CANTABRO, "El karst del macizo de Tres Peñas", nº 1, 1981, s/p.  
 114.- SPELEO CLUB CANTABRO, "La cueva del Sopla", nº 2, 1982, pp. 16-17.  
 115.- SPELEO CLUB CANTABRO, "La sima-cueva de Rozacarín (Celis, Rionansa)", nº 2, 1982, pp. 26-29.  
 116.- SPELEO CLUB CANTABRO, "La cueva Honda (Ampuero)", nº 3, 1982, pp. 18-20.  
 117.- SPELEO CLUB CANTABRO, "La cueva de El Regato (Solórzano)", nº 3, 1982, pp. 21-22.  
 118.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Anexo al catálogo de cavidades del karst del macizo de Tres Peñas", nº 5, 1984, pp. 15-21.  
 119.- SPELEO CLUB CANTABRO, "La cueva de Micolón", nº 6, 1985, pp. 15-17.  
 120.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Aportaciones al catálogo espeleológico de Rionansa", nº 6, 1985, pp. 18-20.  
 121.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Nuevas cuevas de interés arqueológico en Rionansa", nº 6, 1985, pp. 21-28.  
 122.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Simas del Hornijo norte-1985", nº 6, 1985, pp. 29-35.  
 123.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Las cavidades de la Peña de Cabrojo (Valle de Primicias, Mun. Rionansa)", nº 7, 1986, pp. 67-75.  
 124.- SPELEO CLUB CANTABRO, "Hornijo norte 1986", nº 7, 1986, pp. 76-79.  
 125.- SEDANO, L., JORDE, J.A., BOHIGAS, L. y BOHIGAS, R., "Las cuevas de Lamadría", nº 2, 1982, pp. 18-23.  
 126.- S.E.I.S. de la S.D.T., "Aportaciones al catálogo de cavidades de San Felices de Buelna", nº 8, 1987, pp. 29-32.  
 127.- SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR, "Tres nuevas simas al Catálogo Regional de Grandes Cavidades", nº 6, 1985, pp. 53-55.  
 128.- SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR, "Expedición al sistema B-15/B-1. 1 al 15 de Septiembre de 1986", nº 7, 1986, pp. 5-8.  
 129.- SOCIEDAD ESPELEOLOGICA LENAR, "La cueva de Cotera (sin. Cueva de los Valles) Oreña, Cantabria", nº 8, 1987, pp. 93-97.  
 130.- SOCIEDAD DE ESPELEOLOGIA SAUTUOLA DE SANTANDER, "Editorial", nº monográfico, 1982, p. 3.  
 131.- SOCIEDAD DE ESPELEOLOGIA SAUTUOLA DE SANTANDER-ASOCIACION ESPELEOLOGICA RAMALIEGA, "Sistema Torcas Humizas-Cullalvera (Ramales)", nº 5, 1984, pp. 45-47.  
 132.- SOCIEDAD ESPELEOLOGICA SAUTUOLA DE SANTANDER, "Un oso pardo en la cueva-sima del Caracol (San Roque de Riomiera, Cantabria)", nº 8, 1987, pp. 14-16.  
 133.- SMITH, P., "La expedición inglesa a Matienzo 1981", nº 2, 1982, p. 39.  
 134.- SMITH, P., "Expedición Matienzo 82", nº 3, 1982, pp. 40-42.  
 135.- SMITH, P., "La ocupación de las cuevas en la Edad del Hierro", nº 4, 1984, pp. 128-139.  
 136.- ANONIMO, "Presentación", nº 1, 1981, s/p.  
 137.- ANONIMO, "Expedición a la Sierra de Hornijo. Año 1980 (Introducción)", nº 1, 1981, s/p.  
 138.- ANONIMO, "Actividades de los grupos de espeleología. Año 1980", nº 1, 1981, s/p.  
 139.- ANONIMO, "La escuela de espeleología informa", nº 1, 1981, s/p.  
 140.- ANONIMO, "Informe sobre la potabilidad de los manantiales más importantes del T.M. de Castro Urdiales", nº 3, 1982, pp. 37-39.  
 141.- ANONIMO, "Zonas de trabajo", nº 6, 1985, pp. 3-4.  
 142.- ANONIMO, "Estatutos de la F. Cant. de Espeleología", nº 6, 1985, pp. 5-10.  
 143.- ANONIMO, "Reglamento electoral", nº 6, 1985, pp. 11-13.  
 144.- ANONIMO, "Encuentro cántabro de espeleosocorro. Informe de la actividad", nº 7, 1986, pp. 86-88.

#### INDICE DE MATERIAS

Arte Prehistórico:

\* Arte Mueble: 75

\* Paleomesolítico: 10-11-16-78-87-121-131.

\* Prehistoria reciente: 9-10-33-49-75-80

\* Generalidades: 39-80-119.

Bibliografía: 44

Bioespeleología: 10-15-37-63-64-92-96-100-101-108.

Catálogo de Cavidades: 1-6-8-9-11-15-19-21-22-25-27-37-47-49-50-51-55-63-66-72-75-77-79-80-81-83-84-85-86-87-93-98-102-105-107-109-111-112-113-118-120-121-122-123-124-125-126-133-134.

Conservación de Cavidades: 5-6-18-23-29-37-41-76-126-129.

Climatología: 57-129.

Editoriales: 10-12-14-17-32-94-130-136.

Escuela: 52-73-139.

Espeleogénesis: 9-10-20-51-54-69-78-91-96-98-100-101-115-116-119-121-125-129.

Espeleología subacuática: 40

Espeleosocorro: 35-52-53-74-115-144.

Expediciones: 7-50-57-58-60-128-133-137-138.

Exploraciones: 5-7-8-9-10-15-21-22-24-26-47-50-51-54-55-56-57-58-59-60-66-70-72-77-78-79-90-96-98-99-100-101-103-104-105-108-109-112-113-114-115-116-117-118-119-120-121-122-123-124-125-126-127-128-129-131-132-133-134-141.



Generalidades: 10-30-39-41-68-71-86-102-114-136-138-141.  
 Geología Kárstica: 4-6-9-10-15-20-22-24-36-39-40-47-50-51-67-77-104-108-109-113-119-123-125-137.  
 Geomorfología: 7-10-15-19-20-24-76-77-96-100-101-137.  
 Grandes Cavidades: 7-8-10-26-41-51-56-57-58-59-60-69-79-93-97-106-108-114-115-116-117-118-123-124-127-128-129-131-133-134-138-144.  
 Hidrología: 4-7-9-10-15-20-22-40-47-50-51-54-55-67-69-70-77-78-104-109-113-115-116-117-123-125-140.  
 Historiografía Espeleológica: 7-9-10-14-16-40-44-47-54-58-76-78-79-86-96-103-104-108-109-125-129-130-131.  
 Legislación: 71-142-143.  
 Mitología: 30-31-34-38-42-43-68-81-84-85-89-95-97.  
 Noticiario: 8-14-17-29-32-73-90-93-106-114-115-133-141.  
 Otras Provincias: 19-22-57-58-59-60-69-81-128.  
 Paleontología: 37-43-46-49-83-86-87-99-101-132.  
 Paleofauna: 10-11-15-43-48-49-75-76-80-83-86-87-99-101-132.  
 Planteamientos Teóricos: 102.  
 Prehistoria y Arqueología:  
 \* Paleomesolítico: 2-3-9-10-11-15-16-25-28-29-49-61-65-75-76-80-82-83-86-107-110-111-121.  
 \* Prehistoria reciente: 1-9-10-13-27-29-37-43-45-46-49-75-80-83-86-87-111-121-135.  
 \* Romanización: 13-40.  
 \* Edades Media y Moderna: 13-19-37-49-78-80-84-86-87-96.  
 \* Generalidades: 1-4-15-37-39-40-48-61-76-86-100-103-111-119-121.  
 Simas: 6-8-9-10-15-21-22-26-31-47-50-51-54-55-57-58-59-60-66-69-70-72-77-79-90-93-105-106-112-113-118-122-123-124-127-134-138.  
 Técnica y Material: 53-59-62-66-88.

#### INDICE DE MUNICIPIOS

Alfoz de Lloredo: 7-10-11-18-20-63-70-81-86-934-103-107-127-129  
 Ampuero: 116  
 Anero: 49  
 Argoños: 49-84.  
 Arnuevo: 49-84.  
 Arredondo: 57-79-86-91.  
 Bareyo: 49-86.  
 Cabezón de Liébana: 19.  
 Cabuérniga: 40-43.  
 Camargo: 25-63-85-86-87-95-107.  
 Castro Cillorigo: 97.  
 Castro Urdiales: 1-8-38-47-48-51-52-56-66-67-75-76-86-105-140.  
 Corrales de Buelna (Los): 45-107.  
 Enmedio: 101.  
 Entrambasaguas: 49-84-95-107.  
 Gama: 49.  
 Guriezo: 86.  
 Hazas de Cesto: 49-84.  
 Herrerías: 86.  
 Lamasón: 8-78-86-89.  
 Laredo: 15-63-86.  
 Liendo: 55-86-111.  
 Liérganes: 87.  
 Marina de Cudeyo: 85-87.  
 Medio Cudeyo: 5-21-37-85-86-87.  
 Miengo: 31-85-86-87.  
 Miera: 31-34-84-86-107.  
 Noja: 49.  
 Penagos: 85-86-87.  
 Peñarrubia: 8-83.  
 Pesaguero: 86.  
 Piélagos: 63-85-86-87-107-111.  
 Potes: 83  
 Puente Viesgo: 8-25-46-107-111.  
 Ramales de la Victoria: 24-41-52-86-107-131.  
 Rasines: 8-86-144.  
 Reinosa: 4  
 Reocín: 63-64-107.  
 Ribamontán al Mar: 86-98.  
 Ribamontán al Monte: 49-84-96.  
 Rionansa: 77-86-111-113-114-115-119-120-121-123.  
 Riotuerto: 49-84-86-92-95-106.  
 Ruesga: 26-42-86-90-97-99-133-134.  
 Ruiloba: 9-80-81.  
 San Felices de Buelna: 86-126.  
 Santa Cruz de Bezana: 63-85-86-87.  
 Santander: 63-85-86-87-100-111.  
 San Roque de Riomiera: 86-132.  
 Santa María de Cayón: 42-95.  
 Santiurde de Reinosa: 86.  
 Santofía: 84-86.



San Vicente de la Bārquera: 125.  
 Soba: 3-21-42-50-57-72-79-104-108-112-122-124-137-144.  
 Solórzano: 49-84-86-117.  
 Suances: 86.  
 Torrelavega: 86.  
 Tojos (Los): 86.  
 Udías: 7-10.  
 Valdáliga: 80-86.  
 Valderredible: 19-33.  
 Val de San Vicente: 16-42-68-71-86-109.  
 Villaescusa: 25-63-85-86-87-97-102.  
 Voto: 42-49-84-86-95-127.

#### INDICE DE AUTORES

Alfonso, A.: 50  
 Anónimo: 136-137-138-139-140-141-142-143-144.  
 Arozamena Vizcaya, J.F.: 1-75-76.  
 Asociación Espeleológica Ramallega: 131  
 Bermejo Castrillo, A.: 85-86-87-110.  
 Bernaldo de Quiros, F.: 2-3.  
 Bilbao, H.: 1.  
 Bohigas Roldán, L.: 7-9-10-11-19-21-22-23-125.  
 Bohigas Roldán, R.: 3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18-19-20-22-50-70-80-125.  
 Bonachera, A.: 24.  
 Brfgido Gabiola, B.: 16.  
 Bruña Crespo, I.: 19.  
 Cabrera Valdés, V.: 3-25.  
 Canales Preciado, F.: 97-99-100.  
 Caño Reyero, A.: 28.  
 Colectivo Asturiano de Espeleología: 26  
 Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica: 27-49.  
 Colina, J.: 77.  
 Crespo Barrera, L.: 4.  
 Díaz, A.: 83  
 Fernández Acebo, V., 29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-39-40-41-42.  
 Fernández Ibáñez, C.: 11-43-44-45-46.  
 Fernández Vergara, R.: 47-48.  
 García Alonso, M.: 19.  
 García Iriondo, A.: 15.  
 Gómez Arozamena, J.: 84-87.  
 González Echegaray, J.: 61.  
 González Luque, C.: 62-63-64.  
 González Sáinz, C.: 65.  
 Grupo de Espeleología e Investigaciones Subterráneas Carballo/Raba: 49.  
 Grupo Espeleológico de Santander: 59-60.  
 Grupo Espeleológico La Lastrilla: 50-51-52-53-54-55-56-57-58.  
 Gutiérrez Sáez, C.: 65.  
 Hoyos Marqués, J.A.: 9  
 Hoyos Méndez, F.J.: 66-67.  
 Ibáñez Mier, L.: 16-68.  
 Irala Irusta, V.: 69.  
 Jorde Fontecilla, L.A.: 9-19-22-70-125.  
 Jorde Fontecilla, L.J.: 71.  
 Liaño Castillo, S.: 87.  
 López Jorde, F.J.: 50-72-73-74.  
 Malpelo García, B.: 84.  
 Molinero Arroyabe, J.T.: 1-75-76.  
 Moratinos, A.: 77-78.  
 Morverand, Ph.: 79.  
 Muñoz Fernández, E.: 13-29-80-81-81-83-84-85-86-87-110-135.  
 Oceja Diego, J.M.: 7-9-21-88.  
 Ocejo Herrero, A.: 89.  
 Ortiz Hazas, M.: 90.  
 Palacios de Gurtubay, T.: 91-97.  
 Pérez González, C.: 45.  
 Peñil Mínguez, J.: 13.  
 Pintó Garrido, A.: 92-93-94-95-96-97-98-99-100-101.  
 Pintó Madrazo, A.: 100.  
 Prieto Herrera, R.: 87-102-103.  
 Puch, C.: 104.  
 Puente, C. de la: 77.  
 Puertas, A.: 105.  
 P.U.S.-C.I.A.T.I.C.A.: 106.  
 Rasilla Vives, M. de la: 107.  
 Río Iglesias, B.: 10-11.  
 Ruiz Gómez, F.: 15.  
 San Miguel Llamosas, C.: 80-83-84-87-110.  
 Sánchez Pedraja, O.: 5.

Sarabia Rogina, P.:	16-19-111.
Sedano, L.:	125.
S.E.I.S. de la S.D.T.:	126.
Serna, M.:	83.
Smith, P.:	133-134-135.
Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria:	108-109.
Sociedad Espeleológica Lenar:	26-58-127-128-129.
Sociedad Espeleológica Sautuola de Santander:	130-131-132.
Speleo Club Cántabro:	112-113-114-115-116-117-118-119-120-121-122-123-124.
Tocino Martín, J.A.:	15.
Torres, E.:	78.
Tortajada, A.:	4.
Vecilla, J.M.:	7-50.

INDICE DE NUMEROS

nº 1 (1981)

páginas

-----, "Presentación"	-
-----, "Expedición a la sierra de Hornijo. Año 1980 (Introducción)"	-
Speleo Club Cántabro, "Las cavidades de la zona de Hornijo septentrional"	-
López Jorde, F.J., "Las cavidades de la zona de Hornijo Meridional"	-
Speleo Club Cántabro, "El karst del macizo de Tres Peñas (Rionansa, Cantabria)"	-
Puertas, A., "Campaña en el monte Cerredo (Castro Urdiales)"	-
Pintó Garrido, A., "Observaciones sobre algunos crustáceos y anfibios del karst de Río Tuerto"	-
Pintó Garrido, A., "Sima de los Guías (La Busta, Santander)"	-
Bohigas Roldán, R., Crespo Barrera, L. y Tortajada, A., "La cueva de Hornucos (Suano, Santander)"	-
Fernández Acebo, V. y Muñoz, J.E., "La cueva de la Pila (Cuchía, Santander)"	-
Bohigas Roldán, L.A. y Oceja, J.M., "Simas de la Mina (Socabarra, Santander)"	-
Bohigas Roldán, R. y Sánchez Pedraja, O., "La cueva de los Moros (San Salvador, Medio Cudeyo)"	-
Bohigas Roldán, R., "Sobre las cuevas excavadas en caliza de época jurásica en Santander (una aportación al catálogo de estas cavidades)"	-
-----, "Actividades de los grupos de espeleología. Año 1980"	-
Fernández Acebo, V., "Las leyendas y mitos en las cuevas"	-
Fernández Acebo, V. y Gómez Cobo, J., "La leyenda de la Torca del Palomar"	-
Prieto Herrera, R., "Sobre un intento"	-

nº 2 (1982)

Pintó, A., "Prólogo"	3
Moratinos, A., Colina, J. y Puente, C. de la, "El drenaje kárstico en el Valle de Rioseco (Celis, Rionansa)"	4
Irala Irusta, V., "Cueva-sima de El Soplón (Lanestosa, Vizcaya)"	12
Speleo Club Cántabro, "La cueva de El Soplao"	16
Sedano, L., Jorde, J., Bohigas, L. y Bohigas, R., "Las Cuevas de Lamadrid"	18
Ortiz Hazas, M., "La Cueva (Matienzo)"	24
Speleo Club Cántabro, "La Sima-Cueva de Rozacarín (Celis, Rionansa)"	26
P.U.S.-C.I.A.T.I.C.A., "Sima Grande de Brenas (Moncobe, Riotuerto)"	30
Grupo Espeleológico La Lastrilla y López Jorde, F.J., Vecilla, J.M., Bohigas, R. y Alfonso, A., "Hornijo-1981"	31
Smith, P., "La expedición inglesa a Matienzo 1981"	39
Bohigas, R., Oceja, J.M., Bohigas, L. y Vecilla, J.M., "Uñas (Año 1981)"	40
Oceja, J.M., "Ensayo de cargas de ruptura de placas de duraluminio de fabricación no de serie"	45
Muñoz, E., San Miguel, C. y Bohigas, R., "Informe arqueológico de Lamadrid y oeste de Ruiloba"	47
Pintó, A., "Las leyendas y mitos en las cuevas. Breves apuntes para el conocimiento de las leyendas relacionadas con las cuevas ubicadas en la provincia de Santander"	51
Muñoz, E., "Toponimia y leyendas de algunas cuevas montañosas y asturianas"	53
Jorde, L.A. y Bohigas, R., "Un hallazgo curioso: el pozo de la Colegiata de Santillana del Mar (Cantabria)"	55
Bohigas Roldán, R., "Resumen de actividades"	56

nº 3 (1982)

Fernández Acebo, V., "Editorial"	3
Bohigas Roldán, R., Bohigas Roldán, L., Oceja Diego, J.M. y Hoyos Marqués, J.A., "Las cuevas del oeste de Ruiloba (Rupicos, Tijeras, Portillo I): una hipótesis de funcionamiento hidrológico"	4
Speleo Club Cántabro, "La cueva Honda (Ampuero)"	18
Speleo Club Cántabro, "La cueva de El Ragato (Solórzano)"	21
Pintó Garrido, A., "La cueva del Mar (C. de la Garma o del Calobro) (Omoño, Ribamontán al Monte)"	23
Sección Espeleológica La Lastrilla, "Avance al estudio geoespeleológico del sistema de Punta Peña (Castro-Urdiales)"	26
Palacios de Gurtubay, T., "La influencia de los estreñimientos en la génesis de la Galería del Fantasma (Coventosa)"	35
-----, "Informe sobre la potabilidad de los manantiales más importantes del T.M. de Castro Urdiales"	37
G.E.L.L., "Campamento regional de espeleología: Ramales 82º"	39
Smith, P., "Expedición MATIENZO-82º"	40
López Jorde, F.J., "Actividades de la Escuela Cántabra de Espeleología"	42
Soc. Esp. La Lastrilla, "Sugerencias prácticas sobre técnicas de exploración y rescate"	43

Fernández, V., "La cueva de El Cubular (Valderredible)"	44
Pintó, A., Palacios, T. y Canales, F., "Las leyendas y mitos en las cuevas (II)"	49
Fernández, V., "La leyenda de los enanos de Juntarrosa"	50
Pintó Garrido, A., "Trabajos en Ribamontán al Mar (I)"	51
F.A.V., "Estructura del equipo de rescate en cavidades (Equipo de Espeleosocorro) en Cantabria"	54

#### nº monográfico (1983)

Bohigas Roldán, R., Rfo Iglesias, B. y Bohigas Roldán, L., "El karst de Uñas. Su estudio espeleológico"	3
Bohigas Roldán, R., Rfo Iglesias, B., Bohigas Roldán, L. y Fernández Ibáñez, C., "Informe arqueológico"	61

#### nº 4 (1984)

Bohigas Roldán, R., "Presentación"	1
González Echegaray, J., "Introducción"	3
San Miguel, C., Bermejo, A. y Muñoz, E., "El Achelense en Cantabria"	18
Cabrera Valdés, V., "El Musteriense en Cantabria"	28
Bernaldo de Quirós Guidotti, F., "El Paleolítico Superior Inicial en Cantabria"	46
Rasilla Vives, M. de la, "El Solutrense en Cantabria"	58
González Sáinz, C. y Gutiérrez Saez, C., "La Cultura Magdaleniense en Cantabria"	73
Caño Reyero, A., "El Aziliense en Cantabria"	81
Muñoz Fernández, E., "El Asturienses y las culturas postasturienses"	93
Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica, "Las Culturas Prehistóricas con Cerámica"	103
Smith, P. y Muñoz, E., "La Ocupación de las Cuevas en la Edad del Hierro"	129
Bohigas Roldán, R., Muñoz Fernández, E. y Peñil Minguéz, J., "Las Ocupaciones Recientes de las Cuevas"	140

#### nº 5 (1984)

Bohigas Roldán, R., "Editorial"	3
Grupo Espeleológico de Santander, "Sima G.E.S.M."	5
Grupo Espeleológico de Santander, "Sima de Las Pasadas (LM-I)"	9
Fernández Acebo, V., "Afloramientos Cársticos de Cantabria"	11
Speleo Club Cántabro, "Anexo al Catálogo de Cavidades del Karst del Macizo de Tres Peñas"	15
Fernández Vergara, R., "Cavidades del Karst de Helguera (Sámano)"	22
Moliner Arroyabe, J.T. y Arozamena, J.F., "Reseña Arqueológica del Karst de Helguera"	29
Hoyos Méndez, F.J., "Enclave geológico y red de drenaje de la zona de Reguleños"	36
Hoyos Méndez, F.J., "Descripción Geomorfológica del Pozo Siniestro I, Torca del Pinpo y Sima del Majaró"	40
Sociedad Espeleológica Sautuola de Santander y Asociación Espeleológica Ramaliega, "Sistema Torcas Humizas-Cullalavera (Ramales)"	45
Bohigas Roldán, R., García Iriondo, A., Tocino Martín, J.A. y Ruiz Gómez, F., "El Karst de Tarrueza (Laredo)"	48
Ocejo Herrero, A., "Algunos Relatos Míticos de Lamasón"	62

#### nº 6 (1985)

-----, "Zonas de trabajo 1985"	3
-----, "Estatutos de la Federación Cántabra de Espeleología"	5
-----, "Reglamento electoral"	11
Speleo Club Cántabro, "Cueva de Micolón"	15
Speleo Club Cántabro, "Aportación al Catálogo Espeleológico de Rionansa"	18
Speleo Club Cántabro, "Nuevas cuevas de interés arqueológico en Rionansa"	21
Speleo Club Cántabro, "Simas de Hornijo Norte 1985"	29
Grupo Espeleológico La Lastrilla, "Pozo Siniestro II"	35
Arozamena J.F., Molinero, J.T. y Bilbao, H., "Nuevos hallazgos Prehistóricos en Castro Urdiales"	41
Fernández Acebo, V., "Prospecciones en Pico Castillo (Medio Cudeyo)"	43
Fernández Ibáñez, C., "Las Anjanas de Carmona. Nueva Cavidad del Bronce en Cantabria"	49
Sociedad Espeleológica Lenar, "Tres Nuevas Simas al Catálogo Regional de Grandes Cavidades"	53
Sarabia Rogina, P., "Disponibilidad de Materias Primas en Cuevas de Cantabria durante la Prehistoria"	57
Muñoz, E., San Miguel, C. y Serna, M., "Yacimientos arqueológicos de altura. Valle del Deva"	67
Pintó, A. y Canales, F., "El Oso de Codisera"	75
Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria, "Revisión Topográfica de Chivos Muertos"	77
Bohigas Roldán, R., Sarabia Rogina, P., Brígido Gabiola, B. e Ibáñez Mier, L., "Informe sobre el Santuario Rupestre Paleolítico de la Fuente del Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente, Cantabria)"	81
Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria, "Avance de los Trabajos en Muñorrodero"	99
Ibáñez Mier, L., "Historia de un Pueblo"	105
Jorde Fontecilla, L., "Ocurrió de Noche"	106

#### nº 7 (1986)

Bohigas Roldán, R., "Editorial"	3
Sociedad Espeleológica Lenar, "Expedición al sistema B-15/B-1. I al 15 de Septiembre de 1986"	5
Muñoz Fernández, E., Gómez Arozamena, J., San Miguel Llamasas, C. y Malpelo García, B., "Catálogo de los mitos y leyendas de las cuevas de la Zona I (Miera-Asón)"	16

Fernández Acebo, V., "La leyenda de la cueva de Roberto el Pirata (Castro Urdiales, Cantabria)"	21
Fernández Acebo, V., "Aspectos cuantitativos y distribución patrimonial en el karst de Cantabria"	22
Grupo Espeleológico La Lastrilla, "Primeros trabajos espeleológicos en Manás y el monte Candina"	32
Morverand, Ph., "Exploraciones del S.G.C.A.F. (Grenoble, Francia) en el valle del río Asón (1980-1983)"	39
Colectivo Asturiano de Espeleología y Sociedad Espeleológica Lenar, "Exploraciones en la LM-7"	48
Fernández Acebo, V., "La cueva de la Fuentona (Cabuérniga, Cantabria)"	53
Pintó Garrido, A., Canales Preciado, F. y Pintó Madrazo, A., "Cueva Dolorosa (Complejo del Puente del Diablo)"	63
Speleo Club Cántabro, "Las cavidades de la Peña de Cabrojo (Valle de Primicias). Mun. Rionansa"	67
Speleo Club Cántabro, "Hornijo Norte 1986"	76
Fernández Ibáñez, C. y Pérez González, C., "Brazal de arquero de la Edad del Bronce procedente de la cueva de Hornos de la Peña"	80
López Jorde, F.J., "Curso nacional de Espeleosocorro"	83
López Jorde, F.J., "Encuentro cántabro de Espeleoescote-1986"	86
Grupo de Espeleología e Investigaciones Subterráneas Carballo/Raba y Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica, "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico (1ª parte)"	89
Bohigas Roldán, L., Bohigas Roldán, R. y Jorde Fontecilla, L.A., "Cavidades de Santa María de Tina (Pimíango, Rivadaveva, Asturias)"	108
Bohigas Roldán, R., "Jornadas de Limpieza 1986"	111
Bohigas Roldán, R., Sarabia Rogina, P., García Alonso, P., Brufía Crespo, I., Jorde Fontecilla, L. y Bohigas Roldán, L., "Aportación al catálogo de cuevas artificiales de la Cordillera Cantábrica"	113
 <u>nº 8 (1987)</u>	
Grupo Espeleológico La Lastrilla, "Cueva del Tronco"	5
González Luque, C., "Microtransmisor de F.M. para espeleólogos"	8
Bonachera, A., "Notas para el estudio de cueva Mur (Ramales de la Victoria, Cantabria)"	11
Sección Espeleológica Sautuola de Santander, "Un oso pardo en la cueva-sima del Caracol (San Roque de Riomiera, Cantabria)"	14
Muñoz Fernández, E. y Bermejo Castrillo, A., "Catálogo de los mitos y leyendas de las cuevas de la zona II (Besaya-Miera)"	17
S.E.I.S. de la S.D.T., "Aportaciones al catálogo de cavidades de San Felices de Buelna"	29
Muñoz Fernández, E., Gómez Arozamena, J. y San Miguel Llamosas, C., "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Besaya-Miera (Zona II)"	33
Fernández Ibáñez, C., "La cavidad sepulcral de Cerro Tú (Puente Viesgo)"	53
Fernández Acebo, V., "Notas para un proyecto de acondicionamiento de la cueva Cullalvera (Ramales, Cantabria)"	57
Fernández Acebo, V., "El monstruo de la Cueva de Valdició y otras tres leyendas recientes sobre serpientes y dragones"	64
González Luque, C., "Contribución al conocimiento de los opiliones cavernícolas de las cuevas de Cantabria (Arachnida, opilionida)"	70
González Luque, C., "Un nuevo falángido de la provincia de Cantabria (Arachnida, opilionida)"	85
Bohigas Roldán, R., "El karst del Valle de la Pica (Oreña, Alfoz de Lloredo, Cantabria)"	87
Sociedad Espeleológica Lenar, "La Cueva de Oreña (Sin. Cueva de los Valles), Oreña, Cantabria)"	93
Grupo de Espeleología La Lastrilla, "Expediciones. Año 1987"	100
Grupo de Espeleología La Lastrilla, "Expedición Cántabro-Astur a Torca Urriello (-1.017 m.)"	102
Molínero Arroyabe, J.T. y Arozamena Vizcaya, J.F., "La cueva de los Peñes (Sámano, Castro Urdiales). Revisión arqueológica y paleontológica"	108
Fernández Vergara, R., "Sobre las huellas de oso de la cueva de los Peñes"	118
Pintó, A., "Visita a la cuenca alta del Besaya"	122
Bohigas Roldán, L., "Sobre la contaminación de las aguas subterráneas"	128
Puch, C., "La cueva de los Santos (o del Becerral), Soba, Cantabria"	130
Bernaldo de Quirós, F., Bohigas Roldán, R. y Cabrera Valdés, V., "Las pinturas rupestres de la cueva de Los Santos o del Becerral (La Gándara, Soba, Cantabria)"	133
Moratinos, A. y Torres, E., "La cueva de los Marranos en la Venta de Fresnedo (Lámasón)"	141

## SOBRE LOS LAPIACES "DE TIPO TROPICAL" DE LOS KARST CANTABRICOS

Juan Carlos García Codron (Dpto. de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad de Cantabria)

Los lapiaces de agujas constituyen una de las formas más originales de los karst del norte de España. Presentes en varios puntos de Asturias, Cantabria y Vizcaya son bien conocidos por los estudiosos y aficionados de estas regiones, aunque hasta ahora no han sido, pese a su evidente interés y vistosidad, objeto de trabajos sistemáticos.

Estos lapiaces se han desarrollado en afloramientos de distintas características morfoestructurales y en muy diversas posiciones topográficas. Sin embargo, los rasgos comunes que encontramos en todos ellos, más importantes que las diferencias, van a proporcionarnos la clave de su interpretación y van a permitirnos poner en duda el origen tropical que generalmente se les atribuye.

### EL CONTEXTO DE LOS LAPIACES

La totalidad de los lapiaces de agujas se han desarrollado a expensas de las calizas y dolomías del "Complejo Urgoniano", coincidiendo siempre con niveles ricos en mineralizaciones de sulfuros y óxidos metálicos (normalmente hierro en los afloramientos más orientales y zinc y plomo en los occidentales, aunque excepcionalmente puedan ser otros compuestos). De hecho, los lapiaces más significativos son los que aparecen en algunas grandes concesiones mineras y sólo la extracción de espesa capa de arcillas metalíferas que los recubría permite su reconocimiento. Tal es el caso de los lapiaces de la Sierra de Somorrostro (Vizcaya), El Bosque (Medio Cudeyo), Escobedo (Camargo), Peña Cabarga (Liérganes, Penagos y Villaescusa, principalmente) y otros menores. Si algunos lapiaces aparecen alejados de toda actividad extractiva o incluso desprovistos en la actualidad de cubierta edáfica (Macizos de Porracolina y varios puntos de la Sierra del Hornijo), los nódulos metálicos aparecen infaliblemente en su entorno.

Los lapiaces se encuentran siempre en los tramos más dolomitizados del Aptiense (normalmente en los niveles Gargasense y Clansayense), que, a su vez, coinciden con las facies arrecifales. Lapiaz, dolomitización y nódulos metálicos se superponen casi exactamente en el plano (en Mercadal-Cartes se ha llegado incluso a observar cómo las zonas estériles coinciden con los canales interarrecifales).

El tramo que nos afecta de la columna estratigráfica se inicia con las potentes acumulaciones terrígenas wealdenses (que por su impermeabilidad constituyen el nivel de base estructural del paisaje kárstico de la región). Tras el depósito de estos materiales, la zona quedaría ocupada por una cuenca de tipo nerítico o epicontinental en la que debían reunirse condiciones ambientales favorables para el desarrollo de organismos constructores. En este medio se depositaron espesores de varios cientos de metros de calizas.

Sin embargo, las cuencas en las que se produjo la sedimentación eran bastante inestables y las primeras manifestaciones paleoalpinas conllevaron la aparición de umbrales y áreas emergidas, que alternaban con surcos de mayor profundidad. La erosión de los primeros supuso el aporte de volúmenes apreciables de materiales terrígenos que bloquearon, allí donde se produjeron, el desarrollo de los arrecifes. Ésto, con el tiempo, es lo que explicará la muy desigual dolomitización de los materiales y la importancia de los cambios horizontales y verticales de facies.

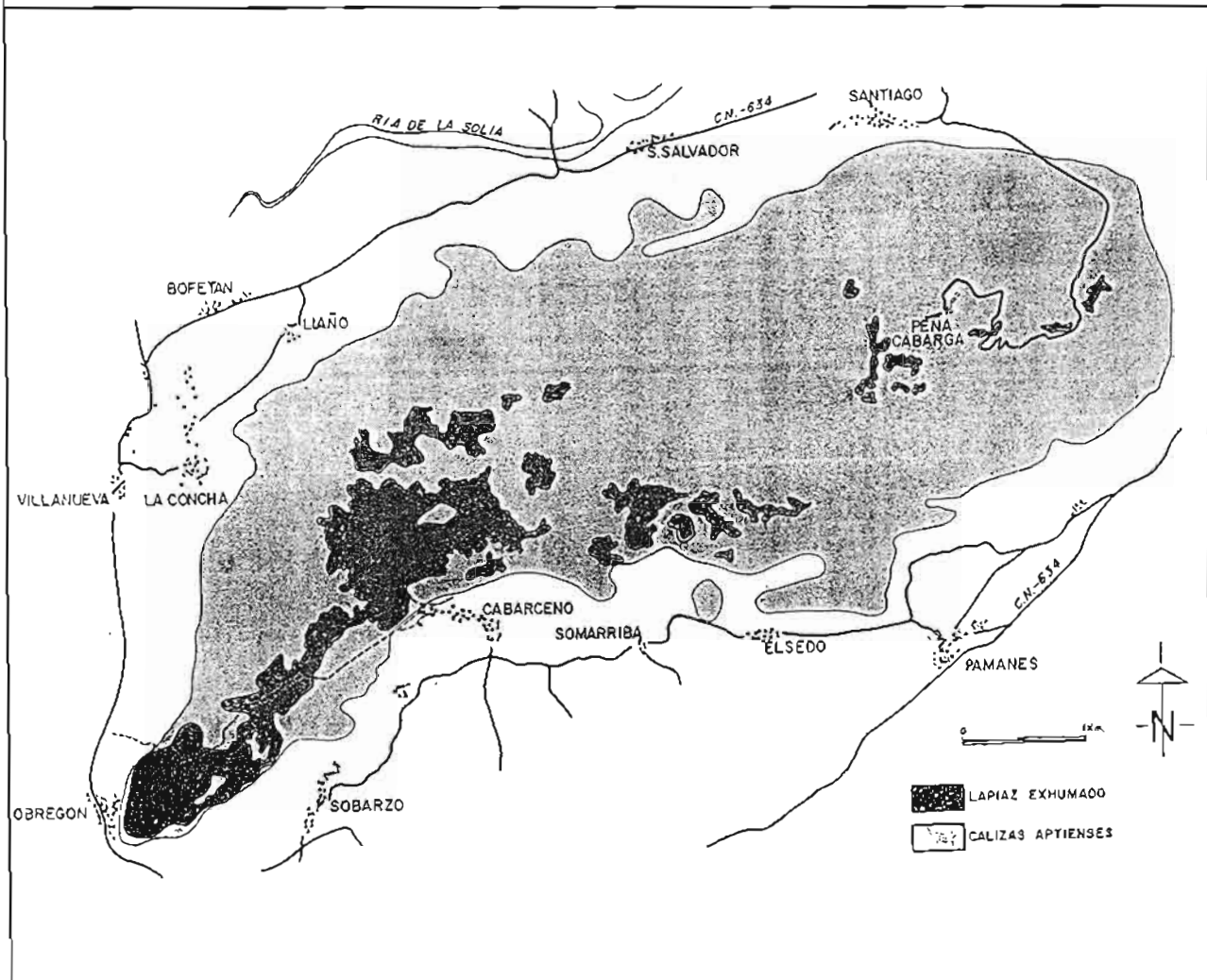
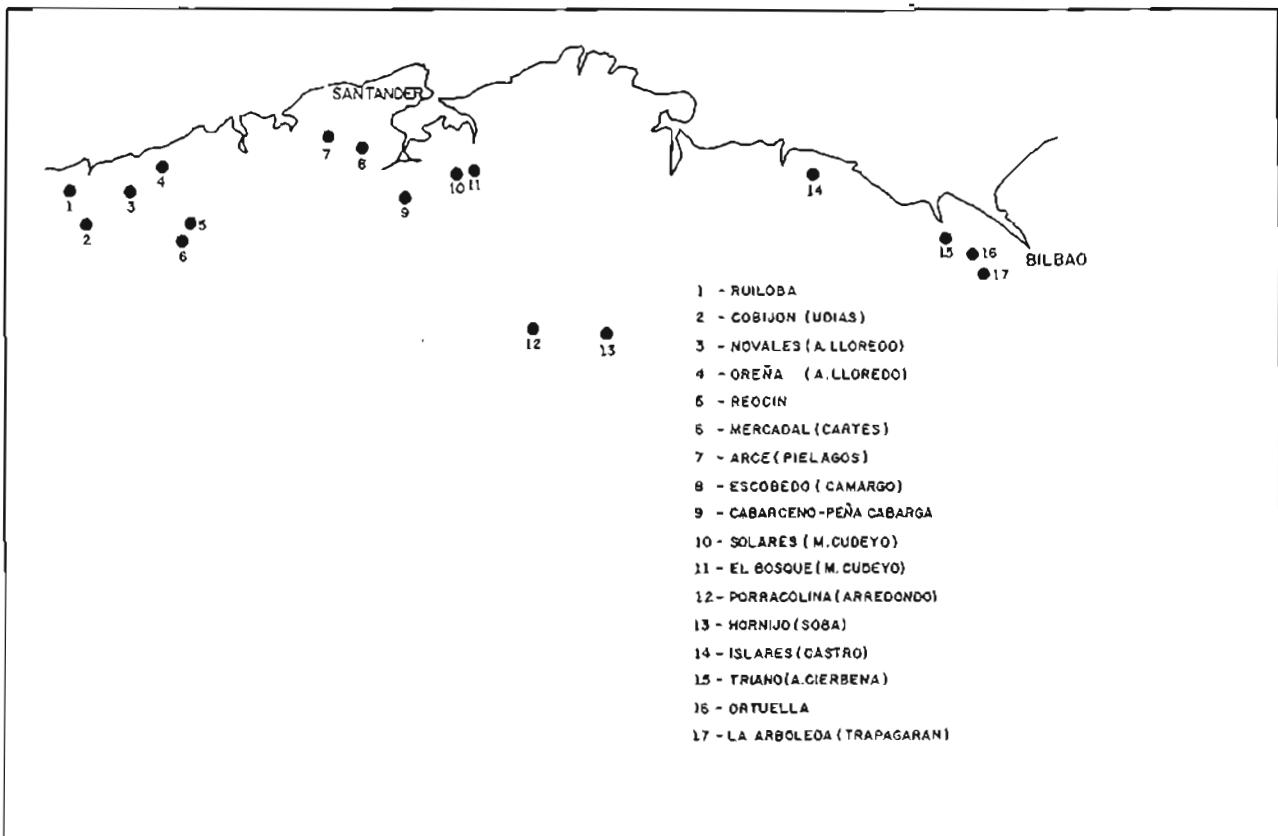
En este contexto, la acumulación y descomposición anaeróbica de la materia orgánica daría lugar al ambiente reductor necesario para la formación de sulfuros. Su precipitación se debió, probablemente, a la acción bacteriana (igual que a las bacterias ferríferas deberíamos la separación y acumulación del hierro).

Tras su deposición, las calizas sufrieron un intenso proceso de dolomitización. Éste, sin embargo, no afectó más que a las facies arrecifales por lo que su intensidad y distribución fueron muy desiguales y, a primera vista, caprichosos. Intercalados entre las dolomías quedarían los depósitos de sulfuros de hierro (o de los metales asociados a él).

Los depósitos metálicos sufrieron posteriores removilizaciones (téngase en cuenta que la inestabilidad tectónica se inicia ya en el Mesozoico). Estos desplazamientos fueron máximos durante las fases álgidas del Plegamiento Alpino en que las mineralizaciones rellenaron, gracias a la presencia de abundantes aguas cloruradas y termales, cierto número de fracturas y accidentes tectónicos. A ello se debe la disposición de los yacimientos de Mercadal y Oreña, al oeste de la región, y, tal vez, aunque resulte más difícil de reconocer, de la distribución del mineral en ciertos sectores de Peña Cabarga.

El Plegamiento Alpino se prolongó hasta época bastante reciente; aunque no disponemos de cronómetros útiles, sabemos que la inyección de los diapiros atraviesa formaciones oligocenas al oeste de la región y todo parece indicar que la neotectónica es muy significativa en las zonas más fracturadas. Consecuencia de dichos movimientos es la intensa fracturación de los depósitos que, como los urgonianos, resultan demasiado rígidos y masivos para plegarse cómodamente.

### EL LAPIAZ DE PEÑA CABARGA





El macizo de Peña Cabarga, sobre el que se ha desarrollado el más significativo de estos lapiazes, se elevaba entonces sobre su entorno, flanqueado y presionado por los esfuerzos tectónicos que en ellos se producían, por los diapiros de Solares, Marina de Cudeyo, Parbayón, Obregón y Sarón. Es este conjunto de tensiones el que justifica la disposición del macizo en forma de bloque pseudomonoclinial, muy inclinado hacia el norte, en cuyo extremo los estratos sufren una brusca inflexión que les hace aparecer verticales primero e invertidos por fin. Todo el conjunto está además surcado por una tupida red de fracturas, cuya densidad es máxima en torno al contacto con los diapiros, allí donde las tensiones locales fueron mayores.

Este denso campo regmático presenta direcciones que varían a la par que lo hacen las de los límites del macizo. Así, al Oeste del mismo, entre Obregón y Liaño, predominan las diaclasas y microfallas con orientaciones NNW-SSE y NNE-SSW que constituyen una malla rómbica, mientras que al sur, cerca de Cabarceno, las fracturas dibujan una red de triángulos que da paso, en dirección a Elsedo, a un trazado ortogonal con direcciones predominantes N-S y E-W.

El karst de Peña Cabarga se ha instalado sobre las dolomías de origen arrecifal que afloran en el dorso de esta estructura (constituido por el techo de los niveles aptienses). Su evolución se ha visto casi absolutamente determinada por las direcciones del campo regmático que condiciona el desarrollo de las agujas, las direcciones de los callejones de lapiaz y, allí donde se entrecruzan los principales haces de diaclasas, las principales depresiones.

El origen de los lapiazes de Peña Cabarga tiene una antigüedad difícil de evaluar aunque, por supuesto, es postalpino (el lapiaz se ha desarrollado sobre fracturas de esa época y las formas son siempre verticales, independientemente del buzamiento de los estratos). No existen, sin embargo, depósitos neógenos que nos permitan precisar más.

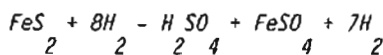
Ello, unido al "exotismo" de unas formas que, a primera vista, se asemejan más a las que numerosos autores han descrito en los karsts tropicales que a las habituales en nuestro contexto geográfico, justificó el que se haya considerado normalmente, aunque sin apoyar esta afirmación en argumentos realmente defendibles, como formas heredadas de una época de clima tropical. Tal época, según Llopis, se situaría en un no precisado momento del Pleistoceno Medio, posiblemente "en el interglaciario Mindel-Riss", afirmación ésta acuñada para el karst de Llanes hace más de tres décadas y que ha sido utilizada y extrapolada a otras regiones por sucesivos autores.

Sin embargo, ni los conocimientos actuales sobre la historia del clima en la región, ni los depósitos geológicos o arqueológicos, ni las formas de modelado presentes en ella permiten mantener esta interpretación. Parece ilógico que, caso de haberse producido una época de "clima tropical", todas sus consecuencias hayan desaparecido (excepto precisamente los lapiazes que, en una región tan húmeda como la nuestra, son relativamente perecederos).

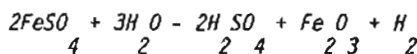
Tampoco los minerales presentes en las arcillas que rellenan el karst tienen por que atribuirse a un determinado contexto paleoclimático (por otra parte, exceptuada su composición, tienen poco en común con las costras y con los fenómenos que se observan en los suelos tropicales).

La interpretación de la originalidad de los karst de agujas del norte de España debe buscarse en su propio contexto litológico (y con él, edáfico) y no en un más que dudoso pasado morfoclimático.

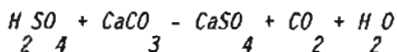
Los sulfuros y bisulfuros de hierro (melnikovita y marcasita,  $S_2Fe$ , principalmente) que abundan en el suelo y, en menor medida, en el interior de las calizas se oxidan a temperatura ambiente y por la acción de la simple humedad atmosférica y meteórica dan sulfato ferroso y ácido sulfúrico



La oxidación e hidratación posteriores del sulfatoferroso originarán el oligisto ( $Fe_2O_3$ ), goethita ( $Fe_2O_3 \cdot H_2O$ ), limonita ( $Fe_2O_3 \cdot nH_2O$ ), lepidocrocita y otros; minerales todos ellos productos típicos de la meteorización que aparecen mezclados en los yacimientos de hierro de Peña Cabarga (la facilidad con que se hidratan o deshidratan alternativamente a flor de suelo les hace ser indisociables en la práctica):

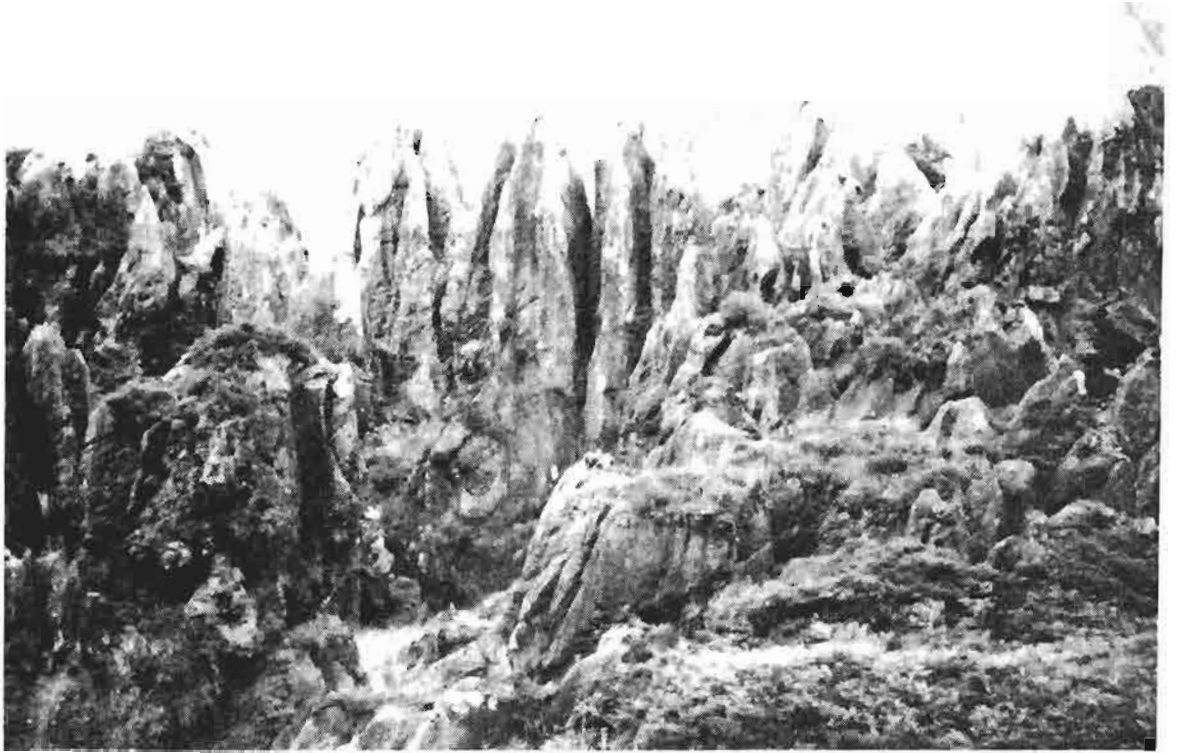


Todas estas reacciones liberan grandes cantidades de ácido sulfúrico que, percolando a través del suelo y aprovechando las líneas de debilidad que son las diaclasas, debe considerarse como principal responsable de la disolución de calizas y dolomías.



Esta última reacción produce sulfato cálcico, fácilmente evacuado por el agua de escorrentía (en la que suelen aparecer siempre trazas de este compuesto) pero, además, permite la liberación de gas carbónico que aumentará la presión del  $CO_2$  del suelo y, aunque, la agresividad del agua. Como puede verse, mientras existan sulfuros de hierro sin alterar (la cadena de reacciones es similar en el caso de los demás metales) todo conduce a una rápida disolución de las calizas y dolomías bajo su recubrimiento arcilloso.

Toda esta cadena de reacciones se verifica en la actualidad, viéndose además favorecida la efectividad de la karstificación por la gran pureza de las calizas y dolomías aptienses (que, en este tramo, suelen contener entre 94 y 96% de carbonatos solubles), la elevada pluviometría de la región que mantiene el contacto suelo-roca casi permanentemente húmedo y la abundancia de aguas termales y cloruradas que resurgen a favor de las principales fracturas.



1



2

Lámina I, 1 y 2.- Detalles del lapiaz de agujas de Peña Cabarga (Cabárceno, Penagos)

*Pensamos que todo ello es suficiente para justificar la presencia y el desarrollo actual de los lapiazes. No parece verosímil que las agujas presentes en las zonas altas de la región (Sierra del Hornijo, Alto Asón, Macizo de Rolacfas) expuestas a la intemperie en lugares que reciben cerca de 2.000 mm. anuales de precipitación (gran parte de ella en forma de nieve) puedan ser muy antiguas; las aguas de dichos macizos resurgen con contenidos en calizas disueltas comprendidos entre 100 y 250 mgs./l. Estas tasas suponen la desaparición casi inmediata de cualquier forma antigua y, por supuesto, de cualquier lapiaz "del Mindel-Riß".*

*No nos encontramos ante un karst tropical, sino, como en otros tantos casos peninsulares, ante un caso de convergencia de formas favorecido por la extraordinaria efectividad de la disolución, y, en el caso que nos ocupa, por las peculiaridades de los depósitos que albergan los lapiazes. Ello explica que formas similares a las de Peña Cabarga aparezcan en ciertos karst tropicales pero también en el expresivamente llamado "Cerro del Hierro" en Sevilla e, incluso, en Couvin (Bélgica), en lugares que no comparten un pasado paleoclimático ni paleoambiental, pero sí la circunstancia de encerrar ricos yacimientos de sulfuros de hierro.*

# ANTECEDENTES HISTORICOS DE LAS EXPLORACIONES EN LA CUEVA COVENTOSA

José León García (\*, \*\*) (G.E.L.L., S.E.S.S.)

## ANTECEDENTES HISTORICOS

*Sin entrar en la evolución de la palabra, tema para el que por otra parte no estamos capacitados, lo cierto es que el término "Coventosa" alude, sin lugar a dudas, a una cavidad en la que existe una corriente de aire o "viento". En Cantabria hay algún toponímico similar, tal como Peña Ventosa.*

*Las primeras incursiones en esta cavidad, como en tantas otras, tienen lugar en la Prehistoria y estaban guiadas por la curiosidad o motivadas por una finalidad práctica o mágico-religiosa. Así, el vestíbulo de entrada fue habitado, al parecer, en el Magdaleniense (MUÑOZ FERNANDEZ, E., SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P., 1987) como puede verse a través de los materiales almacenados en el Museo Regional de Prehistoria de Santander. La estratigrafía da también abundantes restos óseos de Cervus elaphus y Capra pyrenaica. La edad del Hierro también está representada con numerosos fragmentos de grandes vasijas cerámicas y un útil metálico de hierro y cobre.*

*En la Cubera, surgencia íntimamente ligada al sistema Cueto-Coventosa, se halló industria lítica, junto con huesos y conchas que se atribuyeron al Aurifiaciense (MUGNIER, C., 1969), además de una costilla con grabados (BARANDIARAN MAESTU, I., 1973) y restos de relleno arqueológico, quizá Aziliense.*

*Aunque con ciertas dudas sobre su ubicación geográfica, existe alguna cita (ATIENZA, Juan G., 1986) en la que se trata del "aquejarre de Cubera", con lo que, además, quedaría incluida en la lista de cavidades con este tipo de prácticas.*

*La primera referencia escrita, que conozcamos, sobre la Cubera se debe a la interesante gran obra publicada entre 1845 y 1850 por P. Madoz (MADOZ, P., 1845-1850), en la que se cita esta cavidad como una de las fuentes perennes de Arredondo.*

*Según publican Puig y Sánchez en 1988 (PUIG, G. y SANCHEZ, R., 1988), debía estar bastante arraigada entre los lugareños la idea de que las aguas de La Cubera guardaban algún tipo de relación con el valle del río Pas, que está situado a cerca de 30 km. y entre los que media la importante cuenca hidrográfica del río Miera "...y la que, en término de Arredondo, ocasiona el que se precipite por ella el río Asón, que vuelve a asomar a la superficie, á la distancia de cerca de 2 kilómetros, en el sitio que llaman La Cubera, que es objeto de mil conjeturas y suposiciones tan aventuradas como la de que por ese paraje se comunican subterráneamente los valles del Asón y del Pas".*

*Con ésto, los autores desestiman la suposiciones populares y parecen dar como alternativa que las aguas proceden del propio río Asón.*

*La teoría de Puig y Sánchez se vió confirmada 40 años después con la coloración practicada por la Papelera, quizá para aprovechamiento hidráulico, y que, según información oral recogida por Cl. Mugnier, empleó cinco horas en salir por La Cubera.*

*Para dar contenido a este pequeño trabajo, hemos consultado numerosos periódicos de Cantabria, del pasado siglo y del actual, y leído las actas de sesiones del Ayuntamiento de Arredondo de los últimos años del siglo XIX. El resultado de tantas horas de lectura no ha podido ser mejor.*

*Entre los hallazgos, un periódico de 1930 (CAMPO ECHEVARRIA, A. del, 1930) hace referencia al descubrimiento de Coventosa, situándolo en el mandato, como alcalde de Arredondo, de D. José de la Herrán y Ruiz (década de los 80 del s. XIX) y añadiendo que "Para celebrar el descubrimiento tuvo lugar un banquete en uno de los salones de la cueva, que, iluminado profusamente, ofreció el aspecto de un cuento de las mil y una noches".*

*Del banquete obtuvimos confirmación en otro periódico de la época, de fecha 22 de Septiembre de 1889 (BULLANGA, 1889), en una crónica que lleva por título "Desde la cueva de Ventosa" y en donde no se menciona para nada el motivo de dicho festejo, si bien lo sitúa en el día 17 de Septiembre de 1889. Además precisa que fué una invitación de los Sres. Herrán hermanos, García Rojas y M. Regil, a sus amigos, entre los que se encontraban las familias más distinguidas de las localidades próximas. De la crónica, parece deducirse que el banquete tuvo lugar en la misma entrada de Coventosa o en la galería inmediata, habida cuenta de que no se menciona ninguna dificultad en el recorrido, y dada la especial composición de los invitados "...hermosas mujeres, señoras y señoritas lindísimas, muy elegantes, muy airosas...".*

-----  
*(\*) Versión en castellano (con añadidos) de "Antecedents historiques", del mismo autor, editado por el Spéleo-Club de Paris (Memoire nº 15, 1988) bajo el título general de Trente années d'exploration dans le Cueto et la Coventosa y del que son sus autores Ph. Morverand, Br. Dressler, J. León, O. Gisselbrecht, B. Humbel y J.J. Delannoy.*

*(\*\*) Fue estimable la colaboración de José M<sup>o</sup> Pico, Luiz Azcona (+), Manuel González Morales y Virgilio Fernández.*

*Si damos como interesantes los artículos de prensa a que acabamos de referirnos, lo es mucho más, a nuestro entender, el diario de sesiones del Ayuntamiento de Arredondo, que el día 6 de Octubre de 1889 tomaba una serie de acuerdos que, desde la perspectiva de 100 años después, hemos de considerar, al menos, como "avanzados".*

*Por el interés que atribuimos al Acta, damos a continuación su transcripción literal:*

Sesión ordinaria del día 6 de Octubre de 1889

Presidente: Sr. Herrán Ruiz

Concejales: Sr. Gómez Peral (D.L.)

Sr. Santander

Sr. Ruiz Trueba

Sr. Alonso Ocejo

En la Casa Consistorial de Arredondo a seis de Octubre de mil ochocientos ochenta y nueve se reunieron los tres concejales que al margen se espresan bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Jose de la Herran Ruiz por quien se declaró abierta la sesión y ordeno la lectura del acta de la anterior que por unanimidad fué aprobada.... ..Acto seguido por el Sr. Presidente se hizo presente a la Corporación que, dada la importancia reconocida por todas las personas que las han visitado, de las Cuevas o Grutas de Coventosa y Cupudia situadas en la garna de Valdeason y la conveniencia de conservar en ellas sin nuevas mutilaciones las asombrosas concreciones calizas, que hacen de esos lugares una maravilla de la naturaleza, se acuerda declararlas propiedad del Municipio prohibiendo en absoluto la entrada en ellas, sin previo permiso escrito de la Alcaldía, la cual, en cualquier caso exigirá responsabilidad a la persona que sin ese permiso o abusando de él cortasen o extrajeran materiales de los allí cortados ó mutilasen en lo mas mínimo las estalactitas o estalacmitas existentes, y que tan pronto como el estado de los fondos municipales lo permita, se construya una puerta y se cierre la entrada única que da acceso a la citada gruta de Coventosa. El Ayuntamiento, por unanimidad, abundando en los mismos deseos de la presidencia, acordó de conformidad con lo propuesto por la misma. Y no teniendo mas asuntos que tratar, se levanto la sesión y cierra esta que firman los señores concurrentes, de que el suscrito Secretario certifica.

(Firman el Presidente y concejales, llevando un sello en el que se lee "ALCALDIA Y AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ARREDONDO").

*No podemos evitar algunos comentarios a propósito de estas líneas, y para empezar tendremos que preguntarnos el motivo por el que se deciden los acuerdos. Como quiera que la decisión municipal responde a los destrozos producidos en la cavidad, en el artículo de A. del CAMPO ECHEVARRIA, ya citado, se dice, inmediatamente después de tratar del banquete en Coventosa: "Algunas de las estalactitas y estalagmitas de la caverna de la Coventosa fueron llevadas a Valladolid para adornar la fuente que existe en el hermoso paseo del Campo Grande", podemos interpretar que es como consecuencia de la extracción de concreciones por lo que se produce tal medida, o quizá por otros expolios ocurridos recientemente.*

*Si no son éstas las causas, o lo que es prácticamente lo mismo, si el párrafo entrecuadrado anterior no fuera contemporáneo del banquete, y por lo tanto del Acta municipal, habría que buscar los motivos en saqueos aislados o generalizados, de visitantes que tienen a gala volver con un "recordatorio" y que, a modo de trofeo de caza, certifican su participación en tan audaz expedición.*

*Lo que sobremañera hay que destacar es el grado de sensibilidad que, por entonces, tenia la corporación municipal, y seguramente los vecinos, frente a unos actos que aún hoy en día se siguen produciendo, en ésta y en otras cuevas, y contra los que no existe en la actualidad legislación alguna eficaz que los prohíba.*

*Con su decisión, el ayuntamiento de Arredondo, sin pretenderlo, nos ofrece una fecha que no debemos pasar por alto en estos tiempos de conmemoraciones. Que conozcamos, es la manifestación más antigua de Cantabria, y quizá de España, relacionada con la defensa del patrimonio subterráneo natural. Valdrá la pena considerarla y conmemorarla cómo corresponde, máxime cuando está a punto de cumplir sus 100 años de existencia, aunque no de vigencia.*

*Para proteger contenido prehistórico, la primera noticia que tenemos es de Marcelino Sanz de Sautuola quien mandó cerrar en los primeros meses de 1880, mediante una puerta de madera, la cueva de Altamira. El ayuntamiento de Santillana del Mar aprobó el 22 de Agosto de 1880, a petición de Sautuola, la substitución de la puerta de madera por otra de hierro.*

*Más cerca de nosotros, el padre Carballo, fundador y primer director del Museo de Prehistoria de Santander en el año 1925, realizó, precisamente durante el verano de ese mismo año, algunas visitas espeleológicas a las principales cavidades de Arredondo, entre otras a Coventosa. De ésta decía (CARBALLO, J., 1925) "Por mucho que se ponderen sus bellezas naturales nunca se podrá dar idea exacta de lo que es en realidad"... "Salones inmensos, bóvedas altísimas, galerías laberínticas, bosques de columnas, formas pétreas las más variadas... En una palabra, no viéndolo, jamás podrá el lector formarse idea exacta. No diré más que la Coventosa podrá ser dentro de algunos años uno de los mejores centros de turismo"... "Y hay que insistir, clamando en la prensa y en las conferencias para que la Montaña (Cantabria) se dé cuenta del tesoro que posee en sus grutas, recordando que lo que parece aquí un sueño es en Cataluña o Baleares una cosa realizada hacia los años mil... y acordándome de que en Francia son objeto de turismo y han producido grandes ingresos unas grutas pobres y mezquinas, que no pasan de ser simples grietas, comparándolas con las nuestras, me consuelo, me reanimo y hasta llevo a formarme la ilusión de que también en la Montaña algún día se hará algo."*

*Desde luego, ésta es la visión de un gran entusiasta y apasionado de la arqueología y la espeleología, pero también de uno de los principales estudiosos y descubridores de la prehistoria cántabra.*

De lo expresado por el padre Carballo, puede deducirse, al menos, que si bien realizó alguna exploración en Coventosa, llegando con seguridad a la "Sala de los Fantasmas", y quizá superándola, hay que entender también que no llegó al río al no mencionarlo nunca en sus descripciones. Con justa humildad dice, al tratar de Coventosa, Cañuela y la Ermita: "En ninguna de ellas se ha efectuado hasta ahora el estudio espeleológico; pero creo que no se tardará".

Cinco años después de la visita de Carballo, exactamente el 17 de Diciembre de 1930 (ANONIMO, 1930), un muchacho, probablemente pastor,, se adentró en Coventosa y, al coger unas lastras o piedras planas, puso al descubierto numerosos hierros toscamente labrados que llamaron su atención.

El chico se personó inmediatamente en la alcaldía de Arredondo con el hallazgo, lo que provocó que el alcalde, D. Francisco Gómez, valorará el descubrimiento y decidirá subir a Coventosa acompañado por el comandante del puesto de la Guardia Civil y el secretario municipal. En total fueron halladas 20 piezas, 3 de gran tamaño y bien construidas.

Desde el primer momento los articulistas locales las identificaron como lanzas, dudando su origen entre celtas, romanas, cántabras e incluso griegas. La noticia fue muy difundida, llegando a publicarse en diarios nacionales como El Sol y ABC, entre otros.

En sesión de 1 de Enero de 1931, el Ayuntamiento de Arredondo se expresaba de esta manera: "Vista la carta del Sr. Director del Museo Prehistórico de la provincia interesando la conveniencia de que para su custodia y conservación fueran remitidas a dicho Museo, en calidad de depósito y conservando siempre la propiedad este ayuntamiento, las 17 lanzas de hierro encontradas en la cueva de Coventosa de este término municipal, por unanimidad se acordó se remitan al Sr. Director del Museo Prehistórico las referidas 17 lanzas encontradas en Coventosa para su conservación en calidad de depósito propiedad de este ayuntamiento."

En la actualidad, se exponen en las vitrinas del Museo Regional de Prehistoria, procedentes del comentado hallazgo, 9 rejas de arado y una punta de lanza, posiblemente romanas, más otra reja que se encuentra en el almacén. Esta nueva denominación de las piezas y su origen debió ser hecho por el padre Carballo.

Por información oral directa, de los propios protagonistas, tenemos conocimiento de incursiones más o menos profundas en Coventosa hacia la década de los cuarenta. Son personas mayores que aún recuerdan la aventura con cierto arrepentimiento. Tal es el caso del actual panadero de Arredondo, que, en compañía de otros muchachos, se les apagó en el interior su sistema de iluminación, siendo la última cerilla la que, por fin, logró encender y/les permitió alcanzar la salida.

Los comienzos de lo que luego habría de ser la gran ofensiva francesa en la región de Arredondo, tienen lugar en 1.952, año en que un grupo de Spéléo-Club de París encabezado por E. Dresco, del Museo Nacional de Historia Natural, inicia una serie de contactos bioespeleológicos en varias cuevas de Cantabria y Asturias. Sin embargo, ese año sólo efectuaron capturas en algunas cuevas de Liébana y en la de los Peñes de Castro Urdiales (DEROUE, L., DRESCO, E. y NEGRE, J., 1.954).

A la vista de los anteriores resultados, el equipo Dresco realiza una nueva campaña en 1.954 (DEROUE, L., DRESCO, E., DURY, M. y NEGRE, J., 1.955) con la que se pretende completar el trabajo iniciado en 1.952. En una rápida visita, el 5 de Agosto de aquel año entran en contacto con Coventosa, teniendo como gufa a un guarda forestal, pero la fauna capturada no respondió a sus expectativas. Sin embargo, quedaron sorprendidos por la fuerte corriente de aire de la entrada, y por primera vez, se alude al río subterráneo, e, implícitamente al potencial gran desnivel de la cavidad como origen de dicha corriente de aire (DEROUE, L. y DRESCO, E., 1.955).

En 1.958, siguiendo los consejos del matrimonio Dresco y de los profesores Llopis Lladó y Ciry (LORIOL, B. de, 1.958), el Spéléo-Club de Dijon, bajo el mando de B. de Lorient, visita Cantabria, teniendo como uno de sus objetivos primordiales la captura de fauna subterránea bajo las directrices del Museo Nacional de Historia Natural de París.

Por entonces daban comienzo en Ramales los Campamentos Provinciales de Espeleología, que luego tendrían ámbito nacional, organizados por el Frente de Juventudes de Santander, que, principalmente centraban las actividades en la cueva de Cullalvera, a unos 10 Km. de Arredondo. A invitación de los cántabros, esta cueva también fue visitada por el Spéléo - Club de Dijon aquel mismo año (RADO VARELA, F., 1.958). De lo que no hay constancia documental, y en este sentido tenemos que retractarnos, es de que las exploraciones en Coventosa fueron comenzadas por espeleólogos del Campamento de Ramales antes que por el Spéléo - Club de Dijon (LEON, J., 1.987).

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ANONIMO (Antonio del Campo Echeverría). Descubrimiento arqueológico, Diario "La Voz de Cantabria" de 24 - 12 - 1.930. Santander.
- ATIENZA, JUAN G. (1.986). Guía de las brujas de España. Col. Guías de la España Insólita. Ed. Ariel S.A. Barcelona.
- AYUNTAMIENTO DE ARREDONDO. Acta de la sesión ordinaria de 6 de Octubre de 1889, Arredondo, Cantabria.
- AYUNTAMIENTO DE ARREDONDO. Acta de la sesión ordinaria de 1 de Enero de 1.931. Arredondo (Cantabria).
- BARANDIARAN MAESTU, I. (1.973). Arte mueble del paleolítico cántabro. Mon. arqueol. del Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Universidad de Zaragoza, XIV.
- BULLANGA. Desde la cueva Ventosa. Diario "El Atlántico" de 22-9-1.889. Santander.

- CAMPO ECHEVERRÍA, A. de I. *Las cuevas de Arredondo*. Diario "La Voz de Cantabria" del 31-12-1.930. Santander.
- CARBALLO, J. *La riqueza prehistórica de la montaña*. "El Diario Montañés" del 20-9-1.925. Santander.
- DEROUET, L. y DRESCO, E. (1.955). *Recherches souterraines dans les Monts Cantabriques (Espagne, 1.954)*. Notes de chasse. Comptendu des températures relevées. En "Speleon" nº 3 pp. 159-178. Instituto de Geología de Oviedo.
- DEROUET, L., DRESCO, E., DIRY, M., NÈGRE, J., (1.955). *Recherches biospéologiques dans les Monts Cantabriques (Espagne, 1.954)*. Énumération des grottes visitées (2ème campagne). En "Speleon" nº 1-2, pp. 53-72. Instituto de Geología de Oviedo.
- DEROUET, L., DRESCO, E. y NÈGRE, J., 1954. "*Recherches biospéologiques dans les Monts Cantabriques (Espagne)*. Énumération des grottes et notes de chasse". Speleon, 3, Instituto de Geología de Oviedo.
- LEÓN GARCÍA, J. (1.987). *Las grandes cavidades de Cantabria*. Mon. nº I de la Federación Cántabra de Espeleología. 44 pags. Santander.
- LORTOL, B. de. (1.958). *L'Expedition dans les Monts Cantabriques Eté 1.958*. En "Sous le Plancher" nº 4-5, pp. 60-67. Spéleo Club de Dijon.
- MADOZ, P. (1.845-1.850). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Edición facsímil de "Santander" publicada por Ambito-Estudio. 307 pags. Valladolid, 1.984.
- MAGNIER, C. (1.969). *El karst de la región de Asón y su evolución morfológica*. "Cuadernos de Espeleología" nº 4. 146 pags. Ed. Patronato de las cuevas prehistóricas de Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E., SAN MIGUEL LLAMOSAS, C., C.A.E.A.P. (1.987). *Carta arqueológica de Cantabria*. Ed. Tamín, 300 pags. Santander.
- PUIG, G., SANCHEZ, R. (1.888). "*Datos para la geología de la provincia de Santander*". Bol. Com. Mapa Geol. de España, T. XV, pp. 251-329, Madrid.
- RADO VARELA, F. *Siete miembros del Club Espeleológico de Dijon en nuestra provincia*. Diario "Alerta" del 14-8-1.958. Santander.

## UNA CUEVA Y UNA BATALLA

### Ricardo Prieto Herrera

Breve encuadre histórico: 1ª Guerra Carlista (1833-1840).

La última batalla se libra en Ramales, donde los carlistas al mando de Maroto en 1839, aprovechan las notables abruptosidades del terreno. En la primavera, la posición fue atacada por fuerzas cristinas, al mando de Espartero, las cuales conquistan tras muchas dificultades la villa en 22 días. Maroto no utilizó sus fuerzas en reserva, por lo que fue acusado de traidor. La derrota carlista supuso para los mismos, la pérdida de la fábrica de cañones de Guriezo y la frustración de su intento de expansión hacia Asturias. Poco después y como consecuencia de esta batalla, se sellaría la paz con el "Abrazo de Vergara".

Los cristinos fueron hostigados desde varios puntos fortificados, como dos edificios en el casco urbano, un fuerte artillado en un monte cercano a la villa llamado Guardamino y una cueva fortificada sobre la carretera, que entra a Ramales desde Lanestosa ya en Vizcaya. Esta cueva es a la que nos vamos a referir.

#### Ubicación

Tomando la dirección a Lanestosa y a cuatro Km. de Ramales, se encuentra la gruta a mano derecha, por lo que es necesario cruzar el río Calera, que transcurre paralelo a la carretera y ocupa con ella el fondo del valle, que está encajonado entre alturas de consideración. Dice un informe militar de la época: "Esta cueva está situada a la izquierda de un desfiladero paso preciso del ejército desde Lanestosa a Ramales en una roca inaccesible y como a la mitad de su agresiva altura; a ella se sube con dificultad por una estrecha senda, que haciendo multitud de inflexiones alarga el tiempo del acceso hasta media hora. La entrada o boca tiene de amplitud 30 varas próximamente y unas 10 de altura en su punto más elevado formando la parte superior o techo un gran vuelo".

Actualmente los caminos están borrados y sobre la ladera, una vez cruzado el cauce del Calera, crece un bosquecillo sobre un terreno movedizo, que termina hacia arriba en unos molestos pedregales, los cuales a su vez, dan paso a una pendiente aún más pronunciada, que hace meditar sobre las dificultades tanto de los asaltantes, como de los que tuvieron que fortificar la cavidad. Como antaño se da fin a la ascensión en media hora. La peña se llama de la "Lovera del Busto" o "Peña Busta" y el lugar donde se abre la cueva "Callejo de Cerezo". El informe militar antedicho llama a la cueva "Cueva grande del Callejo de Cerezo", para distinguirla de otras menores del lugar. No obstante en la topografía efectuada en 1968, se le da el nombre de "Cueva de los Bloques S-4" y se la fija con las coordenadas Lambert: X 619.380, Y 968.620 y altura Z 345.

#### El combate

Deberíamos habernos dado cuenta, pero cuando nos introducimos en la cavidad, eramos ajenos a que entrábamos en una página de los "Episodios Nacionales" de Benito Pérez Galdos. Dice éste refiriéndose al hecho: "Faltaba un hueso muy duro que roer, pues los demonios de la facción habían fortificado una cueva que dominaba el camino entre Lanestosa y Ramales. Una pieza de a cuatro, que disparaban con metralla, era el monstruo de aquella caverna, apostado en su boca. Allí no escapaban hombres ni ratas. Alentado D. Baldomero por la toma de las alturas del Moro y el Mazo, decidió apoderarse de la cueva, y embocando hacia ella ocho piezas de artillería, que fueron como otros tantos perros que atacaron al monstruo y soltándole además lo más granado de la tercera división, hizo polvo al guardián formidable..."

Siguiendo ya otros textos, nos informan sobre las dificultades, que tuvieron los cristinos para acercarse a Ramales por la carretera que tratamos, pues ésta estaba cortada por zanjas en varios sitios, que eran difíciles de traspasar, sobre todo para la artillería, pues los carlistas habían quemado los bosques colindantes, para evitar la construcción de puentes sobre sus cortaduras.

Pero una vez solucionado el problema, el paso no resultó expedito, quedaba en un buen tramo bajo el fuego de la fusilería y de un cañón de hierro de cuatro pulgadas, instalados en la cueva, que conocemos. Por esta causa hubo muchas víctimas entre los cristinos. La cueva había sido acondicionada con un suelo y un muro de gruesa piedra suelta, que protegía la entrada, en él se habían abierto tres cañoneras y varias aspílleras. Tras esta fábrica los carlistas habían emplazado el cañón, uno de los más pequeños, que tenían en Ramales, pues la pendiente del monte no permitía transportes mucho más pesados sin grandes alardes de ingeniería.

En opinión de los cristinos, se podía haber empleado mejor la cavidad, acondicionando un lugar situado más al interior para caso de apuro, pero creemos que este trabajo hubiera sido bien inútil, pues una vez perdida la boca, otra posición hubiese sido desesperada y efímera.

La cueva estaba defendida por un teniente, un sargento segundo y 25 soldados voluntarios, con

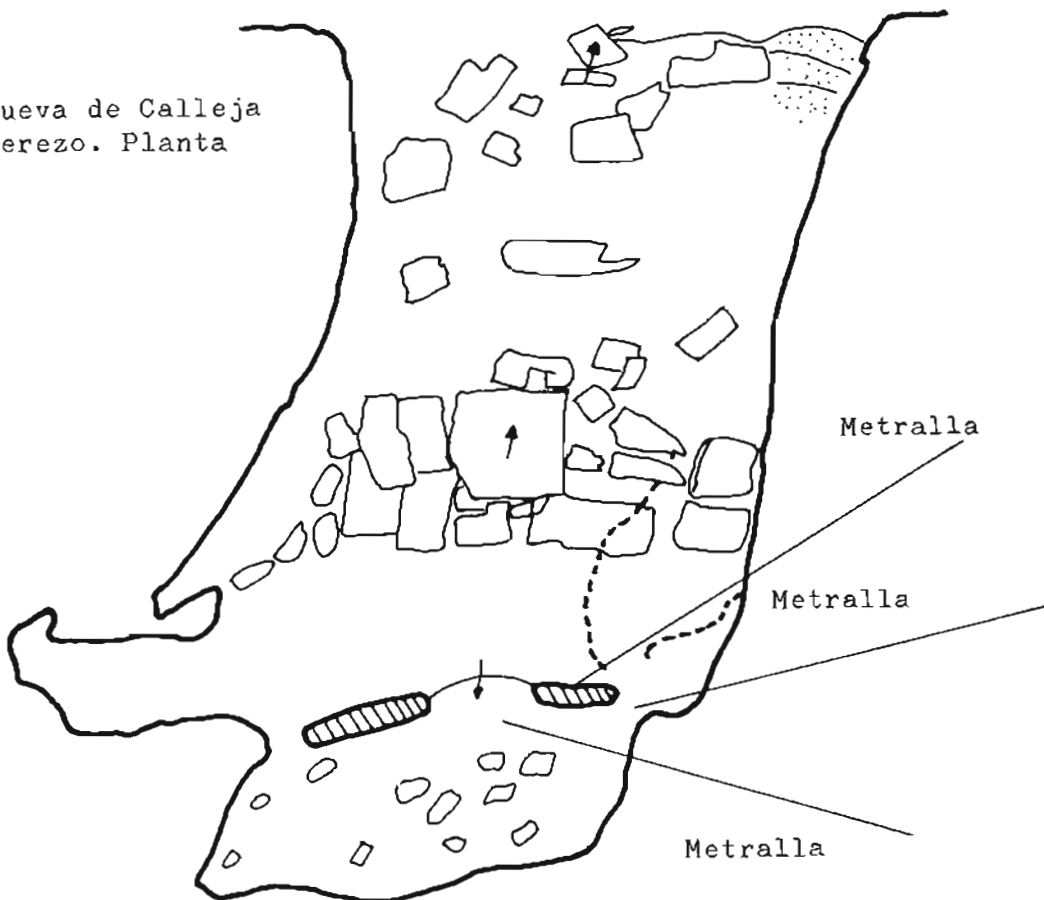




Cueva de Calleja Cerezo: Metralla incrustada en la roca de la pared



Cueva de Calleja Cerezo. Planta



municiones para algunos días, víveres y agua. (En la cueva existen dos pozas en época lluviosa como fue la relatada). Espartero, que entraba a Ramales por la carretera de Lanestosa, ordenó el ataque a la caverna el 27 de abril cumpleaños de María Cristina; atacó con fuego de fusilería la tercera división, mandada por el general Francisco de Paula Alcalá y se emplazó la artillería, dirigida por el comandante general Joaquín de Ponte. Aquel día se distinguieron en el combate los capitanes Osma de artillería y Echagüe de guías. Primeramente hicieron fuego cuatro obuses de doce pulgadas a distancia de tiro de fusil y una batería de cohetes. Se logró introducir algunas granadas, pero los cohetes resultaron inútiles. Más tarde se ampliaron los obuses hasta 8, que dispararon durante 7 horas 500 balas, lo que suponía una cadencia aproximada de un disparo cada 50 segundos; todo un infierno, en que los 27 carlistas tendrían dificultades hasta para cargar el cañón con un mínimo de seguridad. Casi todos los defensores de la cueva quedaron fuera de combate. No tenemos datos sobre su mortandad, pero indirectamente, por la relación de prisioneros podemos calcular que fallecieron el teniente y 7 soldados. Al final del combate se sustituyeron los 8 obuses por 3 piezas de otras características y del mismo calibre, que destruyeron completamente el parapeto carlista, al mismo tiempo se apoyó la acción de la artillería con descargas de fusilería; los carlistas que aún estaban en pie se rindieron.

De las dificultades, que supuso este combate de la cueva en la batalla de Ramales da fe la referencia, que hace Espartero en su arenga a las tropas después de la victoria: "Estas rocas formidables, donde los rebeldes encastillados se creían seguros, han sido dominadas por vuestro valor y ellos lanzados con ignominia. Esos desfiladeros donde esperaban fueseis sepultados, sin más que desprender moles de piedra, han quedado expeditos. Esa cueva, inexpugnable para soldados de otro temple, fue ocupada, quedando prisionera su guarnición y en nuestro poder la pieza de artillería que enfilaba la carretera".

#### Tradición popular

No había transcurrido medio siglo, 48 años después, ve la luz un librito titulado "Reseña histórica del Valle de Soba" de Pablo Martínez, que hace el siguiente, un tanto farragoso, relato del combate: "En la peña del lado izquierdo hay una cueva en donde los carlistas situaron una fuerza para impedir el paso del camino real que tenían cortado y tuvo que reponerse, y como para llegar a la cueva no era muy fácil por la escabrosidad de malezas y peñascos, que con sólo rodarlos, era lo bastante para no permitir la subida, y por el alto es un despeñadero, así es que la artillería que no podía menos que atravesar por el camino real, no siendo fácil verificarlo por los costados en virtud de las peñas que lo circundan, era indispensable tomar la tal cueva para no sacrificar la gente. En tales circunstancias, y tomadas algunas disposiciones, situaron varias piezas de artillería enfrente con el propósito de ver si conseguían hacerles daño y obligar la rendición; pero todo fue inútil, y sólo sirvió para tener muchas bajas, porque, como al entrar en la cueva había varias curvas, los que estaban dentro, ningún daño sufrían, y si cual ametralladoras, y á tan corta distancia, ningún proyectil suyo desperdiciaban y tuvo la columna que estar detenida algunos días en pruebas inútiles, y lo que era más triste, pérdidas y desgracias irreparables y dignas de mejor suerte. En tales circunstancias se presentó el pasiego Cobanes, bien conocido en Soba por estar casi siempre aquí y en San Roque, persiguiendo con sus 80 hombres, sobre poco más o menos, que tenía, y que por más que le ofrecieron, nunca quiso mandar más, teniendo con ellos lo bastante para tener a raya a los carlistas que merodeaban por estos contornos, y se refugiaban en Ramales y Guardamino, no pudiendo nunca, por más esfuerzos que hicieron, con Cobanes y sus guerrilleros; y como quiera que Espartero lo tenía de gufa, como práctico y conocedor del terreno, y manifestó al general que él sólo con su gente tomaba la tal cueva y sin perder más personas; aceptada la oferta tan favorable, ¿Qué hizo este famoso y espavilado guerrillero?. Preparó su gente y mandó que por encima de la peña arrojasen paja que se detenía en una especie de esplanada que había a la entrada de la cueva, y luego le prendieron fuego a la paja, y el humo les impedía a los que estaban dentro el ver lo que acontecía, y entonces subieron de frente los pasiegos de Cobanes y la tomaron, cogiendo prisioneros a todos menos dos que se internaron tanto que estuvieron allí bastante tiempo, hasta que se les concluyeron los comestibles y salieron sin ninguna dificultad ni menos persecución. De esta manera estratégica fue tomada aquella fortaleza, que así podía llamarse por las desgracias que causó y el daño que hacía. Pasó después sin novedad la artillería, caballería y demás tropa..."

No cabe duda que los años quitaron y añadieron hasta deformar el acontecimiento. No obstante, ¿se refleja verazmente algún tipo de ayuda popular a las tropas cristinas?

#### Arqueología

Efectuándose la primera topografía en 1968 se encontró un trozo de bala de cañón, así mismo en manos particulares, está depositada otra pieza cuya fotografía se expuso recientemente en el Torreón de Cartes, durante una exposición espeleológica. Por nuestra parte logramos reunir 49 trozos de metralla: 11 trozos son minúsculos de los cuales 8 se encontraron en el interior y 3 en la boca. En el interior también aparecieron 10 trozos de balas de cañón macizas, así mismo hallamos 25 trozos de balas de cañón huecas, de las cuales 5 se encontraban en la entrada, por otro lado encontramos 3 balas de fusil deformadas por el impacto, 2 estaban en el interior y una fuera.

De cañón huecas.....	20	.....	5
De cañón macizas.....	10	.....	0
De fusil (plomo).....	2	.....	1
Metralla de pequeño tamaño .....	8	.....	3
	40		9

TOTAL

49

Por lo que se refiere al calibre, todos los restos de balas de cañón corresponden al de 4 pulgadas y media inglesas. Considerando el calibre y que la mayoría de las balas se encuentran en un lugar de la

cueva difícil de alcanzar por la artillería cristiana, pensamos que éstas pertenecían a los carlistas y fueron voladas por los vencedores. Aún un trozo de bala se encuentra incrustado en la roca de la pared. (El informe militar da un calibre de 3 pulgadas, en contra de los otros textos quienes hablan de 4 pulgadas para el cañón de la cueva).

Algo a destacar es el uso de balas huecas, sistema muy moderno para aquellas fechas y que tan sólo distaba de los primeros malogrados experimentos unos 30 años.

#### FUENTES

A.E.R. (Asociación Espeleológica Ramallega) "La zona Kárstica de Ramales de la Victoria". Cuadernos de Espeleología Nº 5-6. S.E.S.S. Santander 1971, pág. 228.

HERRERA ALONSO, EMILIO. "La batalla de Ramales, Abril-Mayo 1939"

INFORME 1839 ARCHIVOS DEL EJERCITO cedido por el Sr Haro López de Castro.

MARTINEZ, PABLO. "Reseña histórica del Valle de Soba". 1887.

PEREZ GALDOS, BENITO. "Episodios Nacionales: Vergara". 1899.

PIRALA, ANTONIO "Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista". 1869.

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ORIGEN DE LOS MITOS SUBTERRANEOS

Roberto Bedia Lavín (Sociedad Española de Médicos Escritores)

*No parece arriesgado afirmar que la cueva, la sima, la cripta y otros lugares más o menos oscuros - cuyos limitados espacios suelen tener contornos inciertos- nos atraen o repelen a la mayor parte de los humanos. De esto podemos tener nuestra propia experiencia; pero también se adivina una conducta irracional semejante para el ser humano de otro lugar y tiempo. En huellas arqueológicas y legados documentales se refleja -en ocasiones de manera incuestionable- el interés, el respeto y hasta el miedo que la caverna y otros espacios afines han motivado desde siempre.*

*Quizá estos sentimientos que brotan al afrontar el antro, pese a ser diferentes según las personas y aún contrapuestos en la misma persona, puedan comprenderse atribuyendo su causa fundamental a la evocación inconsciente de nuestro primer alojamiento: la confortable cavidad uterina. Un lugar característicamente protector, silencioso y oscuro; cuyo abandono forzoso es, según Freud, "el modelo y la fuente del efecto de angustia".*

*Además, sabemos que los recuerdos de idénticos hechos nos van a ser agradables o no en función de las características con que fueron vividos. Al evocar inconscientemente el final de la situación intraútero las respuestas podrán ser paradójicas; dependiendo de las tendencias aferradas a la diferente personalidad de cada sujeto y, si se trata de una misma persona, del momento particular que el individuo esté viviendo; o de la fase del recuerdo que con más fuerza quedó grabada en lo profundo de la mente.*

*Para una valoración más aproximada de las reacciones individuales ante la cueva convendrá considerar, también, la ambigüedad que domina el orden cronológico de la memoria de sucesos tan remotos; y la lógica incapacidad del feto para interpretar los acontecimientos que tan dramáticamente vivió al final del embarazo.*

*Por cualquiera de los elementos circunstanciales citados, o por su acción conjunta, podrá ocurrir que emerja -al enfrentarnos con la cueva- el recuerdo placido y cargado de misterio del soñoliento amparo intrauterino... O bien el momento de la brutal ruptura de la paz de aquel "nirvana" primario; el de los instantes trágicos en que la acogedora morada se nos transformó en prensa que empujaba, asfixiaba y terminó expulsando (al desconocido exterior) a nuestra frágil persona sorprendida, asustada y maltratada.*

*Todo parece asegurar que los humanos de cualquier época y lugar, al relacionarse con la caverna, han sentido de forma muy parecida. Por eso han elaborado algunos ritos y creencias afines con respecto a ella. Se trataría de una experiencia común; como también son semejantes la estancia original en la matriz y el parto, aunque puedan acentuarse y prevalecer algunos de sus matices diferenciales.*

*Situado en un entorno diferente, y con una perspectiva vital también distinta, el hombre primitivo ya se esforzaba buscando explicación a las cosas: a los fenómenos naturales, a su vida, a sus miedos y aversiones, a sus tendencias. Al encontrarse con la cueva debieron de ponerse en marcha sus mecanismos inconscientes evocadores de la vida fetal y del parto. Propondría respuestas a sus sentimientos; soluciones adecuadas a su mentalidad que, con una admirable lógica, la mayor parte de las veces son ritos u obras de arte cargadas de simbolismo sexual o de fertilidad. Y en la vagina -matriz-cueva- descubre redondeces mamarias y talla cazoletas; ve estalactitas-falos y pinta plumiformes, arboriformes o seres itifálicos. En la oscuridad útero-cavernaria compone escenas simbólicas de fecundidad combinando caballos (relacionados al parecer con lo masculino) con bisontes (símbolos quizá de lo femenino). Y en la gran matriz de la tierra encuentra el lugar adecuado para sus rituales de magia de la procreación, que sería mejor decir "magia de supervivencia"; hembras cargadas significaban más caza, y escenas de caza significaban comida. Todo ello sin marco, sin límite; en continuidad con el mundo real. Pues el universo representado en la pared de la gruta era tan cierto como el que estaba o se movía por el exterior.*

*Por eso la cueva fue ya, para el hombre primero, el lugar maravilloso donde todo se cumple; como en el útero. Y a donde quiere volver cuando se le acaba el espejismo de la vida. Consiguiéndolo a veces; cuando es enterrado en ella, en la gran matriz-caverna, ornamentado con conchas vulvares o con figurillas femeninas.*

*No faltan huellas artísticas del velado recuerdo del parto en la mente del hombre primitivo; eso parecen indicar algunas efigies y composiciones inquietantes que se contemplan en algunas cuevas. Estas manifestaciones evocadoras de lo maravilloso de la vida fetal, o de lo angustioso del final del embarazo, se pueden encontrar en muchas cavernas de nuestras -y de otras- latitudes.*

*Milenios después la gruta representa, decididamente, la vagina de la Madre Tierra; a ella se vuelve con la muerte. Además esta Tierra-Mujer puede ser "conmovida" con suplicas o dominada con ritos y encantamientos dirigidos o realizados por magos (sacerdotes-brujos), verdaderos iniciados.*

*Se construyen imitaciones artificiales de la cueva-cavidad materna: galerías dolménicas. Más tarde evolucionan tales antros artificiales originando criptas, templos, ...*

La mitología del hombre primitivo ha de descifrarse costosa y casi exclusivamente, estudiando su arte rupestre parietal. De los hombres antiguos -protohistóricos e históricos- pueden recogerse tradiciones orales y documentos escritos que hacen posible reconstruir una aproximación al significado que tuvo para ellos la cavidad sagrada. Pero ocurre que los mitos de las cuevas tienen un substrato común para todos aquellos hombres y nosotros: las vivencias intrauterinas. Por lo que tales fantasmas perviven, justificándose y afirmándose con la tradición oral. Así, tras este proceso enriquecedor del mito proliferan las variantes del mundo maravilloso de la cueva; escalonándose en el tiempo y variando poco en el espacio. Hay abundantes ejemplos de ello, tanto universales como locales; veamos algunos.

Vamos a considerar primero la cara fascinante de la gruta; la que recuerda el misterio permanente de la vida fetal.

Los rituales iniciáticos en subterráneos son actividades llevadas a cabo en todo tiempo y lugar; pueden suponerse en los prehistóricos y se sabe de los antiguos y de ciertas sectas de la actualidad.

Los egipcios tenían grutas de iniciación, que representaron como serpientes enroscadas en forma de bóveda. En cuevas se celebraron muchos de los Grandes Misterios de la Antigüedad, en ellas vaticinaron las pitonisas. En antros sombríos se efectuaron las ceremonias iniciáticas de la isla de Pascua (con acceso para niños de ambos sexos). En el pozo llamado "Purgatorio de Sainte Patrick" (Isla del Lago Derk, Irlanda) se han realizado ritos de iniciación hasta el siglo XV. De la mítica Shambhala se dice que allí orientan la enseñanza hacia la castidad y el superdesarrollo psíquico en una caverna-matriz, lugar idóneo para la maduración del intelecto embrionario. "La oscuridad, la inmovilidad y el decúbito dorsal, son indispensables para la contemplación del Aleph"; la esfera tornasolada de unos tres centímetros de diámetro, en cuyo microcosmos se encierra el espacio cósmico total. Borges nos lo sitúa en la cara inferior del decimonono escalón por el que se desciende a un pozo-sótano. El Aleph es la ilimitada y pura divinidad, buscado por los cabalistas y alquimistas, gentes iniciáticas.

Prodigios diversos se atribuyen a multitud de cavidades:

El dios Mitra fue adorado en las cavernas por los persas. Tefnut era la diosa egipcia de los abismos subterráneos y de la humedad. Y en las cámaras secretas de las pirámides los egipcios pretendían reunificar el alma con el cuerpo.

Dicen en Irlanda que en la noche de Samain (31 de Octubre) contactan los humanos con el "Pequeño Pueblo", habitante de las entrañas de la Tierra. Es una leyenda céltica aún persistente, pero en lugares tan distantes como California y Polinesia afirman cosas parecidas.

En "Las Mil y Una Noches" se dice que la tumba de Adán está en la cueva de Magaret al Conouz, situada en la Montaña de los Hijos de Dios.

Un menhir, llamado "Piedra del Diablo" oculta la entrada a un subterráneo que conduce a prodigiosos abismos; según dicen los valones.

En la tradición indotibetana se sitúa la Tierra Sagrada de Shambhala (también llamada Djung y Agharta) en un verdadero universo de subterráneos. Este lugar estaría habitado por el llamado "Pueblo de Vriló" y gobernado por iluminados llamados "arhats", cinco de los cuales renuncian al paradisíaco sitio en beneficio de la Humanidad, repartiéndose por el mundo y controlando el destino del mismo. Uno de ellos vivía en una cripta de los montes escoceses de Cairngorn.

Cuentan los ocultistas que existen cuevas -criptas-biblioteca- en Tíbet, India, China, América del Sur y Oriente Próximo, depositarias de la historia de los tiempos originales. También se dice que los esenios guardaron sus escritos en las grutas de Qumran.

Siempre han sido considerados los subterráneos como los míticos depósitos de tesoros materiales y espirituales.

Se dice de Christian Rosenkreutz que vivió muchos años solitario, encerrado en una gruta (murió a los 106 años) y en ella apareció su tumba, iluminada con lámparas de las llamadas "eternas".

Por otra parte, ciertas tradiciones atribuyen a misteriosas cavernas de Arizona el permitir el paso a otros planos de la realidad espacio-temporal, haciendo posible la comunicación entre el mundo presente y los tiempos pasados. Esto parece un simbolismo; al fin, el recuerdo intrauterino no sería más que una forma de retorno al pasado.

La consideración fantástica de las cuevas a nivel popular, en nuestro medio, suele ser más pobre. Así, en Cantabria, pese a la riqueza de arte parietal y a lo numerosas y, a veces, descomunales proporciones de sus antros, la tradición se limita en general a conjeturar sobre indefinidos "Tesoros de Moros", o larguísima galerías que comunicarían los pueblos entre sí. Todo ello muy lejos de la gruta de Ail Babá o de los subterráneos de Agharta. Pero no siempre debió de ser así, tal como parecen demostrar ciertas pinturas esquemáticas y algunos grabados parietales.

En esta dirección destaca el "nacimiento hacia el interior" de la cueva de la Busta -llamada, también del Linar- donde tras recorrer un angosto "canal de parto" se llega a una reducida "cavidad uterina"; desde la que se puede observar la cara externa, grabada, por la que se ha salido-entrado, al "exterior-interno". Tal vez este conjunto de contraposiciones tenga significación iniciática.

Algunas grutas con "anjanas" benéficas o extravagantes complementarían el influjo positivo o fantástico, de los subterráneos cántabros.

Pero, en la mente popular, la caverna tiene también una faceta negativa, angustiada, que puede estar en relación con el trauma del parto; y quizá, también, con lo positivo y misterioso. Cuando esta cara siniestra es la más aparente, la cueva se transforma en espelunca.

Profundidad y subterráneo evocan, desde siempre, la morada del mal y la idea de ámbito de todos los infiernos. Hades-Plutón es el dios de las profundidades y de ultratumba. Según los Eddas, el destino inicial de los réprobos sería el Hel, pero continuarían descendiendo hasta el Nifhel, nueve mundos más abajo.

En insondables cavernas han habitado toda suerte de fantásticos dragones y seres inmundos. De ellas emergen los diablos y demás seres malignos; algunos son paradójicos, como la Lilith súcubo (contrapuesta a la Mater Eva-Lilith).

La influencia maligna de los moradores de la espelunca es, también, una creencia universal. Las Edades Media y Moderna son las que nos han dejado los testimonios de estas creencias que mayores crispaciones han ocasionado, dando lugar a verdaderos baños de sangre. En esos tiempos se elaboró toda una disfrazada corte negra en torno a deidades paganas que resistían el acoso del cristianismo.

Y (como ocurría con la gruta maravillosa) cuando no hay espelunca natural adecuada, se construye una cavidad útil para sesiones rituales negativas. Esta variedad subterránea de cripta-sótano es el lugar de elección de las modernas "Wica-Coven" para realizar sus prácticas oscuras; una forma de brujería que ahora hace eclosión en Europa.

En la Península Ibérica se conocen pinturas rupestres que sugieren deidades o entes de enigmático y hasta repelente aspecto.

En el País Vasco y Navarra el ser mitológico -más o menos tenebroso- que más cavernas ha poblado es la polimorfa Mari; a veces solitaria, a veces con una corte de lacayos (brujas, lamias y diablos). Estos cortesanos suyos viven libres de su presencia en algunas cuevas, tales como Azcondo y Balzola.

Mari, bajo la apariencia de macho cabrío negro, recibía ofrendas y presidía ritos en determinados lugares (Akerbeltz, Akelarren-Leze). Este extraño ser es tan ambiguo que lo mismo es nube, caballo, árbol incandescente, mujer o buitre. Solía salir de sus cuevas y simas-morada (Supelaur) hacia el firmamento, haciéndose visible y mostrando un comportamiento que recuerda al de las "esfíngicas" nagas orientales (unos reptiles con rostro humano, capacitados para volar y copular con los hombres; y que viven también en cavernas).

Pero lo de Zugarramurdi fue otra cosa; allí mandaba el Demonio, y hasta tenía un trono en la cueva. Además su vía de acceso era fácil, pues esa espelunca está recorrida por el Arroyo del Infierno. En esta reunión brujeril había una bruja o brujo maestro de ceremonias.

En los dólmenes (con frecuencia pueden parecer grutas artificiales, y más si están bajo túmulo) habitaban las Korrigan bretonas, el Tártalo vasco y las moras, brujas y hechiceras de cualquier lugar. Estas construcciones tienen una presencia angustiada porque hacen pensar en la muerte; que es otro parto por el que salimos a otra existencia desconocida.

También en Cantabria se reunía el Demonio -habitualmente en forma de macho cabrío, más o menos antropomórfico- con brujas peregrinas, que acudían a sus orgiásticas citas "caballeras en escobas y cazos de ramera". La tradición popular ha conservado hasta hace no mucho la memoria de estos siniestros viajes; cuyo itinerario más conocido era: partida de la cueva de Ongayo-encuentro con el Diablo en Cernégula. Aunque no debió de ser este el único aquelarre que se organizaba en la región, pues persisten topónimos que hacen pensar en este sentido: cueva de las Brujas, el Brujirio... Pues aquí la Naturaleza ha dotado a numerosas salas de cavernas (y a rocas situadas al aire libre) de formas adecuadas para estimular fantasmas de corte maléfico. Es el caso del lugar llamado el Brujirio (Riotuerto) donde coinciden una posible espelunca y un campo de reunión amplio, en el que destaca un enorme trilito pseudodolménico y, algo más alejado, un hemicírculo de grandes piedras calizas. Tales formaciones pseudo-megalíticas presentan detalles que hacen dudar que todo sea una coincidencia natural (hay relaciones de simetría, el diámetro del hemicírculo apunta a la salida del Sol en el solsticio de verano, etc.).

Esta región tiene, además, numerosos pozos y cuevas de estada de malignas "janas" que se dice están dotadas de desmesuradas y agresivas uñas, muy adecuadas para sus hábitos de vampirismo y antropofagia. Unos seres terribles que tendrían su contrafigura en las menudas y, al parecer, bienhechoras "anjanas", con apariencia de hadas frágiles y enamoradizas, o de almas en pena, suplicantes, en ocasiones; pero siempre dejando ver ciertos hábitos y signos extravagantes, que dejan en el ánimo la sospecha de un origen siniestro para estos seres, hospedados en cuevas maravillosas y palacios subacuáticos.

Cavernícola dicen que fue también la suprahumana defensora de los cántabros vadinienses frente a los romanos. Benefactora, aunque de presencia inquietante, entre agraciada y feroz.

Toda la ficción maléfica actual, desde las prácticas realizadas por corporaciones ocultistas y brujeriles, hasta los sucesos narrados con fines puramente literarios o de entretenimiento audiovisual - como en el caso del conde Drácula- continúa teniendo su ambiente primordial en la cripta-caverna tenebrosa.

Los caminos divergentes de lo maligno y lo fantástico parecen encontrarse en un punto de partida: el umbral del parto. El temor irracional (verdadera fobia) que puede llegar a originar la presencia de la cavidad oscura; y los ceremoniales realizados para satisfacer las necesidades que les crean sus ideas obsesivas (verdaderas compulsiones), en el caso de personalidades ciertamente anormales - los brujos de

siempre o las "Wicca Coven" actuales- han de arrancar del abandono de la matriz. Como la sensación de bienestar y seguridad (traducible a riqueza y maravillas) que puede sentirse en la cueva, quizá sea sólo el simbolismo (verdadera soteria psicodinámica) de la cómoda vida intrauterina; esta última idealización debió de ser predominante en el hombre primitivo.

Al ser humano de todos los tiempos le ha debido de acompañar la creencia en mundos paralelos oscuros; unos lugares casi inalcanzables, pero presentes, situados en la lejanía de la noche celeste o en lo negro de los abismos profundos. Ahora, realmente, lo único nuevo que puede estar modificando la mitología arraigada en el final del embarazo ha de ser el progreso científico; pues, este al ir dando respuestas a lo antes inexplicable, arrincona ya muchos de los mitos populares que laten en el inconsciente; por reducir lo fantástico a grotesco, y lo difícil a absurdo. Porque no es muy creíble que el hombre actual esté mejor dotado intelectualmente que el de tiempos pasados; incluso, en ciertos aspectos, parece más despersonalizado y manipulable. Pero es evidente que su experiencia acumulada es mayor y, con sus conocimientos científicos, es capaz de resolver situaciones comprometidas, antes verdaderamente indescifrables.

Con todo, el interés por la cavidad oscura (útero) no ha sido desalojado aún de la mente humana; y no parece que eso vaya a ocurrir mientras persista el modelo natural de procreación. Lo que sí sucede ahora es que los mitos tradicionales están siendo dislocados por la Ciencia; por eso pueden ser tan variadas las manifestaciones de la fantasía actual. Y, así, vemos junto a las formas de reacción ("tradicionales") de fascinación o temor ante la cueva, otras relacionadas con la "cavidad" (también misteriosa y oscura) de la matriz-cosmos exterior. Todo cabe allí. En ella se sigue cumpliendo "lo desconocido". Tanto en lo que se refiere al mundo superior metafísico/espiritual (que el hombre de hoy siente huir y ampliarse allí lejos), como si es el mundo de los mitos/obsesiones -el de lo incontrolable e inabarcable que el feto, como asustado recién nacido, se vio obligado a visitar-, el universo mágico que a veces se remueve o empequeñece, y otras se traslada por el empuje de la Ciencia.

#### *Bibliografía Preferentemente Consultada*

- BARANDIARAN, J.M., *El Mundo en la Mente Popular Vasca.*  
BARANDIARAN, J.M., *Mitología Vasca.*  
CARO BARDIA, J., *Las Brujas y su Mundo.*  
GARCIA-LONAS, Adriano, *Mitología y Supersticiones de Cantabria.*  
GLEDION, Sigfried, *El Presente Eterno; Los Comienzos del Arte.*  
GORDON CHILDE, V., *¿Qué sucedió en la Historia?*  
FREUD, Sigmund, *La Interpretación de los Sueños.*  
LLANO, Manuel, *Mitos y Leyendas de Cantabria.*  
VALLEJO-NAGERA, J.A., *Introducción a la Psiquiatría.*

## UN "BASTON PERFORADO" PROCEDENTE DE LA CAVERNA DEL CASTILLO (PUENTE VIESGO, CANTABRIA)

Carmelo Fernández Ibáñez  
Marta Giménez La Rosa  
Emilio Muñoz Fernández

### INTRODUCCION

No debe sorprendernos el hecho de que de vez en cuando nos encontremos con publicaciones como la presente, teniendo en cuenta el yacimiento arqueológico de que se trata y la multitud de vicisitudes que en torno a su depósito arqueológico concurren. A la caverna del Castillo se le han atribuido, y no sin razón, los calificativos de ser el mayor y uno de los mejores yacimientos hoy conocidos, tanto en potencia sedimentaria de fases culturales como en equipamiento material (en número y calidad) exhumado. Fué excavada de antiguo por H. Obermaier y H. Breuil, y consecuentemente las técnicas por entonces utilizadas dejan mucho que desear hoy en día (excavación por niveles geológicos), aunque para su momento estuviesen a la cabeza de la perfección metodológica.

Todo ello, amén de las peripecias en que se vieron involucradas las cajas de objetos recuperados hasta su llegada a Madrid en el año 1973 (1), el no verse nunca impresos los resultados de las excavaciones y un largo etcétera, han dado como resultado que cierto número de piezas se encuentren extravíasadas, y otras rodeadas de situaciones confusas. No obstante, y tras salvar innumerables problemas, Victoria Cabrera publicó muy acertadamente hace escasos años los resultados que hasta entonces eran una total incógnita (2).

En dicha publicación se encuentra impresa la reproducción fotográfica antigua de un bastón perforado que apenas fué tratado en el texto (3), y que figuraba como de procedencia desconocida en las vitrinas del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (Santander) (4); tampoco ha sido recogido en un estudio de arte mueble cantábrico publicado recientemente (5). Nos proponemos en esta nota realizar su descripción y aportar una valoración sobre el mismo en el cuadro del paleolítico de la cornisa cantábrica, por lo que de excepción suponen estos objetos perforados. Nada trataremos acerca de las controversias en torno a su utilización (6), ni mucho menos nos proponemos hallar paralelo morfológico alguno, ya que nos resultaría de nula utilidad e interés.

### DESCRIPCION Y CONTEXTO DEL HALLAZGO

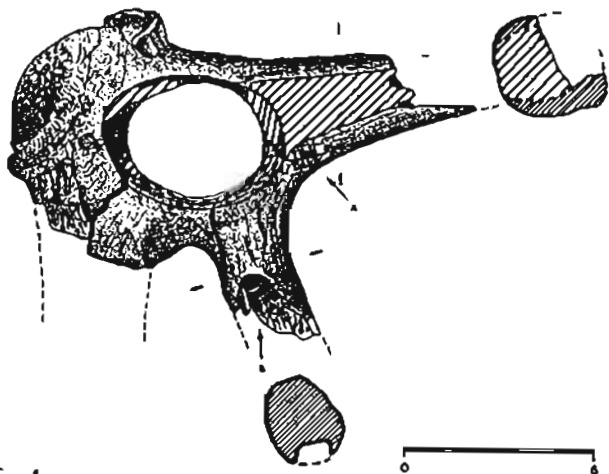
El objeto motivo del presente estudio fue confeccionado a partir del fragmento de una asta de época de muda o también denominada "de desmogue", procedente de un cérvido. La presencia de una buena parte de las rugosidades que le son clásicas a la roseta no fueron eliminadas por el pulimento conferido a este ejemplar, y que tan típico como parcial suele ser en estas piezas de arte mueble, no siendo nuestro caso una excepción. Conserva el arranque de dos ramales de la cornamenta, fracturados, de sección oval, así como el lugar donde con seguridad iría la garceta o rama principal, hoy inexistente.

En el centro de todo este conjunto y aprovechando la zona más ancha y resistente, fue perforado el agujero ya clásico que da nombre al útil, siendo en general de sección ovoide (casi circular en la lado dorsal) y de desiguales dimensiones por el anverso (42 por 22 mm.) que por el reverso (33 por 31 mm.). Un examen más meticuloso revela ranuras de serrado o de corte (Fig. 1b) sobre la rama más corta y, entre ambas, el grabado fino de un reticulado irregular (Fig. 1a). Responde a unas dimensiones máximas de 125 por 65 por 35 mm.

Con referencia a su estado de conservación, las grietas, roturas, ausencia de materia ósea (sobre todo en la zona de la perforación y buena parte de uno de los ramales) son abundantes, encontrándose rellenas las de mayores dimensiones por una masa verdosa que hace las funciones de material de reintegración; producto desconocido y aplicado antiguamente según muestran las fotografías. El color amarillento y brillante en general responde con seguridad a la oxidación de una laca o barniz inadecuada de carácter protector, y que asimismo fue de aplicación antigua tanto a este bastón como a un buen número de piezas de instrumental óseo procedente de esta cueva, custodiado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. En el reverso y mediante tinta de color negro, se encuentra signado con el nº 401 encerrado en un círculo junto a restos de carbonato cálcico aún adherido.

Nuestra pieza fue recogida del nivel B, adscrito culturalmente al Magdaleniense Inferior -III- Cantábrico, denominado "B" o "BETA" por los excavadores (7). Este nivel, con varias subdivisiones, era el más espeso de toda la estratigrafía, con una potencia máxima de casi dos metros. Destaca en él la magnífica colección de arte mueble exhumada. Sin duda, supone una de las más destacadas colecciones del Paleolítico Occidental, con 33 omóplatos de ciervo decorados (8), dos cráneos copa (9), cuatro bastones perforados, etc..., en un elenco de material del cual se conservan hoy 529 evidencias óseas. No menos numerosas son las muestras de instrumental lítico, mostrando lo que representó el lugar, no sólo en cuanto a evidencias de habitación, sino también de taller. Según los recuentos efectuados por Obermaier y Breuil, hicieron aquí su aparición cuatro bastones perforados, dos fragmentos de cabeza o zona distal perforada (uno de los cuales puede ser el nuestro), a los que se suman otros dos más o menos completos (10). Ello se encuentra más acorde con la realidad de otros cómputos que, con respecto a estas piezas, se hallaban incompletos (11).





Bastón perforado de la Cueva del Castillo (Puente Viesgo)

Fig. 1

Lámina I, A.- Anverso del Bastón perforado de la Cueva del Castillo

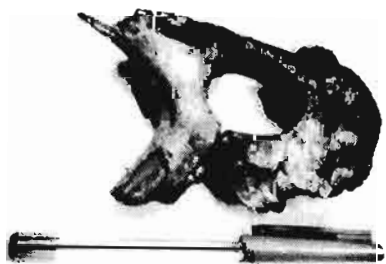


Lámina I, B.- Reverso del Bastón perforado de la Cueva del Castillo

## CONSIDERACIONES FINALES

Vamos a centrarnos, en primer lugar, en el signo grabado, dadas las asociaciones simbólicas que existen entre las figuraciones mobiliarias de estos bastones y las que se encuentran no sólo en otras obras de hueso, sino también en las paredes de las cavernas (12). El motivo de retícula es un signo que se encuentra representado aproximadamente desde finales del Solutrense y abarca toda la fase cultural Magdaleniense, aunque es tratado con frecuencia durante el Magdaleniense Inicial en el área cantábrica (14) como motivo mueble. Este hecho se encuentra en clara concordancia cronológica y cultural en lo que a representación parietal de la retícula se refiere, así como la adscripción al Magdaleniense Inferior - III- como demostró el resto del material exhumado del nivel 8 ya visto.

Soledad Corchón recientemente ha dividido las variantes del signo en cuestión en cuatro tipos, siempre dentro de las morfologías de representación que presenta en el Cantábrico: reticulado recto, losángico, irregular y poligonal o en semirrelieve. El que se encuentra en nuestro bastón podríamos englobarle posiblemente en el tercero de los grupos citados (irregular) que, aparte de ser el más abundante durante el Paleolítico Superior, siempre va unido a objetos mobiliarios de los que considera la autora de uso común: placas de hueso o piedra, costilla, ... (16). Nuestro caso podría considerarse también como uno más entre estos útiles, donde el reticulado parece ser de carácter bien distinto al funcional que vemos en fustes y biseles de azagayas, o bien varillas.

En otro orden de cosas y consultada la obra de I. Barandiarán (17), vemos que se trata del tipo de bastón denominado en "T". Suelen ser poco comunes este tipo de piezas en la Cornisa Cantábrica; serían en "T" los bastones de Aitzbitarte IV (Guipúzcoa) (18) y Tito Bustillo en Asturias (19). En Cantabria (20) contamos con dos ejemplos, uno el que aquí presentamos y el aparecido en la caverna del Rascaño, aunque este último ofrezca ciertas dudas de atribución. Culturalmente, el hallazgo vasco se centra en el Auriniense Final, mientras el de Asturias corresponde al Magdaleniense Superior, al igual que el cántabro de Rescaño, mientras que, como ya dijimos, el nuestro se centra en el Magdaleniense Inferior. Se trata pues de un tipo que recorre el Paleolítico Superior, con cierta abundancia en momento finales, al menos en el Cantábrico.

Una de las características del nivel donde el bastón apareció es la de servir la cavidad como hábitat en un momento en el que la caza tenía cierta entidad, dado el alto número de productos descubiertos, y donde, además, el ciervo se encontraba bien representado por la alta cantidad de astas recortadas (22). Este dato, por otra parte, y en vista de la cantidad y variedad tanto de azagayas, etc., como de obras de arte en hueso que fueron recuperadas, conviene asimismo a la zona en un lugar donde la actividad del trabajo óseo tuvo una importante representación. Asimismo, como vimos, también lo fué para con la piedra, según las colecciones de diferentes tipos de útiles aparecidos. El grupo de cuatro bastones perforados que fueron obtenidos en este nivel 8 tiene por todo ello aquí su razón de ser, teniendo en cuenta que, al parecer, estos útiles resultaban herramientas para enderezar en caliente varillas de asta, según la hipótesis de A. Leroi Gourhan, tan extendida como aceptada.

Hoy hemos tratado aquí uno de estos ejemplares, cuyo aspecto, dado su estado de conservación (Fragmentación) con grietas antiguas, nos sugiere un producto de desecho. No podemos saber en forma alguna si fué por rotura accidental, si estaría completamente rematado el objeto para la función a desarrollar, o bien se trató simplemente de una pérdida fortuita, fragmentándose con posterioridad.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) ALMAGRO BASCH, M., 1976, "Los ornamentos grabados de El Castillo (Santander, España)", *Trabajos de Prehistoria*, 33, Madrid, pp. 175-228.
- (2) CABRERA VALDES, V., 1984, *El yacimiento de la cueva de "El Castillo" (Puente Viesgo, Santander)*, *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, XXII, Madrid, pp. 17 y ss y 37-38.
- (3) *Ibidem*, *Vm. XVII-a*
- (4) GARCIA GUINEA, M.A., 1986-1987, *Los bastones magdalenienses en Cantabria. El hallazgo de Cuarenti (Oreño)*, U.N.E.D. de Cantabria, Santander, s.p.
- (5) CORCHÓN RODRÍGUEZ, S., 1987, *El arte mueble paleolítico cantábrico: contexto y análisis interno*, *Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira*, nº 16, Madrid, pp. 385.
- (6) LEROI GOURHAN, A., 1971, *La Prehistoria del arte occidental*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, pp. 11 y 26.
- (7) LEROI GOURHAN, A., 1987, *Las religiones de la prehistoria*, Ed. Lerma, Barcelona, pp. 116.
- (8) GARCIA GUINEA, M.A., 1986-1987, *Los bastones...*
- (9) CABRERA VALDES, V., 1978, "El magdaleniense Beta de la cueva del Castillo: restos humanos y entorno cultural", *Actas del 1º Simposio de Antropología Biológica de España*, Madrid, pp. 63-65.
- (10) CABRERA VALDES, V., 1984, *El yacimiento...*, pp. 287 y ss. y 393 y ss.
- (11) ALMAGRO BASCH, M., 1976, "Los ornamentos..."
- (12) VALLOIS, H.V. y DELMAS, L., 1976, "Los frontales de la cueva del Castillo (España)", *Trabajos de Prehistoria*, 33, Madrid, pp. 113-120.
- (13) CABRERA VALDES, V., 1984, *El yacimiento...*, p. 350.
- (14) UTRILLA MIRANDA, P., 1981, *El magdaleniense inferior y medio en la Costa Cantábrica*, *Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira*, nº 4, Madrid.
- (15) LEROI GOURHAN, A., 1987, *Las religiones...*, p. 116
- (16) BARANDIARAN MAESTU, I., 1972, *El arte mueble del paleolítico cantábrico*, *Monografías Arqueológicas*, XIV, Zaragoza, p. 289.
- (17) UTRILLA MIRANDA, P., 1981, *El magdaleniense...*, p. 284.
- (18) CASADO LOPEZ, M.P., 1977, *Los signos en el arte paleolítico de la Península Ibérica*, *Monografías Arqueológicas*, XX, Zaragoza, pp. 238, 248 y 291.
- (19) CORCHÓN RODRÍGUEZ, S., 1987, *El arte mueble...*, pp. 115 y 129-130.
- (20) BARANDIARAN MAESTU, I., 1967, *El paleoesolítico del Pirineo Occidental*, *Monografías Arqueológicas*, III, Zaragoza, pp. 328 y ss.
- (21) *Ibidem*, fig. 16-F.
- (22) BARANDIARAN MAESTU, I., 1972, *El arte mueble...*, p. 59.
- (23) HOURÉ ROMANILLO, J.A., 1974, "Bastón de mundo descubierto en el Magdaleniense Superior de la cueva de Tito Bustillo (Ribadesella, Asturias)", *B.I.D.E.A.*, 83, Oviedo, pp. 843-853.
- (24) HOURÉ ROMANILLO, J.A., 1975, "Excavaciones en la cueva de "Tito Bustillo" (Asturias). Campañas de 1972 y 1974", *Instituto de Estudios Asturianos*, Oviedo, pp. 52-55
- (25) CANO HERRERA, M., 1976, "Los bastones perforados de la provincia de Santander", *XI Aniversario del Centro de Estudio Montañeses*, 3, Vol. II, Santander, pp. 401-411.
- (26) OBERMAYER, H., 1923, "Escultura cuaternaria de la cueva del Rascaño (Santander)", *Boletín de Asociación Catalana de Antropología, Etnología y Arqueología*, Vol. I, Barcelona, pp. 7-14.
- (27) CABRERA VALDES, V., 1984, *El yacimiento...*, p. 352.

# LOS GRABADOS PARIETALES DE LA CUEVA DE LA FLECHA (PUENTE VIESGO, CANTABRIA)

Carmen San Miguel Llamas  
Emilio Muñoz Fernández  
Jesús Gómez Arozamena  
Sección de Ciencias del C.A.E.A.P. y G.E.I.S. C/R  
Colaborador: Iñaki Somavilla (Fotografía).

## INTRODUCCION

La cueva de La Flecha fue descubierta en la década de los cincuenta por los camineros de la Diputación Regional de Cantabria (1). Ubicada en Puente Viesgo (Cantabria), forma parte del excepcional conjunto de cuevas prehistóricas del Monte Castillo, en la cima del cual se encuentran los restos de un castillo Alto-Medieval.

La cavidad, de proporciones relativamente amplias, posee aproximadamente cuatrocientos metros de desarrollo, estando orientada al sureste (SE).

## HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

El descubrimiento de la cueva de La Flecha se produjo durante las obras de construcción de la carretera de acceso a las cuevas, llevadas a cabo por los camineros de la Diputación, quienes también efectuaron la excavación del yacimiento arqueológico (2).

Los materiales procedentes de la misma, se depositaron en el Museo Regional de Prehistoria de Santander, donde posteriormente fueron objeto de estudio por parte de González Echegaray y Freeman, en 1.969.

Es de resaltar el hallazgo anterior a estas excavaciones de una punta de flecha de cobre, así como de restos humanos correspondientes a inhumaciones calcolíticas.

En la visita que miembros del C.A.E.A.P. realizamos a la cavidad en 1.979 se localizó un molar humano en la superficie del suelo actual. Apareció a un par de metros de la entrada, junto a la pared derecha del vestíbulo, a dos metros de profundidad del antiguo suelo.

Teniendo en cuenta que los niveles musterienses se superponen al hallazgo y basándonos en el análisis del que fue objeto en la Facultad de Antropología de la Universidad de Barcelona, según el cual el molar es contemporáneo a las inhumaciones calcolíticas practicadas en la misma cavidad, es de suponer que exista una alteración estratigráfica producida precisamente al realizar dicha práctica funeraria, debido a la remoción de tierra inherente al rito.

## MANIFESTACIONES PARIETALES

Las manifestaciones parietales de la cueva de La Flecha, que constituyen el objeto de esta breve reseña, fueron localizadas por miembros del C.A.E.A.P. en 1.979.

Se trata de dos conjuntos de grabados: uno de ellos situado en el techo del vestíbulo, realizado mediante la técnica de "macarronis"; y el otro, también cerca de la entrada, realizado por incisión sobre roca.

El primer conjunto consta de "macarronis" o grabados digitales que ocupan una pequeña porción del techo, a una altura de tres metros aproximadamente, al fondo del vestíbulo.

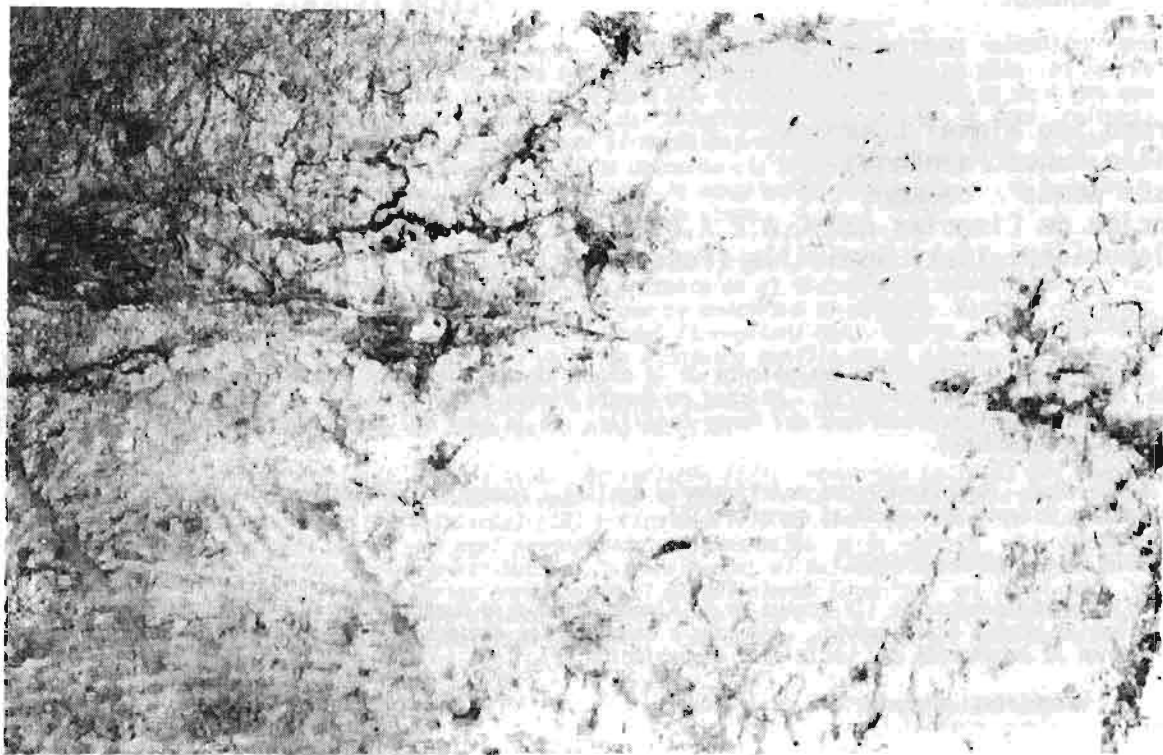
Constituyen haces de dos a cuatro líneas que se entrecruzan a modo de meandros y trazos curvilíneos, sin conformar figura alguna.

El soporte, blando en el momento de la ejecución, ha sufrido procesos de alteración química como la deshidratación, causante de la pérdida en determinadas zonas de la fina capa arcillosa que recubre la caliza. De todas formas, no existen precipitaciones calcáreas recubriendo los grabados, aunque están intensamente patinados.

El panel interior está compuesto por grabados incisos de trazo simple y, salvo excepciones, único.

Destaca una figuración animalística que se halla incompleta al faltarle los cuartos traseros. La incisión del grabado, gruesa en este caso, se caracteriza por una cierta discontinuidad del trazo. La figura, al igual que en el resto de la composición, presenta escasa pátina, aunque la zona del morro y el pecho está parcialmente recubierta de precipitación calcárea. Es de factura tosca y, en cuanto a convenciones de representación, el animal, quizás un bóvido, aparece de perfil. No presenta despieces internos si bien dos pequeños trazos, uno como prolongación del arranque de un cuerno y otro en torno a la nuca, pudieran ponerse en relación con este tipo de elementos, así como un tercero situado encima del ojo.

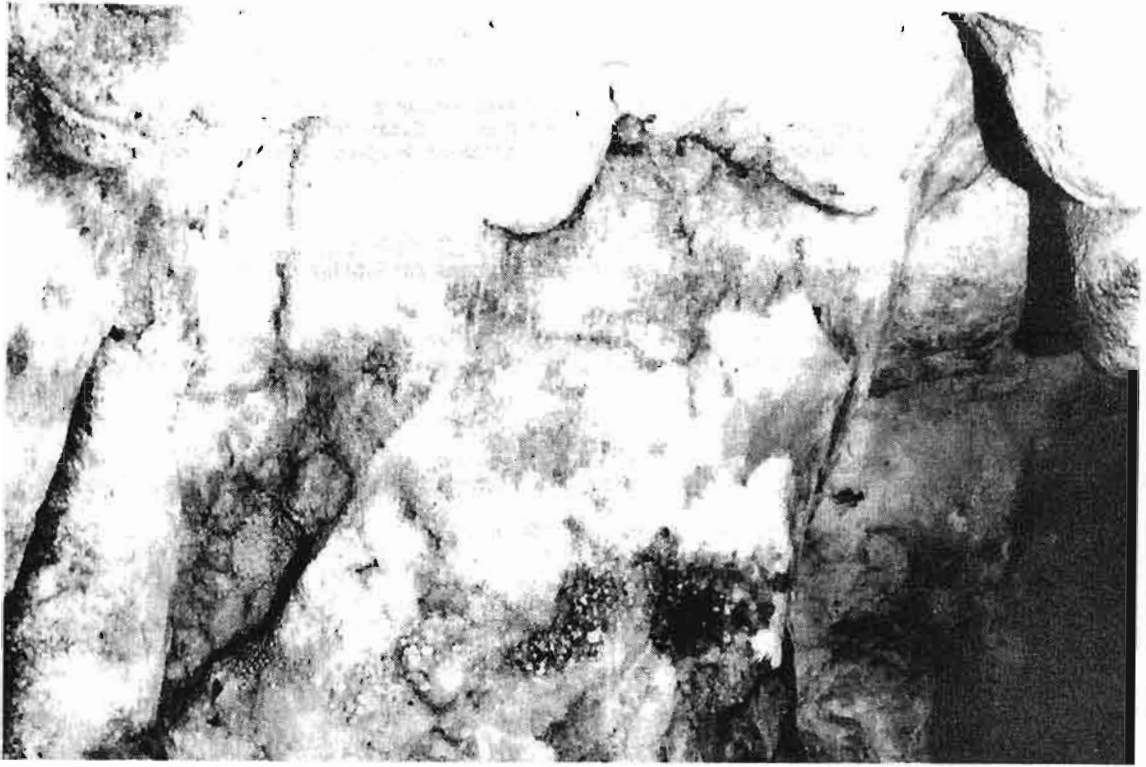
A la izquierda de la representación animalística se localizan una serie de nueve líneas incisas,



Cueva de la Flecha. "Macarroni" de la entrada



Cueva de la Flecha. Detalle del bóvido del panel interior



Cueva de la Flecha. Vista general del panel interior

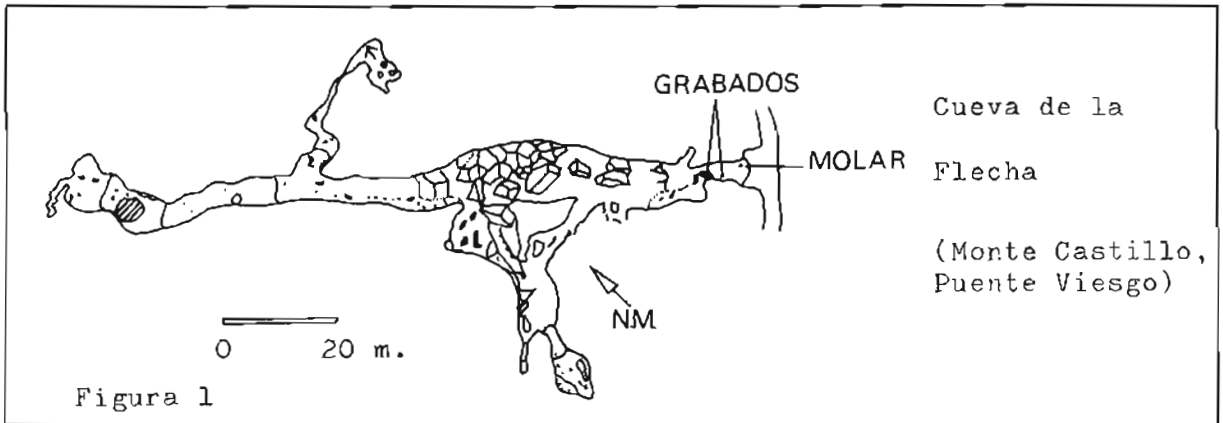


Figura 2: "Macarroni"

Figura 3: Bóvido



0 5 10 15 cm

paralelas y ligeramente curvilíneas, técnicamente similares a la anterior.

Por último, en la parte inferior del panel varios trazos conforman lo que pudiera interpretarse como una pata de bisonte, quizás perteneciente al tren delantero. Están recubiertos parcialmente por una concreción estalagmítica de mayor grosor que en el caso anterior y ejecutados mediante incisión de trazo fino.

#### CRONOLOGIA

El tema de la cronología en el caso de las manifestaciones parietales de la cueva de La Flecha es ciertamente problemática.

A continuación se exponen una serie de argumentos que en unos casos abogan por una cronología paleolítica para estas manifestaciones y en otros por una imprecisa antigüedad de las mismas.

Entre estas últimas se encuentran los siguientes:

- 1) La masiva afluencia de visitantes al Monte Castillo.
- 2) El panel de grabados incisos apenas tiene pátina, cuando dada su proximidad al exterior, sería de esperar que estuviera mucho más patinado. Asimismo, las precipitaciones calcáreas pueden formarse en muy poco tiempo.
- 3) Los caracteres formales de representación del bóvido no se atienen en general a los convencionalismos más comunes del Arte Rupestre Paleolítico.

La línea argumental a favor de su autenticidad puede ser la siguiente:

- 1) El vestíbulo estaba sellado, de forma que la cavidad ha estado cerrada desde época de las inhumaciones tardías hasta la fecha de su descubrimiento.
- 2) La aparición de una manifestación de este tipo pudiera plantear más dudas si se encontrara aislado, pero la inmediata proximidad del extraordinario conjunto que conforman el resto de cavidades del Monte Castillo amplía en parte las posibilidades de su autenticidad.
- 3) Los "macarronis" datan de un momento en el que el nivel del suelo estaba más elevado que el actual, encontrándose ahora a unos tres metros de altura; a no ser que para su ejecución se hubiese empleado algún tipo de andamiaje, cosa bastante improbable en el caso de tratarse de falsificaciones.
- 4) Los "macarronis" exteriores o muy próximos al vestíbulo no son un fenómeno excepcional. Existen claros ejemplos de probable autenticidad en la cueva de Las Brujas (3), en la cueva de Los Moros (4), y en la cueva Redonda o del Perro (5).
- 5) En caso de tratarse de una falsificación, sería de época posterior al descubrimiento de la cueva (en la década de los cincuenta), habiendo transcurrido hasta la actual un período de tiempo tal vez demasiado corto como para formarse el tipo de concreción que presenta el panel de grabados incisos.
- 6) La escasa pátina que caracteriza el panel interior quizás se deba a que, pese a la proximidad al exterior, se encuentra en un divertículo relativamente resguardado.
- 7) De todas las manifestaciones de la cueva, la pata de bisonte es sin duda la figura que más se aproxima a las convenciones de representación del Arte Paleolítico.
- 8) Aún partiendo de la suposición de que los grabados sean modernos puesto que no fueron vistos en la época del descubrimiento de la cueva, hay que tener en cuenta que una formación estalagmítica impediría ver los grabados contiguos al vestíbulo. Dicha formación estalagmítica ha sido destruida probablemente en fechas recientes.

#### CONCLUSIONES

La cronología de los grabados parietales de la cueva de La Flecha es incierta. No obstante, consideramos de gran interés la puesta en conocimiento de este tipo de conjuntos, de autenticidad no comprobada, en espera de que en un futuro no muy lejano sea posible establecer pautas más precisas para certificar su posible autenticidad y cronología.

Quizás nos hallamos ante una falsificación, o quizás no. Pero, en cualquier caso, consideramos que siempre puede ser de provecho el planteamiento de nuevos interrogantes, así como sacar a la luz este tipo de conjuntos, a la espera de que en un futuro próximo, con mejores medios técnicos, sea posible certificar con facilidad la autenticidad o falsedad de los mismos.

#### NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Según comunicación oral del Sr. Fernando Quintana, jefe de los camineros de la Diputación que trabajaban bajo la dirección del ingeniero D. Alfredo García Lorenzo.
- (2) Según nos comunicó verbalmente el Sr. Fernando Quintana, haciendo hincapié en que las tareas de excavación fueron realizadas sin contar con la dirección de una persona experta. Por otra parte, en la recogida del material para su posterior entrega al Museo, se practicó, al parecer, una selección inversa, de manera que las "piezas buenas" se repartieron entre los propios excavadores, caso de ciertas puntas solutrenses.
- (3) SAN MIGUEL, C. y MUÑOZ, E., 1986, "La Cueva de las Brujas". En *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*, Monografías Arqueológicas, nº 2, Asociación Cantabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, Santander, pp. 63-64.
- (4) C.A.E.A.P., 1985, *Las Manifestaciones Parietales de la Cueva de los Moros*, Santander, inédito.
- (5) SAN MIGUEL, C. y MUÑOZ, E., "La Cueva Redonda o del Perro". En *Las Cuevas con Arte Paleolítico en Cantabria*, Monografías Arqueológicas, nº 2, Asociación Cantabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, Santander, pp. 74-75.

## LA CUEVA LLUSA, O COLLUSA, DE OGARRIO (RUESGA).

Alís Serna Gancedo  
Belén Malpelo García  
de la Sección de Ciencias del C.A.E.A.P. y  
G.E.I.S. C/R.

### Introducción

La cueva Llusa, o Collusa, que es como la denominaremos de aquí en adelante en estas breves líneas, al ser éste el nombre con el cual es conocida en la zona, es uno de los yacimientos claves de Cantabria para el conocimiento de la Prehistoria Reciente en la región, ya que además de proporcionar a principios de siglo las tres magníficas espadas del Bronce conocidas por la bibliografía (1), la revisión en ella efectuada en el año 1.984 por el Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica, ofrece nuevas perspectivas arqueológicas para la estación, como expondremos más adelante.

### Localización y descripción de la cavidad.

Collusa abre su boca en la ladera O. de la amplia masa de calizas aptienses cuya principal cota es el Cubrillo (793 m.), en el término municipal de Ruesga y en el lugar conocido como Sitio de la Espina, cubierto en sus alrededores por una pequeña masa de bosque mediterráneo, siendo sus coordenadas U.T.M. 497.590, 4.794.190, z= 560, según la hoja 32-X del mapa 1/5.000, dominando el valle donde se asienta el caserío de Ogarrío.

La entrada de la cavidad es de medianas proporciones (11 x 3 m.) y está cerrada parcialmente por un murete de piedras encajadas a hueso. Su desarrollo es escaso (unos 30 m.), aunque de amplias proporciones. Morfológicamente, es una surgencia fósil, con escasos fenómenos de reconstrucción, en forma de gruesas columnas estalagmíticas, hacia la mitad de su recorrido; su perfil, en "cul de sac", sólo se ve alterado por dos pequeñas galerías en ambas paredes, de angosto acceso.

Sirve la cueva de refugio natural para los rebañíos de cabras, a juzgar por el volumen de excrementos que recubre por completo el suelo de la misma, además de estar probablemente acondicionada para este fin con dos muretes de piedra seca, en la misma boca y unos 8 m. hacia el interior. Al fondo se observa una calicata de grandes proporciones (unos 8 m. de longitud por unos 5 m. en su máxima anchura y una profundidad de 30 cm.) y de cierta antigüedad pues los bordes están muy erosionados, donde presumiblemente aparecieron las espadas, aunque no es descartable que la misma fuese realizada por equipos de prospección más modernamente (quizá los Camineros de la Diputación durante los años 50), al existir constancia oral de su actuación en esta zona.

### Circunstancias del hallazgo.

La cueva fue visitada por miembros del C.A.E.A.P. durante el año 1.984, dentro de su plan de realización de topografías de cavidades con interés arqueológico.

El material fue hallado en superficie en la pequeña galería lateral de la derecha y sus inmediaciones, encontrándose en la actualidad depositado en los fondos del Museo Regional de Prehistoria de Santander.

### Descripción de los materiales.

#### Cerámica a mano:

- 14 fragmentos de cerámica de pastas Siena natural, con restos de engobe rojizo en el exterior, y ocre en el interior, con el alma negruzca y desgrasantes gruesos de calcita cristalizada; ligeramente afinada después de la cocción, que conforman un vaso de mediano tamaño (unos 15 cm. de altura incluyendo el pie, que falta, y unos 13 cm. de diámetro de boca, con una sección de unos 6 mm. de espesor, que disminuye hacia la base); el perfil tiende a ser levemente troncocónico, con carena ligeramente saliente y alta (a unos 2/3 de la altura total del recipiente).

El labio está decorado con aplastamiento realizados con el dedo, de pequeño tamaño y marcando la uña, produciendo engrosamientos irregulares en su parte externa. El borde presentaría, a juzgar por la parte conservada, un perfil netamente ondulado, aunque no permite reconstruir si éste era simplemente irregular o seguía algún esquema preciso. Nada más podemos añadir a propósito del vaso, al no conservarse el fondo; aunque el desarrollo de la pieza parece indicar su proximidad.

#### Cerámica a torno:

- 1 fragmento de panza con arranque de base plana. Al ser la panza muy poco saliente, se puede aventurar que el fragmento pertenecía a una vasija de pequeño tamaño, aunque es irreconstruible dada la pequeñez del fragmento.

La pasta es de color ocre claro, ladrillo hacia el interior, con desgrasantes finísimos de mica. Se observan estrías muy irregulares de torneta en el interior y la cara exterior está ligeramente afinada

C LLUSA O COLLUSA

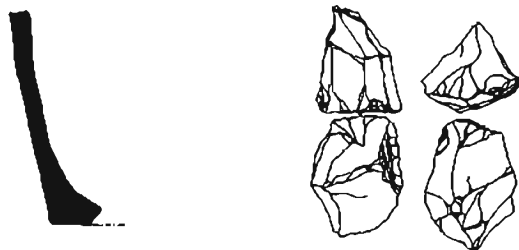
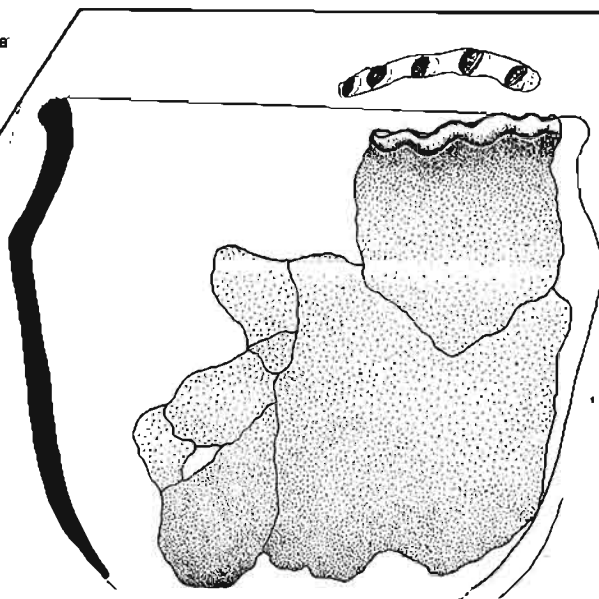


Plano de la Cueva Llusa o Collusa (Ogarrio, Ruesga) según el G.E.I.S. Cartallo/Raba



★ Cerámico  
\* Siler

Materiales arqueológicos de la Cueva Llusa o Collusa



0 1 2 3



(57 x 28 x 7 mm.).

#### Industria lítica:

- 1 núcleo de sílex grisáceo, agotado y regularizado en dos frentes, a modo de raspador (34 x 25 x 24 mm.).
- 1 canto de cuarcita roto usado como percutor.
- 1 fragmento pequeño de canto.

#### Antropología:

- 1 cúbito roto.

#### Fauna:

Abundantes restos de *Sus sp.*, *Equus caballus*, *ovicápridos*, *Cervus elaphus* y *Bos taurus*.

#### Conclusiones

La relativa abundancia de materiales arqueológicos en la superficie de la cueva la achacamos a varios factores, como son la pequeñez de la galería lateral derecha donde aparecieron las cerámicas; las remociones superficiales producidas por el ganado, y por último, la existencia, ya comentada, de una gran calicata antigua. Es de rigor aclarar que la observación detenida de ésta apenas permite obtener datos acerca de la estratigrafía de la cavidad en este lugar (fondo de la misma), al apreciarse un único nivel terroso, mezclado y enmascarado con abundantes excrementos y estar muy pisados los bordes y fondo de la misma; añadido todo esto a su escasa profundidad (unos 30 cm.). No obstante pensamos que, dado su relativo gran tamaño (algo superior a los 9 m<sup>2</sup>), no puede descartarse que al menos parte del material se dispersase desde aquí, junto con las tierras extraídas, por algunas zonas de la cavidad, colaborando en ello el tránsito de ganado y personas. Es asimismo probable, como antes apuntábamos, que la zona de donde proceden las cerámicas (pequeña galería lateral), debido a su angosto acceso, se encontrase prácticamente intacta.

El material, aunque heterogéneo, es exiguo en cuanto a elementos típicos, que se reducen a dos ejemplares cerámicos. Son éstos los que permiten suponer al menos dos momentos de utilización u ocupación de la cavidad; uno, probablemente coetáneo del lote de espadas de bronce conocidas como Cuevallusa I, II y III, representado por el vaso a mano, al que se asociarían también un raspador nucleiforme, un percutor sobre canto; abundantes restos faunísticos, en los que hay que remarcar la asociación de piezas venatorias con fauna doméstica, y por último, un cúbito humano. El segundo momento está representado por el fragmento cerámico realizado a torneta que, dado su pequeño tamaño, no permite intentar reconstrucción alguna, aunque por su técnica de fabricación y pastas nos remite al mundo medieval.

Del primer conjunto cabe extraer una certeza y aventurar una sugestiva posibilidad: estamos ante un claro contexto funerario hipogeo, mal encuadrable cronológicamente dada la singularidad del único tipo cerámico, del que hoy por hoy no conocemos paralelos en ningún horizonte cultural de la prehistoria local con cerámica. Sin embargo, teniendo en cuenta la cronología propuesta para las espadas (Bronce II de la secuencia Hispánica), es probable que éstas formasen parte, junto con los materiales descritos, del viático de uno o varios enterramientos, extremo que sólo estudios futuros podrán confirmar o desmentir, pero que en todo caso habrán de servir para la mejor definición de la naturaleza de este interesante depósito, del cual creemos que resta una importante superficie intacta, y que habrán de arrojar alguna luz sobre una etapa tan mal conocida de la Prehistoria regional como es la Plena Edad del Bronce.

#### Bibliografía específica

ALMERO GORBEA, M. (1.976): "La espada de Entrambasaguas. Aportación a la secuencia de espadas del Bronce en el N. de la Península Ibérica". En *XI Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, t. III: 455-477. Santander.

ARAGONESÉS, M.J. (1.953): "Hacia una sistematización de la Edad del Bronce en la actual provincia de Santander". *Altamira* 1, 2 y 3: 257-260 (276 ilustr.). Santander.

DE MITA CARRIAZO, J. (1.963): "La Edad del Bronce". Capítulo VI, Vol. 1<sup>o</sup> del Tomo I de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe: 786. Madrid.

GONZALEZ MORALES, M. (1.986): "Las Sociedades Productoras". En GONZALEZ SAINZ, C. y GONZALEZ MORALES, M.: *La Prehistoria en Cantabria*, Tomo I de la Historia General de Cantabria. Ed. Tantín, Santander: 331-332. Santander.

LEGUINA VIDAL, E. (Barón de La Vega de Hoz) (1.914): *La Espada Española*: 55-56. Madrid.

MUÑOZ FERRANDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P. (1.987): *Carta Arqueológica de Cantabria*. Ed. Tantín: 167. Santander.

RINCÓN VILA, R. (1.985): "Las Culturas del Meta", en GARCIA GUINEA, M.A. (Director): *Historia de Cantabria. Prehistoria, Edades Antigua y Media*. Ed. Estudio: 133. Santander.

## CUEVA DE LOS TORNILLOS (CS-04)

Juan Tomás Molinero Arroyabe (G.E.L.L.)  
José F. Arozamena Vizcaya (G.E.L.L.)

### Localización

Se trata de una cueva muy conocida por los lugareños. Debemos ir desde el centro de Liendo al barrio de Villaviad, por carretera local Liendo-Seña. Desde el caserío de este barrio parte un camino carretero, que debe seguirse durante unos 300 mts. hasta llegar a un cruce de caminos. El que arranca hacia la izquierda asciende suavemente y nos conduce hasta una pequeña cabaña de ganado. De ella parten otros dos pequeños caminos: por el izquierdo atravesamos un pequeño riachuelo y, tras su cauce, llegamos al cierre de una gran campo situada en la falda del macizo calcáreo donde se abre la cueva.

Para llegar a ella debemos ascender por una pendiente bastante pronunciada hasta la base de la pared, atravesando un breve bosque bajo. La boca de la cueva es bien visible gracias a las grandes dimensiones de la diaclasa a favor de la que se ha formado.

Las coordenadas de su situación son X= 0° 18' 46"E, Y= 43° 21' 58" y Z= 260 mts. de la hoja nº 36 (Castro Urdiales) del mapa 1:50.000 del I.G.N., en su 2ª edición del año 1954.

### Descripción

La cueva, ocupada en su totalidad por bloques y lajas de descompresión, ha aprovechado para su formación una diaclasa de rumbo 130°. Su entrada se orienta hacia el SO. Ofrece una boca de unos 6 mts. de ancho por 7 de alto, con grandes bloques a través de los que se accede al vestíbulo, también de considerables dimensiones.

Tras recorrer unos 14 mts., la galería se estrecha a causa de un gran bloque. Salvo esta angostura, se puede decir que todo el recorrido de la cueva corresponde a una única galería de dimensiones similares, salvo los puntos donde se acumulan los bloques provocados por estos fenómenos de desprendimientos.

Desde este estrechamiento se accede al resto del recorrido de la cueva, de unos 16 mts. de longitud aproximada por 12 de anchura, variando el rumbo de la galería a partir de aquí aproximadamente en 5°. Se observa en esta tramo un grado de senilidad bastante avanzado que se mantiene hasta el último tramo, un tubo a presión ascendente de 0'40 mts. de diámetro que se cierra por coladas litogénicas. En función de los vestigios de morfología erosiva que se conservan en las paredes de la cavidad, esta cueva debió funcionar como resurgencia.

Es en este último sector donde las consecuencias de los procesos clásticos se hacen más evidentes, siendo también el tramo donde se pone de relieve la mayor importancia de los procesos litogénicos con formas de columnas, estalactitas, estalagmitas y coladas.

Podemos resumir diciendo que el desarrollo total de la cueva es de unos 35 mts. de longitud, con una altura media de 7 mts. y una anchura de 6'5, salvo en la zona final, donde la pendiente aludida las reduce a 3 y 5 mts. respectivamente.

Carece de interés espeleológico dado lo reducido de su desarrollo y la no existencia de gateras o zonas estrechas donde una desobstrucción pudiera permitir el acceso a otras nuevas galerías.

### Yacimiento

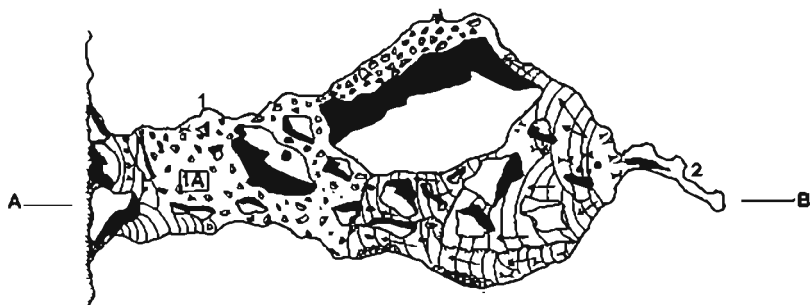
Los primeros materiales arqueológicos hallados en esta cueva fueron descubiertos por L. Sierra, quien halló algunos sílex, entre ellos dos raspadores, abundantes restos paleontológicos y tras fragmentos cerámicos.

En nuestra visita pudimos observar, al igual que ocurre con otras muchas cavidades y abrigos de los términos municipales, tanto de Liendo, como de Guriezo y Castro Urdiales, que la cueva estaba calciteada en dos áreas y excavada en el vestíbulo. Mediante la exploración superficial de la galería, escombros y zonas revueltas, localizamos algunos materiales arqueológicos que detallaremos a continuación agrupándoles según su localización:

#### A.- Vestíbulo

Pasando el gran caos de bloques situado en la misma entrada, nos encontramos con el amplio vestíbulo ya mencionado en la descripción. Los materiales aparecieron en la pared izquierda del mismo, en el lugar donde existe una pequeña oquedad o entrante en la que, a unos 40 cms. de altura sobre el nivel actual del suelo, se advierten restos de un conchero concrecionado.

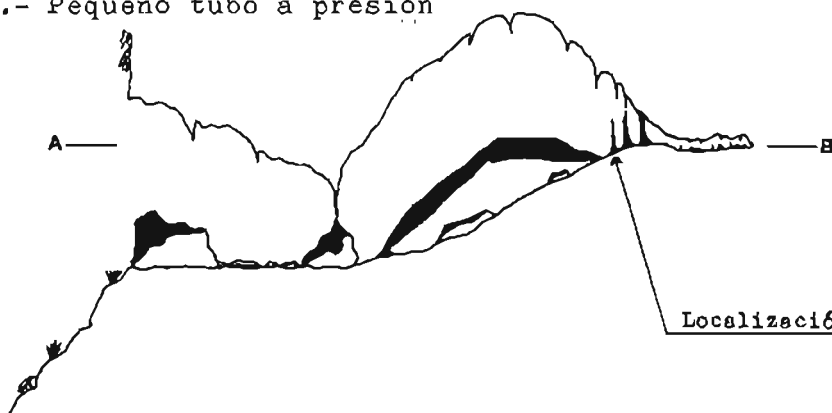
Al pie de éste y en la oquedad citada se observa un revuelto del suelo original, compuesto por gran cantidad de pequeños bloques calizos y formaciones rotas de la propia cueva, entremezclados con tierras



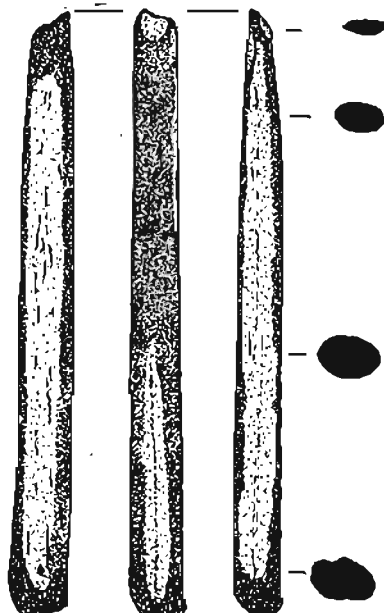
Cueva de Los Tornillos  
(CS-04)

Topo: G.E.L.L.

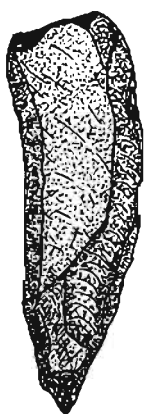
- 1.- Vestíbulo. Pequeña oquedad
- 1A.- Vestíbulo. Excavación antigua
- 2.- Pequeño tubo a presión



Localización paneles.



CS04.10



CS04.8

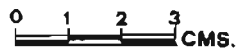


CS04.12

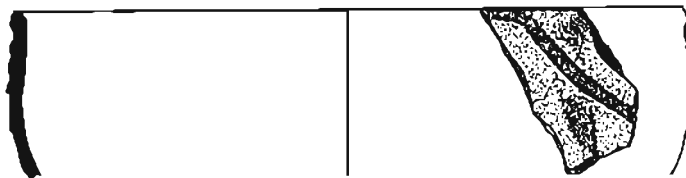
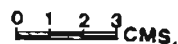


CS.04.13

Materiales líticos, óseos y cerámicos de la Cueva de Los Tornillos



CS04.15



CS04.16



sueitas de textura fina, color marrón claro así como pequeños restos de carbón. En la superficie de este revuelto y del área próxima al mismo, se recogieron los siguientes materiales:

- CS04.1.- Fragmento óseo posiblemente de cáprido, con su extremo acabado en cincel.
- CS04.2.- 6 lapas
- CS04.3.- 4 ostras
- CS04.4.- Fragmento ósea de cáprido
- CS04.5.- Molar de rumiante
- CS04.6.- Molar de rumiante
- CS04.7.- Pequeño fragmento de asta de ciervo que presente, en su cara externa, un gran rayado de líneas incisivas paralelas.
- CS04.8.- Fragmento de esquirola de hueso con el extremo apuntado
- CS04.9.- Fragmento de sílex negro
- CS04.10.- Varilla de hueso muy gruesa, de sección semicircular y biselada en su extremo.
- CS04.11.- Fragmento cerámico de pastas marrones, desgrasantes micáceos finos, textura tosca ligeramente afinada. Su cara externa presenta una fuerte patina negruzca, producto de quema.

En el centro del vestíbulo se aprecia otra calicata, ésta más bien excavación pues es de mayores dimensiones, poco profunda, dándose la misma composición en cuanto a la gran cantidad de pequeños guijarros de caliza, aunque en esta zona la tierra es de color amarillo, claramente sedimentaria, cubierta por una fina capa estalagmítica. En superficie se recogieron los siguientes materiales:

- CS04.12.- Fragmento de raspador en sílex amarillo-blanquecino.
- CS04.13.- Fragmento de hoja de sílex blanco.
- CS04.14.- 2 lapas.

Se aprecia, por los materiales recogidos superficialmente, que el yacimiento o habitáculo utilizado en épocas prehistóricas, se localizaría en este vestíbulo y, concretamente, en su lado izquierdo, pues los materiales de la segunda calicata descrita, excavación antigua, no son nada significativos ni cualitativa ni cuantitativamente y sí los aparecidos en la primera, que se localiza en ese lado del vestíbulo.

#### **B.- Pequeño tubo a presión**

Pasando el vestíbulo y el estrechamiento de la galería, se da con una rampa ascendente que acaba inmediatamente. Al final de ella se encuentran una serie de columnas y estalagmitas, una de ellas es la que contiene las manifestaciones parietales que detallamos más adelante.

Tras estas formaciones arranca un pequeño tubo a presión, de dimensiones reducidas, que tiene tres pequeñas oquedades, dos en la pared izquierda y la tercera en su final. Todas ellas están calicateadas. El suelo, en general, es de tierras marrones con intrusiones sedimentarias, adquiriendo tonalidades más negruzcas en las citadas oquedades, a causa de las quemaduras existentes en estos lugares.

Es en estos tres reducidos divertículos, en los bordes donde están los escombros de las calicatas antiguas, donde se han recogido en superficie algunos materiales compuestos, en su mayoría, por cerámica completamente quemada y algunos fragmentos óseos inclasificables debido a lo pequeño de su tamaño.

Pese a que las cerámicas están muy fragmentadas, no pudiéndose reconstruir ningún cacharro, no cabe la menor duda de su indudable interés, pues éstas, su textura y disposición en este lugar, junto con la presencia de las manchas de quemaduras, nos inclinan a pensar que este pequeño tubo a presión fue utilizado como lugar de depósito necrológico, tal vez utilizando el rito de la incineración.

La descripción de los materiales hallados es la siguiente:

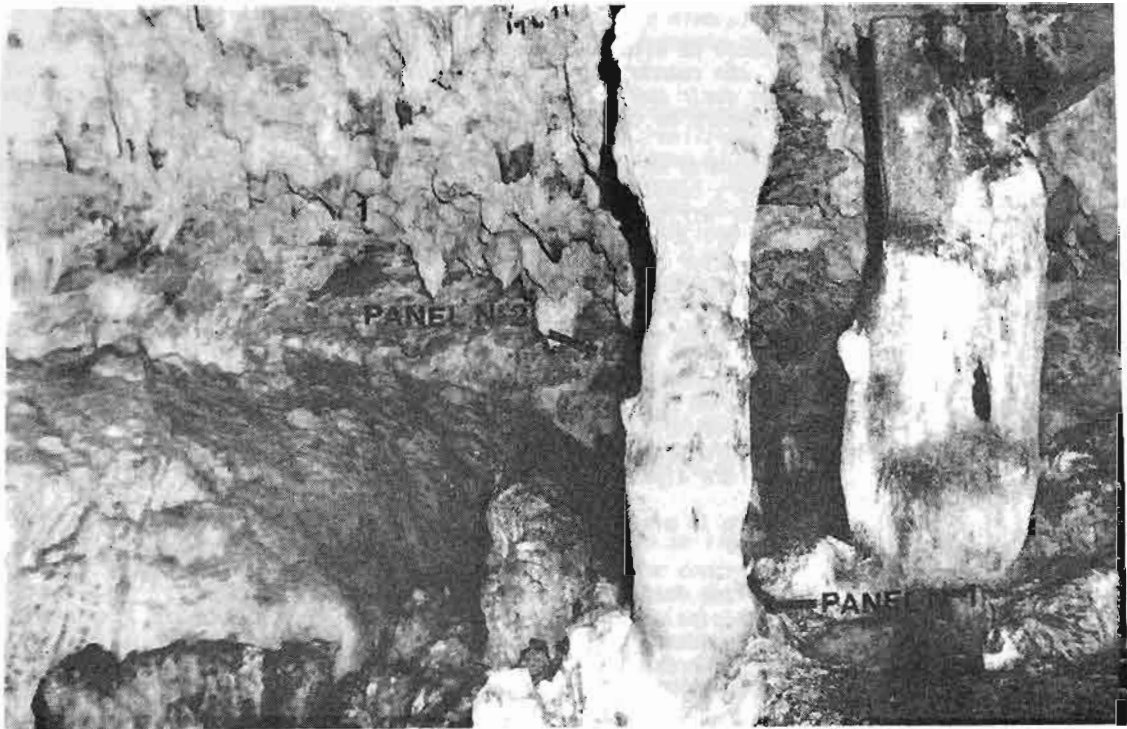
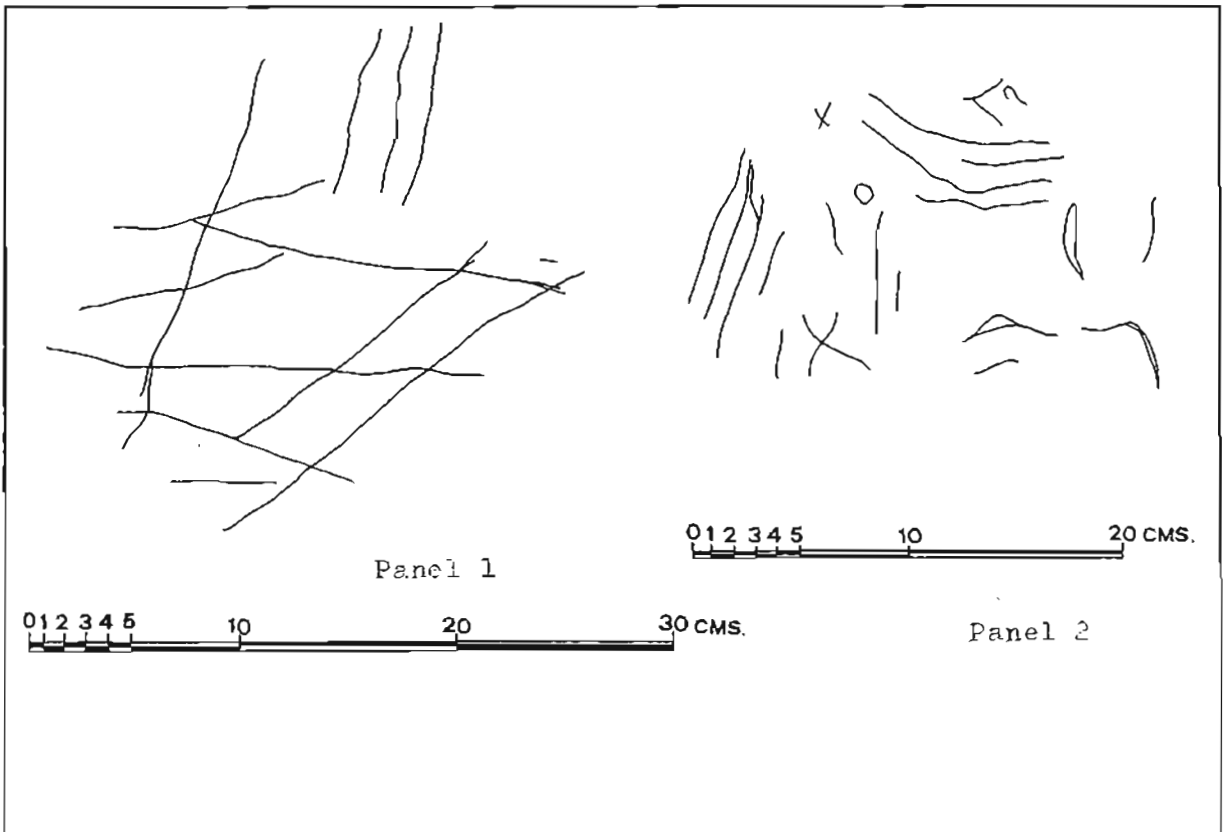
- CS04.15.- Fragmento de borde de sección redondeado, ligeramente vuelto al exterior, de pastas marrones muy quemadas, con desgrasantes micáceos finos.
- CS04.16.- Fragmento de borde, de sección redondeada, ligeramente vuelto al exterior, con pastas marrones muy quemadas, con desgrasantes calizos, en pequeña proporción, y micáceos. Presenta decoración plástica a base de un verdugón de sección triangular decorado por uñadas.
- CS04.17.- Dos fragmentos cerámicos perteneciente al mismo vaso que el fragmento CS04.16, con idénticas características de pastas, textura y decoración.
- CS04.18.- Cuatro fragmentos de una misma vasija de cerámica de cocción diferenciada: la interior negruzca y la exterior de color ocre anaranjado, con desgrasantes micáceos finos. Presenta una decoración de dedadas irregulares y de factura muy tosca.

#### Arte Parietal

Siguiendo ciertas distribuciones y, principalmente, la asociación que determinados yacimientos prehistóricos regionales presentan en cuanto a la aparición de arte esquemático-abstracto y su relación con los depósitos arqueológicos, distribución espacial de las cavidades y del propio arte que contienen dentro de éstas, etc..., se nos planteó la posibilidad de que esta cueva, por sus características pudiera contener algún tipo de manifestaciones artísticas de esta naturaleza.

Así pues, siguiendo las premisas anteriores, supusimos que el final de la cueva era la zona más propicia y, más concretamente, aquella zona situada al final de la pendiente ascendente que limita con el tuno a presión con indicios de enterramientos de incineración como la zona a prospectar con ánimos de localizar manifestaciones parietales. Así, tras explorar todos los posibles soportes, como bloques, las coladas, estalagmitas, columnas y las mismas paredes, fue en una estalagmita situada en lo alto de la pendiente donde localizamos una serie de líneas incisivas agrupadas en dos zonas que hemos denominado paneles 1 y 2, que por su situación suponemos que pudieran estar asociados con el tubo a presión antes mencionado.

En líneas generales podemos decir que la temática de estos dos pequeños paneles podríamos encuadrar-



Cueva de Los Tornillos: Vista de la estalagmita donde se localizan los posibles paneles de grabados

los dentro de los signos o motivos claramente abstractos, aunque también se puede mencionar que en ambos se hacen patentes otras manifestaciones no sistematizables, con intensidad más clara en el panel que hemos denominado 2.

La técnica empleada es similar y sólo difiere entre ambos en que el panel 1 tiene las líneas en trazos más gruesos que el 2, y en que en este último se aprecian algunas de ellas en las que quizás se haya utilizado la técnica del bajorelieve.

#### Panel nº 1

Situado en la base de la estalagmita descrita anteriormente. El grueso de este panel está representado por una figura geométrica originada a partir de varias líneas incisas que conforman, en su lado superior e inferior izquierda tyres rombos; en su vértice izquierdo un triángulo y en el derecho una forma trapezoidal.

Este panel está rematado en su extremo superior-izquierdo, fuera de la figura descrita, por líneas paralelas, también incisas. Junto a ellas aparecen otras dos grandes líneas en igual disposición, más gruesas, pero que parecen, a simple vista, mucho más recientes y con bastante reticencia en cuanto a su autenticidad, pues así mientras el panel descrito tiene las líneas incisas recubiertas por la decalcificación, que en algunos casos se ha llegado a solidificar; estas últimas están realizadas sobre la propia capa decalcificada y carecen de pátina.

#### Panel nº 2

Se localiza a unos 40 cms. de la base de la estalagmita y en el lado por donde se accede al pequeño tubo a presión. Su cronología prehistórica se nos presenta aún más dudosa que las dos incisiones aludidas, aunque no por ello las omitimos al considerar que este informe es susceptible de modificaciones en las conclusiones que se recogen, debido principalmente a la premura de tiempo y lo limitado de los medios empleados. Aún así no debemos quedarnos parcos a la hora de exponer los detalles observados por nosotros.

En líneas similares la temática es similar en cuanto a la presencia de tres grupos de líneas incisas paralelas, dos en número de cuatro y el tercero en número de dos. Junto a ellas ocho líneas incisas sin relación entre sí; tres de ellas tienen un incipiente bajorelieve, dos líneas entrecruzadas formando una X, en tres casos (dos completos y uno inacabado) y, por último, un pequeño círculo en el cual también se puede apreciar una incipiente técnica de bajorelieve.

#### Conclusiones

Lo que consideramos más interesante de esta cueva son los grabados del panel nº 1, cuya determinación cronológica aparece compleja, aún cuando últimamente venimos observando manifestaciones repetidas en otras cuevas, por lo que podemos decir que su temática y técnica son coincidentes y, por consiguiente, su cronología prehistórica más segura en cuanto a su autenticidad se refiere.

Atendiendo a esto y a la existencia de otros enclaves regionales con unos signos con técnica y temática sino idéntica, sí semejante y considerando el que éstos fenómenos paralelos disponen de cronologías constatadas, nos inclinamos por atribuir a estos restos fechas tardías, del Bronce Final o de las primeras fases de la Edad del Hierro, a pesar de que algunos investigadores se inclinan por atribuir unas dataciones más antiguas de carácter Epipaleolítico. Esta datación que proponemos está en plena consonancia con la probable utilización como lugar de enterramiento del tubo a presión situado detrás de la estalagmita donde están los grabados, posiblemente usando el rito de la incineración, tal y como nos sugieren los restos cerámicos y manchas de quema existentes en las oquedades del mismo.

Sí queremos dejar bien claro que todo lo expuesto está sujeto a variaciones en su interpretación y cronología, como sucede habitualmente en estos temas, máxime cuando corresponden a estadios culturales que distan de estar estudiados en profundidad. Nosotros sólo pretendemos desde nuestros trabajos de exploración constatar y descubrir manifestaciones no conocidas y divulgar su existencia, sin aspirar a sentar con nuestras conclusiones cátedra alguna.

Del panel nº 2 diremos exactamente lo mismo, salvo que somos escépticos en cuanto a la autenticidad de su posible cronología prehistórica.

Acerca de las muestras de hábitat localizadas en el vestíbulo, por los materiales recogidos en superficie, presentan una tipología Epipaleolítica y, a simple vista, estos materiales no detectan la presencia de un complejo industrial Aziliense, tal y como algunos investigadores han apuntado, aunque la forma en que fueron recogidos los aquí presentados tampoco permite dilucidar tal dilema, ya que sólo puede obtenerse la contestación a partir de una excavación metodológicamente adecuada.

El estado de conservación del yacimiento, a pesar de las calicatas antiguas, se puede considerar bueno y se encontraría en el vestíbulo, bajo los desprendimientos de bloques y lajas. No podemos decir esto mismo de los probables enterramientos que, salvo los fragmentos cerámicos antes descritos y las grandes manchas de cenizas que se pueden ver en la galería, están excavados en su totalidad.

# CUEVA DE LA LASTRILLA. SANGAZO (SAMANO). REVISION Y ACTUALIZACION DEL ARTE PARIETAL

Juan T. Molinero (G.E.L.L.)  
José F. Arozamena Vizcaya (G.E.L.L.)

## INTRODUCCION

La zona objeto de nuestro trabajo se localiza en el valle de Sámano (Castro Urdiales).

Es una depresión recorrida por tres ríos que se reúnen para desaguar en el mar, recogiendo las aguas de distintos sistemas kársticos situados en el fondo del valle. Las cavidades de estos karst han venido aportando, desde los años 60, importantes hallazgos prehistóricos, aunque siguen sin haber sido estudiadas en profundidad.

Así, a modo de ejemplos, tenemos los enclaves de las cuevas de San Juan, Agua y Riva en el barrio de Helguera, que han proporcionado materiales azilienses, magdalenenses, de finales de la Edad del Bronce y una representación del arte esquemático, respectivamente.

Prácticamente inmediata a estos yacimientos se encuentran las cuevas de los Peines, Peines II y el complejo Bicuédramo-Vallegón, con materiales magdalenenses, de finales del Bronce y comienzos del Hierro.

En el otro extremo del valle se encuentran las cuevas de la Lastrilla, que tratamos en este estudio y que ha proporcionado diversos materiales paleolíticos, del Bronce y enterramientos humanos, las cuevas de Juan Gómez o de Hoz, con materiales pertenecientes también a diversos momentos: magdalenenses, azilienses, conchero tardío, etc... y unas interesantes muestras de arte parietal; el complejo de Montealegre, con materiales campaniformes, y Torca Llaceras, con un depósito cerámico atribuible a finales del Bronce.

Indudablemente se configura este valle como un núcleo interesante, no sólo por la concentración de yacimientos sino también porque éstos ofrecen una notable diversidad de tipologías, cuyos paralelos habría que buscar, en un primer momento, en lugares relativamente cercanos del País Vasco y de la propia región.

Con estos antecedentes, el valle de Sámano había suscitado nuestro interés. Por ello, aprovechando nuestras exploraciones espeleológicas y las aportaciones realizadas por los primeros investigadores de la zona, Regino Rincón y Félix González Cuadra, acometimos el estudio sistemático de todas aquellas cavidades situadas dentro del valle de Sámano y, especialmente, de la cueva de la Lastrilla, que aparecía como la de mayores posibilidades de tener manifestaciones de arte rupestre, debido a sus grandes dimensiones y amplia espeleometría. Todo ello nos hacía abrigar la esperanza de que una exploración sistemática y rigurosa permitiera localizar algunos grabados o pinturas nuevas, que añadir a las conocidas hasta el momento o, como mínimo en el peor de los casos, poder determinar definitivamente la densidad total del yacimiento con pinturas y grabados rupestres.

Nuestra primera idea fué confirmada y el resultado de las indagaciones en torno al yacimiento se describe en estas líneas. Si queremos también aclarar, antes de proseguir, que después de haber revisado todo lo publicado sobre el arte de la cavidad, se observa una total ausencia de toma de muestras y análisis de los pigmentos usados en las pinturas, al objeto de poder determinar su origen.

Igualmente nos parecía de interés realizar los calcos sobre diapositivas y el estudio en profundidad de las muestras grabadas.

Para terminar, nos parecería sumamente interesante que se llevara a cabo un estudio de conjunto que reúna y compare figuras y representaciones, a fin de poder concretar su posible evolución, efectuar comparaciones y comprobar, con todo ello, la autenticidad o no de las muestras parietales.

En principio y a falta por el momento del estudio necesario que acabamos de apuntar, sí pueden establecerse una serie de características que son fruto de una primera apreciación del conjunto de representaciones rupestres existentes en la cueva de la Lastrilla, localizadas hasta el presente:

- Evolución artística que va desde una pintura y/o grabado que representa lo más fielmente posible el modelo natural, hasta el esquematismo más acusado.

- Las figuras humanas no parten del naturalismo, tal y como se aprecia en las manifestaciones faunísticas, sino que aparecen en momentos más tardíos, en los que se inician los esquematismos unidos a un cierto movimiento que se comienza a intentar reflejar.

- El animal más representado, con claridad, es la cabra. En igual proporción el ciervo, en un caso no muy claro, y, por último, un bóvido.

- A juzgar por la práctica totalidad de las representaciones esquemáticas la caza parece ser la actividad predominante, lo que corrobora la tardía entrada y desarrollo del Neolítico, y lo que ello conlleva, en el valle de Sámano y, por consiguiente, en la comarca.

- El color utilizado en las pinturas es predominante el rojo, procedente de la mezcla de pigmentos minerales y materias proteínicas, atendiendo ésto a los resultados de los análisis de colorantes simila-

res en zonas próximas, pues como ya hemos mencionado para nuestro caso desconocemos la mezcla.

- Menos empleado, y al parecer de momentos cronológicos más avanzados, son el negro, en un caso, y nuevamente el rojo en tres.

- Hasta el momento nos son desconocidas en la comarca castreña estaciones con pintura, bien de estilo naturalista o esquemático, que sean atribuibles al Paleolítico Superior, ya que lo conocido se reduce a grabados en las cuevas del Cuco y La Lastrilla. Los grabados esquemáticos de la cueva de Riva y las posibles "esculturas" de la cueva de Hoz nos parecen de momentos tardíos. Sólo en esta última cueva se ha localizado lo que podría interpretarse como un claviforme en rojo, quizás de momentos avanzados y no paleolítico, como inicialmente se había atribuido.

- La asociación pintura y/o grabado-yacimiento arqueológico se da plenamente en la cueva tratada.

- Todo el conjunto de arte rupestre parece circunscribirse a un largo período evolutivo que abarcaría desde el Paleolítico Superior (Magdaleniense) hasta bien entrada la Edad del Hierro, probablemente un Hierro II.

- Las expresiones artísticas responden a dos momentos claros en cuanto a la relación habitabilidad-utilización esporádica de la cueva.

Nuestro caso es la típica y rara excepción de aquella cueva que fué utilizada por un grupo humano como habitat y al mismo tiempo como santuario, momentos paleolíticos, y por otro lado a otro momento en que ya no era habitada y sólo la utilizaban como lugar de enterramiento.

Es por ello que podemos aventurar que esta cueva se trata de un lugar seleccionado y escogido para tales fines.

- Se da una total escasez de composiciones narrativas y de elementos que pudieran configurar escenas concretas.

Por razones diversas, en cada etapa prehistórica, se ha investigado o se tienen más datos de un aspecto concreto, en tanto que otros, muy dignos de tener en cuenta pasan desapercibidos.

Este es el caso del conjunto que hemos presentado. Quizas por eso hemos querido encarar el estudio desde un punto de vista amplio dejando los aspectos analíticos para cuando pudieran autenticarse plenamente las muestras. Además tal exposición y desarrollo en detalle alargaría en exceso este sucinto artículo de presentación y por ello sólo hemos descrito someramente las principales figuras y representaciones aportadas por esta cueva. No nos cabe duda de que sus galerías aún nos han de aportar interesantes hallazgos que vendrán a conformar, una vez más, la riqueza en materia prehistórica de la cueva de La Lastrilla.

#### HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

Esta cueva es muy conocida, desde siempre, por los lugareños que aprovechan las aguas que circulan y resurgen de la misma para el consumo de las zonas próximas.

Las primeras investigaciones estrictamente espeleológicas fueron realizadas por un grupo espeleológico inglés en los años 1966 y 1967, que en este último año dió por vez primera noticia de la espeleogénesis de la cueva, junto con otras del propio complejo donde se ubica ésta.

Posteriormente, en 1975, se realizan una serie de exploraciones conjuntas en las que participan la Sección Espeleológica Sautuola del Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander (S.E.S.S.), el Grupo Espeleológico Esparta de Baracaldo y el G.E.L.L. (Grupo Espeleológico La Lastrilla). Estas exploraciones y las que posteriormente realizan el G.L.L.L. y la S.E.S.S. permitieron explorar y topografiar cerca de siete kilómetros de galerías y elaborar un estudio espeleológico del sistema y complejo.

La descripción geomorfológica de la cavidad es excesivamente compleja como para exponerla en este artículo. Los interesados en este aspecto de la cavidad pueden encontrar este estudio en el número 3 de la revista Jumar, editado en Mayo de 1979.

En lo que se refiere al yacimiento arqueológico, carecemos de datos precisos sobre la autoría de su localización, pues las fechas y nombres que hemos podido constatar son muy confusas y carentes de información precisa.

Así, parecer ser que se efectuaron las primeras excavaciones-prospecciones arqueológicas por los Camineros de la Diputación en los años 60, quienes realizaron algunos hallazgos que constituyeron los primeros episodios de la investigación prehistórica de la cueva.

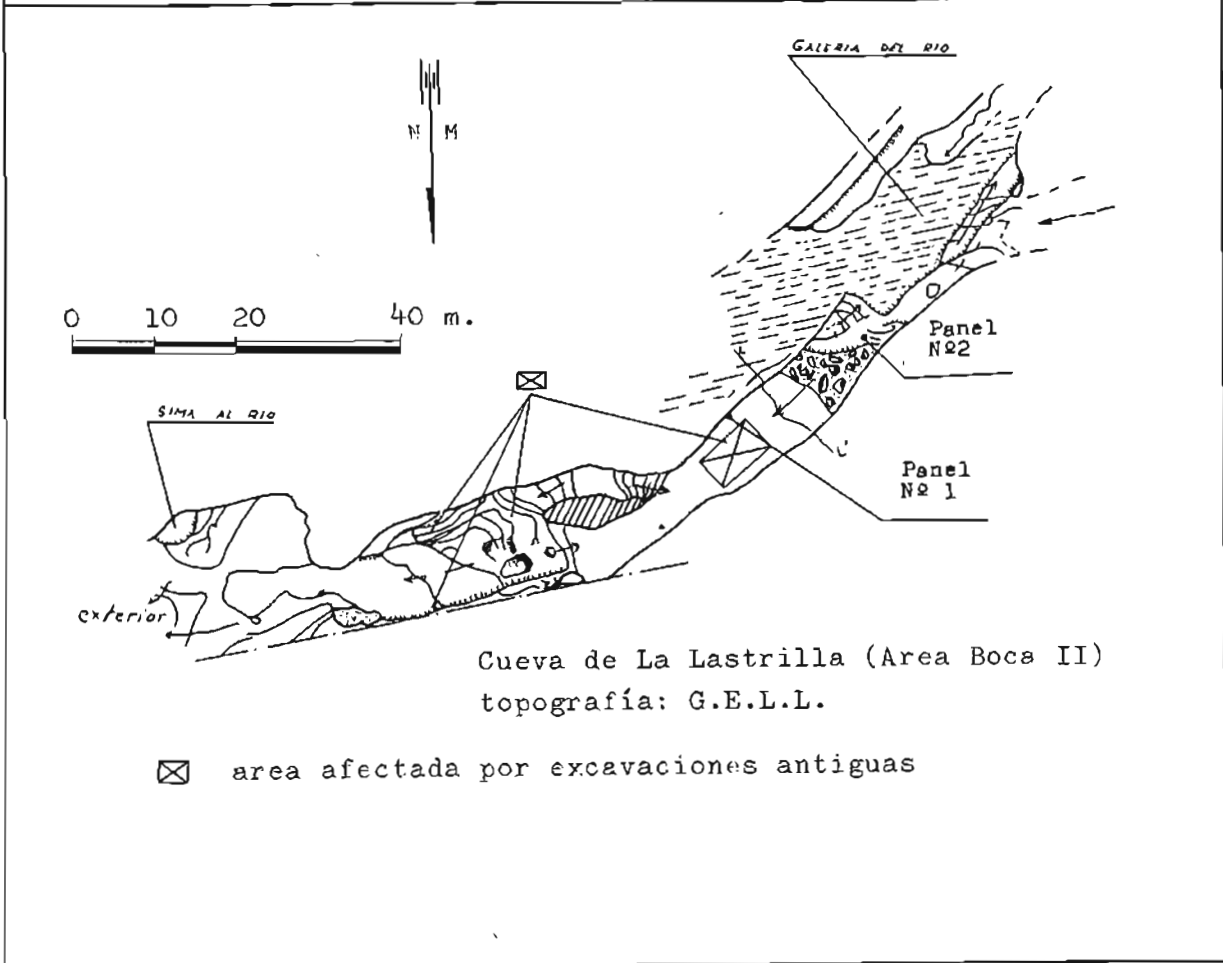
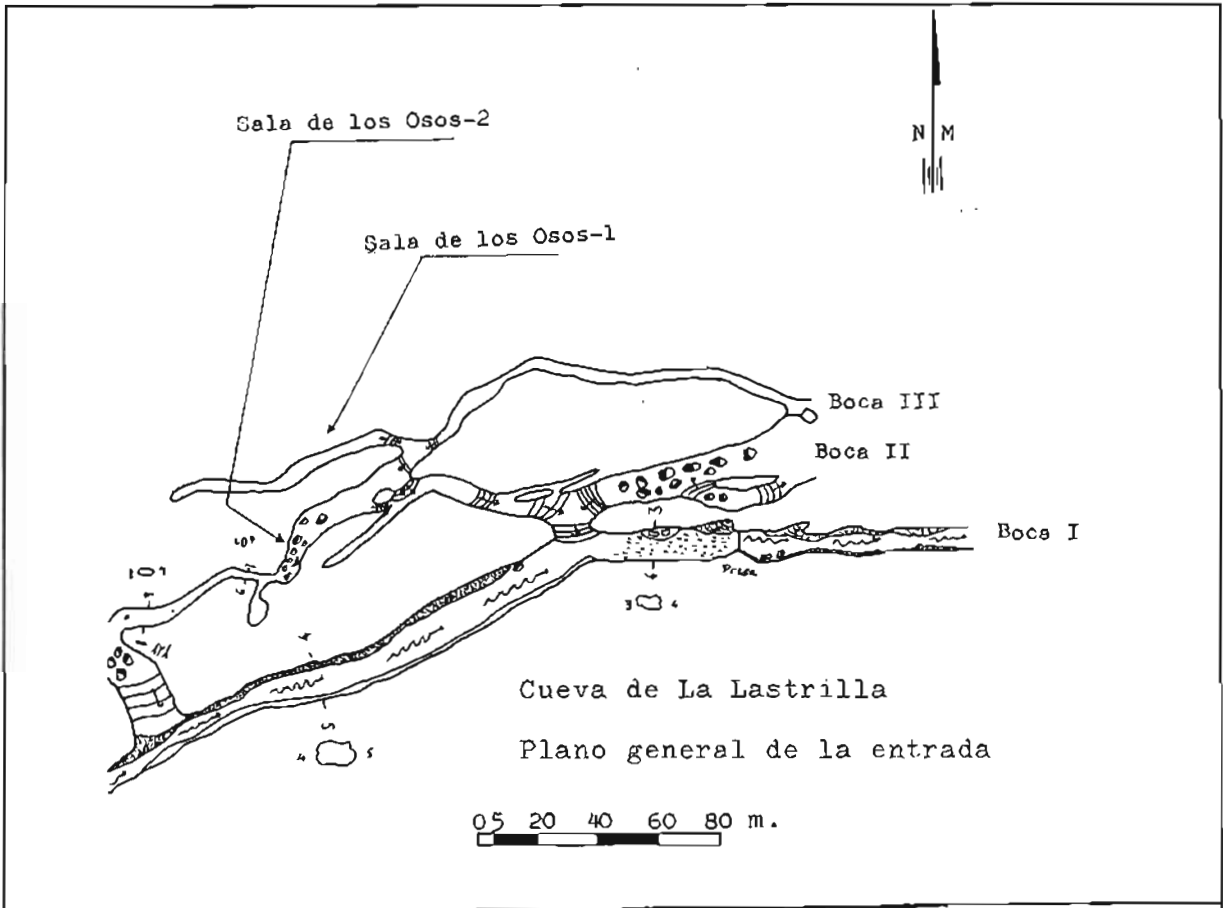
A mediados del año 1969 Regino Rincón comienza un somero trabajo de investigación sobre algunas cuevas del municipio y entre ellas, la Lastrilla, en la que localiza el primer panel de grabados cruciformes y estilizaciones. En los años siguientes, hasta 1973, el yacimiento es prospeccionado por Félix González Cuadra, que excava la totalidad del yacimiento paleolítico y los tres enterramientos de la Edad del Bronce, localizándose en estos momentos el segundo panel de grabados.

Es a partir de 1975 cuando se comienza a localizar nuevas muestras de arte parietal, como consecuencia de las exploraciones espeleológicas conjuntas de S.E.S.S., Esparta y G.E.L.L.

Es en este mismo año cuando al primer panel localizado por González Cuadra se incorporan nuevas series de representaciones, tales como una serie de rayas grabadas en una gran piedra situada en medio de una de las galerías de la cueva, una pequeña pintura de color negro formada por varios trazos indescifrables y un panel de manos en positivo, cuya antigüedad sigue siendo polémica.

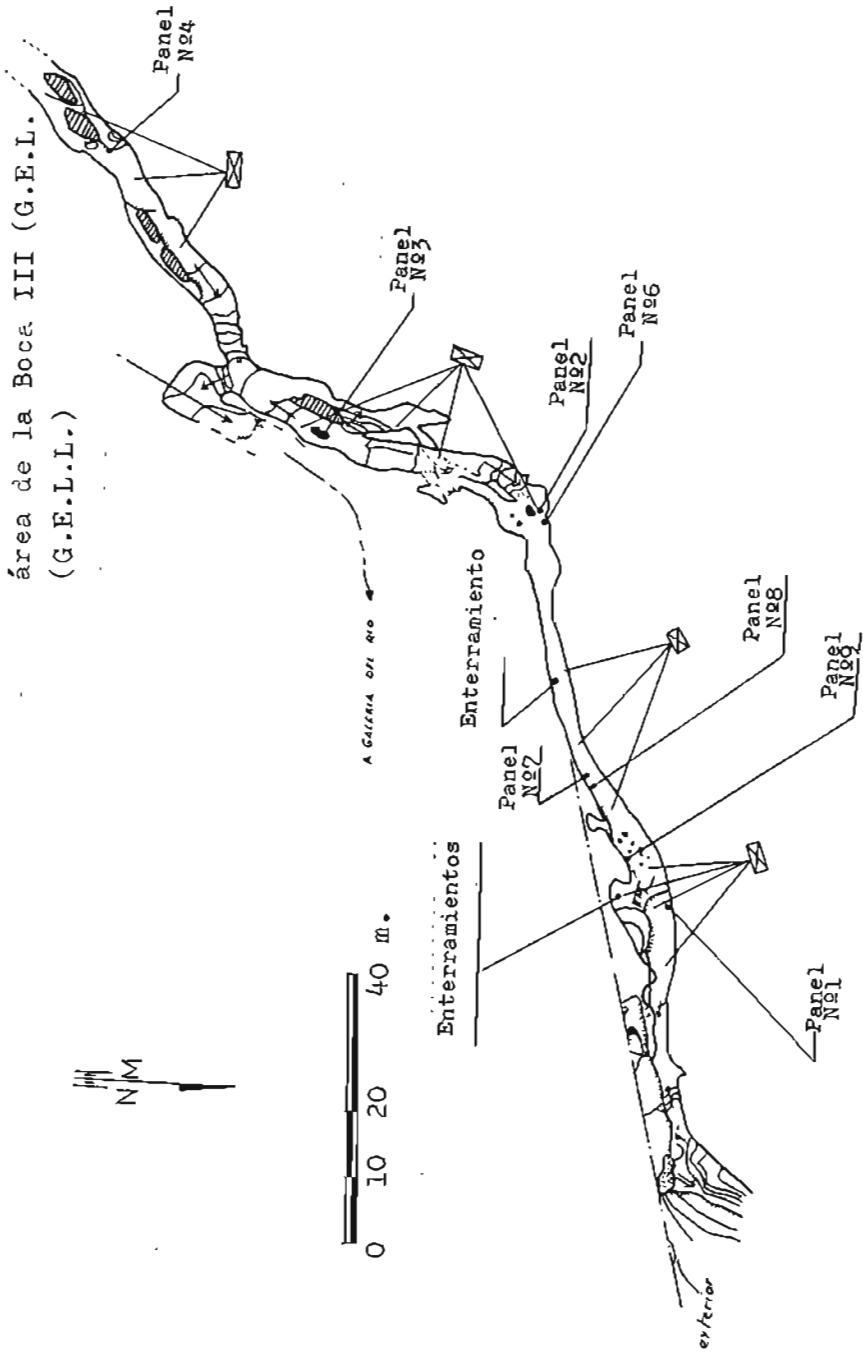
No es hasta el año 1986 cuando se vuelven a realizar nuevos hallazgos de representaciones pictóricas y grabadas.





Cueva de La Lastrilla (Sámano)

área de la Boca III (G.E.L.L.  
(G.E.L.L.L.))



área afectada por excavaciones antiguas

Partiendo de las investigaciones en el término municipal de Castro Urdiales, dentro del Proyecto de Investigaciones del Arte Rupestre Prehistórico en Cantabria desarrollado por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Cantabria, se localiza una figura en color rojo que representa una cabeza de cabra en visión frontal, atribuible en principio al Paleolítico Superior.

En ese mismo año, ante la posibilidad de que las galerías superiores pudieran contener algunas otras representaciones, grabadas o pintadas, el G.E.L.L., junto con otros investigadores, como Emilio Muñoz Fernández, Carmen San Miguel Llamosas y otros miembros del Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica (C.A.E.A.P.), acomete la exploración sistemática de las paredes de sus inmensas galerías. Hasta el presente se han localizado tres pequeños paneles con otras tantas representaciones pictóricas, compuestos por varios trazos de coloración roja, indescifrables y cuya cronología resulta difícil de apuntar, junto con un pequeño panel de grabados compuesto por rayas incisas y trazos.

Es evidente, pese a los grandes destrozos y remociones que ha sufrido el depósito arqueológico de esta cueva, que éste se ajustaba a aquellos yacimientos en cueva con dos claros significados a que nos hemos referido antes como objeto de la presencia humana: el uso de la cavidad como refugio, por un lado, y su utilización con carácter ritual de contenido funerario, por otro.

Según las diversas prospecciones realizadas por Regino Rincón y las excavaciones efectuadas por González Cuadra, los niveles fértiles aparecían tanto en superficie como en profundidad. Estaban compuestos por lo general por tierras, cenizas y huesos, junto con grandes travertinos de tierras que aunque no son estériles por completo, proporcionan muy pocos materiales, salvo en los puntos donde se han podido localizar la bolsada o bolsadas paleolíticas y los enterramientos.

Debido a la complejidad morfológica de la cueva y a los puntos de aparición de las muestras de arte parietal, subdividiremos las áreas donde se encuentran éstas en tres zonas, diferenciando a su vez las distintas galerías y distinguiendo también las técnicas artísticas, según se trate de pintura o grabado.

A tal efecto, consideraremos como Boca I aquella por donde sale al exterior el río de la cavidad; boca II es la galería que va desde la entrada de mayores dimensiones hasta la comunicación con la Galería del Río por medio de un gran caos de bloques. Finalmente, la boca III se sitúa unos 10 metros por encima del suelo natural y corresponde al desarrollo longitudinal del nivel más elevado de galerías.

#### Area de la Boca II

El yacimiento estaba compuesto, principalmente, por una gran bolsada paleolítica en profundidad. En superficie aparecieron otros materiales que comprendían cronológicamente desde finales del Bronce hasta época romana.

El arte parietal, representado en esta galería, se localiza en dos zonas distintas pero no distantes entre sí y que denominaremos paneles nº 1 y nº 2 respectivamente.

#### Panel nº 1

Se localiza a 52 mts. de la boca que hemos denominado II. En su pared izquierda y, justamente en el lugar donde finalizaba la "bolsada" paleolítica y se inicia el caos de bloques que conduce el acuífero.

Los escombros de las primeras excavaciones cubrían parcialmente la zona inferior del panel. Este está compuesto por dos manos en positivo, una contorneada y una pequeña mancha roja en forma de uve invertida.

La descripción de las manifestaciones del panel se hace enumerándolas tomando como primera la más próxima a la entrada de la galería:

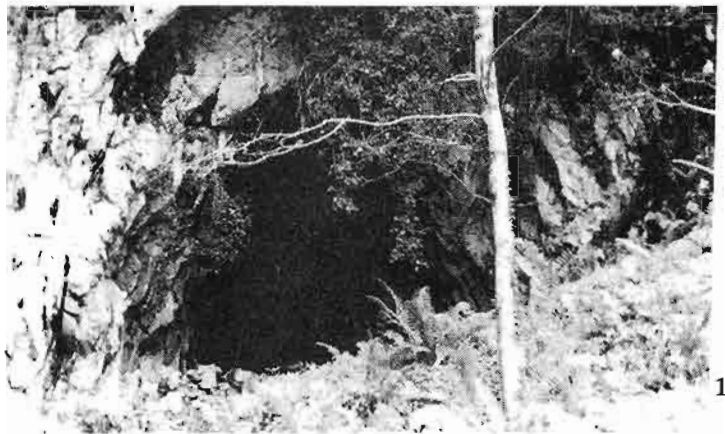
1ª.- Pequeña mancha de color rojo fuerte en forma de uve invertida, cuyos lados miden 6 cms., teniendo igual medida la distancia comprendida entre los extremos de dichos lados. Estos tienen una anchura de unos 2 cms., siendo la altura desde la pequeña mancha al nivel actual de la galería de 1'40 mts.

2ª.- Mano derecha de adulto, contorneada en una coloración roja, muy nítida. Parece que se ha querido aprovechar la concreción, donde ésta lo ha permitido, para delimitar la separación entre los dedos. Se encuentra a 1'40 mts. sobre el nivel actual de la galería. Sus medidas generales son: longitud máxima (desde la base de la palma al dedo corazón) 18 cms., siendo su anchura máxima, desde el índice al pulgar, de 16 cms.

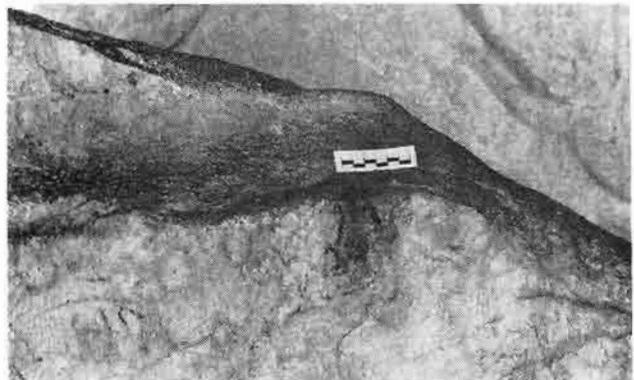
3ª.- Mano derecha de adulto en coloración roja de tonalidad muy fuerte. Se encuentra a 1 m. sobre el nivel actual de la galería. Sus medidas máximas son similares a las de la descrita en el párrafo anterior, lo que nos hace suponer que ha sido realizado por el mismo individuo.

4ª.- Mano derecha en coloración roja de un individuo muy joven. Se encuentra a 0'63 mts. sobre el nivel actual de la galería. Sus medidas máximas son, tomando los mismos puntos de referencia que para la descrita en el nº 2, 12 cms. de longitud máxima y 16 de anchura máxima.

La cronología de estas manifestaciones es muy polémica, presentando, para algunos investigadores, serias dudas de autenticidad. Aún así a falta de pruebas analíticas del pigmento que puedan confirmar o no lo anteriormente dicho, nos atrevemos a aventurar, por comparación con otras similares localizadas en otras estaciones, una datación paleolítica.



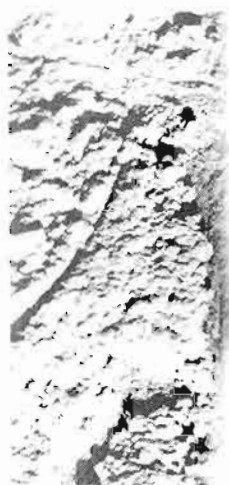
1



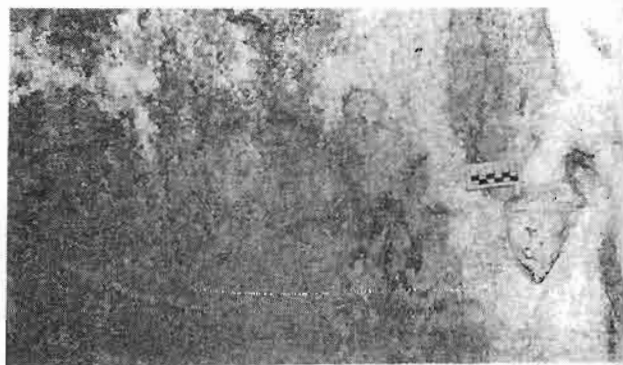
3



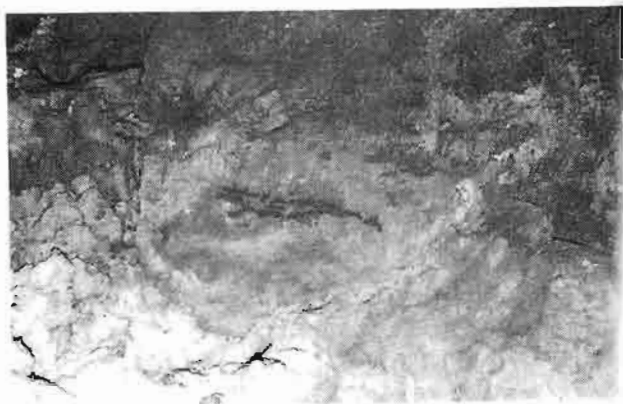
4



6



8



10

Lámina I: 1º.- Boca de entrada, denominada II. 2º.- Panel nº 1. 3º.- Panel nº 2. 4-5º.- Panel nº 3 (Vista general y detalle). 6º.- Panel nº 5. 7º.- Panel nº 6. 8º.- Panel nº 7. 9º.- Panel nº 8. 10º.- Panel nº 9.

Lo que sí podemos afirmar es que, en base a los trazos y adhesión del colorante en el soporte, la manifestación que hemos descrito con el número 1 es, a simple vista, una mancha de pigmentación realizada con bastante posterioridad a las manos en positivo.

#### Panel nº 2

Pasando el panel denominado nº 1, tras recorrer en sentido ascendente el caos de bloques existente en el lugar, nos encontramos con un corte abrupto que, en fuerte descenso, nos conduce a la Galería del Río, situándose a 74 metros de la boca II.

Siguiendo un pequeño "sendero" desde el comienzo del corte y progresando a través de los bloques se llega a un salto donde hay un gran bloque, a la derecha del camino.

Justamente en el área superior del mencionado bloque, se localiza un pequeña pintura de color negro junto con otros trazos indescifrables. El conjunto en sí está compuesto por una figura geométrica de forma trapezoidal de 7, 6, 5 y 4 cms. de lado respectivamente. A su izquierda se aprecian tres pequeñas puntuaciones de 1'5 cms. de diámetro en la mayor de las tres, siendo las otras dos 5 y 2 mm. respectivamente.

#### Area Boca III

Comprende las galerías más elevadas de la cueva y se sitúan al nivel de la tercera entrada sobre el río.

Desde la boca superior II, ascendiendo unos 6 mts. se penetra en una serie de galerías instaladas sobre tubo a presión, que están a unos 25 mts. sobre el nivel del río subterráneo.

Su aspecto general ofrece un predominio de los fenómenos reconstructivos, básicamente coladas, completadas en algunos puntos con caos de bloques de reducida extensión, y con abundantes formaciones.

En el comienzo de esta galería existió un yacimiento, del que carecemos de datos cronológicos, aunque se nos ocurre pensar que quizás fueran paleolíticas las capas más bajas y de la Edad del Bronce las superiores, atendiendo al resto del yacimiento conocido en esta cueva y su distribución cronológica.

Hoy en día este yacimiento ha desaparecido por completo. Se hacen evidentes dos pequeños testigos, localizados a ambos lados de la galería y a 1'50 mts. aproximadamente sobre el suelo actual. En ellos aún se pueden apreciar restos de quemas, huesos fragmentados, algún pequeño fragmento cerámico y varios fragmentos de sílex.

Lo más significativo e interesante de este área, junto con las muestras de arte, son los enterramientos que en su día se localizaban en sus galerías.

Como ya hemos mencionado anteriormente, el resto de las manifestaciones parietales conocidas hasta el momento en la cueva, además de las descritas en la boca II, se reúnen todas ellas en las galerías de esta zona.

Sus peculiaridades y características nos hacen agruparlas y describirlas siguiendo dos criterios diferenciados: por un lado las representaciones grabadas y, por otro, las pintadas.

#### Arte Parietal Grabado

##### Panel nº 1

Se encuentra próximo a la boca y frente al lugar donde se ubicaban los enterramientos individual y de incineración, en la pared derecha, sobre los únicos restos concrecionados del yacimiento existente en la galería, a unos 35 mts. de la boca de acceso.

Los grabados están ejecutados con técnica de puntillado. Las formas son muy repetitivas y se reducen a simples cruciformes, trazos de rayas sin composición naturalista, geométrica o humana alguna.

A éstos se suman estilizaciones humanas algo más concretas que los cruciformes, algunas de las cuales parecen portar un arco o lanza. Lo desfavorable del soporte, caliza muy agrietada y porosa, hace suponer que la ejecución de este panel en esta localización tan desfavorable, quizás estuviese condicionada por las existencias en sus inmediaciones de los tres depósitos o enterramientos humanos.

##### Panel nº 2

Se localiza aproximadamente a 89 mts. de la boca de acceso a la galería. El panel ocupa unos 2 mts. cuadrados y se ubica en una estalactita que se encuentra a 2 mts. sobre el nivel actual de la galería.

El soporte presenta un avanzado estado de decalcificación, que perjudica ostensiblemente la pervivencia del panel. El grabado más representativo se trata de una cabra que mira a la izquierda en actitud expectante, de 45 cms. de altura, incluyendo en la medida la cornamenta del animal y 44 de longitud, desde el hocico al rabo, representándose incluso el ojo grabado.

Bajo los cuartos traseros de esta cabra se aprecia un trazo continuo grueso y claro, que parece representar el perfil de un bóvido mirando a la derecha. Tiene esta posible cabeza 22 cms. desde el extremo superior de lo que podría ser la cuerna hasta el límite inferior del morro, éste bien definido.

Un segundo trazo, similar al anterior, de determinación imposible, se une al tercer grabado. Se trata de una cabeza que pudiera pertenecer a un cérvido. El morro está bien definido, así como la insinuación del cuello. La cornamenta tiene perspectiva frontal y está abierta en forma de U. Sus medidas extremas son 36'5 por 38 cms.

Por último hay que señalar la representación de los que pudieramos interpretar como una cierva, casi desaparecida, pudiéndose hoy en día apreciar la pata delantera y el lado izquierdo de las cuernas, éstas representadas en perspectiva frontal.

### Panel nº 3

Siguiendo en progresión por la galería, a unos 30 mts. del panel descrito en el epígrafe anterior y a unos 159 mts. de la boca de entrada, se localiza este panel. Tras pasar un pequeño tubo a presión existe una pequeña galería a la que se accede a través de una breve pendiente. Sobresale en medio de ella un bloque calizo, sobre el que hay un panel formado por muchas rayas incisas y, en principio, sin orden alguno de postura o trazos.

Se ha intentado estudiar estos grabados más detenidamente, pero ha resultado imposible debido a que la superficie de la roca está cubierta por multitud de pequeños hongos, producto casi con seguridad de rociado o depósito de la roca con alguna materia orgánica.

De todas formas, a modo de interpretación muy particular, diremos que algunos trazos nos sugieren que puedan corresponder a figuras de animales inacabados.

Una limpieza del soporte y un posterior estudio del mismo, permitiría sin lugar a dudas una mejor observación de los grabados, un mejor seguimiento de los mismos y, consecuentemente, una más acertada interpretación.

### Panel nº 4

Siguiendo la galería anterior y a unos ocho metros aproximadamente del panel descrito antes, existe un cruce de galerías. Una tiene sentido descendente y baja a la Galería del Río y a la llamada "Sala de los Osos 2ª"; la otra, con pequeña pendiente a la derecha, conduce a la denominada "Sala de los Osos 1ª".

Es en ésta última, situada a unos 175 mts. de la boca de acceso a la cueva, donde se localiza el panel de grabados, en la pared derecha de la galería y en un punto donde se sitúa un pequeño saliente, tras el que se abre una galería que retorna a la primera tras unos pocos metros.

En un primer momento la configuración del soporte, situado a 95 cms. de altura sobre el suelo actual de la galería, y con una superficie de 0'70 m<sup>2</sup> nos hizo interpretar todo el conjunto como una probable escena de caza.

Posteriormente y tras un estudio más detenido del citado soporte, comprobamos que la técnica usada en su ejecución: trazos gruesos realizados en un momento en que el soporte era arcilla sin solidificar, sólo podría aplicarse a dos claras representaciones humanas muy estilizadas y que a continuación describiremos. El resto de los trazos son producto de la misma configuración morfológica del soporte, por lo que hoy podemos decir que las interpretaciones realizadas en la década de los 70, en la actualidad sólo pueden considerarse válidas a propósito del cruciforme y el trazo inmediato a éste y la estilización, siendo el resto naturales.

La descripción de estas manifestaciones es la siguiente:

1º.- Cruciforme, que se localiza a la derecha del panel. Está formado por dos trazos de 13 cms. de longitud y una anchura media de 1'5 cms.

2º.- Estilización, situada a la izquierda del panel y que consideramos estilización humana y no cruciforme, por ser más concreto en este caso. Está formado por un trazo de 10 cms. de longitud y otros de 15 cms., con una anchura media de 1'5 cms. La cabeza está representada por un simple círculo de 2 cms. de diámetro.

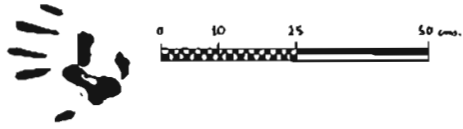
La observación detenida del soporte nos ha permitido localizar, en el ángulo superior del mismo, la huella de una mano humana de adulto, a falta del dedo pulgar, que al igual que los grabados anteriores hubo de imprimirse en la misma arcilla fresca y que ha llegado a nuestros días gracias a la solidificación de ésta.

### Panel nº 5

Descendiendo desde la "Sala de los Osos 1ª" nos encontramos en una bifurcación, desde donde parten, siempre en sentido descendente, varias galerías.

Tras pasar un pequeño caos de bloques encontramos una segunda bifurcación de la que parten otras tres galerías. La de la izquierda nos conduce directamente al río subterráneo. Las otras dos, a la derecha, conducen a otras tantas salas.

Desde la bifurcación mencionada, tenemos que tomar la galería de la derecha, que nos conduce a una sala de dimensiones medias. En ella se encuentra, casi en su final, un pequeño caos de bloques en el que existe una pequeña gatera que da paso a otra sala que desciende al río por una colada. En el inicio de esta sala, en su pared derecha se encuentra el panel que hemos denominado 5. Está formado por una serie



Panel 2



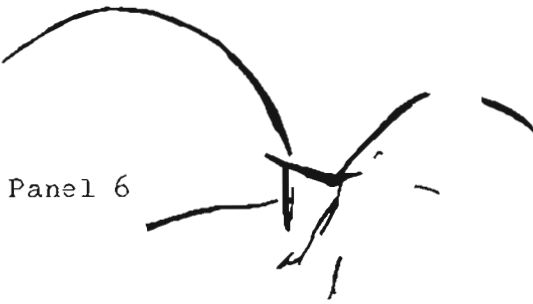
Panel 4



1



2



Panel 6



Panel 8



Panel 7



de rayas y trazos que, al igual que sucede con el nº 3, no permiten una interpretación y unas mínimas conclusiones. Aun así, a simple vista, se pueden apreciar que algunos de los trazos se entrecruzan en ciertas zonas del panel, sugiriendo unas formas geométricas de rombos y dientes de lobo.

#### Arte Parietal Pintado

##### Panel nº 6

Regresando a la entrada, boca III, a unos 87 mts. de ésta, en la pequeña sala donde está el panel grabado nº 2, se localiza el panel que describimos a continuación, situándose a 2 mts. del citado panel nº 2.

Está compuesto por una cabeza de cabra y por debajo de ella un trazo longitudinal junto con otros pequeños, todos ellos de color rojo.

La figura de la cabra se encuentra a 1'24 mts. sobre el nivel actual de la galería. Es, como hemos dicho, una figura de color rojo que representa una cabeza, posiblemente de cabra ibérica, teniendo en cuenta su gran cornamenta en visión frontal. Esta es de pequeñas dimensiones y está reducida a sus rasgos más simples: dos trazos ligeros y curvados abiertos en forma de palmera, con una distancia entre los extremos de 42 cms., teniendo el ramal derecho 25 cms. de longitud y el izquierdo 17 cms., representando éstos la cornamenta. Otros dos trazos rectos y más cortos semejan las orejas y la cara, perdida en parte su tinta plana. Tanto la cara como el cuerno izquierdo están perdidos en parte, tal y como ya hemos apuntado, la primera debido a los "graffitis" modernos que la afectan casi por completo y el cuerno debido a la concreción que cubre esta parte del soporte.

Bajo esta cara frontal y a unos 82 cms. sobre el nivel actual de la galería aparece un gran trazo, también en rojo, de 30 cms. de longitud. Este trazo, junto con la figura detallada anteriormente, quizás formasen parte de un panel más amplio, pues pese a los elementos modernos que le afectan y las acciones geomorfológicas del soporte, se pueden observar otros trazos más pequeños, aislados y casi inapreciables a simple vista, también en rojo, que hoy en día no representan nada en concreto, pero que probablemente en su día formaron, junto a lo actualmente apreciable, un excelente panel pintado.

##### Panel nº 7

Más próxima a la entrada, a unos 38 mts. de ésta y en la pared derecha, a 45 cms. sobre el nivel actual de la galería, en una pequeña oquedad, próxima al lugar donde se localizaba el enterramiento en túmulo, se aprecia un pequeño trazo en rojo de 5 cms. de altura y con una anchura que oscila entre 1 y 4 mm.

##### Panel nº 8

Siguiendo el avance hacia el exterior, en la pared derecha, a 43 cms. sobre el actual nivel del suelo y a unos 36 mts. de la boca se localiza este panel. Está formado por tres trazos longitudinales entrecruzados de coloración roja. Sus medidas máximas son, dando como referencia la del más largo, las siguientes: 15 cms. de longitud por una anchura que oscila entre 1 y 4 mm.

##### Panel nº 9

Se encuentra a 30 m. de la boca, en la pared derecha saliendo hacia el exterior, a dos metros sobre el actual nivel de la galería y en una pequeña oquedad, al pie de la pequeña sala donde se encontraban el enterramiento individual y de incineración.

Está compuesto por una serie de trazos longitudinales de color rojo, muy entrecruzados y agrupados, lo que nos complica bastante determinar el número exacto de líneas que los componen. El conjunto tiene una longitud de 32 cms. entre los extremos más distantes, 14 cms. de anchura en la zona central, oscilando el espesor de los trazos entre 1 y 2 mm.

#### BIBLIOGRAFIA GENERAL

- GONZALEZ CUADRA, F., 1974, "El pastor de Cerralancina", La Ilustración de Castro, Castro-Urdiales, 31-04-1974.
- RINCÓN VILA, R., 1976, "Nota sobre los grabados de la cueva de La Lastrilla", Sautuola, I, Santander.
- RINCÓN VILA, R., 1982, "Contribución al conocimiento de la estratigrafía prehistórica de las cuevas de Castro Urdiales (Santander)", Cuadernos de Espeleología, Santander, 9-10.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M., 1985, "El arte esquemático-abstracto en Cantabria", Altamira, Santander, XLV.
- MOLINERO ARROYABE, J.Y., AROZAMENA VIZCAYA, F. y G.E. LA LASTRILLA, 1987, "Revisión y actualización de algunos yacimientos prehistóricos de Castro Urdiales (Cantabria)". Inédito.
- G.E. LA LASTRILLA, 1988, "Revisión y actualización de algunos yacimientos prehistóricos y paleontológicos de Castro Urdiales, Liendo y Guriezo (Cantabria)", Inédito.
- DÍAZ CASADO, Y., 1988, "Nueva representación pictórica en la cueva de La Lastrilla (Castro Urdiales)", Revista de Arqueología, Madrid, 84.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y SAN MIGUEL LLANOSAS, C., 1988, Carta Arqueológica de Cantabria, Eds. Tantín, Santander.



# CATALOGO TOPOGRAFICO DE LAS CAVIDADES CON INTERES ARQUEOLOGICO: RUILOBA-BESAYA (ZONA III)

Emilio Muñoz Fernández  
Jesús Gómez Arozamena  
Carmen San Miguel LLamosas

## INTRODUCCION

El trabajo que ahora presentamos forma parte de otro más amplio que, bajo el título genérico de "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico de Cantabria", venimos publicando en partes desde el año 1.986, de las que ya han salido a la luz la zona Miera-Asón (zona I) y la zona Besaya-Miera (zona II), la primera en el número 7 de esta revista y la segunda en el número 8.

Esta extensa tarea de catalogación no persigue tanto unos objetivos preciosistas como la salvaguarda de un gran volumen de información referente a la distribución espacial de los restos arqueológicos y manifestaciones de arte rupestre dentro de las cuevas, dato sin duda nada desdeñable para la investigación.

En esta ocasión ha sido motivo de estudio la zona que hemos denominado Ruiloba-Besaya (zona III); esto es el sector que abarca desde Ruiloba hasta el río Besaya, de Oeste a Este aunque, y desde la costa hasta Reinosa, de norte a sur.

En cuanto a los signos gráficos que hemos utilizado, éstos coinciden con los de la zona anteriormente publicada, que a su vez son casi idénticos, salvo algunas modificaciones, a los empleados en la primera zona. Así pues, las estrellas de cinco puntas rellenas indican yacimiento o hallazgo aislado, las de cinco puntas sin rellenar hallazgo o yacimiento paleontológico, los círculos con raya vertical Arte Rupestre Paleolítico, los círculos con raya horizontal Arte Rupestre Esquemático y los círculos rellenos señalan Arte Rupestre Esquemático-abstracto. Por último, queremos agradecer a Ricardo Prieto Herrera la desinteresada colaboración que nos ha prestado en la realización de este trabajo.

## CAVIDADES NO TOPOGRAFIADAS

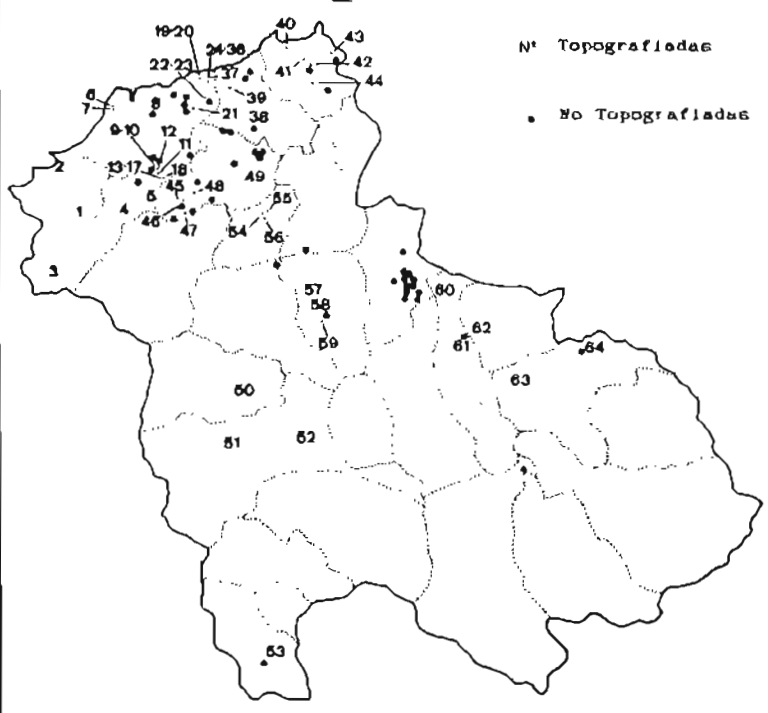
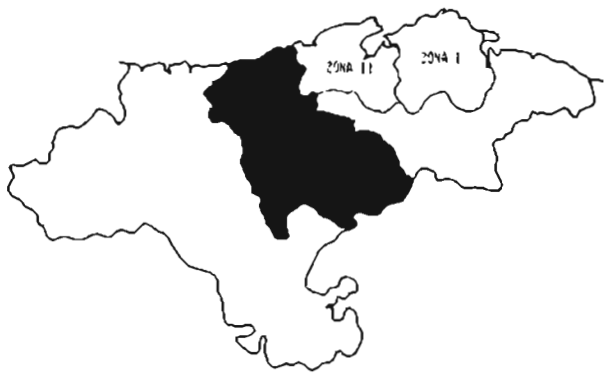
Las cavidades que no hemos topografiado constituyen un total de 47 (1 destruida?, 26 ya publicadas, 7 en vías de publicación o cuya topografía figura en los archivos de determinados grupos de espeleología, 7 con escasos vestigios arqueológicos, 4 con yacimientos dudosos y 5 no localizadas).

1.- Cavidades destruidas: Las Caldas (Las Caldas, Los Corrales de Buelna). Probablemente haya sido destruida -yacimiento prehistórico descubierto a finales del siglo pasado-.

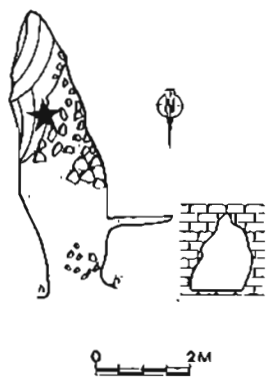
2.- Cavidades ya publicadas: C. de las Estacas (Calce, Urdas) -varias Patella depressa-, C. del Linar (La Busta, Alfoz de Lloredo) -Achelense, Musteriense, Solutrense, Magdaleniense, Bronce, Hierro, Romano, Medieval, Arte Rupestre Paleolítico y Arte Rupestre Esquemático-abstracto-, C. de Los Santos o de Las Aguas (Novales, Alfoz de Lloredo) - Magdaleniense (?), Prehistoria con Cerámica, Arte Rupestre Paleolítico y Arte Rupestre Esquemático -, C. de la Cotera o Los Valles (Perelada, Alfoz de Lloredo) - Medieval -, C. de Cualventi (Perelada, Alfoz de Lloredo) - Solutrense, Magdaleniense, Aziliense, Asturiense, Medieval y Arte Rupestre Paleolítico -, C. de Rogería (Oreña, Alfoz de Lloredo) - Paleolítico Inferior y Medieval-, C. de Altamira (Vispieres, Santillana del Mar) - Solutrense, Magdaleniense, Prehistoria con cerámica, Arte Rupestre Paleolítico y Arte Rupestre Esquemático-Abstracto -, C. de las Estalactitas (Vispieres, Santillana del Mar) - Esqueleto humano quizá de la Prehistoria con cerámica-, C. de la Raposa (Vispieres, Santillana del Mar) - Hierro, Romano, Medieval y Arte Rupestre Esquemático - abstracto-, C. de la Venta del Cuco (Ubiarco, Santillana del Mar) -Magdaleniense, Asturiense, Prehistoria con cerámica, Medieval y Arte Rupestre Esquemático-abstracto -, C. de la Cueva (Vinueva, Reocín) - Bajo-medieval y Arte Rupestre Paleolítico -, C. de la Estación (Santa Isabel de Quijas, Reocín) - Arte Rupestre Paleolítico -, C. de La Lora o de la Clotilde ( Santa Isabel de Quijas, Reocín) - Paleolítico Superior, Romano y Arte Rupestre Paleolítico -, C. del Jiboso ( Santa Isabel de Quijas, Reocín) - Paleolítico Superior, Arte Rupestre Paleolítico (?) y Arte Rupestre Esquemático (?) -, Sumidero de las Palomas (Viérolles, Torrelavega) - Hierro ? y Arte Rupestre Esquemático-abstracto -, C. de Hornos de la Peña (Tarriba, San Felices de Buelna) - Musteriense, Aurifaciense, Solutrense, Magdaleniense, Eneolítico y Arte Rupestre Paleolítico -, C. del Castillo (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Achelense, Musteriense, Perigordense, Aurifaciense, Solutrense, Magdaleniense, Aziliense, Eneolítico, Bronce, Medieval, Arte Rupestre Paleolítico, Arte Rupestre Esquemático y Arte Rupestre Esquemático-abstracto -, C. de Las Chimeneas (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Paleolítico Superior, Bronce sepulcral y Arte Rupestre Paleolítico -, C. de la Pasiega (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Solutrense, Magdaleniense Inferior y Arte Rupestre Paleolítico -, C. de la Flecha (Puente Viesgo, Puente Viesgo)- Musteriense, Eneolítico y Arte Rupestre Paleolítico (?), C. de las Monedas (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Paleolítico, Eneolítico, Romano, Arte Rupestre Paleolítico y Arte Rupestre Esquemático-abstracto -, C. del Lago (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - indicios prehistóricos - y C. del Cerro Tú (Aes, Puente Viesgo) - Prehistoria con cerámica -.

3.- Cavidades en vías de publicación o cuya topografía figura en los archivos de grupos de Espeleo-

RELACION DE CAVIDADES DE LA ZONA III



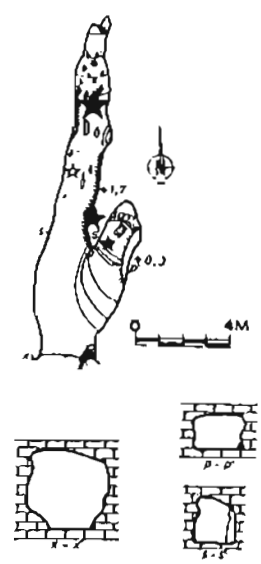
1- C. DE LAS ESTACAS I I



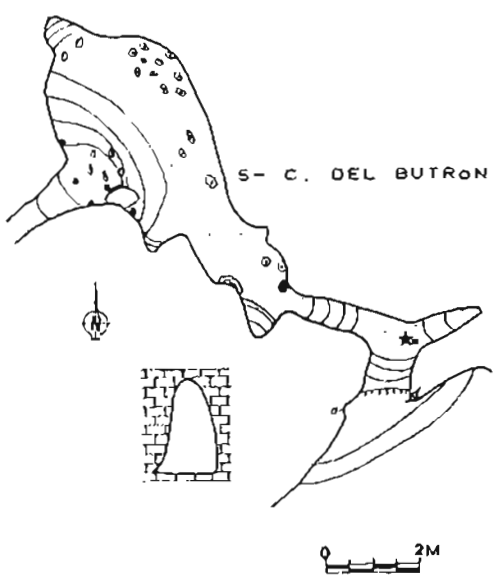
3- C. DEL CUETO RUBAYE



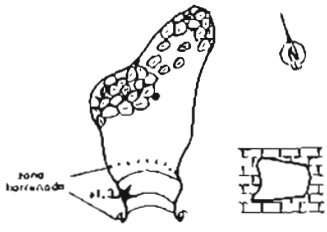
4- C. DE SOPERA-COLADORIO



S- C. DEL BUTRON



8- C. DE LA TORRE



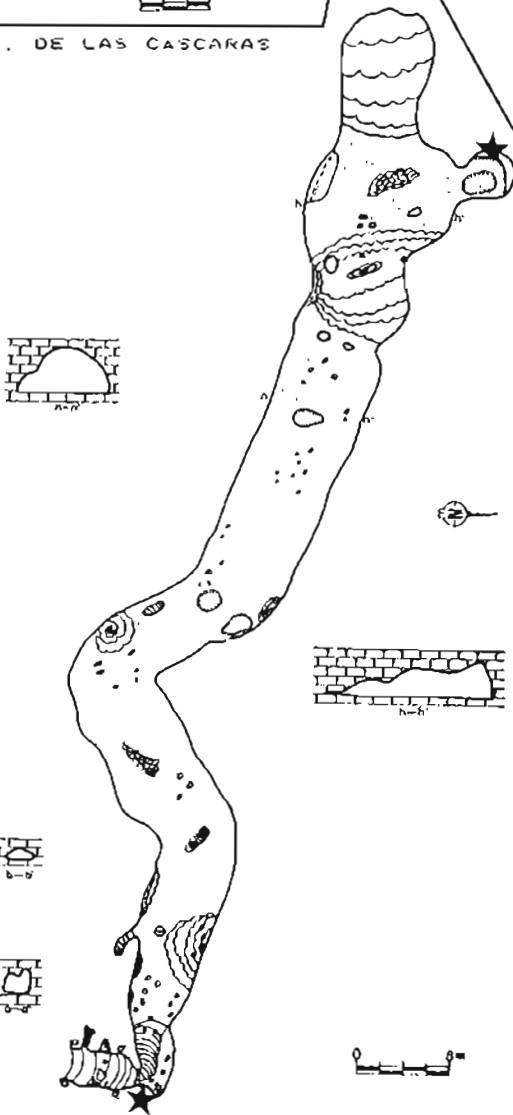
0 4 m

9- C. DE LAS CANALONAS II



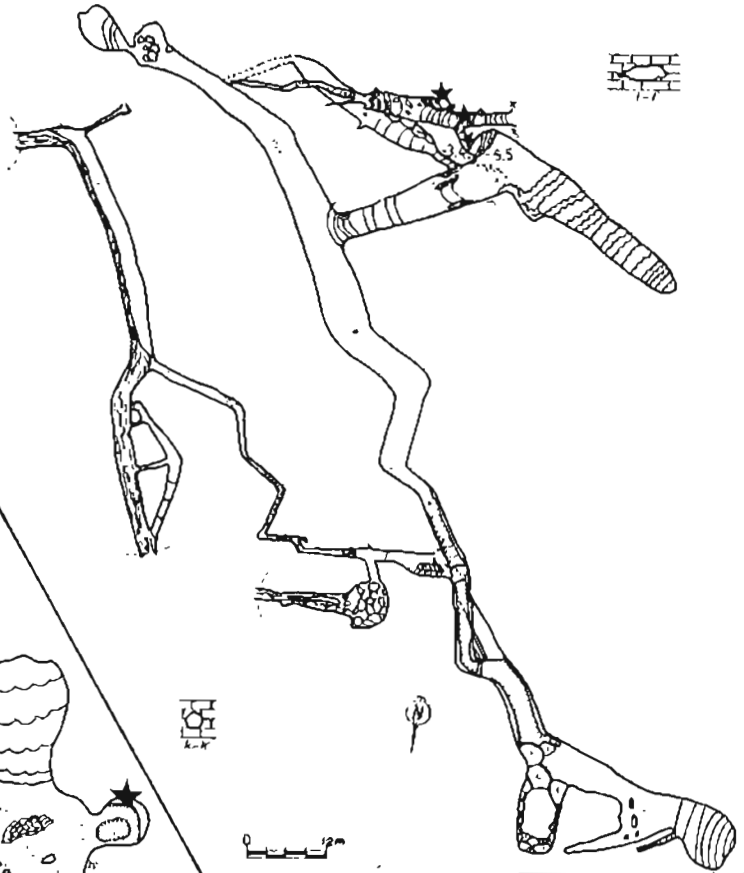
0 3 m

2- C. DE LAS CASCARAS



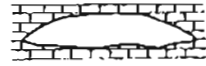
0 4 m

6- C. DE VILLEGAS I



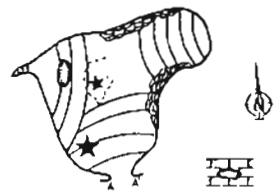
0 12 m

10- A. JUNTO A LAS CANALONAS



0 3 m

12- C. DEL LINAR II



0 9 m



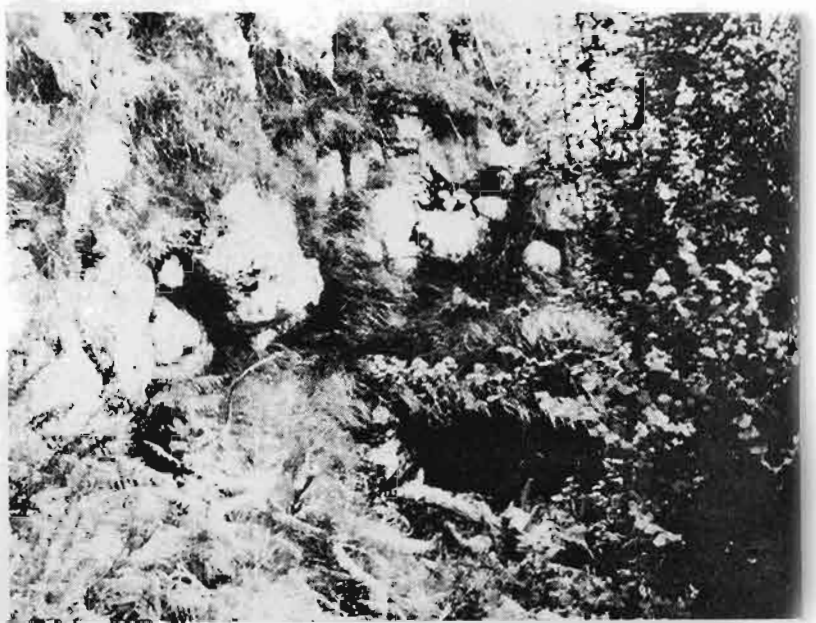
Lámina I, 1.- Boca de la cueva  
Las Cáscaras (Canales, Udías),  
2.- Boca de la Cueva del Gurugú (Bedicó, Reocín),  
3.- Boca de la Cueva Cerviz (Monte Barbecha, Cabezón de la Sal),  
4.- Boca de la Cueva de las Camalinas o La Esperanza (La Busta, foz de Lloredo)



2



3



logfa: C. Cerviz (Bustablado, Cabezón de la Sal) - Arte Esquemático-abstracto -, C. de las Canalonas (La Busta, Alfoz de Lloredo) - Prehistoria con cerámica, Medieval y Arte Esquemático-abstracto -, C. de las Canalonas III (La Busta, Alfoz de Lloredo) - Hierro (?), Medieval y Arte Rupestre Esquemático-abstracto -, C. de la Cueva u Hoyo de los Herreros II (Barcenaciones, Reocín) - Achelense (?), Prehistoria con cerámica, Medieval y Arte Esquemático-abstracto -, C. de los Osos (El Burco, Reocín) - enterramiento humano -, C. del Agua (Lantueno, Santiurde de Reinosa) - restos humanos - y C. del Churrón (Ocejo, Luenta) - Arte Rupestre Paleolítico (?).

4.- Cavidades con escasos vestigios arqueológicos: C. de Sopena-Coladorio II (Bustablado, Cabezón de la Sal) - Medieval -, C. de Peña Candida (Oreña, Alfoz de Lloredo) - Medieval -, C. de la Joya de la Casa (Ubiarco, Santillana del Mar) - Medieval -, C. de la Zorra (Cortiguera, Suances) - Medieval -, C. de la Mies (San Pedro de Rudagüera, Alfoz de Lloredo) - Arte Esquemático-abstracto -, C. del Caracol (Barcenaciones, Reocín) - Paleolítico (?)-, C. de la Peña (Bárcana, Villacarriedo) - Medieval -, C. de los Chorros (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Paleolítico (?)- y A. de los Regozales (Puente Viesgo, Puente Viesgo) - Prehistoria con cerámica.

5.- Cavidades con yacimiento dudoso: A. del Embarcadero (Suances, Suances) - abundantes sílex quizás tallados -, C. de la Peñona de Caranceja III (Caranceja, Reocín) - L. Sierra cita una cueva encima de la Peñona; además en el monte miembros de S.E.S.S. hace unos treinta años hallaron una cavidad con un utensilio metálico -, C. del Hoyo de los Herreros VI (Barcenaciones, Reocín) - Útil óseo (?) de extremo ahorquillado - y C. de Canto Pino II (La Cueva, Pando, Santiurde de Toranzo) - Sierra cita más de una cavidad de Canto Pino, que a pesar de las pesquisas realizadas, no hemos localizado -.

6.- Cavidades no localizadas: C. del Monte de Oreña (Perelada, Alfoz de Lloredo) - yacimiento paleolítico vaciado, descubierto por S.E.S.S. -, Sima de la Pastega (Puente Viesgo) - según Felipe Puente en su parte final, no practicable por ser muy estrecha, hay un cráneo humano - y C. de los Avellinos (Aes, Puente Viesgo) - moneda romana hallada por miembros del Seminario Sautuola.

#### CAVIDADES TOPOGRAFIADAS

##### UDIAS

1. C. de las Estacas II (Calce). Pequeño yacimiento intacto del Paleolítico Superior. Descubierta por el C.A.E.A.P.. Inédita.

2. C. de las Cáscaras (Canales). Importante yacimiento descubierto por H. Alcalde del Rfo. Contiene un gran conchero Eneolítico sepulcral y cerámicas romanas y Medievales. Además de grabados Esquemáticos (Sierra, L. 1.909, pg. 116).

##### CABEZON DE LA SAL

3. C. del Cueto Rubaye (Santibañez). Materiales del Hierro II (entre ellos una punta de lanza con empuñadura en tubo de hierro que fue donada al Museo Regional de Prehistoria) y medievales. Descubierta por S.E.S.S. Inédita.

4. C. de Sopena-Coladorio (Bustablado). Yacimiento bastante deteriorado con Musterfense, Paleolítico Superior (?), Hierro II (?) (placa de hierro con remaches) y pinturas Esquemático-abstractas. Descubierta por C.A.E.A.P.. Inédita.

5. C. del Butrón (Casar de Periedo). Restos humanos y pinturas Esquemático-abstractas. Descubiertas por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; C.A.E.A.P. 1.987, pg. 239).

##### ALFOZ DE LLOREDO

6. C. de Villegas I (Cóbrecas). Gran conchero Eneolítico (?) y cerámicas medievales. Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P. 1.987, pg. 214).

7. C. de Villegas II (Cóbrecas). Gran conchero cerámico, vestíbulo de la derecha; fragmentos de cerámicas medievales, en la zona próxima al lago; fragmento de olla del Hierro o Romana, cerca de la salita central; pinturas Esquemático-abstractas en el interior. En ambos vestíbulos hay grabados de dudosa autenticidad. Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 214-215).

8. C. de la Torre o Covacho de la Mina (Ciguenza). Restos de conchero cementado tardío. Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 298).

9. C. de las Canalonas II o Junto a la Esperanza (La Busta). Restos humanos de una inhumación con cerámica prehistórica y Arte Esquemático-abstracto. Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 219).

10. A. Junto a las Canalonas (La Busta). Cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P.. Inédita.

11. C. Negra (La Busta). Cavidad descendente cuya boca se abre por encima de la Torca del Palombal; está muy excavada quizá por miembros del Seminario Sautuola. Materiales de la Prehistoria con cerámica. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 215).

12. C. del Linar II (La Busta). Junto a la boca alta del Linar. Jarra medieval muy fragmentada. Descubierta por C.A.E.A.P. (Bohigas Roldán, R.; Muñoz Fernández, E.; Peñil Minguéz, J., 1.984, pg. 151).

13. C. de los Avellanos I o de la Erfa III (La Busta). Fue excavada por miembros del Seminario Sautuola quienes hallaron un enterramiento humano del Bronce. Descubierta por el Seminario Sautuola (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 184).

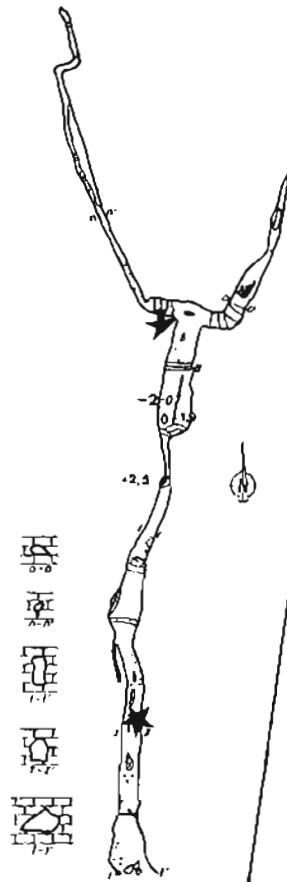
14. C. de los Avellanos II o de la Erfa II (La Busta). Los lugareños realizaron una gran calicata donde hallaron enterramientos colectivos asociados a una hacha pulida. Descubierta por los lugareños (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 196).

15. C. de los Avellanos IIIa o de la Erfa Ia (La Busta). Posee restos cementados a la pared, a veces

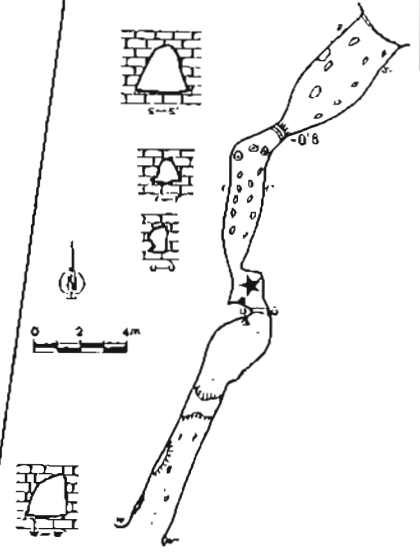
7- C. DE VILLEGAS II



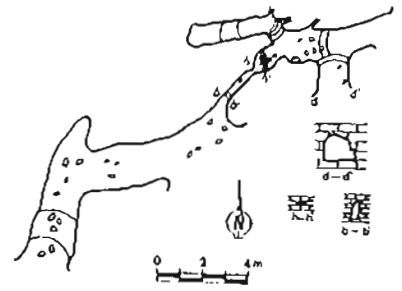
13- C. DE LOS AVELLANOS I



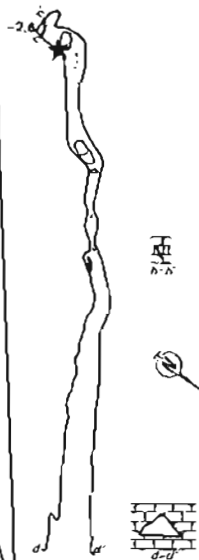
16- C. DE LOS AVELLANOS III B



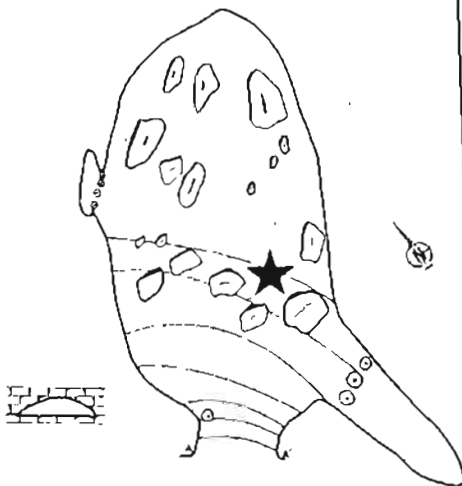
17- C. DE LOS AVELLANOS III A



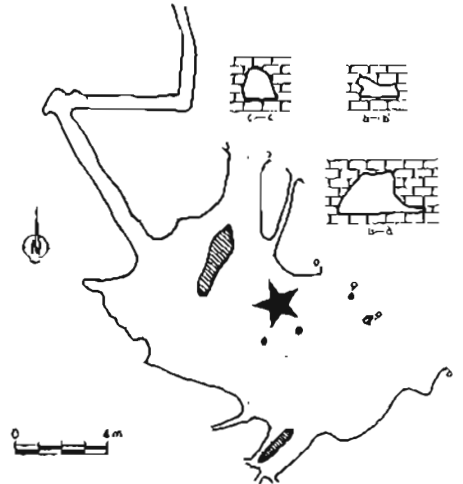
14- C. DE LOS AVELLANOS II



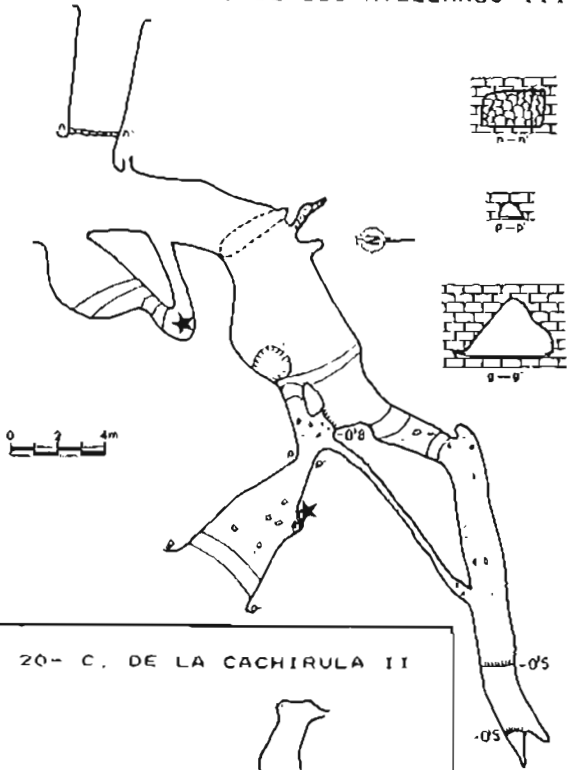
11- C. NEGRA



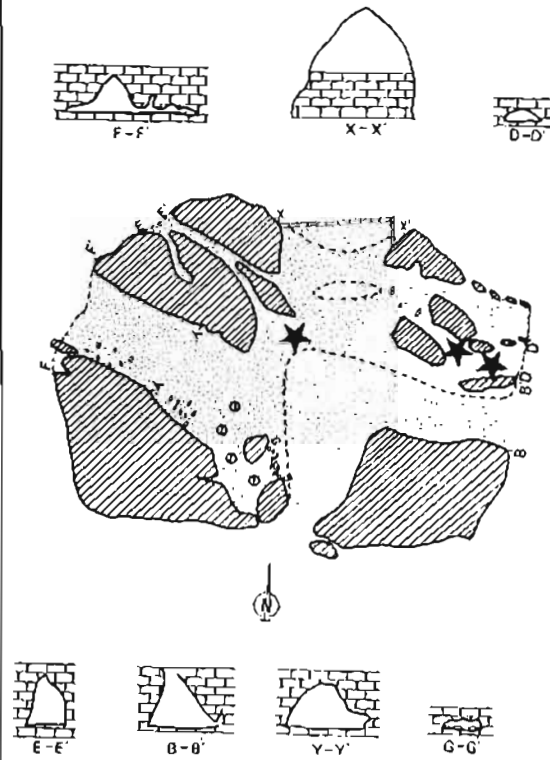
19- C. DE LA CACHIRULA I



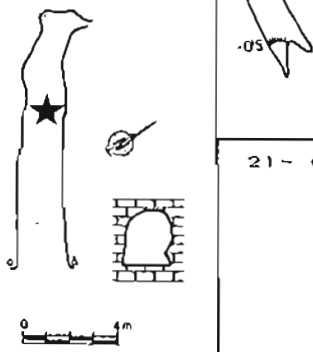
15- C. DE LOS AVELLANOS III



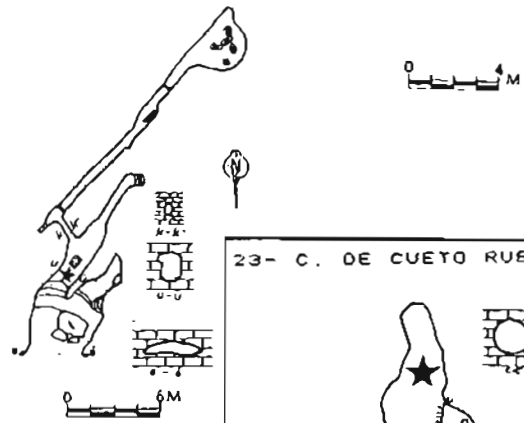
13.- C. REDONDA O DEL PERRO



20- C. DE LA CACHIRULA II



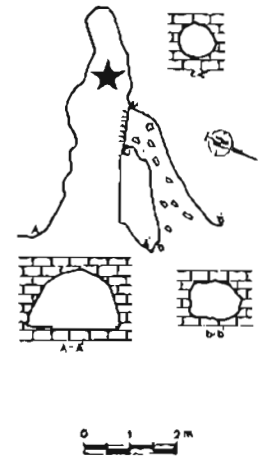
21- C. DE LOS CANALES



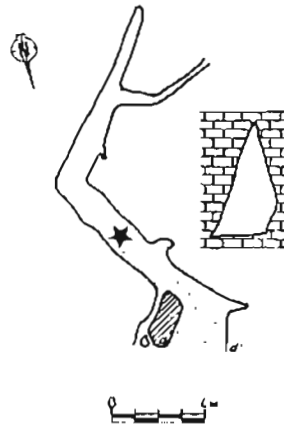
22- C. DE CUETO RUBIO I



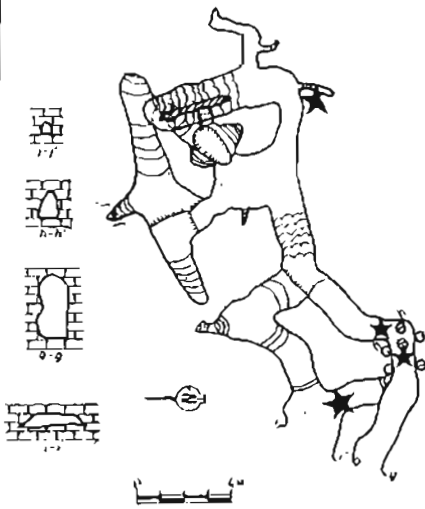
23- C. DE CUETO RUBIO II



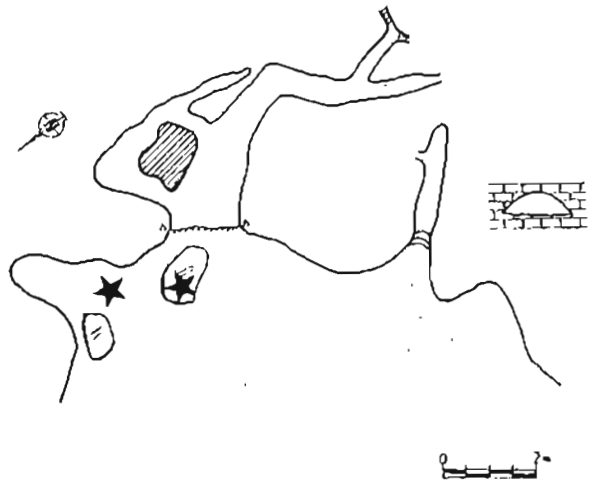
26- C. DE LOS HOYOS III



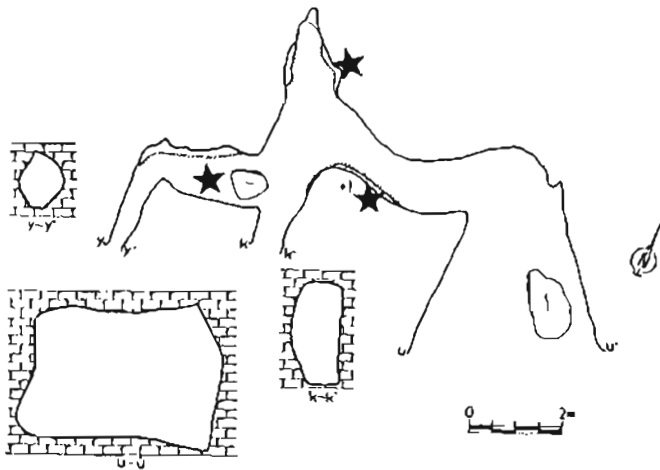
24- C. DE LOS HOYOS



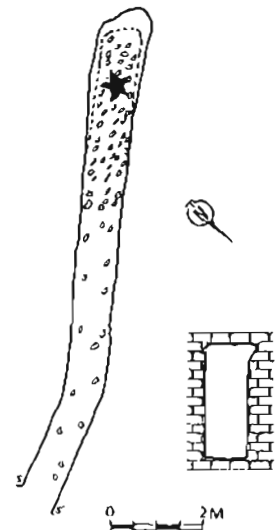
25- C. DE LOS HOYOS II



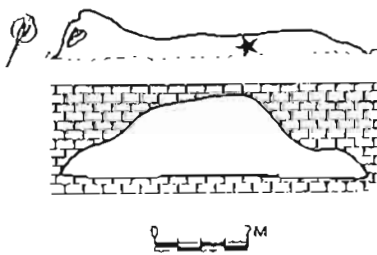
27- C. DE LOS HOYOS IV O DE LA OJANCANA



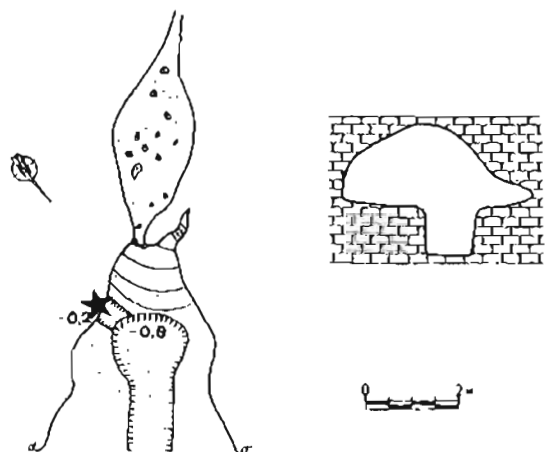
29- C. DE LOS HOYOS V



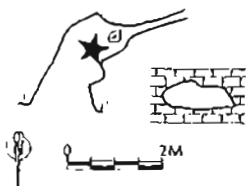
29- C. DE LOS HOYOS VI



31- C. DE LOS HOYOS VIII



30- C. DE LOS HOYOS VII





a más de 1 m. de altura; lascas de sílex y de cuarcita, molar de *Cervus elaphus* y esquirolas óseas. Pertenecientes a un yacimiento paleolítico. Además posee huesos de *Ursus*. Descubierta por el C.A.E.A.P.. Inédita.

16. C. de los Avellanos IIIB o de la Erfa b (La Busta). Encima de los Avellanos III c. Piezas líticas de aspecto paleolítico. Descubierta por el C.A.E.A.P.. Inédita.

17. C. de los Avellanos IIIa o de la Erfa I c o del Queso Gruyer III (La Busta). A la derecha de Avellanos IIIc. Conchero suelto formado por *Patella depressa* y *vulgata* pequeñas, huesos, etc... Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 123-124).

18. C. Redonda o del Perro (La Busta). Restos de yacimiento paleolítico, post-paleolítico y grabados rupestres paleolíticos (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C., y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 135 y 233).

19. C. de la Cachirula I (Caborredondo, Oreña). También se ha denominado Abrigo de Ocejo. Conchero tardío y cerámicas medievales vidriadas. Descubierta por el Equipo de Camineros de la Diputación (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C.; C.A.E.A.P., 1.988, pg. 177).

20. C. de la Cachirula II (Caborredondo, Oreña). Conchero del mismo tipo que la I. Descubierta por el Equipo de Camineros de la Diputación (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; C.A.E.A.P., 1.988, pg. 177).

21. C. de los Canales (Perelada, Oreña). Grabados de muy dudosa autenticidad y cerámicas medievales. Descubierta por C.A.E.A.P. Inédita.

22. C. de Cuetto Rubio I - Inferior - (Oreña). Grabados incisos esquemáticos (?). Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 214 ).

23. C. de Cuetto Rubio II - Superior - o de la Virgen. (Oreña). Abundantes fragmentos de cerámica medieval. Descubierta por el C.A.E.A.P.. Inédita.

24. C. de los Hoyos (Oreña). Conchero Eneolítico con restos humanos, cerámicas medievales y Arte Rupestre Esquemático, consistente en grabados lineales incisos. Descubierta por el Equipo de Camineros de la Diputación. (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 192 ).

25. C. de Los Hoyos II (Oreña). Cerámicas prehistóricas y medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 212).

26. C. de Los Hoyos III (Oreña). Fragmentos cerámicos prehistóricos y restos cementados de un conchero tardío. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 212).

27. C. de los Hoyos IV o de la Ojancana (Oreña). Cavidad con doble boca, donde se observan restos de dos concheros, uno paleolítico y otro tardío. Quizás fuera descubierta por el Equipo de Camineros de la Diputación. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 123 y 213 ).

28. C. de Los Hoyos V (Oreña). Fragmentos de cerámica prehistórica y medieval. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 213).

29. C. de Los Hoyos VI (Oreña). Abrigo corrido y colmatado en el que apareció una hoja de sílex. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; C.A.E.A.P., 1.988, pg. 123).

30. C. de Los Hoyos VII (Oreña). Pequeñísima cavidad con un conchero Eneolítico intacto. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 213 ).

31. C. de Los Hoyos VIII (Oreña). Cavidad que fue muy excavada por los miembros del Seminario Sautuola, y que al parecer proporcionó restos importantes, si bien desconocemos su naturaleza (comunicación oral de R. Prieto Herrera). En ella vimos un fragmento de cerámica lisa prehistórica y una *Patella áspera*. Descubierta por el Seminario Sautuola. Inédita.

32. C. de Los Hoyos O (Oreña). Pequeño conchero tardío. Recientemente se ha empleado como cuadra. Descubierta por el C.A.E.A.P., (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C. y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 213).

33. C. de La Cuesta (Oreña). Cerámicas del Hierro, romanas y medievales, amén de otros materiales. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 213).

34. C. de La Cuesta II (Oreña). Fragmento de cerámica prehistórica empotrada en un murete muy antiguo - en parte concrecionado -. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 213).

35. A. de La Cuesta I (Oreña). Pequeño conchero suelto cerámico. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C., y C.A.E.A.P., 1.988, p g. 214 ).

36. A. de La Cuesta II (Oreña). *Trochocochlea crassa*, en superficie. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 214).

37. C. de la Cueva (Oreña). Pequeño conchero tardío. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C., y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 212)

#### SANTILLANA DEL MAR

38. C. de Arroyo (Arroyo). En revuelto aparecieron restos humanos asociados a cerámicas con decoración plástica. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C., y C.A.E.A.P., pg. 212 ).

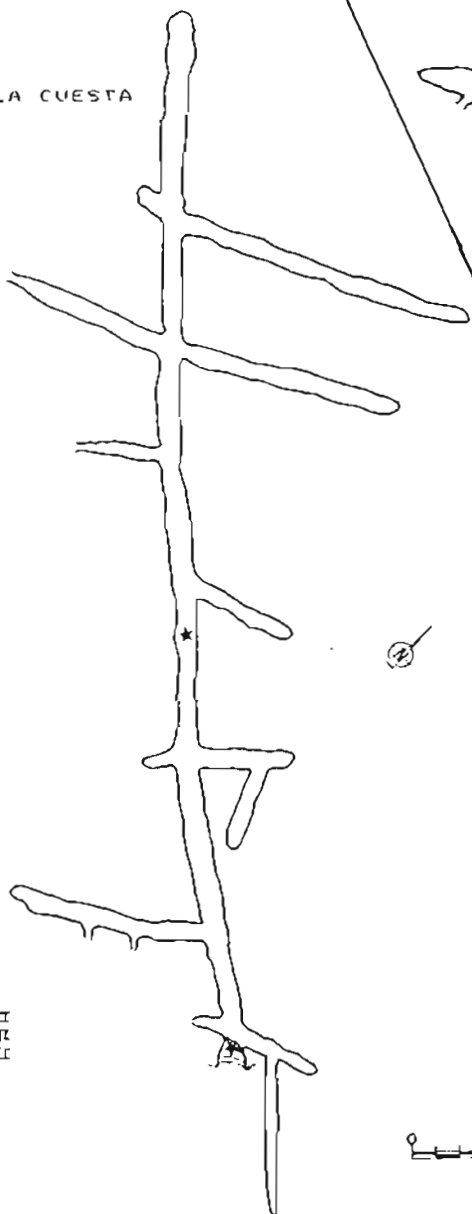
39. C. de Montealegre III (Arroyo). Cavidad que ha sido en parte acondicionada para el ganado. Conchero cerámico y cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 212).

#### SUANCES

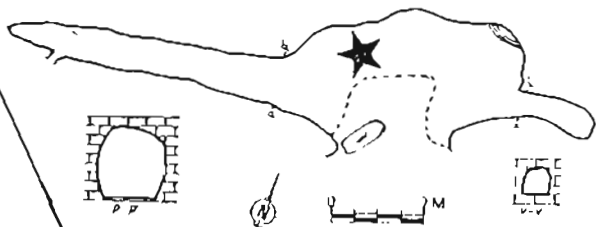
40. Covacho de Tagle (Tagle). *Patella vulgata*, en superficie. Descubierta por C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C., y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 211).

41. C. de Las Brujas (Ongayo). Cerámicas del Hierro y medievales, y Arte Rupestre Esquemático-abstracto. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 122 y 211).

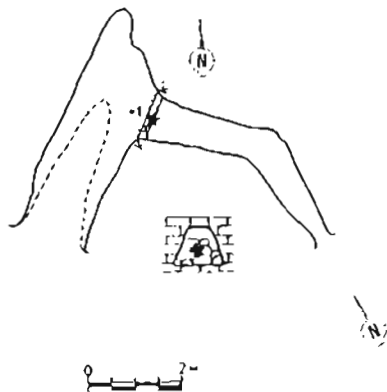
33- C. DE LA CUESTA



32- C. DE LOS HOYOS II



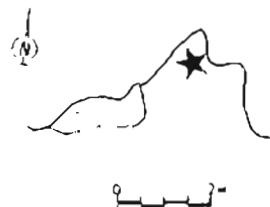
34- C. DE LA CUESTA II



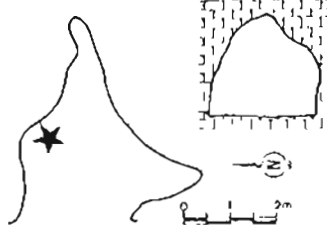
35- A. DE LA CUESTA I



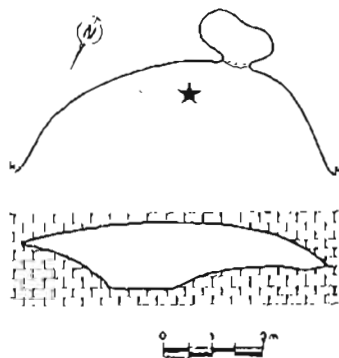
35- A. DE LA CUESTA II



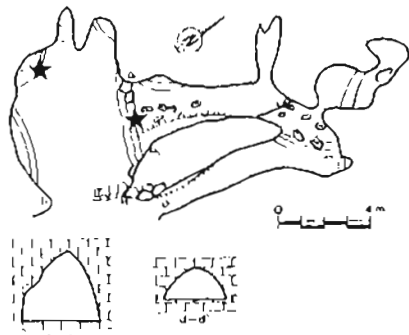
37- C. DE LA CUEVONA



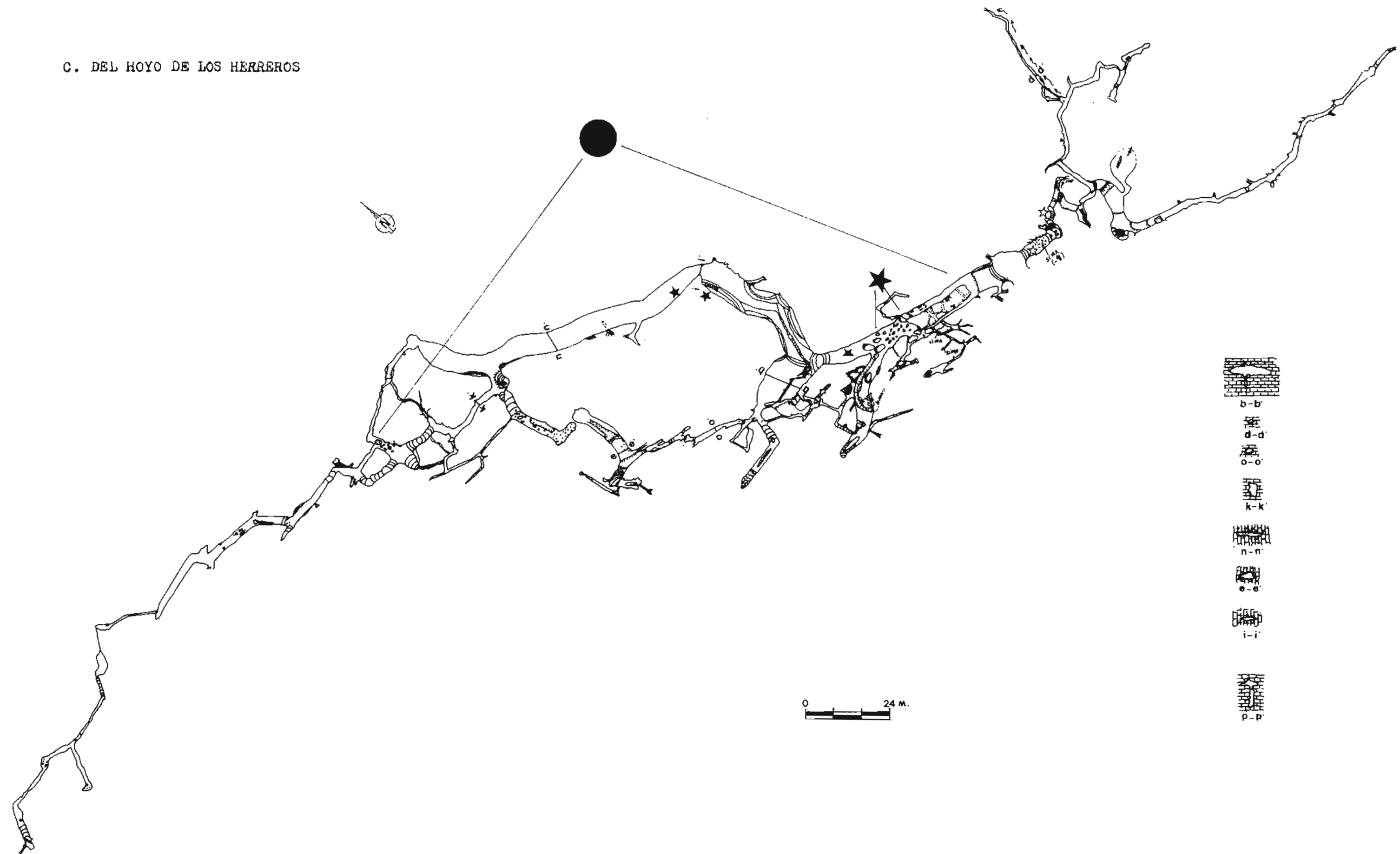
40- CUBACHO DE TABLE

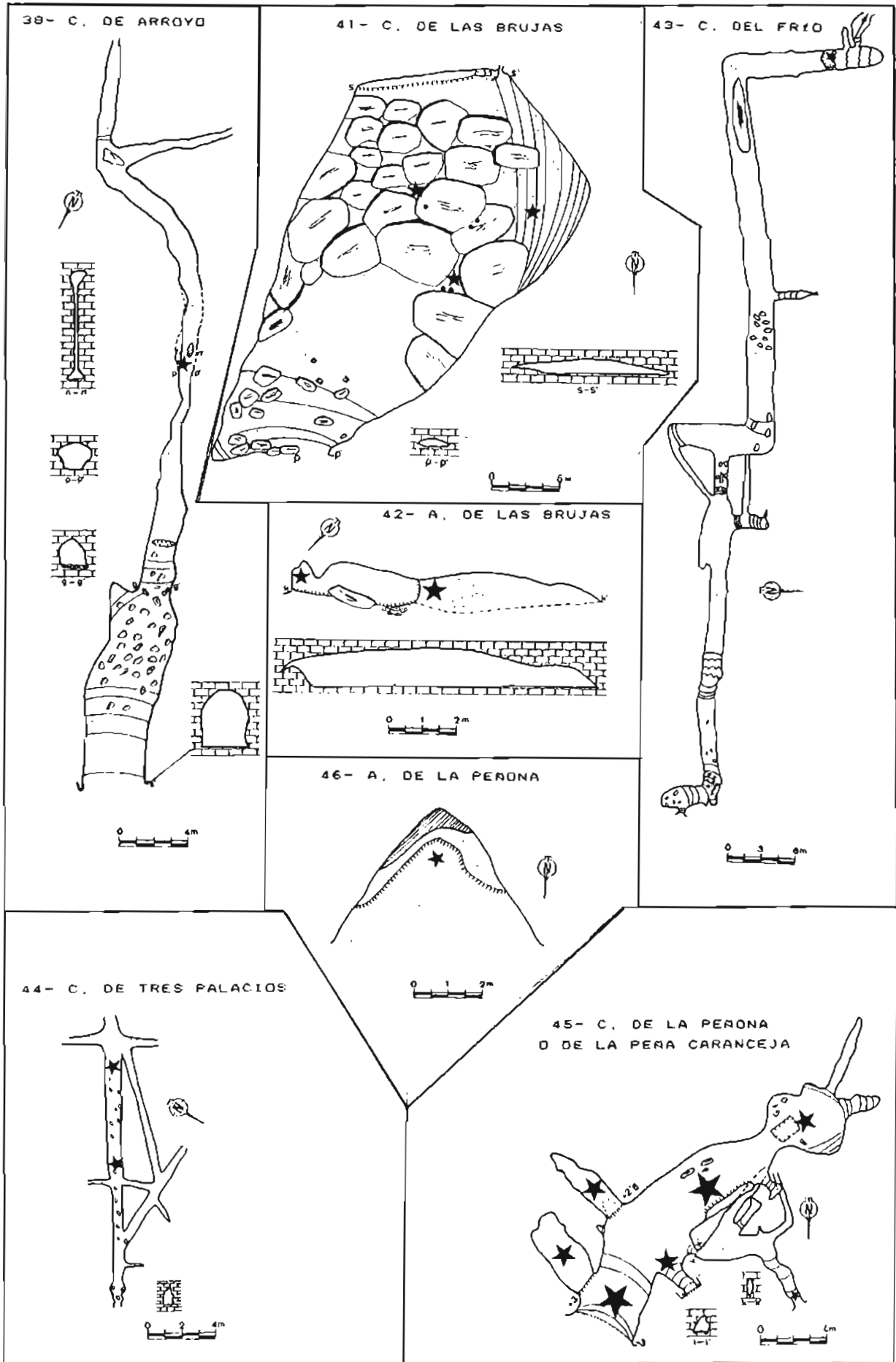


39- C. DE MONTEALEGRE III.

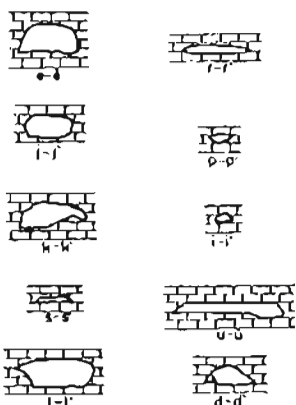
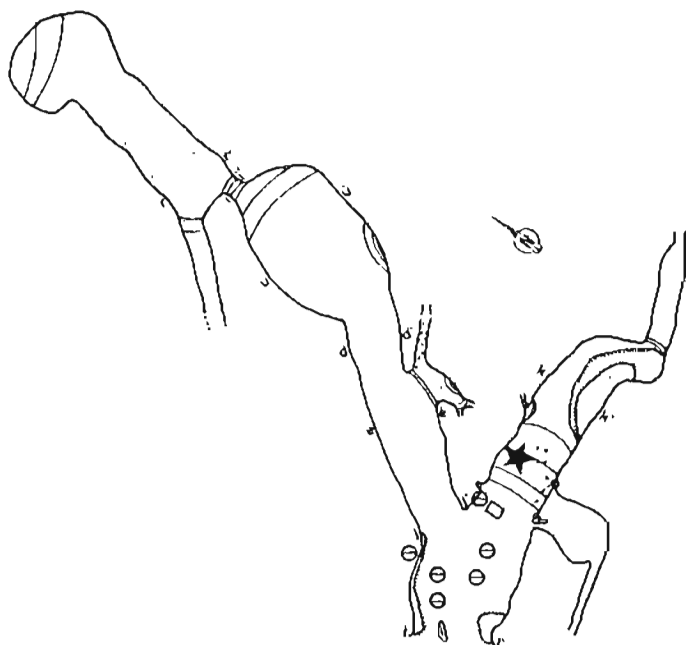


C. DEL HOYO DE LOS HERREROS

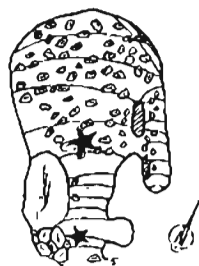




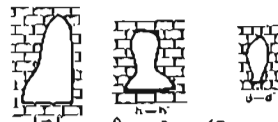
48- C. DE ESCUVIES



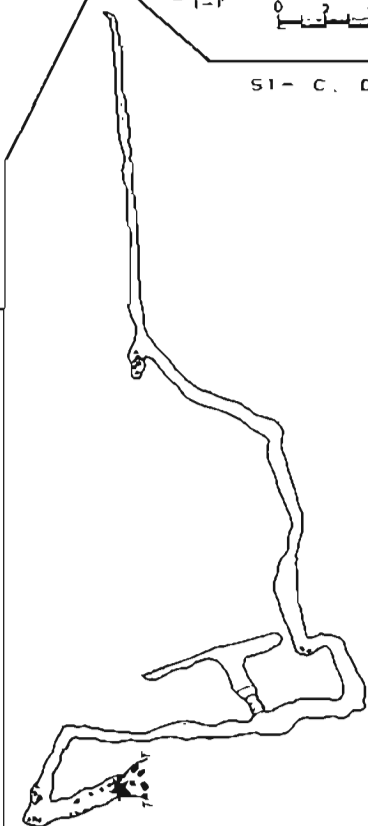
49- C. DE LA PENA



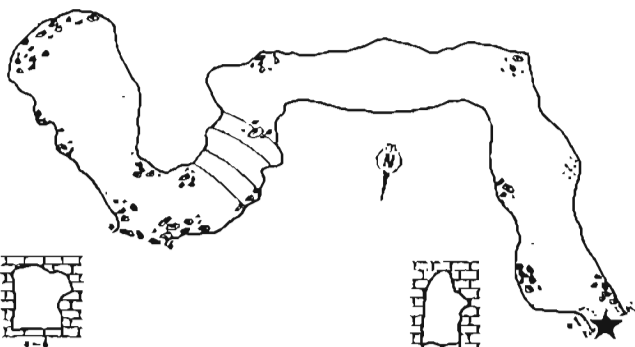
50.- C. DEL PORTAL



51- C. DE LA VIEJA



52- C. DE LOS VALLES O DEL VALLE



42. A. de Las Brujas (Ajerra, Suances). Abrigo en parte vaciado, con un conchero tardío. Descubierto por C. González Sáinz. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 203).
43. C. del Frío (Suances). Cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Bohigas Roldán, R.; Muñoz Fernández, E.; Peñil Minguez, J., 1.984, pg. 151).
44. C. de Tres Palacios (Hinojedo). Cerámicas Bajomedievales arrastradas desde el exterior. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Bohigas Roldán, R.; Muñoz Fernández, E.; Peñil Minguez, J., 1.984, pg. 151).

#### REOCIN

45. C. de la Peñona de Caranceja o de la Peña Caranceja (Caranceja). Importante yacimiento paleolítico (Solutrense y Magdaleniense) y enterramientos prehistóricos con cerámica. Descubierta en 1.903 por Alcalde del Río. (Sierra, L., 1.909, pg. 108).
46. A. de la Peñona o de la Peña Caranceja II (Caranceja). Reducida cavidad, prácticamente vaciada, con restos de Paleolítico Superior. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 138).
47. C. del Hoyo de los Herreros (Barcenaciones). Cavidad de gran importancia. Enterramientos colectivos asociados a cerámicas dedadas, cerámicas del Hierro y medievales; y pinturas Esquemático-abstractos (uno de los mejores conjuntos conocidos). Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 243).
48. C. de Escuvies (Barcenaciones). Grabados de tipo esquemático y cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P., 1.987, pg. 231).
49. C. de la Peña (Helguera). Cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.

#### CIEZA

50. C. del Portal o del Collado (Villayuso). Materiales líticos y cerámicas prehistóricas. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 235).

#### ARENAS DE IGUÑA

51. C. de la Vieja o C. de la Casa de la Vieja (Los Llares). Cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.

#### MOLLEDO DE PORTOLIN

52. C. de los Valles o del Valle (Santa Cruz de Iguña). Indicios de yacimiento, quizás paleolítico, casi vaciado. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 140).

#### SANTIURDE DE REINOSA

53. A. de los Portalones (Santiurde de Reinosa). Enterramiento humano con una hojita de sílex, probablemente de la Prehistoria Reciente. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C. y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 234-235).

#### CARTES

54. C. de la Cueva del Gurugú (Bedicó). Importante yacimiento del Magdaleniense Superior o Aziliense, cerámicas medievales, y una pintura dudosa. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pg. 241).
55. C. del Gurugú II (Bedicó). Importante yacimiento intacto (Musteriense, Prehistoria con cerámica y Medieval), y abundantes esqueletos de *Ursus spelaeus*. Descubierta por el C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamosas, C.; y C.A.E.A.P., 1.988, pp. 219 y 241-242).
56. A. del Gurugú III (Bedicó). Yacimiento vaciado quizás paleolítico. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.

#### SANTIURDE DE TORANZO

57. Covacho de Tresponer (Penilla). Restos de una olla con decoración estriada de la época Medieval. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.
58. A. de Priz (La Cueva, Pando). Indicios de yacimiento Paleolítico, si bien el abrigo se ha vaciado para acondicionarlo como cuadra. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.
59. C. de Canto Pino (La Cueva, Pando). Yacimiento Eneolítico sepulcral y cerámicas altomedievales. Descubierta por H. Alcalde del Río en 1.905 (Sierra, L., 1.909, pg. 114).

#### VILLACARRIEDO

60. C. de Tres Palacios (Santibañez). Yacimiento de la Prehistoria con cerámica. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.
61. C. de la Peña II o Encima de la Cueva de la Peña (Bárcena de Carriedo). Restos humanos y cerámicas medievales. Descubierta por el C.A.E.A.P. Inédita.

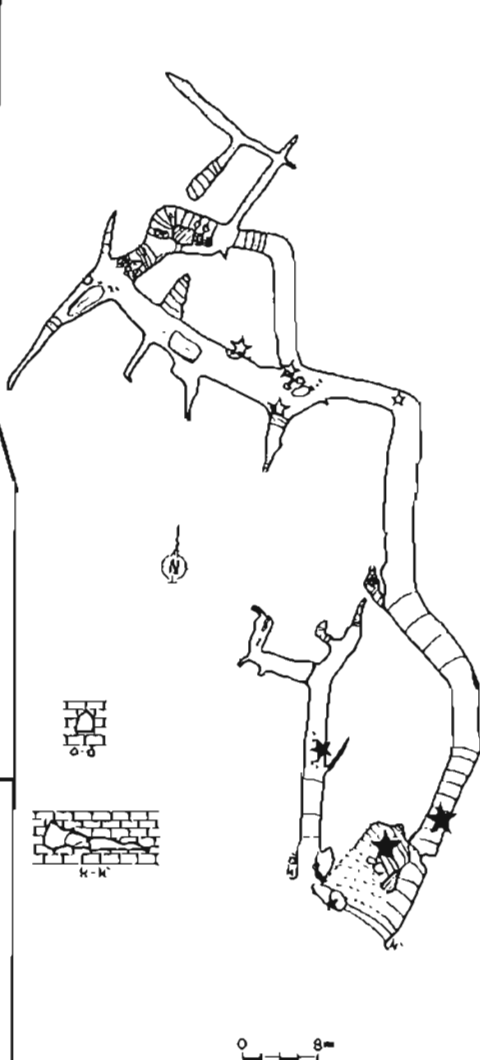
#### ANEXO

- Las leyendas recogidas en la zona III han sido, aunque pocas, de gran interés:
1. C. de Cueto Rubio II - Superior -. En ella cuentan los lugareños que se apareció en varias ocasiones La Virgen, por ello también la denominan cueva de La Virgen.
  2. C. de los Hoyos o del Ojancano (?). Se dice que en esta cueva estuvo encerrado un individuo que

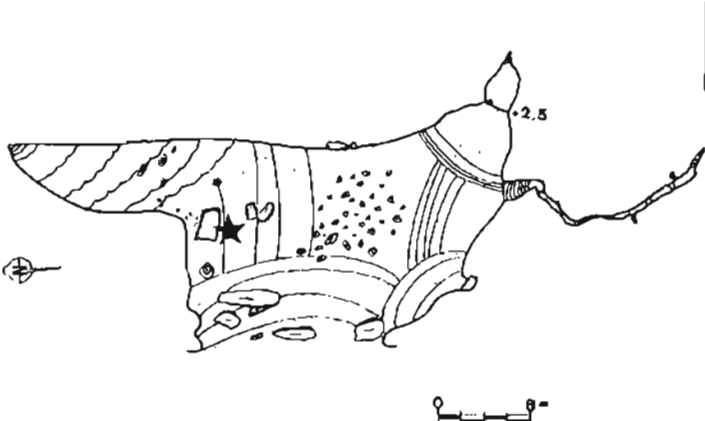
53- A. DE LOS PORTALONES



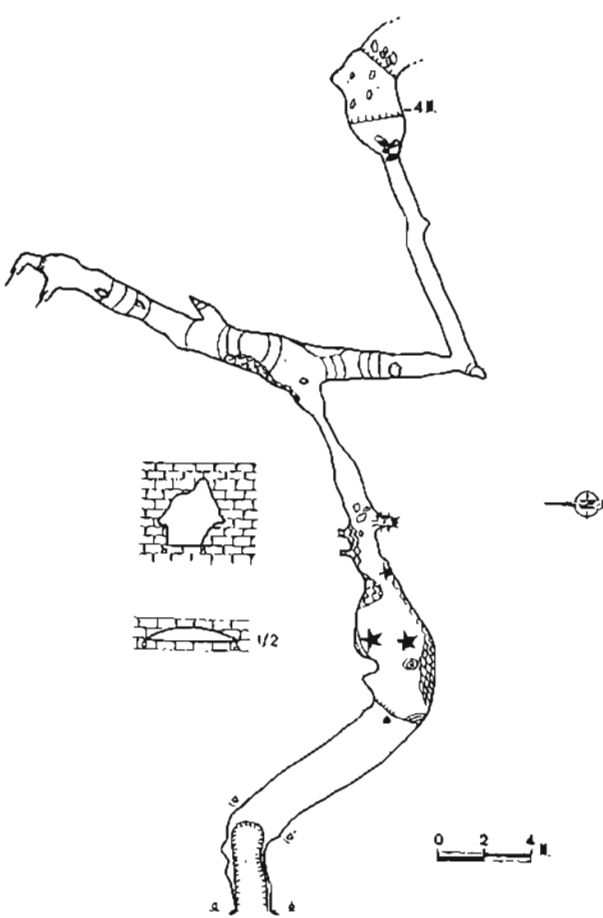
55- C. DEL GURUGU I I



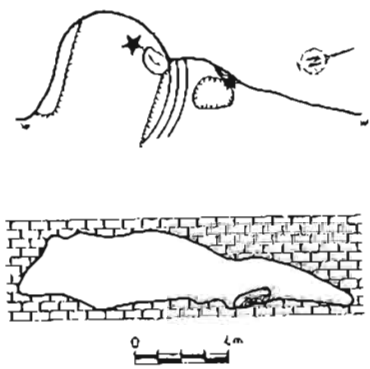
54- CUEVONA DEL GURUGU



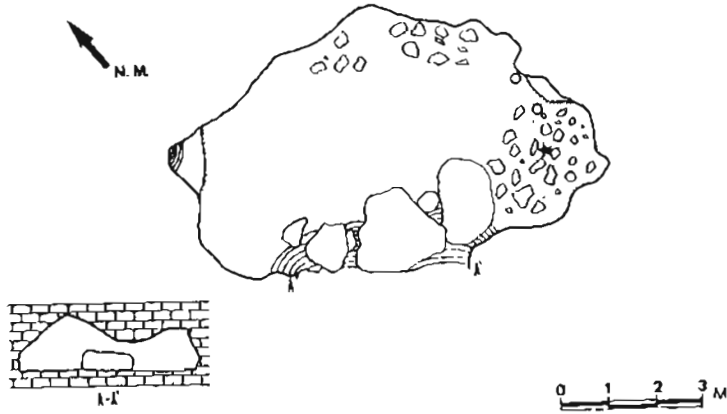
58- C. DE CALLEJONDA



56- A. DEL GURUGU III



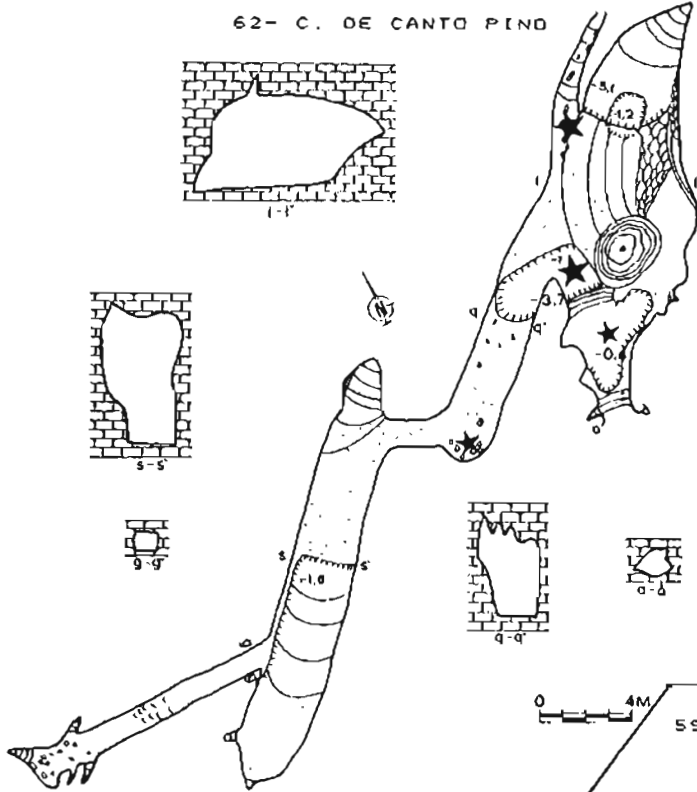
57- C. DE SOVILLA



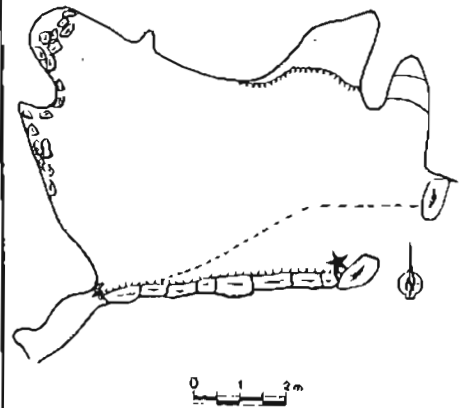
60- COVACHO DE TRESPONER



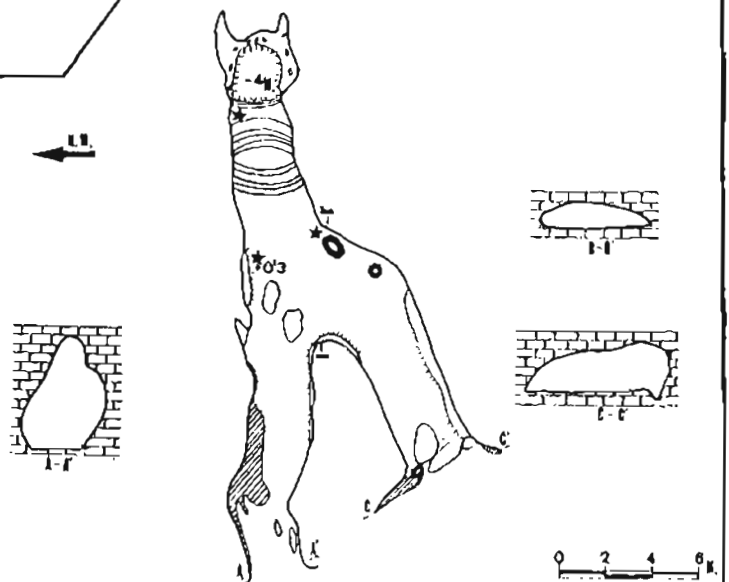
62- C. DE CANTO PIND



61- A. DE PRIZ

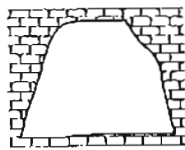


59- C. DE LOS HORNUCOS

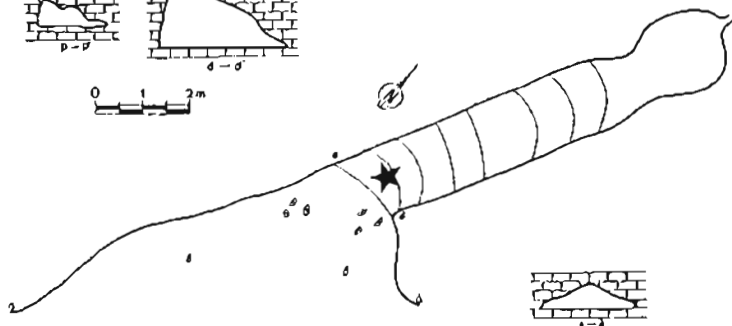
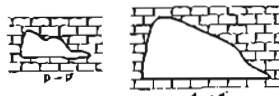




## 63- C. DE TRES PALACIOS



## 64- C. DE LA PERA II



tan sólo alimentaba las tortas de pan que le proporcionaba el panadero a su paso, montado a caballo, por el camino que discurre frente a la cavidad, desde donde las dejaba rodar.

3. Cerca del Covacho de Tresponer se halla la cueva de Tresponer, donde según los lugareños existía una bolera de oro.

4. Además, de las tres cavidades reseñadas, son dignas de mención otras cuyos nombres denotan la posible existencia de leyendas o relatos mitológicos en relación a las mismas, como: las dos cuevas de Las Brujas, la cueva de la Ojancana u Hoyos IV; la cueva de la Ojancana de Cieza, la cueva de las Ojancanas de Santiurde de Toranzo, la cueva de la Covachona de Iguña, antiguamente denominada de las Anjanas, etc...

## BIBLIOGRAFIA

- ADRIANO GARCIA-LOMAS, G. (1.964): *Mitología y supersticiones de Cantabria*. (Materiales y tanteos para su estudio). Excmo. Diputación Provincial de Santander. Santander.
- ALCALDE DEL RIO, H. (1.906): *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander: Altamira, Covalanas, Hornos de la Peña, Castillo*. Imprenta de Blanchard y Arce. Santander.
- ALCALDE DEL RIO, H.; BREUIL, H.; SIERRA, L. (1.911): *Les Cavernes de la Région Cantabrique*. Imp. V.A. Chêne. Mónaco.
- ANONIMO (1.953): *La Caverna de Las Monedas y sus interesantes pinturas*. Publicación del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander (España). Santander.
- BOHIGAS ROLDAN, R. (1.986): *Yacimientos arqueológicos medievales del Sector Central de la Montaña Cantábrica*. Tomo Primero. Monografías arqueológicas nº 1. Asociación Cantabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo. Santander.
- BOHIGAS ROLDAN, R.; MUÑOZ FERNANDEZ, E.; PEÑIL MINGUEZ, J. (1.984): "Las ocupaciones recientes en las cuevas" En *Las Culturas Prehistóricas en las cuevas de Cantabria*. B.C.E. 4. Santander. pp. 140-159.
- BREUIL, H. y OBERMAIER, H. (1.935): *La Cueva de Altamira en Santillana del Mar*. Nueva edición publicada por la Junta de Cuevas de Altamira. The Hispanic Society of America y La Academia de la Historia. Madrid.
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H.; ALCALDE DEL RIO, H. (1.913): *La Pasiega & Puente-Viesgo (Santander, Espagne)*. Impr. Artistique V.A. Chêne. Mónaco.
- CARBALLO, J. (1.950): *M.S. de Sautuola. Antología de E.E. y A.A. Montañeses XIV*. Santander.
- COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (C.A.E.A.P.) (1.980-1.981): "Nuevos hallazgos de yacimientos arqueológicos". *Memorias de la A.C.D.P.S.*, 1.980-1.981, pp. 25-30.
- COLECTIVO PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA (C.A.E.A.P.) (1.984): "Las Culturas Prehistóricas con Cerámica". En *Las culturas prehistóricas en las cuevas de Cantabria*. B.C.E. 4. Santander. pp. 103-128.
- ESPELDO CLUB DE GRACIA (1.985): *El sector occidental del Massif de la Dobra (Cantabria)*. *Exploracions*, 9, pp. 76-92. Barcelona.
- FREEMAN, L.G.; GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1.968): "La industria mustertense de la Cueva de La Flecha". *Zephyrus*, XVII, pp. 43-61.
- G.E.I.S.C/R - C.A.E.A.P. (1.986): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Miera- Asón (1ª parte)". *Boletín Cantabro de Espeleología*, 7, pp. 16-20.
- GÓMEZ ARZOBARNA, J.; RODRIGUEZ MURIEDAS, M. T. y SMITH, P. (1.991): "El Sumidero de las Palomas y ciertas consideraciones sobre el denominado Arto Esquemático-abstracto en Cantabria". *Cronica del XX Congreso Nacional de Arqueología*. Santander 1.989., pp. 239-247. Zaragoza.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1.963): *Cueva de Las Chimeneas*. Excavaciones Arqueológicas en España, nº 21. Madrid.
- GONZALEZ SALIZ, C.; MUÑOZ FERNANDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (1.986): "Prospección arqueológica de la cueva de Las Brujas (Suanca-Cantabria)". *Estudio de Arte Paleolítico*. Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira, nº 15. Madrid. pp. 215-231.
- LEROI-GOURHAN, A. (1.963): *Préhistoire de l'art occidental*. L'Art et Les grandes civilisations. Edit. d'Art Lucien Mazenod. París.

- LLANOS ORTIZ DE LANDALUCE, A. (1.977): "Avanza a un planteamiento sobre el arte rupestre Esquemático-abstracto en el Norte de España". *Crónica del XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Vitoria 1.975, pp. 645-648. Zaragoza.
- MADRIZAGA DE LA CAÑA, B. (1.972): Herrnito Alcalde del Río. Una Escuela de Prehistoria en Santander. Patronato de las Cuevas Prehistóricas de Santander, IX. Santander.
- MOURE ROMANILLO, J.A.; GUTIERREZ CUEVAS, A. (1.971): "Estratigrafía arqueológica de la cueva del Linar". *Cuadernos de Espeleología*, 5-6, pp. 89-106.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E.; GOMEZ AROZAMENA, J.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (1.987): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Besaya-Miera (Zona II)". *Boletín Cantabro de Espeleología*, 8, pp. 33-52.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y GOMEZ AROZAMENA, J. (1.991): Carta Arqueológica de San Felices de Buelna. Ed. Impresión, Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E y SERNA GANCEDO, M. (1.986): "El arte Esquemático-abstracto en Cantabria". *Altamira*, XLV, pp. 5-31. Santander.
- OBERMAIER, H. (1.916): El Hombre Fósil. C.I.P.P., Mem. nº 9. Madrid.
- RINCÓN VILA, R. (1.985): "Las culturas del MetaT". En GARCIA GUINEA, M.A. ( Director ): Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media, pp. 113-209. Ed. Estudio. Santander.
- SAUTUOLA, H.S. DE (1.880): Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander. Imp. y lit. de Telesforo Martínez. Santander.
- SIERRA, L. (1.909): "Notas para el mapa paleontográfico de la provincia de Santander". Actas y Memorias del I Congreso de Naturalistas Españoles, pp. 103-117. Zaragoza.
- STRAUSS, G. (1.976): El Solutrense Vasco-Cantábrico. Una nueva perspectiva. Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, nº 10. Madrid.
- VILANOVA Y PIERA, J. (1.880): Conferencias dadas en Santander. Imprenta y Litografía de Telesforo Martínez. Santander.

# CATALOGO TOPOGRAFICO DE LAS CAVIDADES CON INTERES ARQUEOLOGICO: RUILOBA-EXTREMO OCCIDENTAL (ZONA IV)

Emilio Muñoz Fernández  
Belén Malpelo García  
Jesús Gómez Arozamena

## INTRODUCCION

Las cavidades reseñadas en esta parte se sitúan en la zona comprendida entre Ruiloba - Asturias, con lo que se completa toda la parte occidental de la provincia, restando ya tan sólo el extremo Oriental (al Oeste del Miera - Asón) y del Sur. Se trata de una zona muy rica en yacimientos arqueológicos, aunque aún es poco conocida. Los signos utilizados son los mismos que en las partes anteriores.

### Cavidades no topografiadas

#### 1.- Cavidades ya publicadas o en prensa:

Rupicos - Tijeras o de La Concha (La Concha, Ruiloba): Posee yacimiento en tres bocas. Con Magdalenense, conchero aziliense (?), conchero asturiense (en dos bocas), Romano y Medieval; Cueva o Torca de Las Palomas (Pando, Ruiloba): Conchero con cerámica y cerámica medieval; Portillo I (El Portillo, Casasola, Ruiloba): Conchero tardío, Bajo - medieval (?) y Arte Paleolítico; Luma (Peñacastillo, Comillas): Medieval; Luma o Numa (La Molina, Comillas): Mina romana; La Meaza o de Luma (La Molina, Comillas): Aziliense, conchero tardío, Bronce, Medieval y pinturas paleolíticas; Las Anjanas (Lamadrid, Valdáliga): Medieval (?); C. de La Cueva (Celis, Rionansa): Paleolítico superior (?); Porquerizo (Celis, Rionansa): Paleolítico Superior, Medieval y Arte Paleolítico; La Cueva (Riclones, Rionansa): Indigeno-romano y Arte Esquemático-abstracto; Micolón II (Riclones, Rionansa): Paleolítico Superior (?); Micolón (Riclones, Rionansa): Paleolítico Superior y Arte Paleolítico; Fósil (Riclones, Rionansa): Restos humanos; La Herradura (Riclones, Rionansa): Paleolítico Superior y Enterramiento humano sobre el que se depositó una gran concha marina; Chufín II-III (Riclones, Rionansa): Solutrense (?); Chufín (Riclones, Rionansa): Solutrense y Arte Paleolítico; Traslacueva (Riclones, Rionansa): Arte Paleolítico (?); Lengo (Venta de Fresnedo): Molino romano; Fuente de la Cueva (Serdio, Val de San Vicente): Medieval; Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente): Paleolítico Superior y Arte Paleolítico; Rejo (Luey, Val de San Vicente): Magdalenense Inferior o Medio, Bronce y Medieval; Cueto o Lanza (Pechón, Val de San Vicente): Conchero tardío, Hierro II (?) y Arte Esquemático-abstracto; Tfo Marcelino (Santotis, Tudanca) Romano, Medieval y Arte Esquemático-abstracto (?); C. de los Moros (San Mamés, Polaciones): Arte Esquemático; Abrigos de la Hermida (La Hermida, Peñarrubia): Magdalenense Superior o Aziliense y Medieval (?); Cilofa (La Hermida, Peñarrubia): Paleolítico (?), Romano y Medieval; Nidral (La Hermida, Peñarrubia): Solutrense, Romano y Medieval; Sotarraña (Beges, Peñarrubia): Paleolítico (?); Esquilleu (Allende, Cillorigo-Castro): Musteriense (?), Romano y Medieval; Concha la Cova (Lebeña, Cillorigo-Castro): Prehistórico; La Mora (Lebeña, Cillorigo-Castro): Paleolítico Superior, Romano y Medieval; Coverá o Covará o Covarada (Allende, Cillorigo-Castro): Hierro II; La Mina (Dobarganes, Vega de Liébana): Aziliense; Los Jatos (Vendejo, Pesaguero): Paleolítico (?); Los Pitos y Los Moros (Caloca, Pesaguero): Medieval y Arte Esquemático-abstracto.

#### 2.- Yacimientos dudosos o mal documentados:

Cueva del Embalse de La Palomera (Riclones, Rionansa): Pinturas rojas (?); C. de Los Ladrones (Celucos, Rionansa): Dos cráneos humanos; Cuevas de Turieno (Turieno, Val de Baró): Puntas de hierro cántabras (?).

#### 3.- Yacimientos con escasos vestigios:

La Sardina (El Turujal, Valdáliga): Cerámicas tardías; Sima de Treceño (Treceño, Valdáliga): Cerámicas bajo-medievales; A. del Castañal II (El Barcenal, San Vicente de la Barquera): Patella; Piedrahita II (El Barcenal, San Vicente de la Barquera): Romano (?); Cueva de La Acebosa (La Acebosa, San Vicente de la Barquera): Núcleo de cuarcita; La Loba (Gandarilla, San Vicente de la Barquera): Medieval (?); Cintón III (La Cotera, Rionansa): Esquirlas óseas; Las Cuevas (Pechón, Val de San Vicente): Restos malacológicos aislados; Esquilleu II (Allende, Cillorigo-Castro): Esquirlas óseas cementadas; Abrigos de Llan de la Peña (Dobarganes, Vega de Liébana): Medieval; C. del Cueto (Muñorrodero, Val de San Vicente): Restos prehistóricos; Covacho de Oyambre (Oyambre, San Vicente de la Barquera): Medieval; C. de Güera Pino (Riclones, Puentenansa): Rejas de arado de tipo romano y C. de la Cueva de Las Vijeras (Cades, Herreras): yacimiento paleolítico y restos humanos.

#### 4.- Cavidades no localizadas:

C. del Monte de Pechón (Pechón, Val de San Vicente): Medieval; A. de Bulladrones (El Barcenal, San Vicente de la Barquera): Hacha pulida.

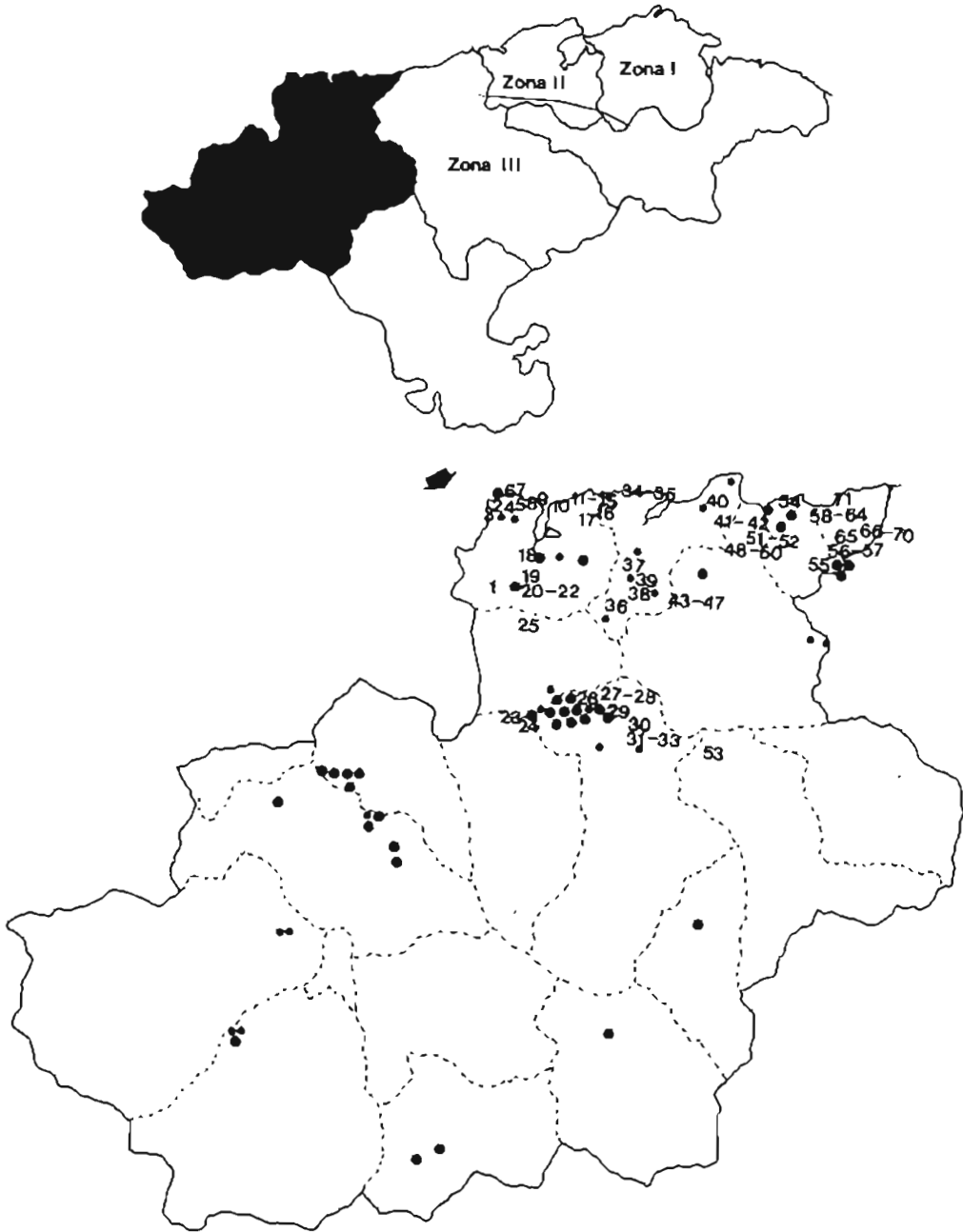
## INVENTARIO DE CAVIDADES

### VAL DE SAN VICENTE

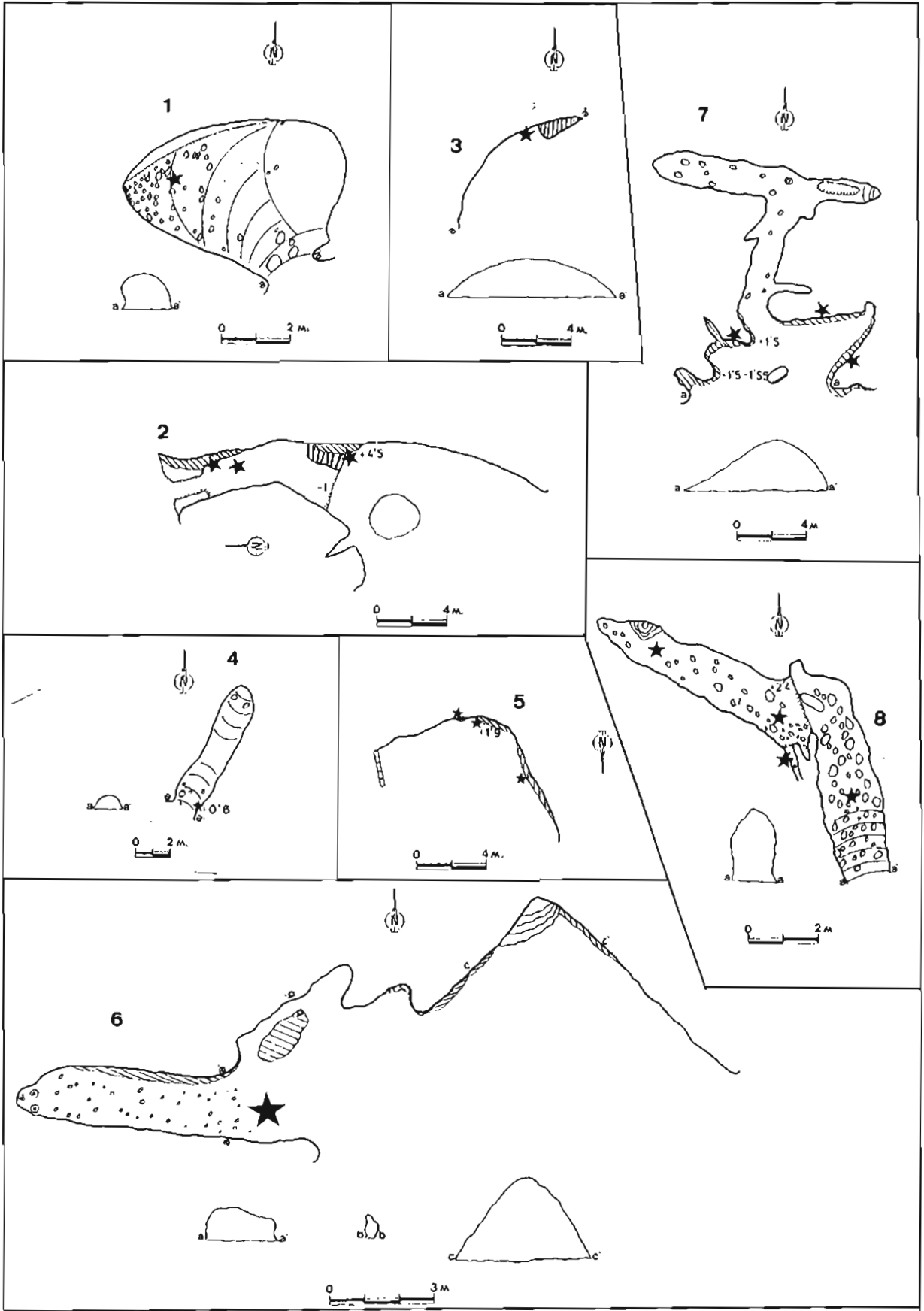
1ª) C. de Santa Marina III o Helgueras III (Helgueras): Proporcionó cerámicas medievales. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).

2ª) C. de Las Cuevas II (Pechón): Importante yacimiento que ha sido acondicionado en fechas recientes. En la base hay un nivel negruzco paleolítico y, adherido a la pared, restos de un enorme conchero,

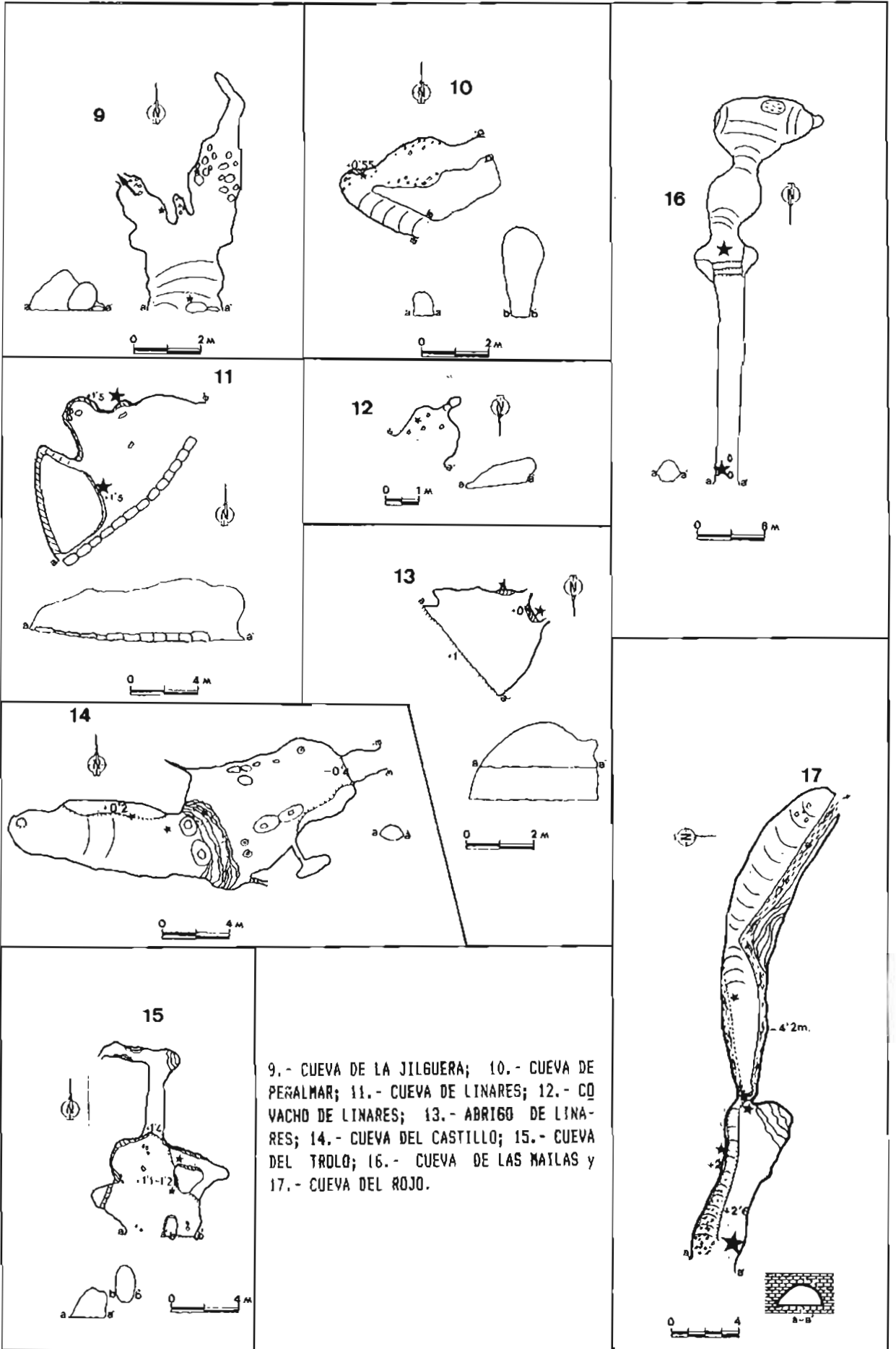
RELACION DE CAVIDADES DE LA ZONA IV

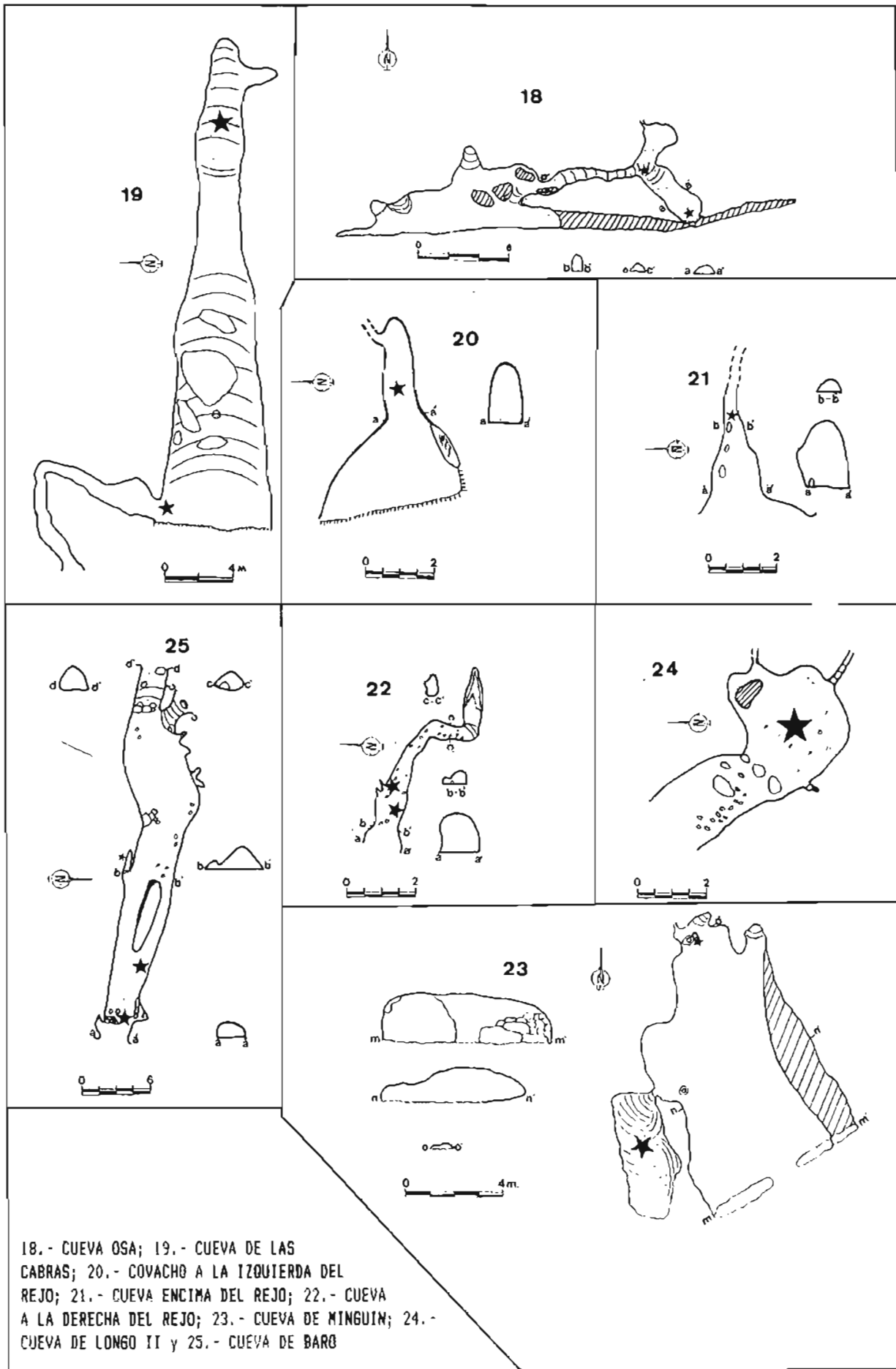


- de unos 4 m. de espesor, Asturiense. Además, proporcionó un fragmento de cerámica romana (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 3º) A. de Las Cuevas (Pechón): Abrigo acondicionado como huerto. Conserva restos de un pequeño conchero tardío, de unos 15 cm. de potencia, adherido a las paredes. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 4º) C. del Hoyo Laredo (Pechón): Reducida cavidad utilizada como basurero. Posee restos de un pequeño conchero cementado, tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 5º) A. del Hoyo Laredo (Pechón): Abrigo corrido con conchero cementado. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 6º) C. de Pechón (Pechón): Cavidad situada muy cerca de La Paja. Ha sido catalogada por M.R. González Morales como conchero de tipo mixto, cuando en realidad posee un conchero de tipo paleolítico, con *Littorina* y *Patella vulgata* muy grande, quizás Aziliense, estando bien conservada. (M.R. González Morales, 1.982; Muñoz Fernández, E., 1992).
- 7º) C. de La Paja (Pechón): Ha sido citada por M.R. González Morales como poseedora de restos cementados de un conchero con especies típicas del Asturiense; conteniendo en realidad restos cementados de un gran conchero formado por dos ocupaciones diferentes. La capa inferior, de casi 1 m. de espesor, es un conchero de tipo Paleolítico, quizás Aziliense, encima del cual, aparecen restos aislados de un conchero tardío, de unos 5 cm. de espesor. F. Bernaldo de Quirós y V. Cabrera. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 8º) C. del Refugio (Pechón): En la entrada aparecen cerámicas bajo-medievales y en el interior apareció un enterramiento aislado con cerámicas, de decoración plástica, quizás del Bronce. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 9º) C. de La Jilguera (Pechón): Restos malacológicos aislados, quizás restos de un conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 10º) C. de Peñalmar (Prellezo): Restos de conchero cementado tardío. P. Arias Cabal y C. Pérez Suárez. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 11º) C. de Linares (Prellezo): Restos de conchero cementado tardío. P. Arias Cabal y C. Pérez Suárez. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 12º) Covacho de Linares II (Prellezo): Restos malacológicos aislados en superficie. Se conserva intacta. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 13º) A. de Linares (Prellezo): Restos de conchero cementado tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 14º) C. de Castillo (Prellezo): Una hojita de dorso y un fragmento de cerámica del Hierro (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 15º) C. del Trolo (Prellezo): Restos cementados de conchero, con una capa inferior, de unos 80 cm., de tipo paleolítico y una superior, de unos 10 cm., de conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 16º) C. de Las Mallas o del Arroyo del Cú (Prellezo): Piezas de aspecto paleolítico, cerámica prehistórica y medieval. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1987).
- 17º) C. del Rojo (Prellezo): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. Inédito.
- 18º) C. Osa (Prió): Conchero con cerámica. C.A.E.A.P.. Inédito.
- 19º) C. de Las Cabras (Luey): Yacimiento recientemente acondicionado como gallinero. Con Musteriense y Magdalenense. H. Alcalde del Río. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 20º) Cov. a la izquierda del Rejo (Luey): Indicios paleolíticos. C.A.E.A.P.. Inédito.
- 21º) C. Encima del Rejo (Luey): Paleolítico Superior. Sarabia Rogina, P.. Inédito.
- 22º) C. a la Derecha. del Rejo (Luey): Restos malacológicos y huesos humanos. C.A.E.A.P.. Inédito.
- LAMASON**
- 23º) C. de Minguín (Venta de Fresnedo). Yacimiento del Eneolítico-Bronce. C.A.E.A.P.. Inédito
- 24º) C. de Lengó II (Venta de Fresnedo): Importante yacimiento neolítico. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 25º) C. de Baró (Camijanes): Yacimiento Mesolítico (?) y Medieval. S.E.S.S.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 26º) C. de la Brañuca (Riclones): Importante yacimiento del Paleolítico Superior. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 27º) C. de Los Joracos (Arenas): Paleolítico Superior (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 28º) C. de La Raposa I (Arenas): Paleolítico Superior (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 29º) C. de Las Burras (Celis): Enterramiento individual del Bronce (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 30º) C. de La Joya de la Roza (Celis): Enterramiento del Bronce (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 31º) C. del Puente (La Cotera): Yacimiento del Bronce. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 32º) C. del Cintón I (La Cotera): Medieval, con cerámicas del Alfar de Santillana del Mar. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- 33º) C. del Cintón II (La Cotera): Neolítico (?). C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).
- SAN VICENTE DE LA BARQUERA**
- 34º) C. del Cúlebre (Santillán): Gran conchero tardío. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 35º) C. del Cúlebre II (Santillán): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 36º) C. Oscura (Gandarilla): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 37º) A. de la Cueva (Hortigal): Restos de yacimiento prehistórico y medieval. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 38º) Covacho de La Zorra (El Barcenal): Pinturas rojas esquemáticas (?). C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 39º) C. de Piedrahita (El Barcenal): Enterramientos del Bronce y cerámicas del Hierro (?). C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 40º) A. de El Castañal (La Revilla): Conchero neolítico. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 41º) C. de El Barcenal I (La Revilla): (Topografía parcial). Achelense (?), conchero paleolítico, Bronce (?) y cerámicas tardías. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).
- 42º) C. de El Barcenal II (La Revilla): Achelense (?), Hierro y Arte Esquemático-abstracto.

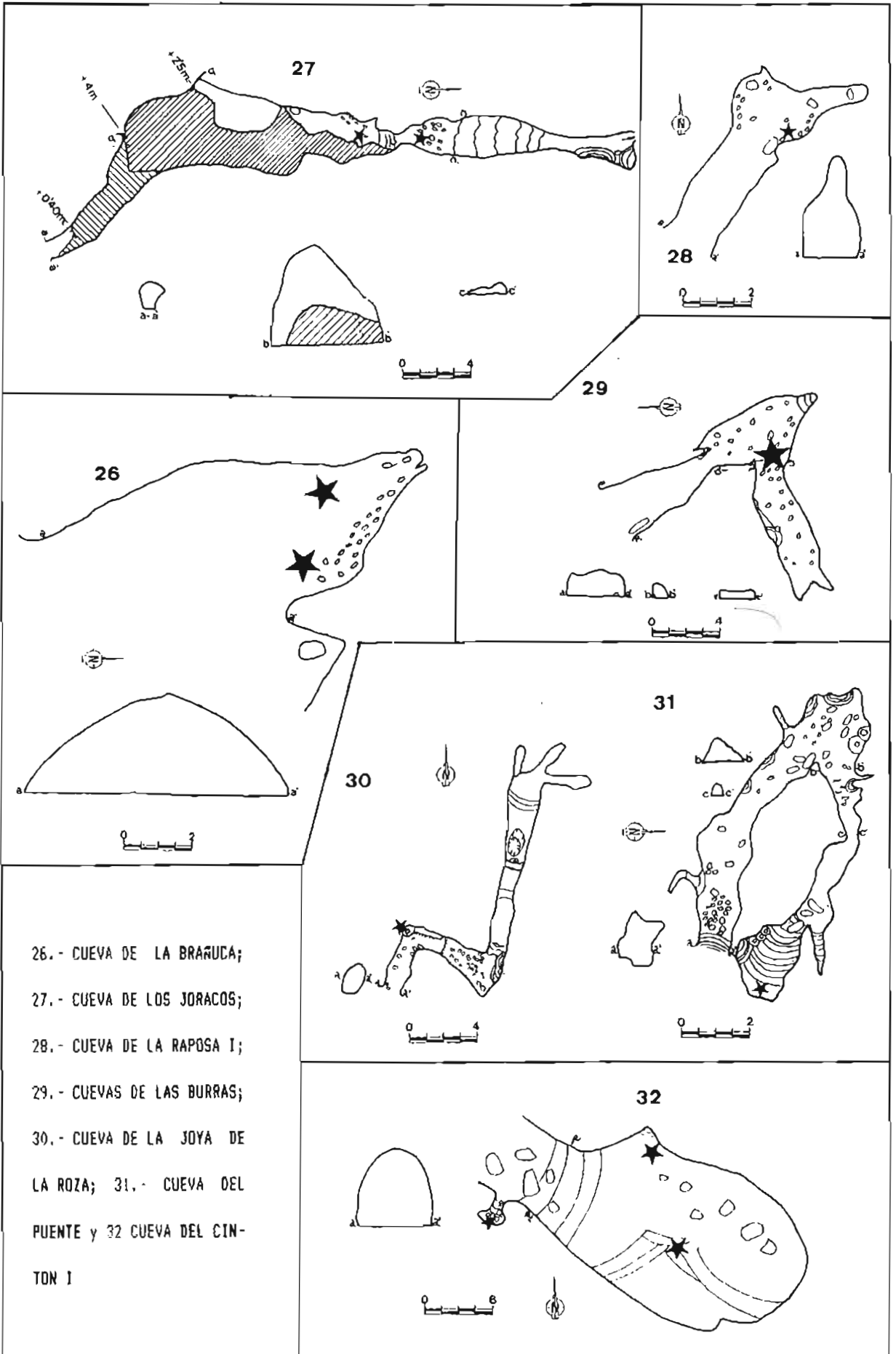


1. - CUEVA DE SANTA MARINA; 2. - CUEVA DE LAS CUEVAS II; 3. - ABRIGO DE LAS CUEVAS; 4. - CUEVA DEL HOYO LAREDO; 5. - ABRIGO DEL HOYO LAREDO; 6. - CUEVA DE PECHON; 7. - CUEVA DE LA PAJA y 8. - CUEVA DEL REFUGIO.

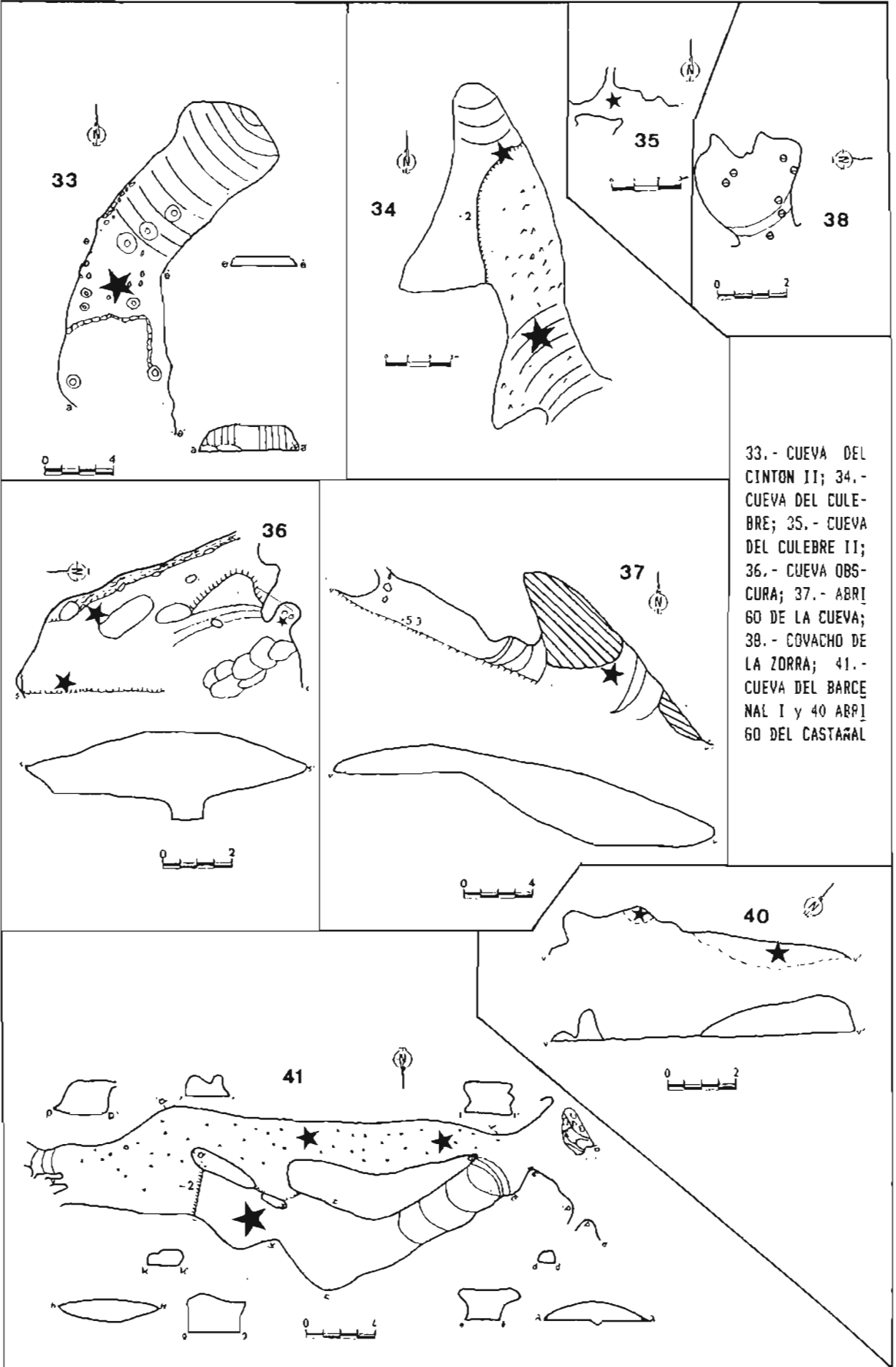




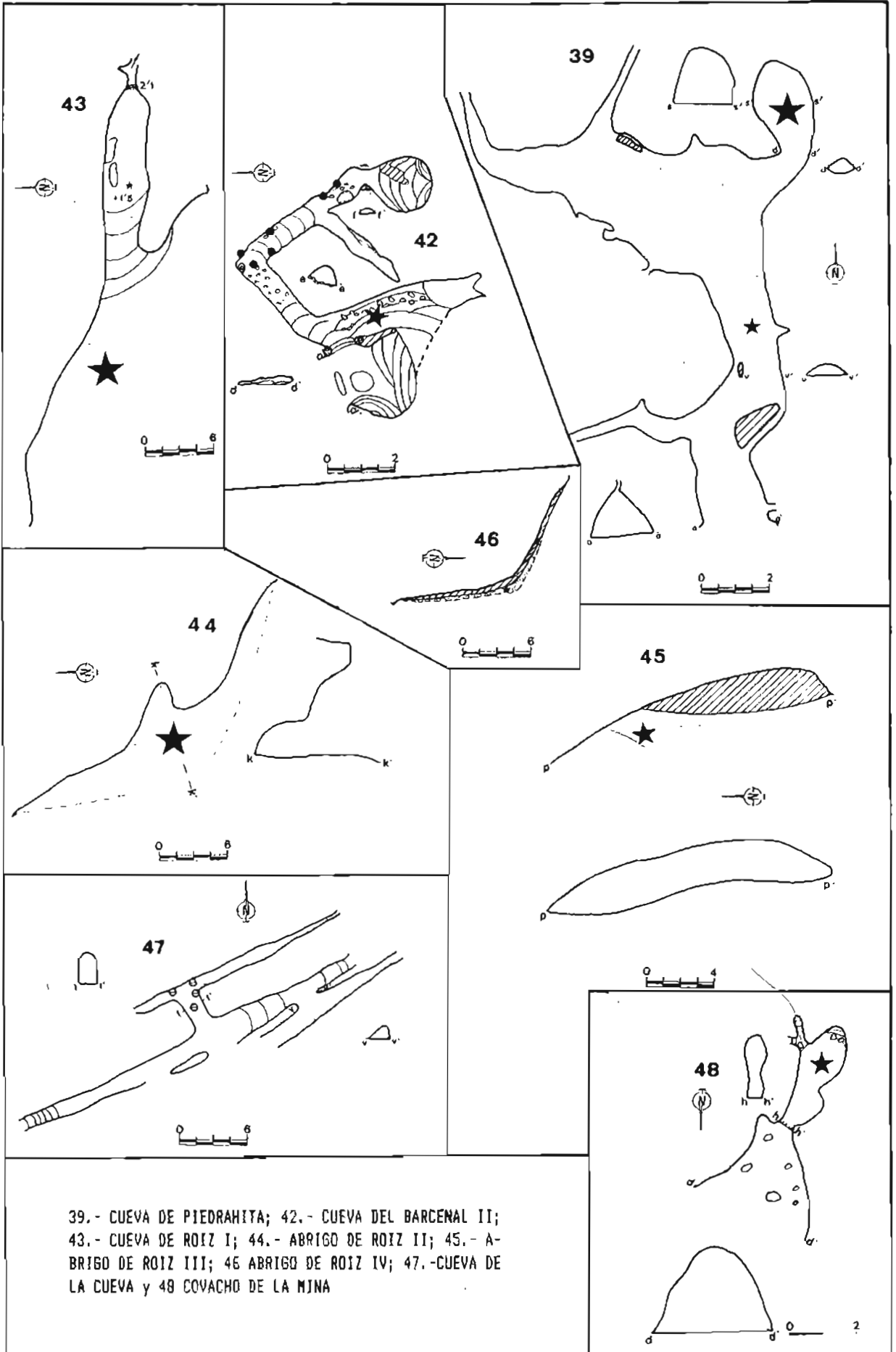




26.- CUEVA DE LA BRAÑUCA;  
 27.- CUEVA DE LOS JORACOS;  
 28.- CUEVA DE LA RAPOSA I;  
 29.- CUEVAS DE LAS BURRAS;  
 30.- CUEVA DE LA JOYA DE  
 LA ROZA; 31.- CUEVA DEL  
 PUENTE y 32 CUEVA DEL CIN-  
 TON I



33.- CUEVA DEL CINTÓN II; 34.- CUEVA DEL CULEBRE; 35.- CUEVA DEL CULEBRE II; 36.- CUEVA OSCURA; 37.- ABRI 60 DE LA CUEVA; 38.- COVACHO DE LA ZORRA; 41.- CUEVA DEL BARCEÑAL I y 40 ABRI 60 DEL CASTAÑAL



C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).

#### VALDALIGA

- 43ª) C. de Roiz I (Roiz): Solutrense y Medieval. S.E.S.S.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
44ª) A. de Roiz II (Roiz): Solutrense (?). S.E.S.S.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
45ª) A. de Roiz III (Roiz): Paleolítico Superior. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
46ª) A. de Roiz IV (Roiz): Indicios prehistóricos. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
47ª) C. de La Cueva (Roiz): Grabados esquemáticos. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
48ª) Covacho de La Mina (Sejo de Abajo): Conchero tardío con restos humanos. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).  
49ª) C. de Los Callejones o de Las Lechuzas (Sejo de Abajo): Conchero neolítico (?) y Medieval. C.A.E.A.P.. (C.A.E.A.P., 1.987).  
50ª) C. del Rastrero II (Sejo de Abajo): Indicios prehistóricos. C.A.E.A.P.. Inédito.  
51ª) C. del Requejil (Larteme): Aziliense y Bronce. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
52ª) C. del Requejil II (Larteme): Paleolítico Superior (?) y restos humanos. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).

#### CABUERNIGA

- 53ª) C. de Las Anjanas (Carmona): Bronce sepulcral. C. Fernández Ibáñez. (Fernández Ibáñez, C., 1.985).

#### COMILLAS

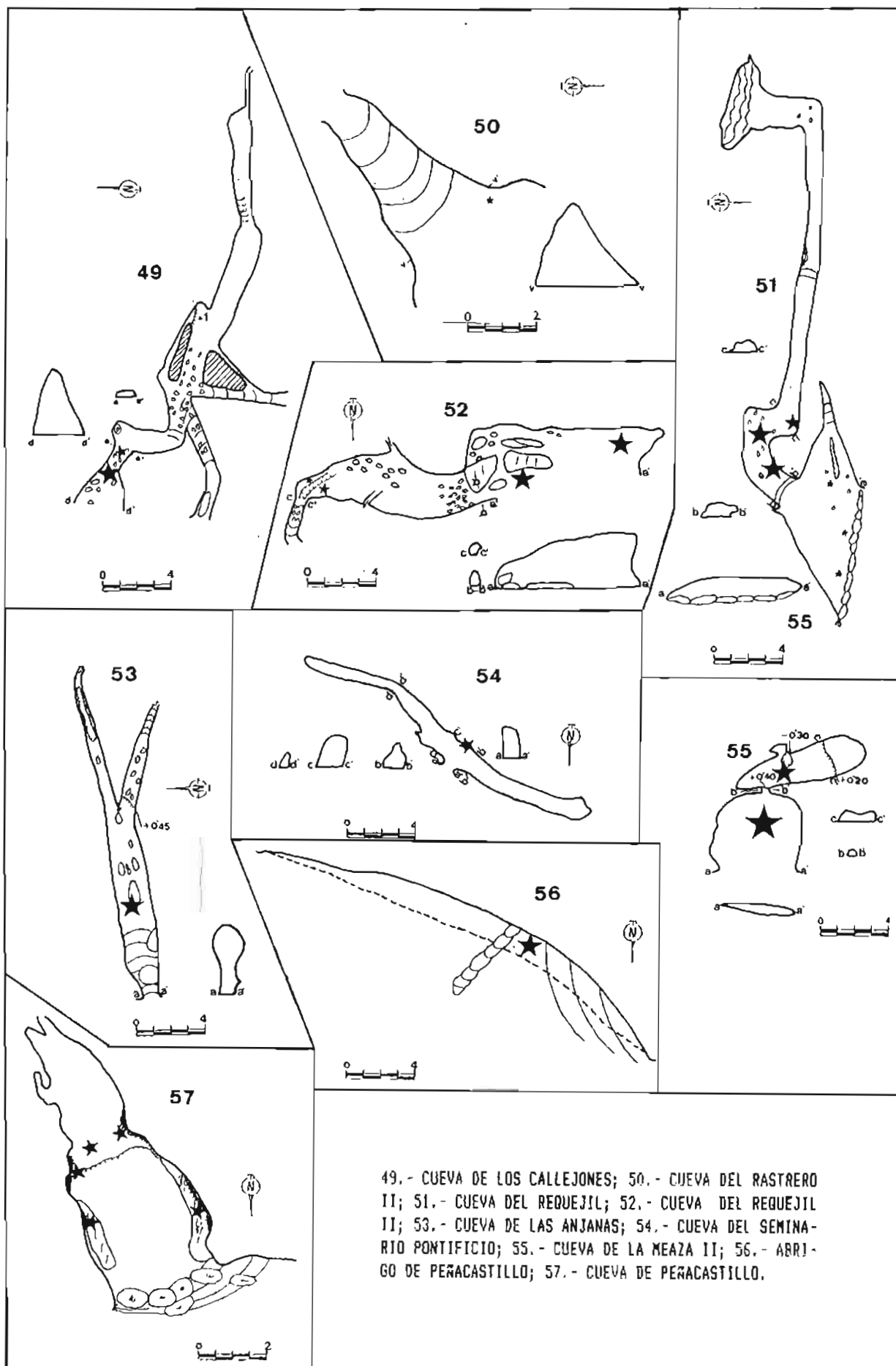
- 54ª) C. del Seminario Pontificio (Comillas): Cerámicas prehistóricas. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
55ª) C. de la Meaza II (La Molina): Paleolítico Superior (?), conchero tardío y Medieval. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
56ª) A. de Peñacastillo (Peñacastillo): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
57ª) C. de Peñacastillo (Peñacastillo): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).

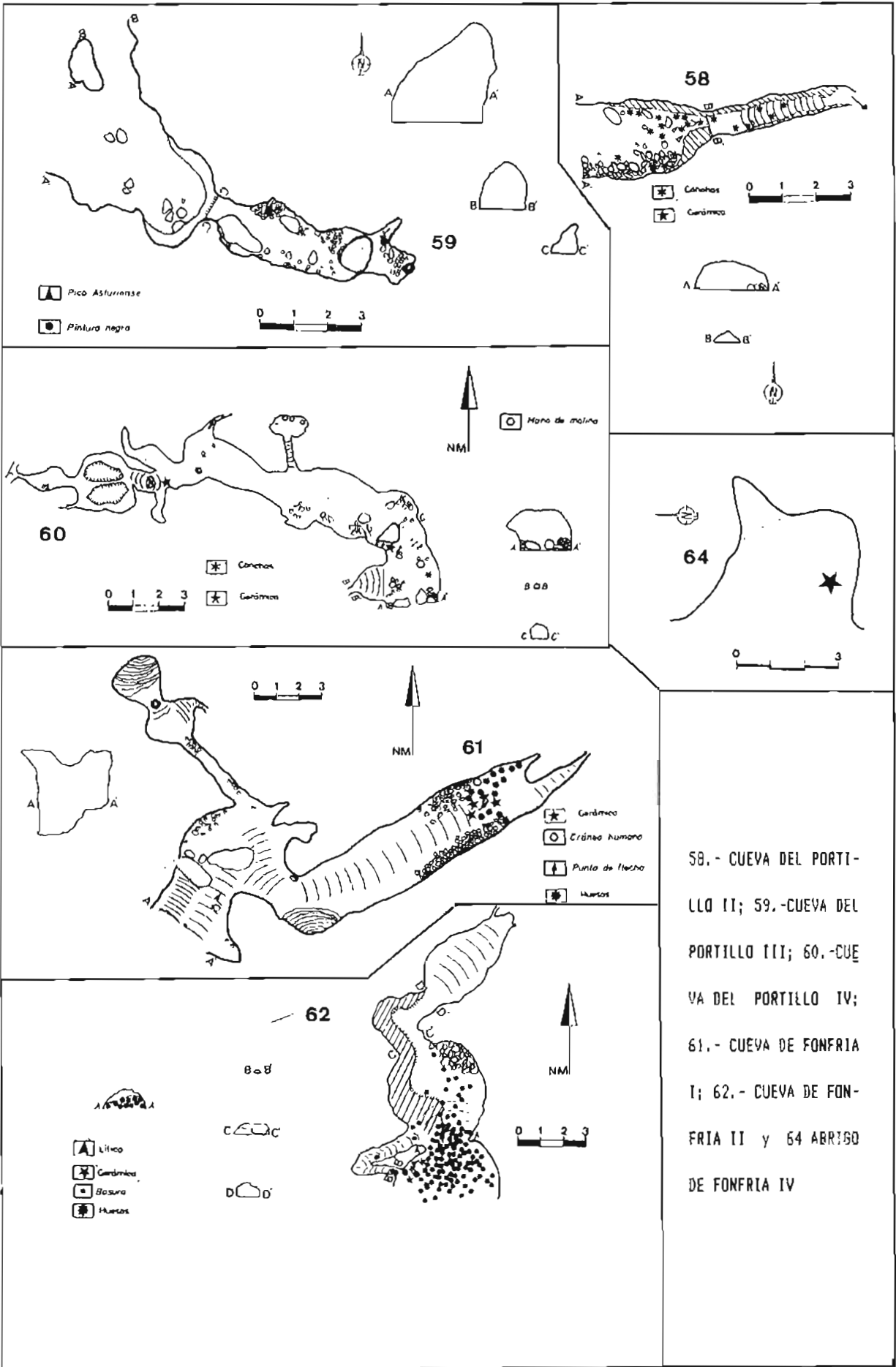
#### RUILOBA

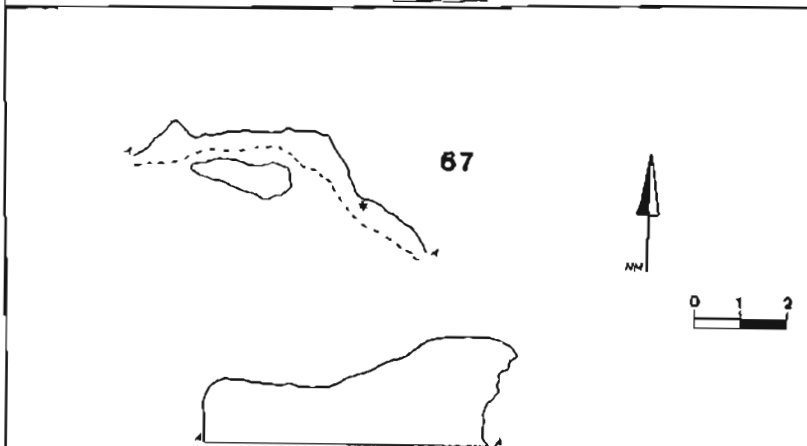
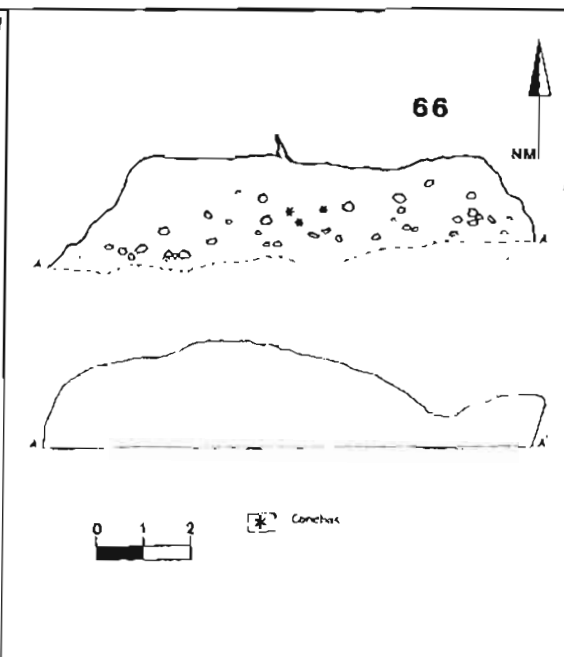
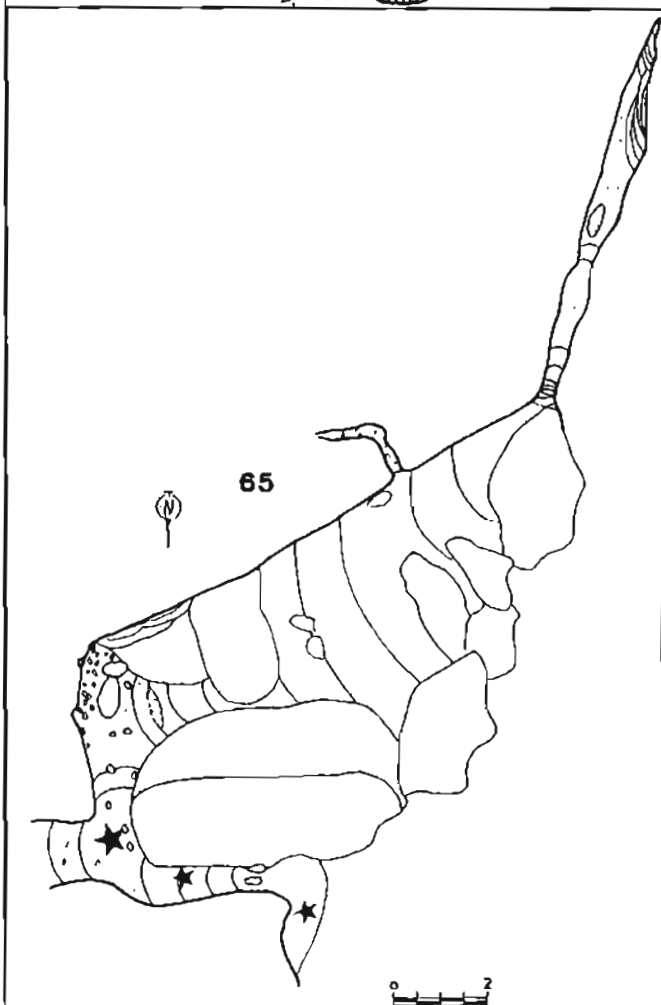
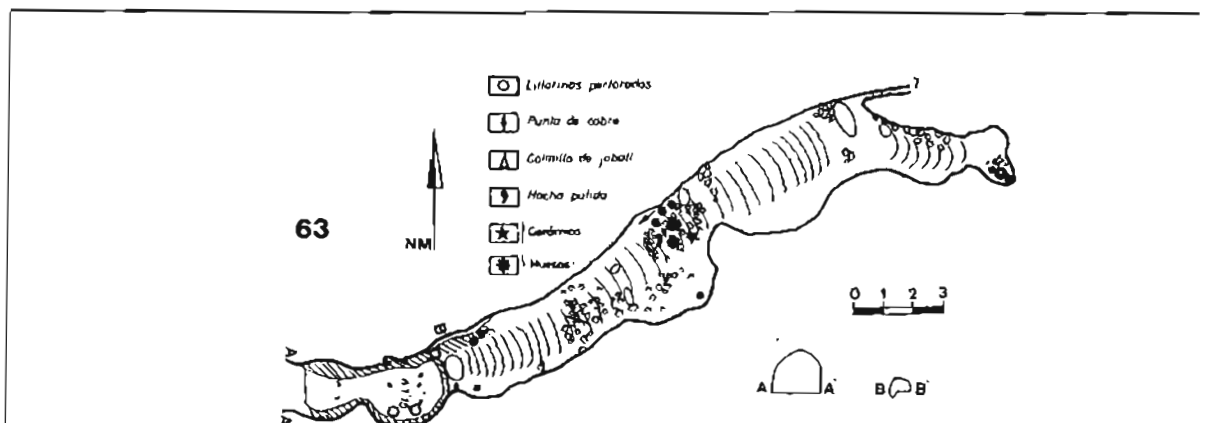
- 58ª) C. del Portillo II (El Portillo, Casasola): Neolítico. C.A.E.A.P.. (San Miguel Llamas, C.; Muñoz Fernández, E. y Bohigas Roldán, R., 1.982).  
59ª) C. del Portillo III (El Portillo, Casasola): Pico asturiense y restos de pinturas prehistóricas (?). C.A.E.A.P.. (San Miguel Llamas, C.; Muñoz Fernández, E. y Bohigas Roldán, R., 1.982).  
60ª) C. del Portillo IV (El Portillo, Casasola): Hierro (?) y Arte Esquemático-abstracto. (San Miguel Llamas, C.; Muñoz Fernández, E. y Bohigas Roldán, R., 1.982).  
61ª) C. de Fonfría I (Casasola): Hendedor achelense (?) y Bronce sepulcral. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
62ª) C. de Fonfría II (Casasola): Bronce sepulcral y Medieval. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
63ª) Cueva de Fonfría III (Casasola). Bronce sepulcral (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
64ª) A. de Fonfría IV (Casasola): Conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C., 1.988 y C.A.E.A.P.).  
65ª) C. de Solapeña (Ruilobuca): Conchero neolítico y romano (?). C.A.E.A.P.. Inédito.  
66ª) A. de La Iglesia (La Iglesia): Restos de conchero tardío. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
67ª) A. de La Iglesia II (La Iglesia): Restos de conchero cementado. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
68ª) C. de La Cárcel o de La Virgen (La Iglesia): Conchero tardío y Romano (?). C.A.E.A.P. (Muñoz Fernández, E.; San Miguel Llamas, C. y C.A.E.A.P., 1.988).  
69ª) A. de La Cárcel (La Iglesia): Restos de conchero tardío cementado. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
70ª) C. de La Trapa (La Iglesia): Medieval. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).  
71ª) C. de Fonfría V (Casasola): Indicios prehistóricos. C.A.E.A.P.. (Muñoz Fernández, E., 1992).

#### BIBLIOGRAFIA

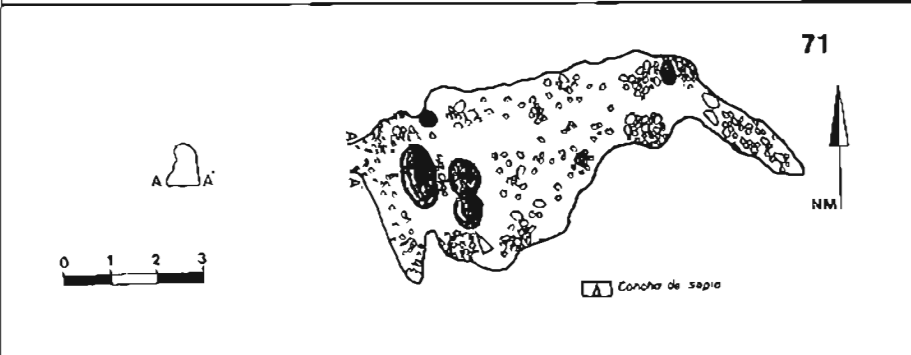
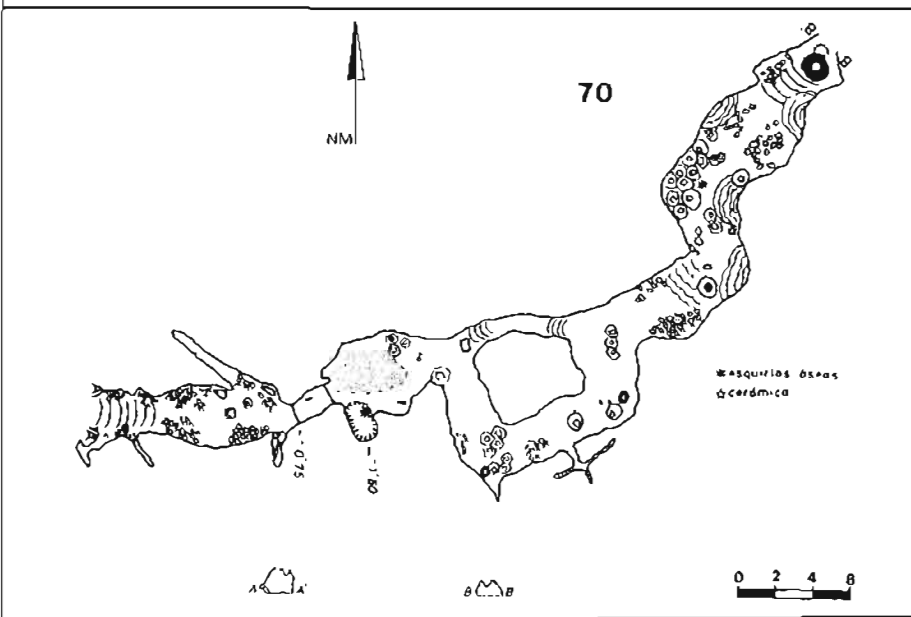
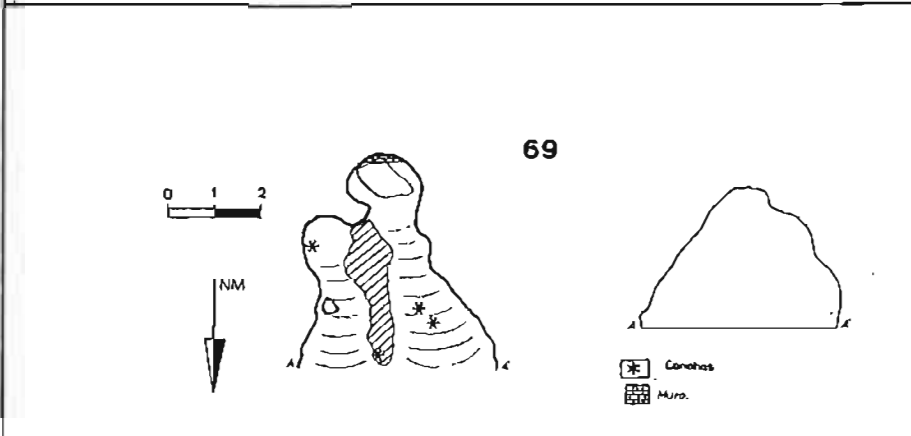
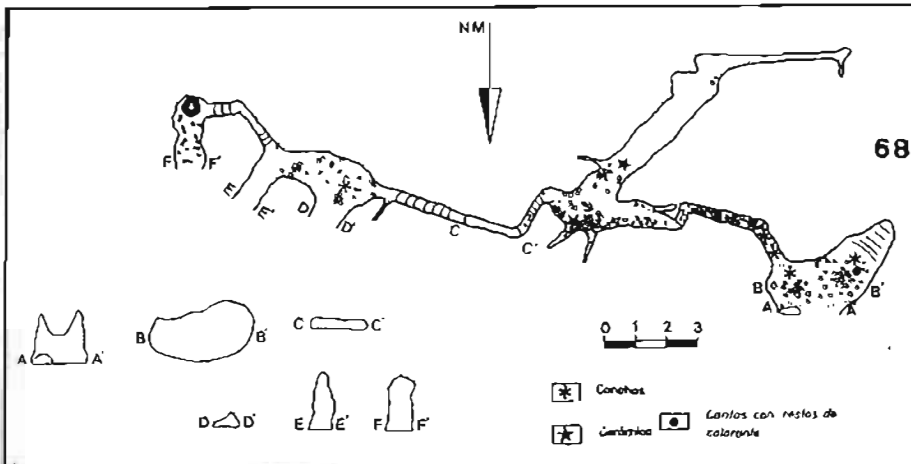
- ALCALDE DEL RIO, H.; BRESILL, H. y SIERRA, L. (1.911): *Las Cavernas de la Región Cantábrica*. Imp. V.A. Chêne. Monaco.  
-ALMAGRO BASCH, M. (1.973): *Las pinturas y los grabados rupestres de la cueva de Chuffín (Riclones) (Santander)*. Instituto Español de Prehistoria. Madrid.  
-ALMAGRO, M.; CABRERA, V. y BERNALDO DE QUIROS, F. (1.976): "La cueva de Chuffín". En *XI Aniversario del I.C.E.M.*, T. III: 351-364. Santander.  
-ANDERREZ, V. (1.953): "La cueva prehistórica de Meaza: Estado actual de su exploración". *Miscelánea Comillas*, XIX: 207-233. Comillas.  
-BOHIGAS ROLDAN, R. (1.986): *Yacimientos arqueológicos medievales del sector central de la montaña cantábrica*. Tomo primero. Monografías arqueológicas nº 1 de la A.C.D.P.S. Santander.  
-BOHIGAS ROLDAN, R.; MUÑOZ FERNANDEZ, E. y PEÑIL MINGUEZ, J. (1.984): "Las ocupaciones recientes en las cuevas". *B.C.E.*, 4: 140-159. Santander.  
-BOHIGAS ROLDAN, R. ET ALII (1.985): "Informe sobre el Santuario Rupestre Paleolítico de la Fuente de El Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente, Cantabria)". *B.C.E.*, 6: 81-98. Santander.  
-C.A.E.A.P. (1.987): "Yacimientos Prehistóricos. Informe Arqueológico de Oyambre-San Vicente". Oyambre. *Espacio Natural*. Ed. por Ruiz de la Hija: 89-94 y 152-155. Santander.  
-CABRERA VALDES, V. (1.977): "El yacimiento Solutrense de la cueva Chuffín (Riclones, Santander)". *Crónica del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Vitoria 1.975: 157-164. Zaragoza.  
-CALDERON DE LA VARA, V. (1.935): "Contribución al estudio de las pinturas rupestres epipaleolíticas. Un Castro Céltico en Peñacastillo (Comillas, Santander, España)". Comunicación presentada a la *Segunda Reunión Brasileña de Antropología*. Facultad Católica de Filosofía de Bahía. Bahía.  
-CLARK, G.A. (1.976): *El Asturiense Cantábrico*. Biblioteca Prehistórica Hispánica, XIII. Madrid.







63.- CUEVA DE FONFRIA III;  
 65.- CUEVA DE SOLAPEÑA;  
 66.- ABRIGO DE LA IGLESIA;  
 67.- ABRIGO DE LA IGLESIA  
 II



68.- CUEVA DE LA  
CARCEL D DE LA VIR  
GEN; 69.- ABRIGO  
DE LA CARCEL; 70.-  
CUEVA DE LA TRAPA;  
71.- CUEVA DE FON-  
FRIA V



- COLECTIVO PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA PREHISTORICA - C.A.E.A.P. - (1.980-1.981): "Nuevos hallazgos de yacimientos arqueológicos". *Memorias de la A.C.D.P.S.*, 1.980-1.981: 25-30. Santander.
- C.A.E.A.P. (1.984): "Las culturas prehistóricas con cerámica". *B.C.E.*, 4 (*Las culturas prehistóricas en las cuevas de Cantabria*): 103-128. Santander.
- DIEZ CASTILLO, A. y DIAZ CASADO, Y. (1.988-1.989): "Los grabados de la Cueva del Moro. (San Mamés, Polaciones, Cantabria). *Zephyrus*, XLII-XLIII: 493-496. Salamanca.
- FERNANDEZ IBÁÑEZ, C. (1.985): "Las Arjanas de Carmona. Nueva cavidad del Bronce en Cantabria". *B.C.E.*, 6: 49-52. Santander.
- FERNANDEZ-TRESGUERRAS VELASCO, J.A. (1.980): *El Aziliense en las provincias de Asturias y Santander*. *Memorias del C.I.M.A.*, nº 2. Santander.
- GARCIA GUINEA, M.A. (1.978): "Una nueva cueva con arte rupestre en Santander". En *Curso de Arte Rupestre Paleolítico de la U.I.M.P.*: 135-139. Zaragoza.
- GARCIA GUINEA, M.A. (1.985): "La Prehistoria". En *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media*. Ed. Estudio. Santander.
- GONZALEZ ECHegaray, J. (1.957): "La Cueva de la Mora, un yacimiento paleolítico en la región de los Picos de Europa". *Altamira*, 1-2-3: 3-26. Santander.
- GONZALEZ ECHegaray, J. y GARCIA GUINEA, M.A. (1.963): *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander*. Guías de los museos de España, XV. Madrid.
- GONZALEZ MORALES, M.R. (1.982): *El Asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la Región Cantábrica en los tiempos Epipaleolíticos*. *Memorias del C.I.M.A.*, nº 7. Santander.
- GONZALEZ SAINZ, C. y GONZALEZ MORALES, M.R. (1.986): *La Prehistoria en Cantabria*. *Historia de Cantabria*, T. I. Edic. Tantín. Santander.
- MORATINOS SETIEN, A. y TORRES COSIO, E. (1.987): "La Cueva de los Morranos en la Venta de Fresnedo (Lamasón)". *B.C.E.*, 8: 141-149. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. (1.980-1981): "Basureros en las cuevas de Cudón y Fonfría II". *Memorias de la A.C.D.P.S.*, 1.980-1.981: 24. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. (1.984): "El Asturiense y las culturas Post-Asturienses". *B.C.E.*, 4 (*Las Culturas Prehistóricas en las cuevas de Cantabria*): 18-27. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. (1.988): "Deterioro de los yacimientos prehistóricos". En *El deterioro en las cuevas de Cantabria*. *Monografías de la A.C.D.P.S.*, nº 3: 35-48. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. (1.991): "Historia de las investigaciones del Arte Rupestre Prehistórico en Cantabria". *Arqueas (Arte Rupestre y Mobiliario)*, I: 2-13. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. (1992): "Las cuevas con yacimiento arqueológico en Cantabria". *Actas del Vº Congreso Nacional de Espeleología*, Muriedas-Santander, 1.990: 247-255.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y BERMEDO CASTRILLO, A. (1.987): "Aportaciones de los grupos de espeleología al conocimiento del patrimonio arqueológico de Cantabria (1.909-1.987)". *B.C.E.*, 8: 9-28. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E., BOHIGAS ROLDAN, R. y SAN MIGUEL LLAMOSAS, C., (1.982). "Informe arqueológico de Lamasón y Oeste de Rulloba". *B.C.E.*, 2: 47-50. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E., SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P. (1.988): *Carta Arqueológica de Cantabria*. Ed. Tantín. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M. (1.985): "El Arte Esquemático-abstracto en Cantabria". *Altamira*, XLV: 5-31. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M. (1.991): "Algunas reflexiones en torno a los problemas de autenticidad en las Cuevas con Arte Rupestre Paleolítico en Cantabria". *Arqueas*, I, (*Arte Rupestre y Mobiliario*): 205-217. Santander.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E., SERNA GANCEDO, M. y PALPELO GARCIA, B. (en prensa): "Las cuevas prehistóricas de los Picos de Europa". *Iº Congreso Internacional de Espeleología de los Picos de Europa*. Oviedo, 1.991.
- MUÑOZ FERNANDEZ, E. et ALII (1992): "Las industrias con picos asturienses en Cantabria". *Nivel Cero*, 2: 13-31. Santander.
- OBERMAIER, H. (1.925): *El Hombre Fósil*. C.I.P.P., Mem. nº 9, 2ª edición. Madrid.
- DICEJO HERRERO, A. et alii (1.981): "Avance sobre las marcas negras. Las cuevas de "Los Pitus" y "Los Moros" (Caloca, Cantabria)". En *Crónica del IX Congreso Nacional de Arqueología*, Santander, 1.989: 119-126. Zaragoza.
- SARABIA ROSETNA, P. (1.985): "Disponibilidad de las Materias Primas en Cuevas de Cantabria durante la Prehistoria". *B.C.E.*, 6: 57-65. Santander.
- SECCION ESPELEOLOGICA DEL SEMINARIO SAUTUOLA - S.E.S.S. (1.981): *Actas*. Serie C. Tomo I. (Autografiado y mecanografiado). Santander.
- SIERRA L. (1.909): "Notas para el mapa paleogeográfico de la provincia de Santander". *Actas y Memorias del Iº Congreso de Naturalistas Españoles*: 103-117. Zaragoza.
- SPELEO CLUB CANTABRO - S.C.C. - (1.981): "El Karst del macizo de Tres Peñas (Rionansa, Cantabria)". *B.C.E.*, 1: 15-25. Santander.
- SPELEO CLUB CANTABRO (1.985): "La Cueva de Nicolás". *B.C.E.*, 6: 15-17. Santander.
- SPELEO CLUB CANTABRO (1.985): "Nuevas cuevas de interés Arqueológico en Rionansa". *B.C.E.*, 6: 21-28. Santander.

# LA CUEVA DEL REJU-VIENTU, VAL DE SAN VICENTE (CANTABRIA)

## Speleo Club Cántabro

Las dos bocas con que cuenta la cavidad son conocidas de antiguo por los lugareños de la zona, aunque la primera investigación en la misma la llevó a cabo Hermilio Alcalde del Río en el mes de Mayo de 1907 (SIERRA, 1909), localizando en la boca del Reju un yacimiento que consideró magdalenense.

Fue explorada espeleológicamente por Sección de Espeleología del Seminario Sautuola (S.E.S.S., 1981), aunque no publicaron nada sobre sus actividades. Más recientemente la Sociedad de Actividades Espeleológicas de Cantabria emprendió la exploración en profundidad al iniciar sus estudios en la zona del Ayuntamiento de Val de San Vicente, realizándola de forma prácticamente completa. En 1989 el Speleo Club Cántabro se interesó por la cueva dada la amplitud de campos que se abren en la misma. Puestos en contacto con la S.A.E.C. recibimos de éstos autorización para continuar la exploración, y realizar una topografía completa, labor que emprendimos en el verano de dicho año con los resultados que se exponen a continuación.

### SITUACION GEOGRAFICA

El espolón calizo que recorre la margen derecha del río Nansa en su cauce bajo se desarrolla desde Pesués hasta Luey prácticamente sin interrupción, y siempre dentro del término municipal de Val de San Vicente. Aunque no se conocen en él hasta el momento cavidades con grandes desarrollos, éstas son bastante interesantes (Cueva del Salín y Reju-Vientu, fundamentalmente).

El sistema Reju-Vientu está situado en las proximidades del pueblo de Luey, abriéndose sus dos bocas en la orilla del Nansa, pues se trata indudablemente de antiguas surgencias fósiles. El Vientu, que constituye el acceso inferior al sistema, se abre apenas dos metros por encima del cauce del río en su margen derecha, accediéndose a ella por un camino de pescadores al que se llega desde la carretera de Pesués a El Arrudo partiendo de la única casa aislada del pueblo, situada al borde de la misma carretera. La boca del Reju se localiza 32 mts. por encima de la del Vientu y prácticamente en su vertical, necesitando para su acceso una cuerda para descollarse hasta la boca.

Las coordenadas U.T.M. de la posición del Vientu son X= 379.365, Y= 4.799.850 y Z= 20 m., localizables en el mapa 1:5.000 nº VIII-9, que edita el Servicio Cartográfico de la Diputación Regional de Cantabria.

El entorno de la zona está constituido fundamentalmente por praderías en los suelos no karstificables, mientras en los lapiazes se da el monte medio-bajo y algunas zonas de repoblación, diferenciándose claramente ambos sectores en el límite de las calizas del sur con las areniscas margosas del norte, siempre limitándonos a una franja de un kilómetro desde la margen derecha del Nansa.

### DESCRIPCION FISICA

Con un desarrollo en proyección topografiado de 665 metros al que se pueden sumar otros 50 no reflejados en el plano, y un desnivel máximo de 35 metros, esta cavidad se desarrolla en dos galerías principales: por un lado la galería de entrada del Reju (galería fósil en la zona vadosa del karst) y por otro lado la galería del Vientu (semiactiva, en la zona epifreática).

La boca del Reju, de grandes dimensiones (5 por 10 metros) se desarrolla en sentido descendente durante unos 150 mts. hasta su unión con el Vientu. Se trata de una galería fósil con antiguos conductos

Fig. 1 Situación geográfica.



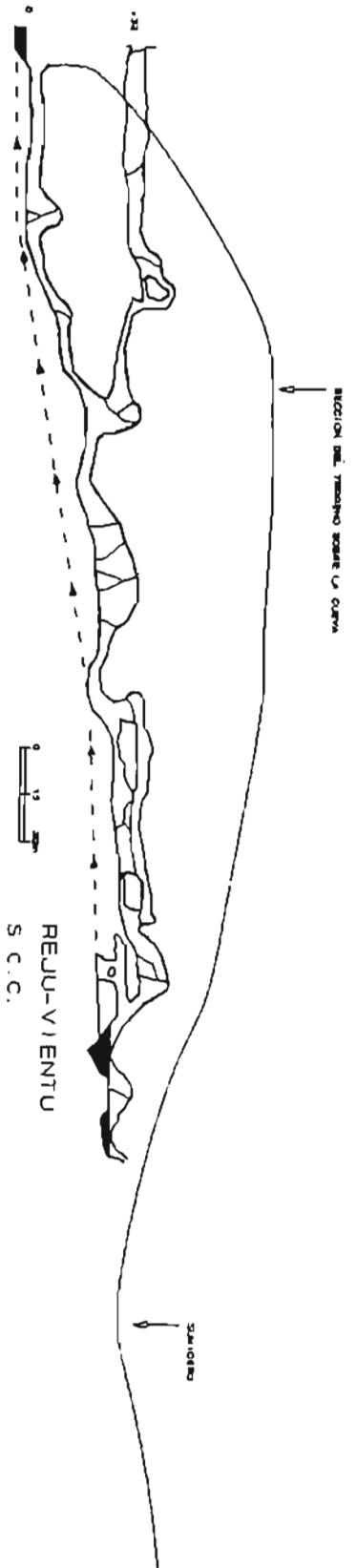
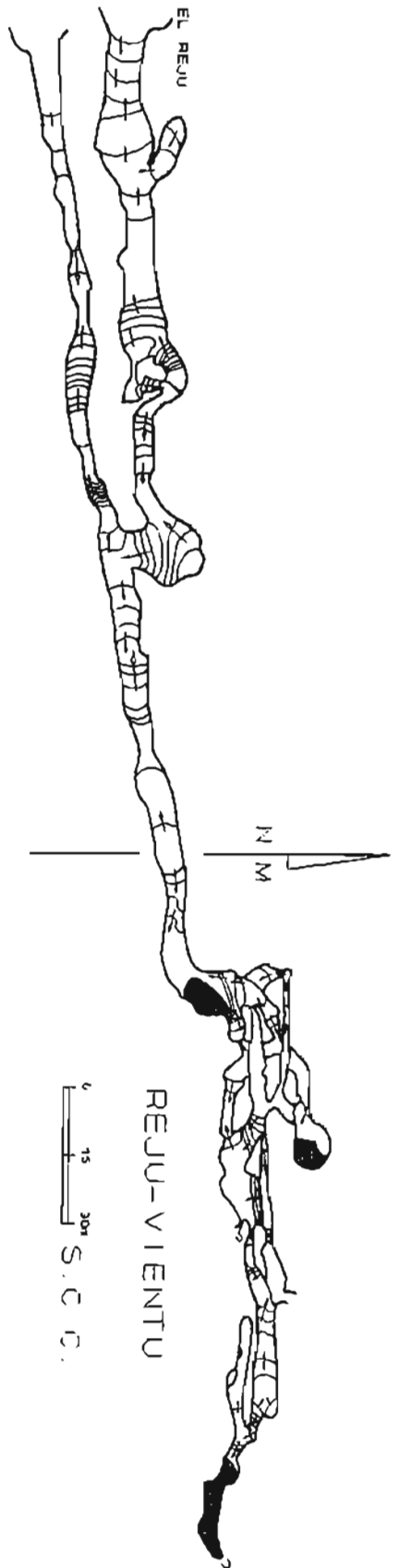
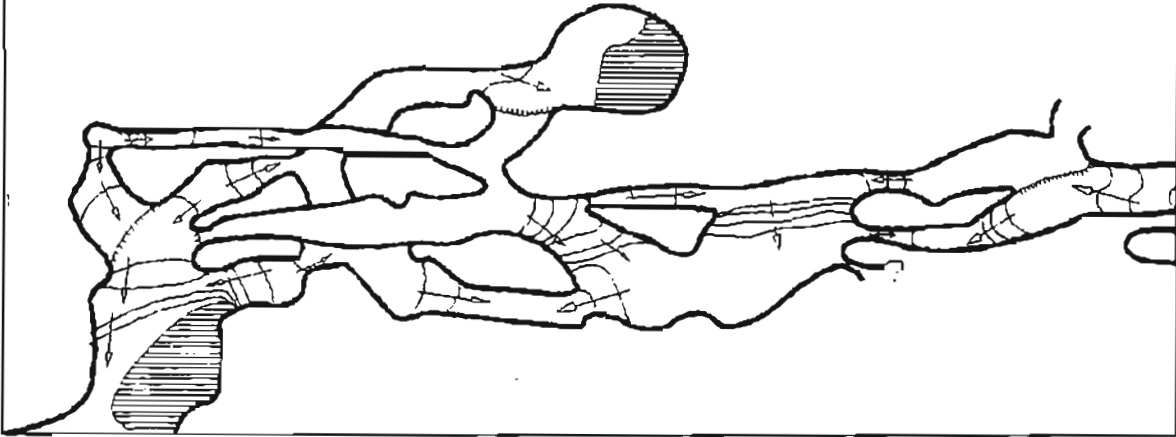


Fig. 3.- Detalle de la zona laberíntica.



a presión prácticamente no concreccionados, excavada a partir de una red mixta de juntas de estratificación y diaclasas. Los suelos se componen en su inicio de bloques de pequeño tamaño pasando posteriormente a barro y detritus orgánico en su final. No existen ramales secundarios.

El acceso al Vientu, denominada así por apreciarse en esta galería una corriente de aire, es una surgencia periódicamente activa, de similar génesis que el Reju. Se trata de una galería ligeramente ascendente con suelos de roca madre muy erosionados y alguna zona de depósitos de arena. Carece totalmente de desviaciones en los 100 primeros metros hasta la unión con el Reju.

La galería que parte de la unión de las dos anteriores es, en realidad, la prolongación del Vientu, el río se hace visible en la mayor parte de su recorrido, que discurre por suelos alternos de roca libre, fango y bloques. En su primera mitad este conducto de grandes dimensiones es único, excavado en caudal libre y con ausencia prácticamente total de concreciones. A partir de aquí aparecen las escasas desviaciones que presenta la cueva y que son, en realidad, antiguos cauces del río que se han quedado colgados en niveles superiores fósiles paralelos a la galería activa, que en algunos puntos son inaccesibles. Estos presentan formas de génesis a presión y empiezan a estar ligeramente concreccionados.

El punto final de la topografía que adjuntamos al presente trabajo está constituido por un sifón permanente, que excepcionalmente pudo ser forzado durante la sequía de 1989, dando paso a una serie de galerías de pequeño tamaño que suman unos 50 metros, y que permanecen la mayor parte del tiempo inundadas. La exploración de esta zona incluye la superación, además del sifón inicial, de una galería sifonante que termina en una fuerte escalada tras la que se accede al final de la cueva. En esta zona aparece el río, que penetra en la cavidad a través de pequeños conductos situados en el techo y excavados en la roca madre. En este punto, la galería se encuentra a unos 10 metros de profundidad con respecto a uno de los sumideros de la uvala de la Magdalena, de la que hablaremos en el siguiente apartado.

#### ANÁLISIS KARSTICO

Al este del río Mansa, en la zona del pueblo de Luey, existe una gran uvala denominada de la Magdalena, constituida por una serie de dolinas en cuyo fondo se sumen pequeños regatos. Esta uvala ha sido excavada en una zona de contacto entre calizas y areniscas margosas no karstificables, que supone una gran cuenca de recepción para las aguas de escorrentía superficiales que tienen su salida natural a través del karst situado entre ella y el Mansa. Si bien, que nosotros sepamos, ninguno de los sumideros de La Magdalena es penetrable, al menos uno de ellos, perfectamente localizado, alimenta el sistema Reju-Vientu, que, como hemos dicho, en su zona final está prácticamente al nivel del fondo de la uvala.

La cuenca de recepción de la Magdalena tiene una superficie de 1.123.540 m<sup>2</sup>, de los cuales 706.500 corresponden a las calizas aptienses (I.G.M.E., 1976, pp. 8-10) (C 15); 153.647 a las areniscas del Albiense Inferior (C 1/16); otros 35.667 a los niveles de arcillas y limos del Cenomaniense Inferior (C121) y 227.726 a las calizas del Albiense Medio (C 23/16). Realizar el cálculo del balance hídrico es muy difícil dada la gran cantidad de factores que intervienen en él, que hacen difícilmente aplicables los modelos teóricos. Dada la morfología del terreno, la totalidad del agua de lluvia que cae sobre las calizas aptienses, excepción hecha de la pérdida por evapotranspiración, penetra en el macizo kárstico, bien sea por infiltración, o en el caso de la que circular por escorrentía al sumir en el fondo de la uvala. En las areniscas albienses, el agua infiltrada se dirige subterráneamente hacia el sur, es decir en dirección contraria a la zona de la cueva, en tanto que la que discurre superficialmente termina llegando a la uvala de la Magdalena en su totalidad. Por lo que se refiere a los niveles de limos y arcillas, el agua caída sobre su sector norte, y que discurre por el exterior, llega en parte a las calizas de la uvala directamente, mientras que una porción discurre previamente sobre las areniscas de C 1/16. Finalmente, las calizas Albiense en su sector norte vierten también sus aguas de escorrentía a la Magdalena. La determinación de los porcentajes de infiltración y escorrentía de cada zona requeriría tener en cuenta el grado de fracturación de cada material, la pendiente del terreno, el tipo de suelo existente sobre la roca y la presencia de elementos tectónicos como contactos entre estratos y la presencia de un cabalgamiento (HERNANZ, 1970, pp. 191 y 192). Todo esto escapa a nuestras posibilidades, por que nos limitaremos a tener en cuenta que, según los datos tomados del Centro Meteorológico del

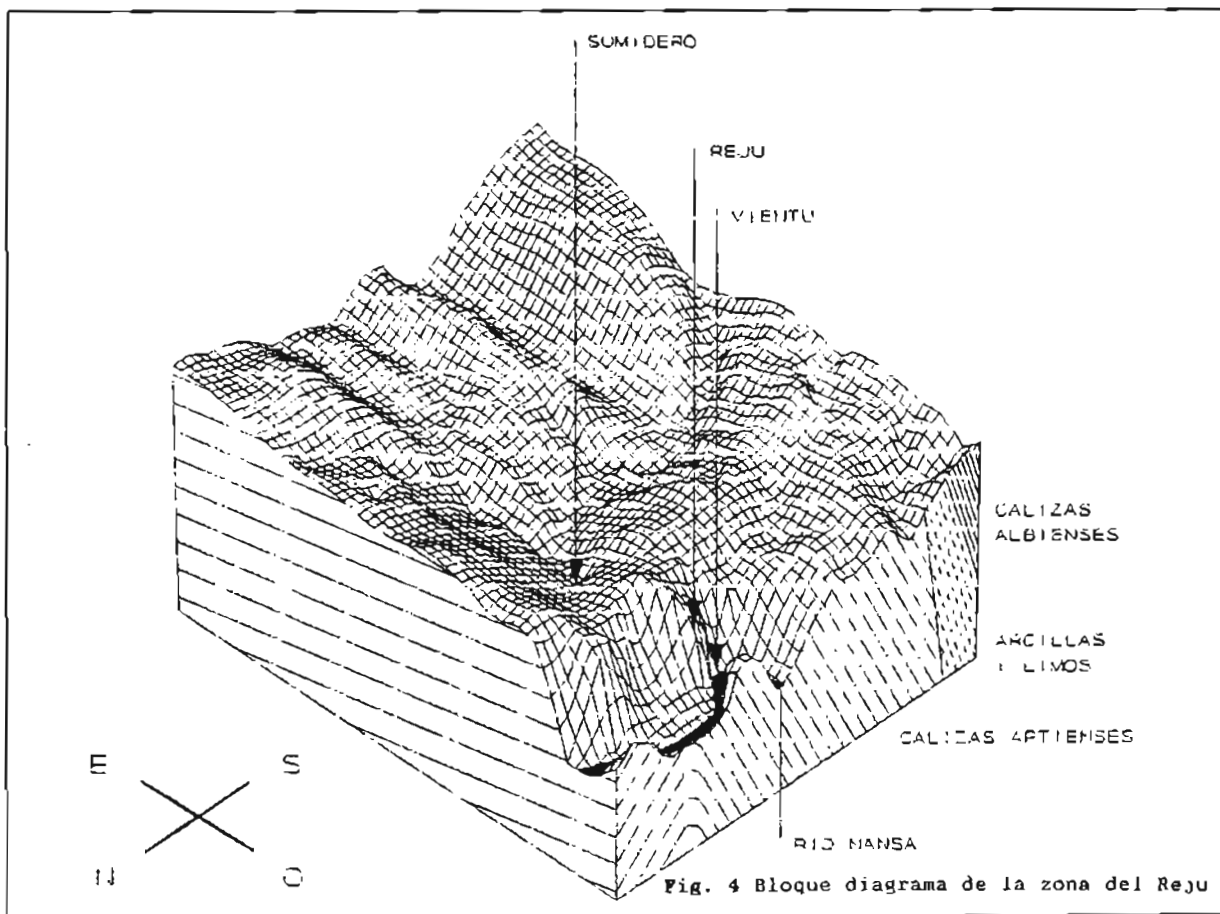


Fig. 4 Bloque diagrama de la zona del Reju

Cantábrico para el año 1990, y medidos en la estación de Camijanes, a 3 kms. del Reju, la precipitación total ha sido de 1.026 l/m<sup>2</sup>, en tanto que la evapotranspiración ha supuesto 584 l/m<sup>2</sup>, lo que nos da una precipitación útil de 442 l/m<sup>2</sup>. Esto nos daría un régimen aproximado para La Magdalena de 15'8 l/seg. Por otro lado, mediciones efectuadas por nosotros a lo largo del año, para calcular el agua que llega hasta el fondo de la uvala procedente de la escorrentía de toda la cuenca y que, como ya dijimos, origina tras sumirse en ella el río que circula por el Reju-Vientu, arrojan una media de 4'7 l/seg. Otras efectuadas en el último punto accesible del río subterráneo, antes de que abandone la galería del

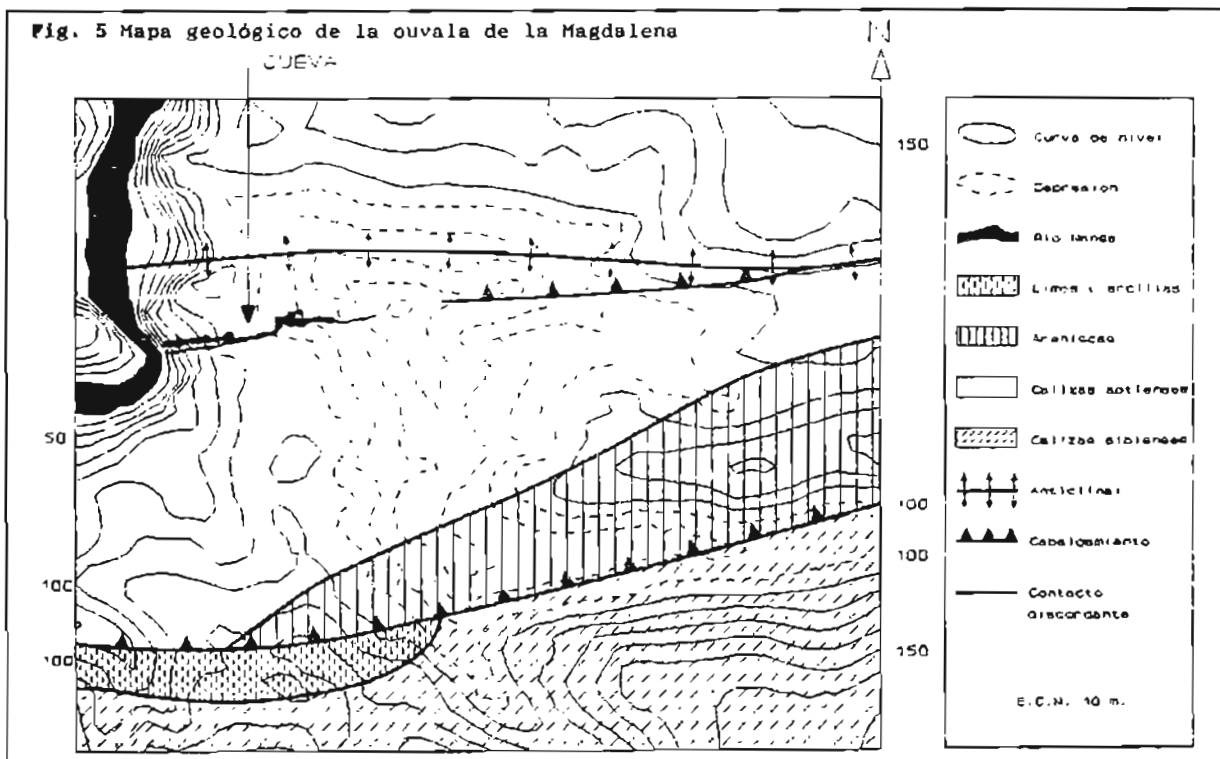


Fig. 5 Mapa geológico de la ouvala de la Magdalena

Vientu hacia niveles inferiores, nos dieron un caudal medio para el mismo período de 4'9 l/seg. Esto parece indicar que el río del Vientu sólo se abastece de las aguas que se sumen en el fondo de la uvala, sin recibir prácticamente ningún otro aporte antes del punto de medición. Es posible que en su descenso hasta su desagüe bajo el nivel del Nansa pueda captar algún otro acuífero, pero dada la imposibilidad de mediciones en el punto de surgencia no podemos determinarlo. Se deduce de todo ello la existencia de otras redes kárstica de evacuación de la uvala, que deberían estar situadas al sur del Reju. Localizada la cuenca de captación y los sumideros, nos falta conocer la ubicación de los desagües, de los cuales (pues suponemos que existen varios), sólo es conocido el del Vientu. Esta surgencia que alivia normalmente al fondo del cauce del Nansa, lo hace ocasionalmente en época de mayor actividad por la boca inferior del sistema Reju-Vientu. Las otras posibles surgencias quedarían enmascaradas por la presencia de un importante nivel de terrazas fluviales, que dada su permeabilidad permiten el descenso del agua hasta el nivel freático sin que resurja al exterior. No obstante, todos estos datos confieren un especial interés espeleológico a la zona, especialmente por la posibilidad de bocas correspondientes a antiguas surgencias elevadas sobre el fondo del valle, similares a la del Reju.

Visto todo lo anterior, considerado que si, por una parte las posibilidades de la cueva Reju-Vientu están agotadas desde el punto de vista espeleológico, por otra la zona guarda un interesante potencial de cavidades.

#### QUIROPTEROS

Haremos una breve reseña comentando que la cavidad cuenta con la mayor colonia de murciélagos del Valle del Nansa. Esta colonia se localiza en la sala donde se produce la unión de la galería del Reju con el Vientu, en la que se localiza una gran cantidad de guano fresco. Dada la franca recesión que estos animales están sufriendo, esta cavidad constituye una importante reserva a proteger, máxime cuando una vez concluida la exploración, se eliminarán las visitas espeleológicas y, con ellas, un importante factor perturbador de esta fauna.

#### HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS

En la boca del Reju existe un yacimiento arqueológico conocido ya desde principios de siglo. Actualmente se puede observar la presencia de una caos de bloques que proceden de desprendimientos de una parte de la visera y techo de la entrada. Debajo de uno de ellos se conserva un testigo de niveles arqueológicos de un metro de potencia aproximadamente. Se puede observar un nivel inferior de unos 15 cms. de potencia, con materiales pesados, especialmente cantos tallados y pequeños bloques caídos del techo. Sobre ello un nivel de tierra negruzca con abundante material óseo, especialmente de bóvido, caballo, cabra y ciervo, junto con algunas lascas. A continuación un nivel de unos 5 cms. de lapas y, finalmente, todo ello aparece sellado por una costra estalagmítica de unos 3 cms. de espesor. El resto del depósito ha sido expoliado totalmente, en una superficie de unos 10 m<sup>2</sup>, con la completa destrucción del registro arqueológico y la información que contenía.

Muy cerca del Reju se encuentran dos abrigo en los que también se observa material arqueológico.

En los años 60 el Seminario Sautuola descubrió en la galería ascendente situada a la izquierda de la boca del Reju un conjunto de cerámicas asociadas a restos humanos, entre ellos un cráneo de adulto (BEGINES, 1966), que consideraron de la Edad del Bronce, del que no tenemos noticia se haya publicado nada.

#### PALEONTOLOGIA

Durante las exploraciones efectuadas por la S.A.E.C. fueron localizados restos de fauna entre los que destaca un molar de proboscideo (ver artículo en esta misma revista) y una vértebra de BOS TAURUS. El primero de ellos apareció en una pequeña terraza de sedimentos formados por arcilla y pequeños bloques, colgada de la galería principal y a unos 20 metros del sifón en que finaliza la topografía. Se accede a esta terraza a través de una serie de galerías fósiles de las que hablamos antes. Existen cuatro posibilidades para explicar su presencia allí:

- A) Arrastre desde el exterior por el río.
- B) Caída hasta la galería a través de una sima
- C) Transporte por el hombre o algún otro animal
- D) Existencia en las proximidades de una antigua boca hoy colmatada

Consideramos que la opción A queda descartada por el hecho de que el río prácticamente se filtra a la cueva, no existiendo ningún conducto de penetración lo suficientemente grande para dar cabida a la rueda. Además ésta no presenta ninguna señal de arrastre o rodamiento, que sería inevitable tras un recorrido de casi 100 mts.

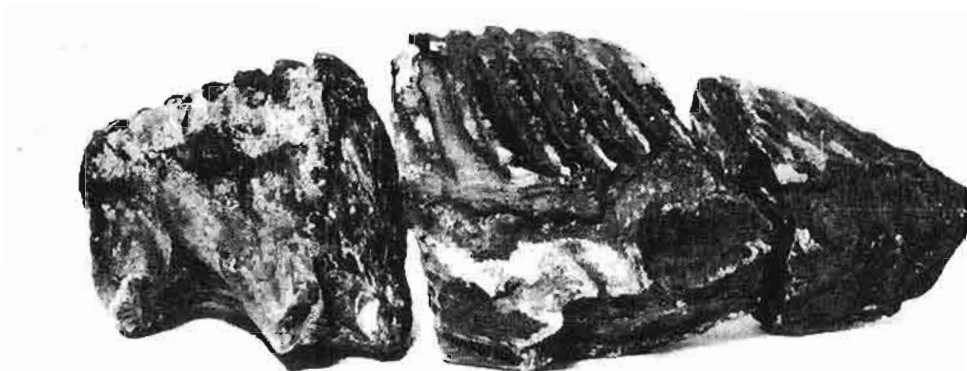
La posibilidad B fue inicialmente considerada por nosotros, por lo cual decidimos emprender la escalada de la totalidad de las chimeneas de la zona con la esperanza de localizar una sima superior por la que hubieran podido caer los restos. En todos los casos, sin embargo, al final de nuestras escaladas encontramos roca firme, por lo que también descartamos esta opción.

Para intentar la búsqueda de otra posible entrada procedimos a la localización sobre el plano exterior del punto correspondiente de la cueva, con el resultado de que sobre el lugar del hallazgo existe un espesor de roca de 32 mts., mientras que la conexión con el exterior en una galería ascendente de unos 20° de inclinación requeriría que ésta tuviese una longitud mínima de 60 mts.

La hipótesis de un transporte humano o de animales a través de las galerías desde el Reju, parece poco probable a juzgar por los escasos hallazgos de este tipo realizados en cuevas habitadas durante la



Quiróptero del Sistema Reju-Vientu (Foto S.C. Cántabro)



Molar de proboscídeo del Sistema Reju-Vientu  
(Foto Speleo Club Cántabro)

Prehistoria, si bien no es enteramente imposible.

Sería interesante poder reconstruir la forma exacta en que se encontraba el molar, que podría darnos algún indicio de si fue posado o cayó desde arriba, pero la retirada del mismo sin efectuar una serie de fotografías "in situ" lo hace ya imposible.

De todos modos, parece que las únicas opciones posibles son un transporte por hombres o animales, o la existencia de una sima o galería en las proximidades del hallazgo, cuya conexión hoy está sellada.

#### BIBLIOGRAFIA

BEGINES, A., 1966 (falta referencia)

HERNANZ, A., 1970, "Ejemplos de determinación del balance hídrico en acuíferos kársticos", Cuadernos de Espeleología, 5-6, Santander, pp. 189-197.

INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA, 1976, Mapa Geológico de España 1:50.000. Comillas, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria, Madrid.

SECCION DE ESPELEOLOGIA DEL SEMINARIO SAUTUOLA, 1981, Actas. Serie C. Tomo I, Autografiado y mecanografiado, Santander.

SIERRA, L., 1909, "Notas para el mapa paleontográfico de la provincia de Santander", Actas y Memorias del Congreso de Naturalistas Españoles, Zaragoza, pp. 103-117.



## Speleo Club Cántabro

A lo largo del año 1988, las actividades del grupo se han centrado en tres sectores del Valle del Nansa situados en la periferia, o algo alejados, del gran paquete de calizas del Carbonífero que hasta ahora había venido centrando nuestra atención. Se realizaron prospecciones en las calizas cretácicas próximas a Cabanzón y Camijanes, con escasos resultados hasta el momento; en los materiales jurásicos de Quintanilla y Obeso, éstos últimos aún sin completar, y en las calizas también jurásicas de Las Navas, cerca de Garabandal, en la falda norte de Peña Sagra. En estas prospecciones se han hallado cavidades de pequeño desarrollo en comparación con lo que solía ocurrir con el paquete de Caliza de Montaña, sin que existan indicios de grandes redes en ninguna de las zonas. Quizá el mayor interés de todo este trabajo, independientemente de la labor de catalogación, pueda estar en la localización de varias cuevas con indicios de yacimiento arqueológico.

### Cabanzón

Sólo se ha localizado una cueva. Es conocida por el nombre de Cueva de Barón, y está situada junto al Río Nansa, muy cerca de la central hidroeléctrica de Trescudia. Sus coordenadas son: Y= 377853, X= 4798650, Z= 55 m. (A del mapa)

Está abierta en calizas arrecifales del Aptiense, aprovechando una diaclasa que presenta una inclinación de unos 45°, y que origina una sola galería de 36 m. de desarrollo y de sección triangular. La cueva horada completamente la peña de Este a Oeste, presentando una sola boca hacia el Este y seis salidas hacia el Oeste. El suelo está cubierto por tierra muy fina en todo el recorrido, junto con algunos bloques y piedras en el sector oriental.

La cueva de Barón fué explorada por la S.E.S.S. según consta en el archivo de cavidades de este grupo, pero no realizaron topografía, ni publicaron noticia alguna sobre la cueva. En el archivo se menciona la posible existencia de un yacimiento. Nosotros sólo hemos observado la presencia en superficie de cerámica de torno rápido a lo largo de toda la cueva, y algunas lapas junto a la entrada oriental.

### Ribera del Lamasón o Tanea.

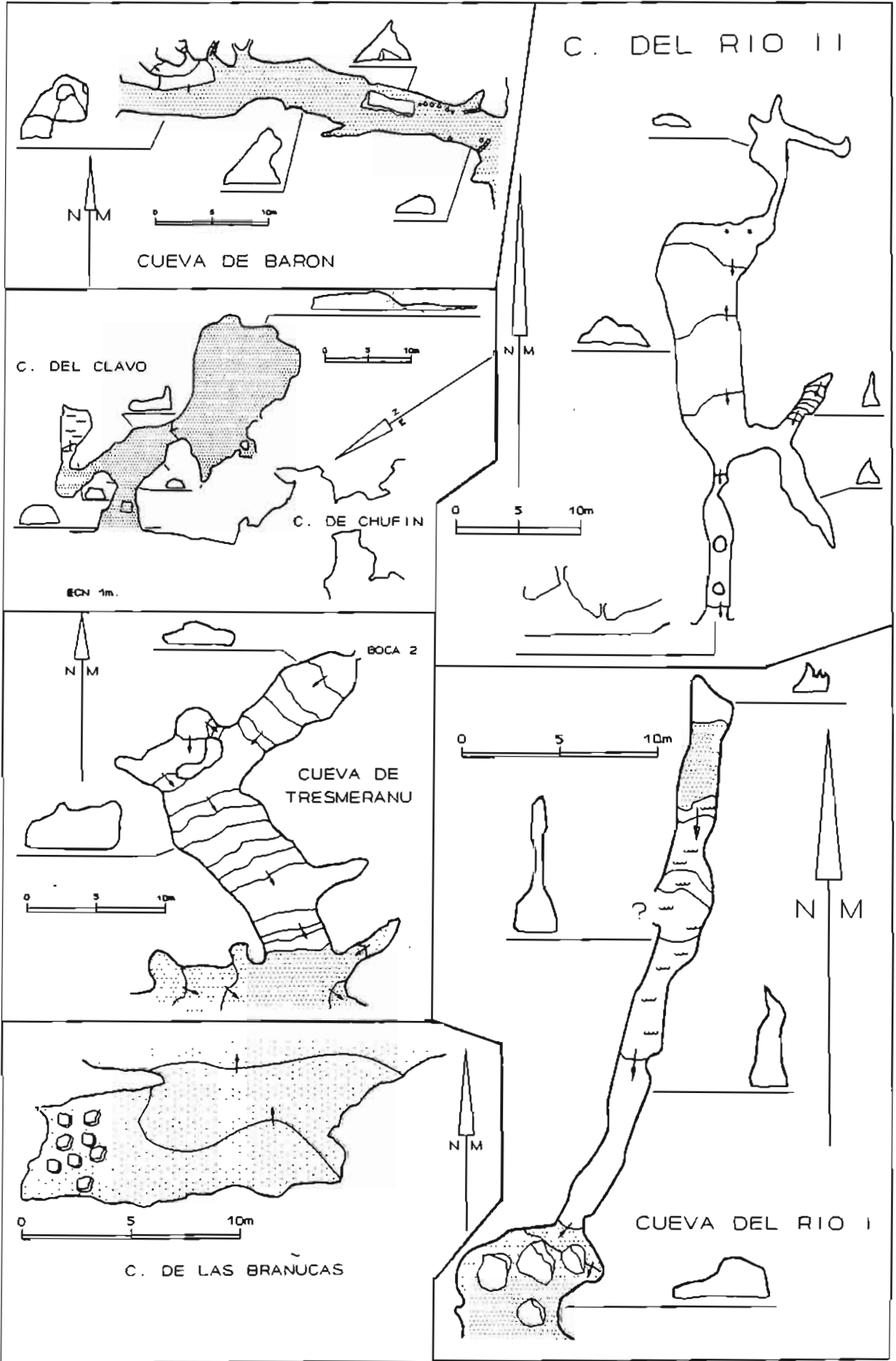
Cueva del Clavo. Está situada a muy corta distancia de la ya conocida cueva de Chuffín, de cuyo sistema forma parte. En su interior existe un yacimiento del que da cuenta Emilio Muñoz en 1987, aunque la denomina cueva de Chuffín II. La incluimos en este trabajo ya que hasta ahora no se había publicado su topografía.

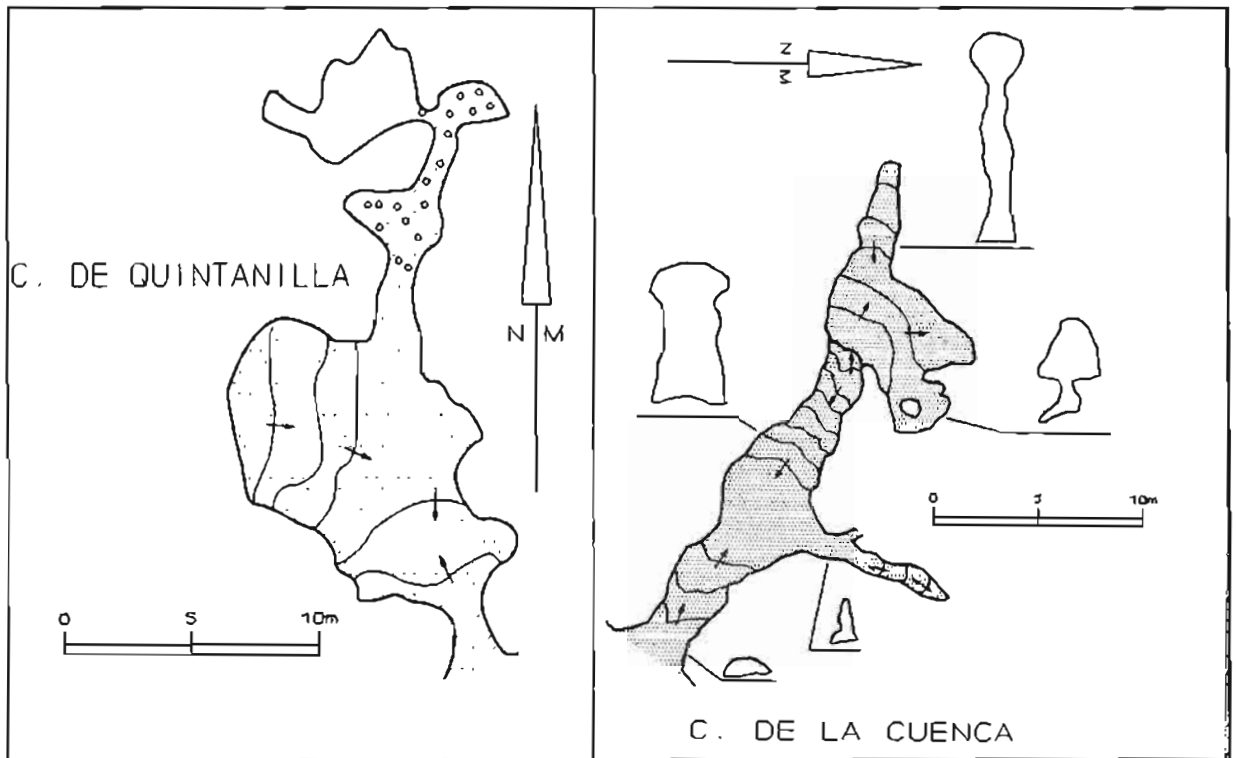
Sus coordenadas son: X= 381722, Y= 4794551, Z= 101 m. (B del mapa). Alcanza un desarrollo de 44 m. Está abierta a favor del mismo plano de estratificación en que se desarrolla la cueva de Chuffín. En la entrada existe una cata realizada según nuestras noticias por los investigadores que excavaron la cueva vecina, cata en la que no apareció indicio alguno de yacimiento. Sin embargo, tal como señala Emilio Muñoz, nada más cruzar el arco que lleva a la zona interior, aparecen huesos, en buena parte de ciervo, así como lascas de sílex y cuarcita que se extienden por toda la galería sur. La sedimentación ha sido escasa, por lo que estos materiales afloran en muchos lugares. En las proximidades de las gateras, que casi con toda seguridad comunican con Chuffín (aunque impenetrables en la actualidad), apareció una punta de azagaya rota. Esta galería sur, de techo bajo, se convierte al final en un laminador que termina por cerrarse sobre los sedimentos.

Hacia el Norte, una galería agaterada sigue presentando indicios de yacimiento, hasta un punto en que gira bruscamente al sureste y se vuelve ascendente y con suelo cubierto de colada estalagmítica. Resulta curioso observar que la aparición de huesos y piezas de sílex y cuarcita en una galería final de la cueva de las Arañas (llamada Chuffín III por Emilio Muñoz), quedaría explicada por su situación justo bajo la galería norte de la C. del Clavo con la que sin duda está conectada.

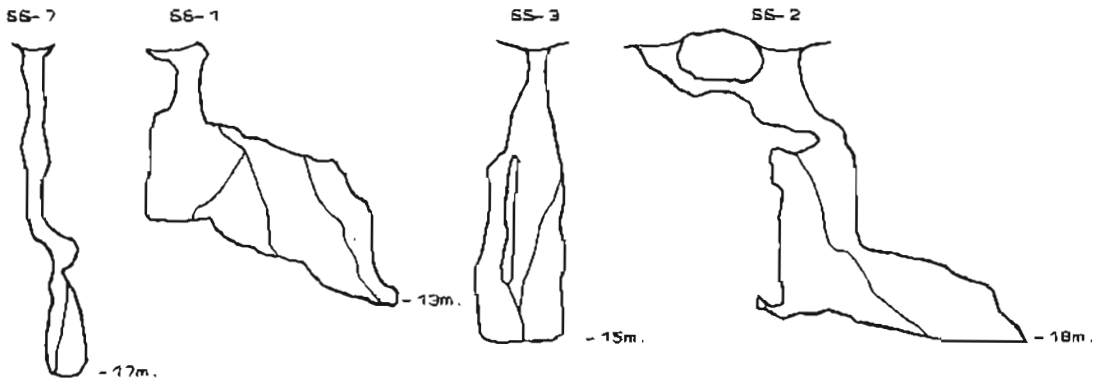
Cueva de Tresmeranu. Situada en la orilla izquierda del río Lamasón a unos 300 m. aguas arriba de Chuffín, sus coordenadas son: X= 381452, Y= 4794526, Z= 120 m. (C del mapa). Se abre en la base de un farallón rocoso, la boca forma un abrigo de 14 m. de largo por 4 m. de profundidad, en el que se han encontrado algunas lascas de cuarcita y un útil de sílex, indicio de un posible yacimiento arqueológico. A partir de este abrigo, la cueva se vuelve fuertemente ascendente, subiendo 15 m. en 28. En su extremo superior se abre al exterior a través de una pequeña gatera. El desarrollo total en proyección es de 40 m.

Cueva de Lagüera-Pinu. Se trata de una pequeña cavidad que no alcanza la decena de metros de desarrollo, y en la que fué encontrado un arado de tipo romano según informaron R. Bohigas, E. Muñoz y J. Pefill en 1984 aunque sin dar denominación alguna y situándola, no sabemos por qué, en Puentenansa. Hemos considerado interesante dar su auténtica situación y el nombre que recibe de los lugareños para evitar confusiones.

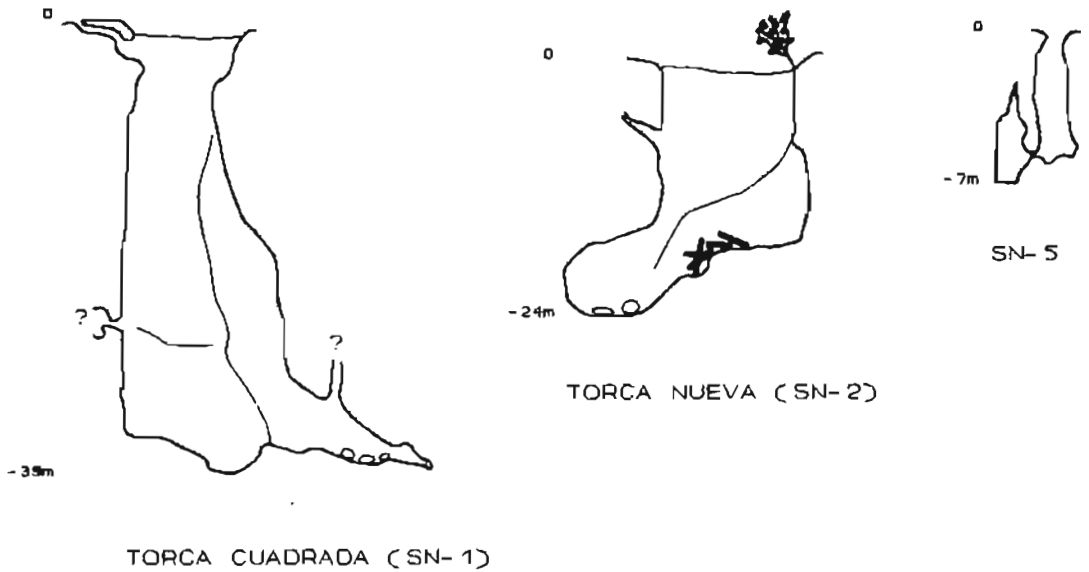




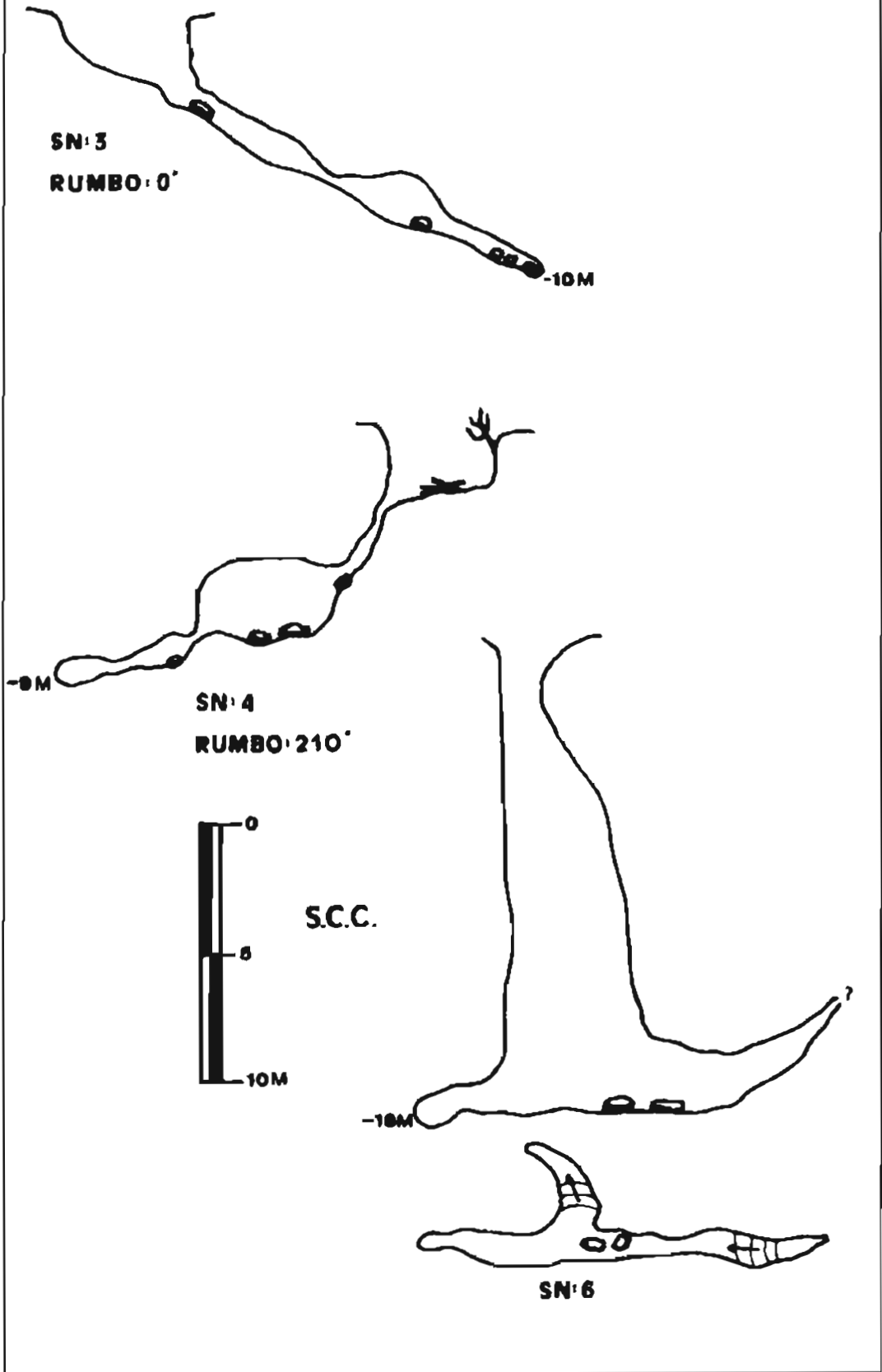
Algunas de las simas de la zona de Hozalistas.



Alzados de algunas simas de la Braña de las Navas.



Alzado de algunas simas de la braña de las Navas



Se encuentra en una ladera cubierta de monte bajo que desciende hasta el Lamasón a unos 500 m. aguas arriba de Chufín y en su misma margen. Sus coordenadas son: X= 381420, Y= 4794350, Z= 130 m. (D del mapa).

Cueva del Río I. Situada a orillas del río Lamasón, sus coordenadas son X= 381200, Y= 4794251, Z= 112 m. (E del mapa). Su desarrollo total es de 71 m., con una galería principal abierta a favor de la estratificación, y dos galerías menores próximas a la entrada que se han desarrollado a favor de diaclasas. Se trata de una surgencia ya inactiva que carece de concrecionamiento, aunque sí se observan algunos goteos.

Cueva del Río II. Próxima a la anterior, sus coordenadas son: X= 380852, Y= 4794076, Z= 113 m. Tiene un desarrollo de 34 m. a lo largo de una sola galería abierta a favor de una diaclasa. En su primer tramo, que es más ancho, se observan bloques caídos del techo y suelo de tierra y piedras. Después de superar un pequeño resalte de 1'5 m., la galería presenta un suelo de roca madre, y posteriormente de colada estalagmítica. Finalmente, en los últimos metros, volvemos a encontrar suelos de tierra. El concrecionamiento es abundante en el último tramo, al igual que los goteos. La cueva funcionó como surgencia, aunque en la actualidad la actividad se limita a un pequeño regato que la recorre y se sume cerca de la boca.

Cueva de las Brañucas. Sus coordenadas son X= 382603, Y= 4793702, Z= 108 m. (G del mapa). Situada a muy pocos metros de la cueva de Micolón, es en realidad un abrigo un poco profundo. Su interés se centra en la localización en su suelo, entre bloques desprendidos por gelifracción, de algunas lascas y útiles que hacen pensar en la existencia de un yacimiento. Existe una gatera obstruida por bloques y tierra igualmente descendente.

Cueva de Quintanilla. Su boca se abre a unos 600 m. del pueblo de Quintanilla (X= 380002, Y= 4790597, Z= 272 m., H del mapa), en calizas jurásicas intercaladas con margas. Tiene un desarrollo de 31 m., a favor de la estratificación, con suelos de tierra, piedras y colada y un gran concrecionamiento en el último tramo.

#### Zona de Obeso

Cueva de la Cuenca. Es la única cavidad explorada en este sector, aunque se han localizado cinco simas en la misma ladera montañosa. Presenta un recorrido de 45 m. a lo largo de una galería principal y una pequeña desviación lateral abiertas ambas a favor de diaclasas. La primera de ellas posee un importante relleno arcilloso en su zona media que ha estado a punto de bloquear el paso. La boca y el primer tramo han sido utilizados como vertedero de basuras y, sobre todo, de animales muertos. Esta práctica parece que ha sido abandonada hace unos pocos años; de hecho ninguno de los animales había sido depositado recientemente.

#### Zona de Garabanda I

Se han prospectado dos pequeñas subzonas denominadas Hozalías y Braña de Las Navas o Panda Cuadrada. En la primera de ellas se han explorado 7 simas, todas ellas de pequeño desnivel (máximo de 20 m.), compuestas por un solo pozo sin continuaciones inferiores. Se las ha denominado SS-1 a SS-7. Se abren en calizas del Jurásico de poca potencia intercaladas con dolomías.

SS-1 X= 380825, Y= 4782497, Z= 1011 m. y desnivel 20 m.  
SS-2 X= 381126, Y= 4782399, Z= 940 m. y desnivel 11 m.  
SS-3 X= 381126, Y= 4782687, Z= 945 m. y desnivel 9 m.  
SS-4 X= 381376, Y= 4782976, Z= 1021 m. y desnivel 18 m.  
SS-5 X= 381425, Y= 4782951, Z= 1010 m. y desnivel 12 m.  
SS-6 X= 381472, Y= 4782924, Z= 1008 m. y desnivel 11 m.  
SS-7 X= 382348, Y= 4782397, Z= 853 m. y desnivel 15 m.

En la Braña de las Navas se exploraron otras siete simas denominadas SN-1 a SN-7. se trata de montes de poca pendiente en los que afloran los materiales calizos jurásicos alternándose con margas y dolomías. En la zona, y a juzgar por los datos geológicos, deben existir importantes acíferos subterráneos, aunque no ha sido posible acceder a ellos a través de ninguna de las simas exploradas. Las más profundas son Torca Cuadrada (SN-1, X= 382450, Y= 4780830, Z= 860 m.) de 42 metros de profundidad, que ya había sido vista en una anterior campaña con la S.E.S.S. y que presenta un galería de 22 m. de desarrollo en su base, Torca Nueva (SN-2, X= 382452, Y= 4781126, Z= 815) de 24 m. de profundidad y la SN-7 con un desarrollo horizontal en proyección de 50 m. y un desnivel de 45 m., en cuyo fondo existe una pequeña corriente de agua.

Los datos relativos a las otras simas son:

SN-3 X= 382501, Y= 4781002, Z= 828 m. y desnivel 10 m.  
SN-4 X= 382562, Y= 4780990, Z= 814 m. y desnivel 9 m.  
SN-5 X= 382455, Y= 4780950, Z= 839 m. y desnivel 7 m.  
SN-6 X= 382324, Y= 4780825, Z= 864 m. y desnivel 18 m.

#### Bibliografía

Bahigas, R.; Muñoz, E. y Peñal, J., (1984), "Las ocupaciones recientes en las cuevas", Boletín Cantabro de Espeleología, Nº4, pp 143-144.

Muñoz, E.; San Miguel, C. y C.A.E.A.P., (1987) "Carta arqueológica de Cantabria", Ed. Tantín, Santander, p. 107.



Lámina I, A y B: Panorámicas de dos símas del sector denominado Hozalistas, en San Sebastián de Garabandal (Fotos Speleo Club Cántabro).



## EXPEDICION BRITANICA A MATIENZO (AÑO 1992)

### John Corrin (\*)

Giles Barker, de 36 años de edad, espeleólogo inglés de Manchester, murió el 10 de Agosto después de una caída de 20 m. Estaba haciendo exploraciones como miembro de la expedición británica a Matienzo.

El Sr. Barker entró por la Torca de Azpilicueta a las 12'15 con dos compañeros del club espeleológico de la Rosa Roja. Se proponían explorar y fotografiar algunos conductos en el sistema subterráneo, de 21 kms. de desarrollo, para salir al exterior a través de la entrada del valle, Cubio de la Reñada, 305 mts. por debajo. En la mitad de la travesía, sus dos amigos bajaron por un estrecho tubo y el Sr. Barker descubrió que su equipo fotográfico no pasaba a través de la angostura. Decidieron intentar una corta ruta alternativa y mientras estaba intentando el paso, se deslizó hasta su muerte.

Sus compañeros, desconociendo el accidente, le esperaron y buscaron. Finalmente salieron de la cueva y dieron la alarma a las 21'15.

Un grupo de búsqueda descendió Azpilicueta y descubrió su cuerpo al fondo de una pendiente de 20 mts. Aparentemente había muerto de forma instantánea por una rotura del cuello.

A las 10'00 del día siguiente, los equipos penetraron por las entradas superior e inferior del sistema para iniciar el proceso de recuperación del cadáver, depositado a 1'5 kms. de la entrada de Cubio de la Reñada. Cinco equipos estuvieron movilizados durante la jornada, ampliando pasos estrechos, haciendo instalaciones de seguridad en las rampas deslizantes, marcando el camino y porteoando la camilla. Su cuerpo era sacado a la superficie a las 20'30.

Ventidos espeleólogos británicos estuvieron asistidos durante la recuperación por trece espeleosocorristas españoles. Afuera se prestaba más asistencia valiosa por las autoridades civiles. Estamos agradecidos por todo el apoyo y ayuda dados voluntariamente. Debemos agradecer de forma muy especial su ayuda a nuestros amigos del Bar Gormán y a Emilio López González que, como coordinador español, aseguró que las operaciones de superficie se desarrollaran lo más fácilmente posible y coordinó a los espeleólogos españoles presentes.

Giles Barker era un experto espeleólogo y escalador, que tenía muchos años de experiencia. Será tristemente recordado por su familia y sus muchos amigos.

\*\*\*\*\*

La vigésimo segunda expedición británica a Matienzo exploró 10'5 kms. de nuevas galerías, alcanzando el total explorado en la zona más de 154 kms., con aproximadamente 900 lugares de interés espeleológico catalogados. Las exploraciones se desarrollaron durante seis semanas en Julio y Agosto, en ellas participaron sobre treinta expedicionarios.

### Fresnedo

El mayor hallazgo del verano fue el de nuevas galerías en la Cueva Fresnedo II, ahora la cavidad de más desarrollo del valle de Fresnedo, excavada bajo la sierra que separa Fresnedo de Secadura. La cueva tiene algunas zonas muy embarradas, especialmente en el área de entrada, pero es de desarrollos generalmente rectos con conductos de 5 mts. de anchura y la misma altura, según los puntos.

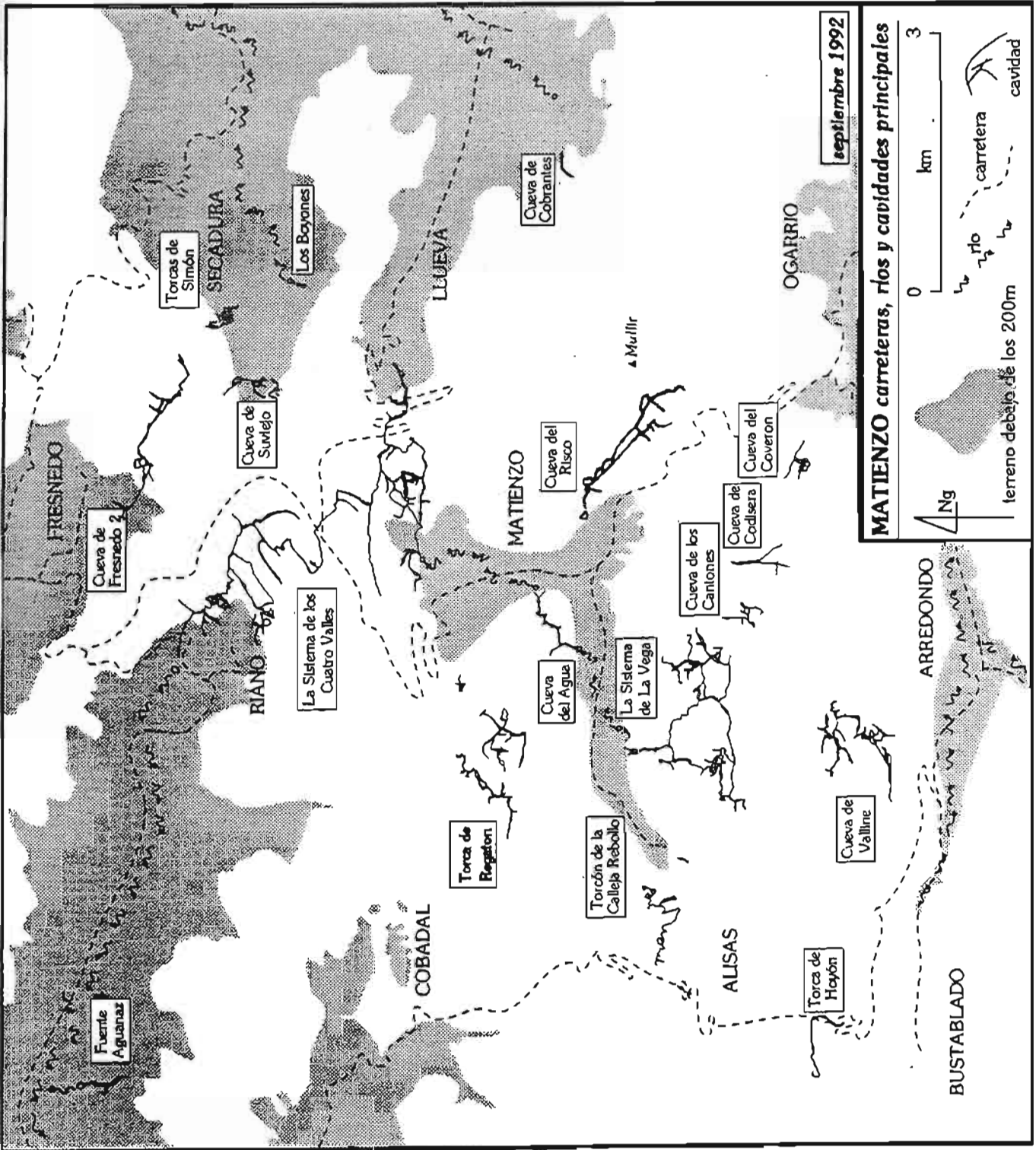
Cueva Fresnedo II es básicamente llana, pero hay un número de galerías en que se entrecruzan los que parecen niveles más altos. Hay muchas galerías abandonadas y por explorar, que deseamos constituyan nuestro principal objetivo para el verano de 1993. La dirección de la cueva es hacia Secadura, como puede verse en el plano. Las cavidades de Secadura han sido exploradas para intentar una "puerta de atrás" y, después, alcanzar la Cueva Fresnedo II.

### Secadura

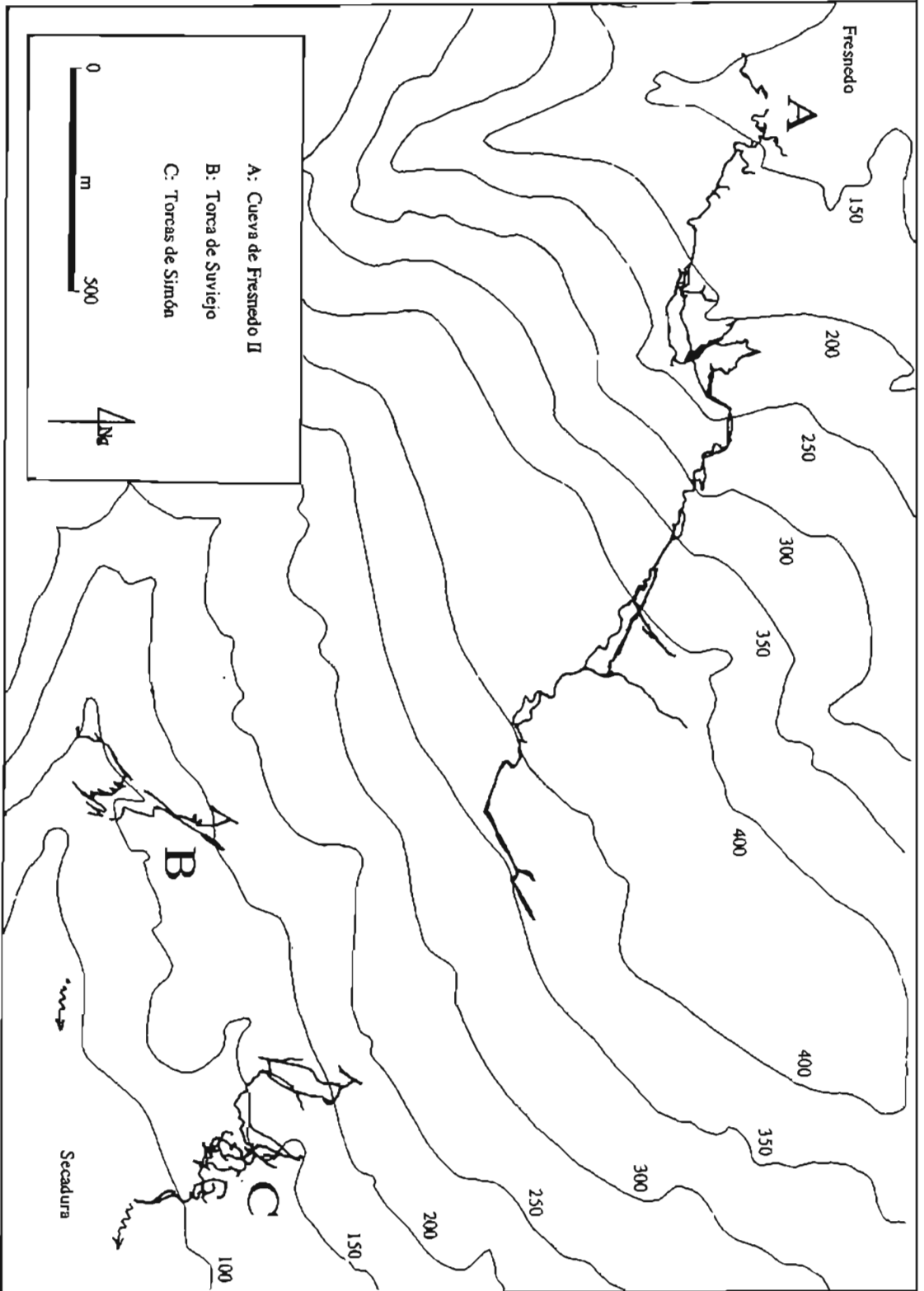
La Torca de Suviejo fué explorada por nosotros y un grupo espeleológico español. La visitamos de nuevo y ampliamos ligeramente en 1987, pero más adelante las visitas serán más valiosas ya que concluye a 500 mts. del final actual de Fresnedo II.

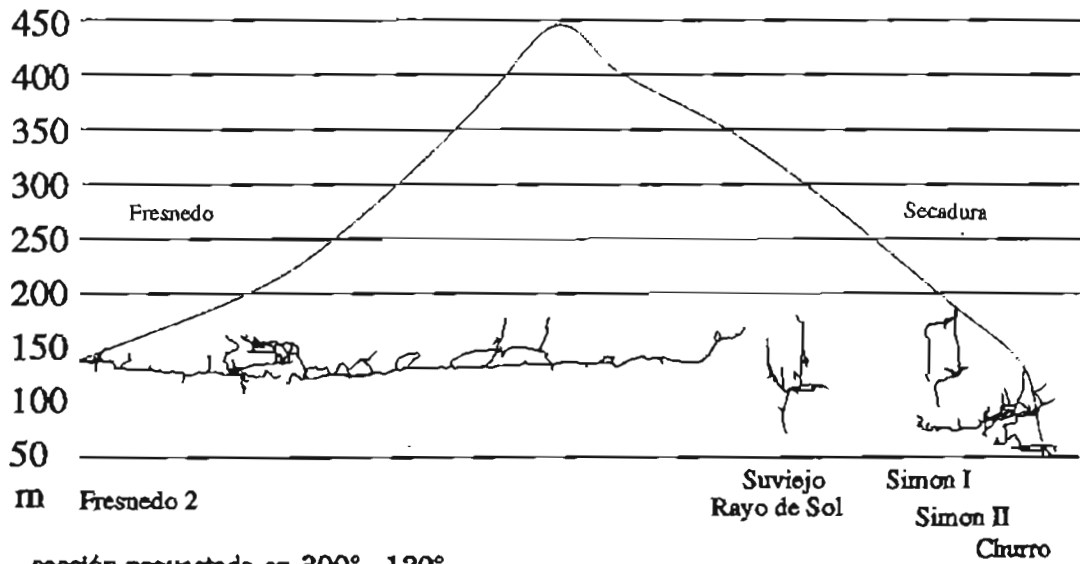
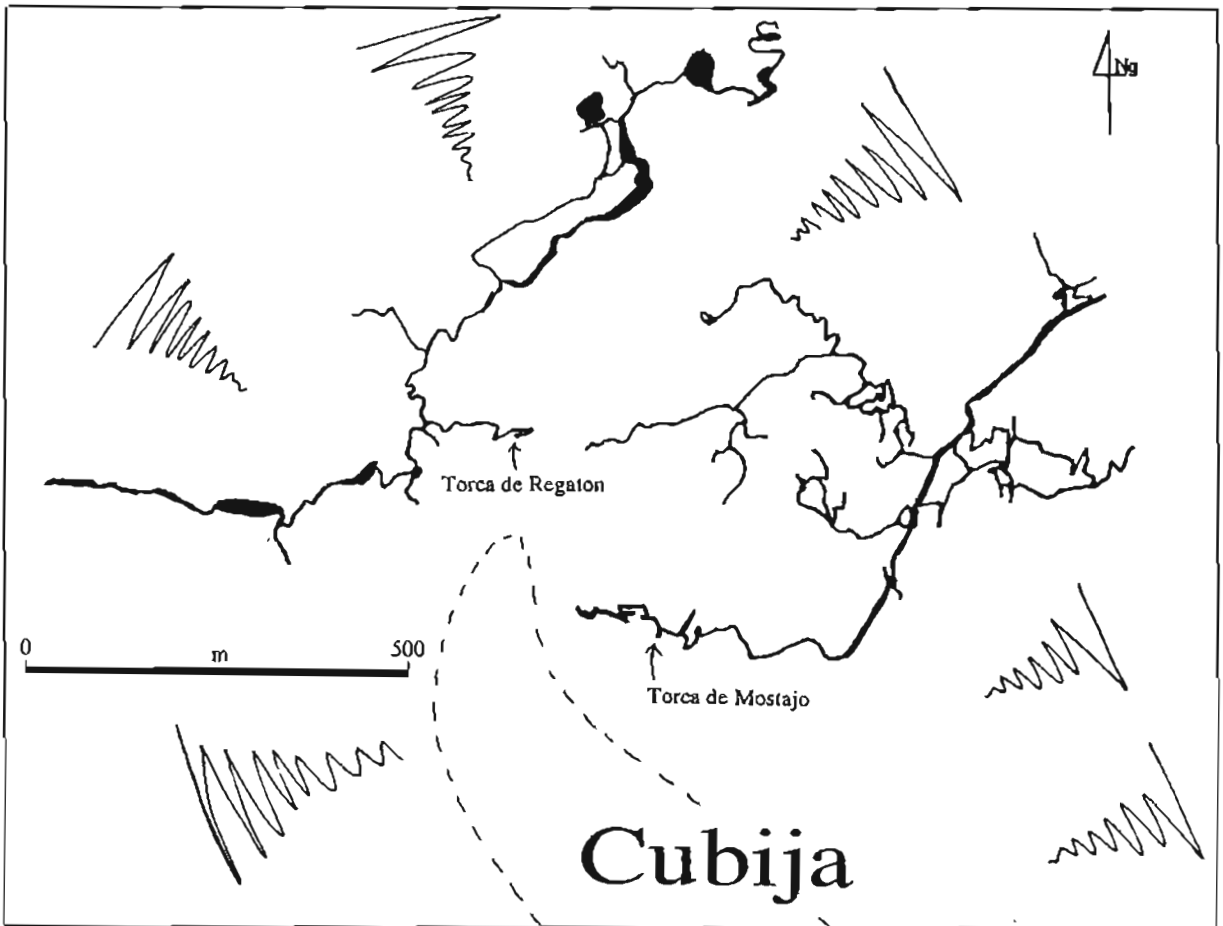
En 1978 la Torca Simón I fué explorada por nosotros y dejamos en su extremo meridional una bajada inexplorada entre bloques. Este año se descendió y se halló un curso de agua de débil pendiente, que terminaba en un posible sifón y una galería elevada sobre la cabecera del río. La cueva llega muy cerca de la Torca de Simón II, que también ha visto ampliado su desarrollo este verano.

(\*) traducción al castellano de Ramón Bohigas y Peter Smith









M Fresnedo 2

Suviejo  
Rayo de Sol

Simon I  
Simon II  
Churro

sección proyectada en  $300^{\circ} - 120^{\circ}$   
exageración de la escala vertical x3

La Torca Simón II es una cavidad laberíntica principalmente, con galerías que permiten el paso de un caminante. Esta año la cueva ha sido ampliada a través de una desobstrucción que permitió descender a una corriente de agua que, en sentido ascendente, se adentra en la montaña. Hacia el sur, la corriente se sume bajo las galerías meridionales de Torca Simón I; el pasaje hacia el oeste vuelve al norte, alcanzando los 10 mts. de anchura, con suelos de calclita; eventualmente se estrecha, existiendo posibilidades de desobstrucción a largo plazo.

Presumimos que todos los ríos descubiertos en las Torcas de Simón I y II resurgen en la cueva del Churro. Parecería muy deseable que ambas cavidades pudieran ser unidas, resultando un complejo sistema de unos 3'5 kms. Si Fresnedo II fuese empalmada a las anteriores a través de una red de uno a otro valle, se habría logrado enlazar un sistema con un desarrollo estimable en 10 kms.

### Cubija

La Torca de Mostajo es conocida desde 1978, con 6 kms. aproximadamente y, al menos, tres pisos distintos. Este año, la Torca del Regatón, laderas arriba del valle de Cubija, fue descubierta y explorada en 3'2 kms., con la mayor parte de su recorrido a la misma altitud que el nivel del valle de la Vega (alrededor de 180 mts. sobre el nivel del mar).

La cueva desciende desde 303 mts. de altitud en una serie de pozos, terminando en uno de 60 mts. en el piso principal. El conducto tiene hasta 20 mts. de ancho y está salpicado de bloques. Aguas abajo, la galería del norte termina con corriente de aire en un estrangulamiento entre bloques. Otra corriente de aire se dirige al oeste hasta un estrechamiento, también entre bloques, desconocido o incompletamente explorado.

### Otros sitios visitados

Además, se han realizado exploraciones en el Pozo de la Chova Alpina, en la ladera oriental de la depresión. De unos 800 mts., es la cavidad más larga del sector de La Muela, abriéndose a unos 500 mts. sobre el nivel del mar. Debajo de la Chova Alpina y cerca del Carcavuezo, el sumidero de la depresión de Matienzo, la Cueva de los Tres Niños ha sido explorada más allá de los 75 mts., dando un desarrollo cercano a los 600. La posición de la cueva y su altitud apuntan a que se trata de un nivel elevado del Sistema de los Cuatro Valles.

Como siempre, debemos dar las gracias a las autoridades españolas que nos han dado permiso para explorar alrededor de Matienzo.

### Sumario

Cueva	Desarrollo Explorado	Desarrollo Conocido
Fresnedo II	4.661 mts.	6.117 mts.
Regatón	3.247 mts.	3.247 mts.
Simón II	668 mts.	2.450 mts.
Simón I	493 mts.	823 mts.
Cueva 246	442 mts.	442 mts.
Azpillicueta	409 mts.	21.475 mts.
Chova Alpina	281 mts.	810 mts.
Virgen IV	84 mts.	84 mts.
Cueva 909	77 mts.	77 mts.
Cueva de los Tres Niños	75 mts.	589 mts.
Sistema de los Cuatro Valles	46 mts.	40.485 mts. (*)

(\*) Esta cifra ha sido revisada a la baja respecto al desarrollo supuesto al Sistema de los Cuatro Valles durante los últimos años.

## ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA CUEVA DEL VALLE (RASINES, CANTABRIA)

Javier A. Fernández Sandino (Grupo Espeleológico Cameros, Rioja)  
Ramón Bohigas Roldán (Grupo Espeleológico La Lastrilla, Cantabria)

### INTRODUCCIÓN

La cueva del Valle es la última parte del trayecto subterráneo del Sistema Caballos-Valle, antes de la emisión definitiva de las aguas en la resurgencia de la Mies de Rasines.

Las primeras exploraciones que se realizan en esta cavidad son de tipo arqueológico en el año 1905. A partir de esta fecha, la primera noticia escrita que tenemos sobre esta cueva, dejando al margen la bibliografía arqueológica, es del año 1978, cuando los miembros del G.E.V. (Grupo de Espeleología Vizcaíno) publican en la revista KOBIE el artículo "Observaciones sobre el Karst de Carranza", en el que señalan esta cavidad como la surgencia del río que discurre por el fondo de la síma de Jornos II, gracias a las coloraciones realizadas en ella durante los años 1971 y 1973.

Durante el mes de Agosto de 1978, miembros de S.C.M.J.C. de Rodez logran franquear el final conocido hasta entonces de esta cavidad. Debido a que miembros del G.A.E.S. de Bilbao estaban realizando la catalogación espeleológica de Rasines, ambos grupos se ponen en contacto, comenzando las exploraciones conjuntas, a las que se unirán miembros de la Sección de Espeleología Sautuola de Santander (SESS) y del CAS de Bilbao.

Los trabajos realizados durante los años 1978 y 1979 tienen como resultado la exploración de unos 13 kilómetros de galerías y el levantamiento topográfico de aproximadamente unos 12. La cavidad presenta tres niveles de conductos: nivel activo, con un desarrollo de 4.000 mts.; el primer nivel fósil con grandes galerías y laminadores y el segundo piso fósil.

Al final de los laminadores que se encuentran en el primer nivel de galerías fósiles, la exploración se detiene ante el corte que provoca en este conjunto de galerías un sistema de fallas. Este punto, que marca el final de las exploraciones de 1979, es también el que consideramos como límite de la Cueva del Valle respecto al resto de las galerías de la Red del Silencio, ya que a partir de este punto, a causa de la falla, las galerías del sistema cambian de orientación y morfología.

La boca de la cavidad se halla enclavada en un lugar denominado la Mies, en el barrio de la Jerra, a una altura de 58 mts. s.n.m., en una posición cuyas coordenadas son  $X = 0^{\circ} 16' 43'' E$ ,  $Y = 43^{\circ} 17' 56''$ . Se abre en la unión del paquete de calizas urgonianas en que está excavada con los aluviones cuaternarios que forman este valle.

En lo referente a la descripción de las galerías, ya se ha hecho en otras ocasiones atendiendo a la organización de los conductos en niveles, formados conforme ha ido profundizando las aguas que circulan por el sistema subterráneo.

### NIVEL INFERIOR

El más bajo de todos estos niveles es el formado por las galerías freáticas por donde circulan los caudales durante las fases de sequías más agudas. Su desarrollo es muy pequeño, ya que queda comprendido entre las resurgencias del sistema y la galería del Tankarrón. Impenetrable en casi todo su recorrido, las galerías de este nivel son accesible únicamente a través de las que constituyen la pequeña red descendente que parte de la pared norte de la primera sala fósil. La cuantía del caudal que son capaces de evacuar las galerías de este nivel freático es muy reducida. En ellas la circulación debe ser a presión durante todo el año y en ocasiones de crecida se ve saturada con facilidad, dando lugar a que las aguas discurren por la primera parte de la galería vadosa ocasional, que describiremos más adelante.

### NIVEL ACTIVO

#### Primer Tramo

Sobre este nivel de galerías, se dispone en altura el conjunto de galerías por las que circula el río. Tan sólo en la zona más próxima a la entrada, este piso es abandonado ocasionalmente por las aguas, determinando este fenómeno su carácter de galería vaosa ocasional.

Comenzando por la entrada, este piso activo se puede dividir en los siguientes tramos:

1º.- Entrada-Agujero Soplador: Un primer tramo de morfología clástica formada, puntualmente, por algunas formaciones. La segunda parte vadosa está ocupada por la galería que llega hasta la misma base del Agujero Soplador.

2º.- Agujero Soplador-Pérdida de la Galería del Tankarrón-Caos de Bloques 1º: Rebasado el resalte de 10 mts. del Agujero Soplador se pasa a una sala fósil, de la cual una pendiente de arena nos conduce al río, cuyo lecho está formado por guijarros y gravas, enmascaradas por bloques recubiertos de coladas.

3<sup>o</sup>.- Caos de Bloques 1<sup>o</sup>: Se atraviesa por su parte más baja, aprovechando las grietas entre bloques. En el centro de este sector se forma una sala entre bloques que le divide en dos mitades.

4<sup>o</sup>.- Sector comprendido entre los Caos de Bloques 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup>, que se subdivide en varias partes:

\* Galería Mariló, de grandes dimensiones y lecho arenoso.

\* Galería de las Anguilas, tramo de techo bajo y suelo arenoso, que funciona como bóveda sifonante durante buena parte del año.

\* Tramo anterior al Caos de Bloques 2<sup>o</sup>, de morfología fluvial, enmascarada por un sedimento arenoso y algunas formaciones que aparecen en las partes más altas del conducto. Aquí comienza la zona propiamente freática del nivel de galerías que nos ocupa.

5<sup>o</sup>.- Caos de Bloques 2<sup>o</sup>, cuya travesía se realiza por la parte superior del Caos, aprovechando una serie de gateras que presentan coladas y formaciones, así como estalactitas en algún punto aislado. Concluyendo en la denominada Sala del Sapo.

6<sup>o</sup>.- Caos de Bloques 3<sup>o</sup>: comienza a partir de este punto y tras un breve recorrido engaterado, entre un desprendimiento, da paso a un nuevo tramo de la galería activa. Su morfología presenta dos partes diferenciadas: en la inferior el agua circula entre bloques, mientras el avance se efectúa por el sitio más alto, a unos 10 mts., con algunas formaciones y suelos de tipo arenoso.

7<sup>o</sup>.- Galería Activa: Comprendida entre los Caos de Bloques 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>. Aquí los rasgos morfológicos se mantienen ininterrumpidos durante varios cientos de metros, con dos niveles de erosión perfectamente definidos en algunas zonas. Sus dimensiones son considerables y el piso está formado por un lecho de guijarros y arena fina por donde circulan las aguas, mientras en el nivel superior los rasgos morfológicos son propios de una galería senil: espeleotemas, travertinos y depósitos de arena seca, cuya presencia se detecta en tramos más altos de otros sectores.

8<sup>o</sup>.- Sector comprendido entre el Caos de Bloques 4<sup>o</sup> y el primer sifón: se trata de la zona más profunda de la galería activa a la que es posible acceder directamente desde la entrada de la cueva del Valle. Su morfología está totalmente condicionada por el curso de agua, con alternancia de tramos de curso corriente con rápidos de escasa profundidad y otros donde las aguas forman breves embalses de circulación más lenta del agua.

Presenta una serie de accidentes dignos de reseñarse: el primero está situado a algunos cientos de metros del final del Caos de Bloques 4<sup>o</sup> y se trata de una galería fósil que permite superar un sifonamiento local; el segundo está a pocas decenas de metros del anterior y se ha denominado "La Playa", reuniéndose aquí el nivel activo con la rampa que alcanza la galería del Sáhara, perteneciente al primer piso fósil. El final de "La Playa" lo marca una bóveda sifonante, a partir de la cual el conducto continúa 800 mts., alternando zonas de rápidos con embalses, como el que se forma ante el sifón 1<sup>o</sup>.

#### Segundo Tramo

El segundo tramo del piso activo es el comprendido entre los sifones 2<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup>. El acceso a esta zona sólo es posible a partir de la galería del Sáhara, del primer piso fósil. Hay dos comunicaciones: la primera es una galería descendente que arranca de la pared izquierda de la galería del Sáhara; la segunda es un pozo situado en el comienzo del Laminador.

Las características morfológicas del segundo tramo del nivel activo son muy homogéneas a lo largo de todo su recorrido explorado. Se trata de una galería en cañón con dos terrazas laterales, elevadas sobre el cauce unos 5 metros, con paredes de roca desnuda en casi todo su trayecto. Los espeleotemas y travertinos de calcita tienen una influencia localizada en aquellos puntos donde el cruce de diaclasas o galerías laterales con el eje del conducto favorece la infiltración y el depósito del carbonato disuelto en el agua de infiltración.

Son mucho más relevantes las formas derivadas del encajonamiento del lecho, que proporciona a este conducto una belleza difícil de igualar.

Un capítulo aparte merece la morfología del propio cauce, que presenta un sector torrencial situado aguas arriba, con marmitas, cascadas y otras formas de circulación rápida; frente a éste, la mitad inferior, próxima ya a la zona de empalme con el conducto descendente, es un área donde el agua disminuye su rapidez de circulación. Se forma así una zona embalsada que anticipa seguramente la circulación embalsada de la galería activa en muchos puntos del tramo anterior, al que hemos aludido.

#### Tercer Tramo

El tercer y último tramo de la galería freática, dentro de los límites de la cueva del Valle, es el comprendido entre los sifones 4<sup>o</sup> y 5<sup>o</sup>. Su desarrollo es pequeño, de unos trescientos cincuenta metros.

Se accede a él a través de una serie de galerías descendentes, que parten del caos de bloques de la "Sala de la Lluvia", que corta a la red de laminadores en su tramo central.

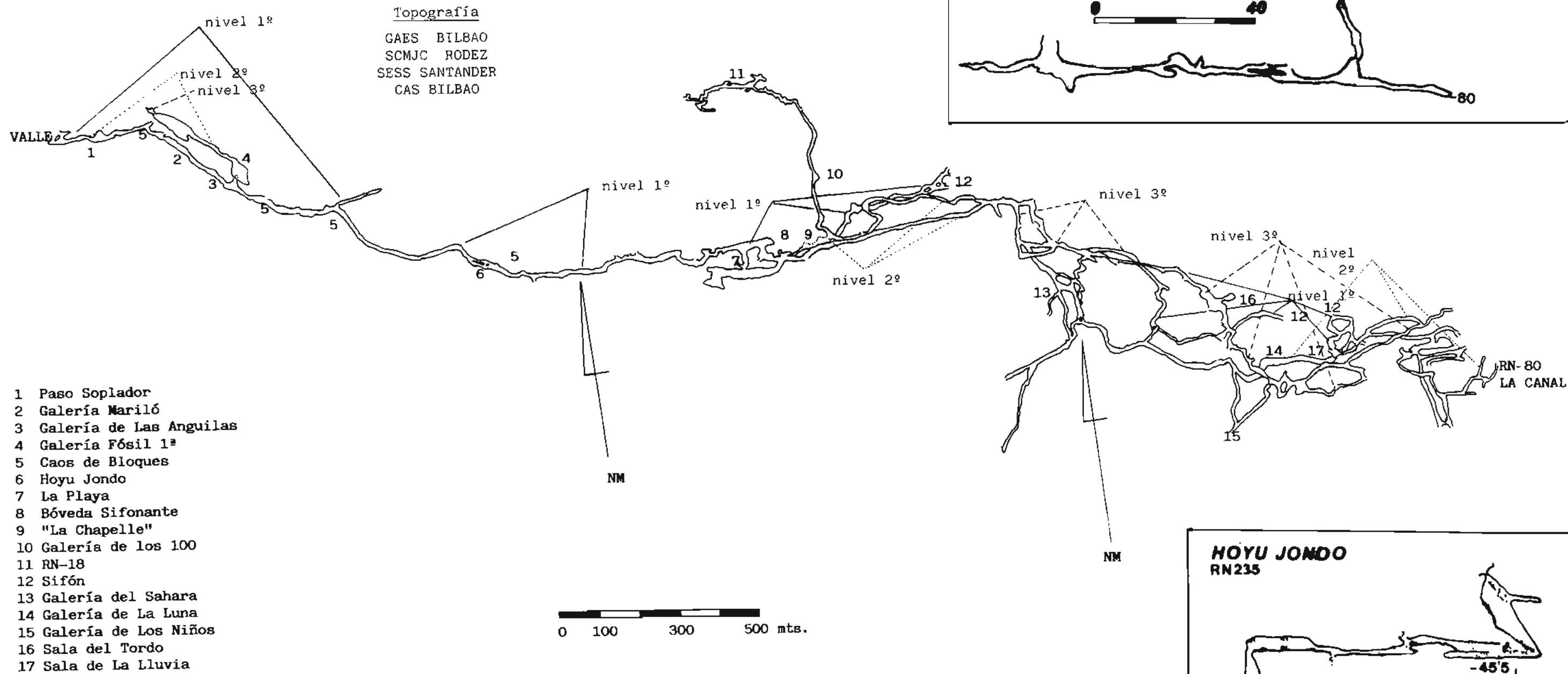
En su morfología, la erosión fluvial juega un papel determinante, bien sea en los tramos embalsados que aparecen entre ambos sifones, bien sea en los tramos de rápidos con orillas de gravas y de cantos rodados depositados por el arrastre de las aguas.

#### PRIMER PISO FÓSIL

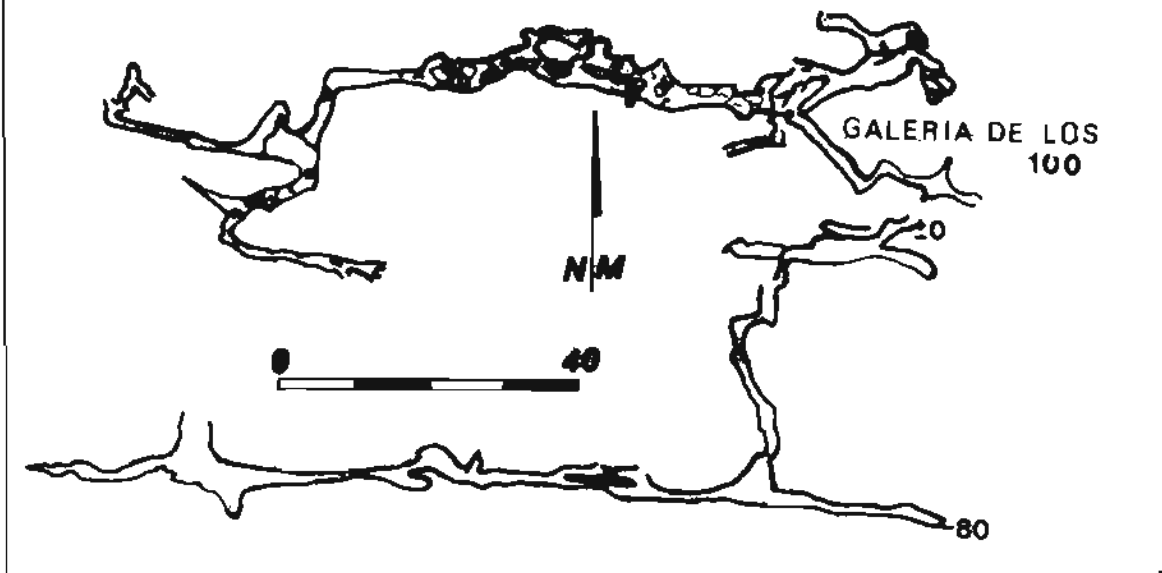
El segundo nivel de galerías penetrables, tercer nivel erosivo de la cavidad y primero fósil, se

RED DEL RIO SILENCIO-SISTEMA CABALLOS/VALLE

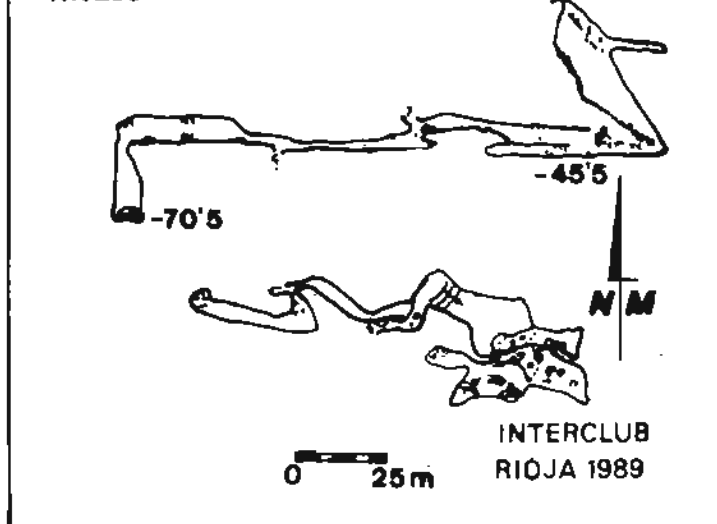
Tramo Cueva del Valle-  
Torca de La Canal



RN-18 G.A.E.S. 1981



HOYU JONDO  
RN235



puede dividirse en diversos tramos, no comunicados entre sí y repartidos en diversos puntos de la cueva.

#### Primer Tramo

El más próximo de todos ellos a la entrada es el que tiene por centro la primera sala fósil. Se accede a él mediante la escalada del Agujero Soplador. Su trayecto es breve, pues abarca únicamente la sala ya citada y la galería arenosa del Tankarrón que desciende rápidamente hasta alcanzar el nivel de la pérdida de la galería vadosa. El principal accidente de este tramo es la propia sala fósil, formada a partir de la comunicación por hundimiento de las galerías del primer y segundo niveles fósiles, conectadas a través de una chimenea cuya escalada no ha ofrecido posibilidades de comunicación superiores.

#### Segundo Tramo

El segundo tramo de galerías del primer nivel fósil es el que arranca a partir de la colada ascendente del final de la galería de las Anguilas. Su desarrollo es algo superior a 300 mts. y se orienta hacia la boca de la cavidad. La morfología de este tramo está caracterizada por la continua sucesión de espeleotemas y travertinos: "gours", secos en los más de los casos, falsos suelos de colada, formaciones de banderas, estalagmitas, estalactitas o columnas que jalonan por doquier el avance a través de este conducto.

Su final lo forma una gran sala formada por el hundimiento de este nivel de conductos fósiles y de otro tramo del segundo piso fósil, que arranca a partir de esta misma sala. El hundimiento también ha afectado al nivel activo en un tramo donde se han superpuesto los tres niveles de galerías. Este proceso clástico ha sido el responsable de la formación del primer caos de bloques del nivel activo y ha posibilitado la comunicación entre los tres pisos de galerías mediante una sucesión de rampas y pequeños pozos situados entre los bloques.

En la morfología de la Sala Final de este tramo se aprecian bien diferenciados tres momentos en su proceso evolutivo: el primero sería la fase de hundimiento, causante del proceso clástico de formación del Caos de Bloques, el segundo sería un proceso de importantes precipitaciones de calcita que han consolidado y estabilizado una buena parte del sector superior del Caos de Bloques 1º. El tercer momento, actual, sería de fosilización de los fenómenos reestructurativos, manifestada por las desecaciones incipientes y la rotura de las formaciones y suelos estalagmíticos en algunos puntos.

#### Tercer Tramo: La Galería del Sáhara

El tramo de galerías del primer piso fósil de mayor desarrollo es el que comienza a partir de "La Playa", con un desarrollo de más de 3.000 mts. repartidos en diferentes subsectores.

El primero de todos ellos es el que comienza en la rampa de coladas, que comunica ambos niveles de galerías. En una longitud de unos doscientos metros se prolonga la morfología predominante de fenómenos reestructurativos, con formaciones que jalonan las paredes.

Transcurridos estos dos centenares de metros, la panorámica de la Galería del Sáhara se altera, dando paso a un sector en el que encontramos un conducto de sección cuadrangular, paredes desnudas cubiertas de arcilla seca y suelo formado por potentes depósitos de cantos rodados, de roca desnuda en otros tramos y acumulaciones de bloques desprendidos del techo en aquellas zonas donde la galería del segundo piso fósil se superpone a la del Sáhara.

Con esta alternancia de suelos la "Galería del Sáhara" se prolonga hasta "El Comedor", donde se une al eje una galería lateral recorrida por un afluyente proveniente del sur.

A partir de "El Comedor", el techo de la galería desciende progresivamente de altura, hasta descender totalmente en la entrada de la "Red del Laminador".

Este sector cuenta con un primer tramo de poco más de 100 metros, en donde la morfología vuelve a estar caracterizada por la presencia de espeleotemas y otros fenómenos reestructurativos. Al final de este tramo se encuentra la lateral que conduce a la segunda comunicación con el río, en el tramo comprendido entre los sifones 2º y 3º.

Desde aquí a la "Sala de la Lluvia", el laminador continúa más de 700 metros con las mismas características: una anchura considerable, superior a los tres metros, y una altura reducida, de 0'5 a 0'8 mts., sobre un suelo de gravas y cantos rodados que hace el avance extraordinariamente incómodo. En conjunto, los rasgos morfológicos del laminador constituyen el mejor ejemplo de una galería de tipo paragenético dentro de las cuevas de Cantabria, tanto por la pureza de sus formas como por las propias dimensiones de la red de laminadores.

La "Sala de la Lluvia" es una amplia sala de hundimiento, formada a partir de una fractura que atraviesa los tres niveles de galerías de la Cueva del Valle. Su suelo es un amplio cono de derrubios sobre el que se precipita una gran cascada.

Desde esta sala, la red de laminadores continúa durante 600 mts. más hasta llegar a una bifurcación con dos ramales. El izquierdo se une a la galería del segundo piso fósil y el derecho alcanza la "Red de la Unión" y donde concluye la Cueva del Valle propiamente dicha.

#### SEGUNDO PISO FOSIL

El cuarto nivel de galerías es de menor desarrollo que los dos pisos de conductos penetrables a los

que hemos hecho alusión. En la zona próxima a la boca sólo se atestigua por varias pequeñas galerías que abocan a la chimenea de la Primera Sala Fósil y en la reducida prolongación que arranca de la zona alta de la Sala del Hundimiento en la galería fósil del primer nivel que arranca a partir de la "Galería de las Anguilas".

El conducto de mayor envergadura de este segundo piso fósil es el que se sitúa por encima de la Galería del Sáhara.

Para su descripción hemos considerado tres zonas. La primera de ellas es la situada sobre la rampa que asciende desde "La Playa". Es un sector con una morfología caracterizada por la presencia de abundantisimas formaciones litogénicas y extensos suelos calcíticos, en los que son frecuente los hundimientos debidos a la fuerte fisuración de las masas rocosas de este sector.

El segundo tramo es el que arranca desde el cruce del segundo piso fósil con la Galería del Sáhara, en la Gran Depresión, que se desarrolla en dirección a la boca. Con esta orientación se han topografiado unos 800 metros. El eje de este sector se resuelve en una sucesión de distintas morfologías: caos de bloques son seguidos de tramos de laminadores o por zonas con abundantes formaciones litogénicas, que en un ramal derecho de este tramo alcanzan la mejor calidad de la cueva.

De mayores dimensiones es el tramo de galería del segundo piso fósil correspondiente a la Gran Depresión y su unión con el conducto de este segundo piso más allá de la Sala de la Lluvia. De algo más de 1.600 mts. de recorrido, en este sector alternan zonas de laminador de muy poca altura, con otros con forma de cañón gracias a la formación de husos, favorecidos por las diaclasas del eje. En otro sectores de este mismo tramo, el panorama está caracterizado por los caos de bloques y los hundimientos del suelo, que ponen en comunicación este tramo del segundo piso fósil con niveles inferiores, tramos de la Galería del Sáhara o ramales de su mismo nivel.

Desde el año 1979 las exploraciones importantes en el sistema Caballos-Valle ya no se realizan dentro de los límites establecidos para la cavidad resurgente dentro de la Red del Silencio. En 1980 se concentraron en la unión con la Torca de los Caballos y, una vez alcanzada ésta, en 1981 se concentraron en la búsqueda de una continuación del colector que se ha prolongado cinco kilómetros hasta alcanzar un sifón donde se ha quedado detenido el avance en 1981.

El trabajo anteriormente expuesto fue realizado durante los años 1981 y 1982. Por distintos motivos, aunque continuaron las exploraciones y estas labores permitieron la conexión de la Cueva Sima del Escobal (RN-80) con el Segundo Piso Fósil a través de la "Galería de los 100" y el descubrimiento de la sima de "Hoyu Jondo" (RN-242) que conecta con el nivel activo, estas notas no se actualizan hasta el año 1988 en que el Grupo Espeleológico Cameros asume la titularidad de la zona de Rasines y se replantea la continuidad de este estudio, así como la inclusión de las cavidades antes citadas y la exploración de otras nuevas sitas en el sector de Valseca, deseando que estos resultados no tarden tanto tiempo en ver la luz como ha sucedido en este caso.



## EL SUMIDERO DE CALLEJA LA VALLE

### Grupo Espeleológico Deportes Espeleo Grupo Espeleológico Korokotta

#### INTRODUCCION

El día 2 de Junio de 1992 se sube a la zona del Canal de Laya, con la idea de realizar el descenso del Torcón de Laya, con un único pozo de 300 mts. Nuestro asombro es grande al ver en aquella zona la cantidad de simas que hallamos al buscar nuestro objetivo, que no conseguimos localizar. Después de tres horas y media buscando localizamos otra cavidad a la que llamamos SUMIDERO CALLEJA LA VALLE.

Cuatro días después es explorada por un equipo de tres espeleólogos hasta la cota -365 mts. en un tiempo de 10 horas. Vistas las grandes posibilidades que ofrecía la cavidad, decidimos ponernos en contacto con la Agrupación Científico-Excursionista de Mataró, que tenía la titularidad de la zona. Se les informó de lo encontrado y de nuestro deseo de trabajar la zona con ellos. Inicialmente autorizaron de forma verbal nuestro trabajo en la cavidad de Calleja La Valle y, un mes después, nos encontramos otra vez y nos autorizaron a explorar en toda la zona de Canal de Laya.

Una vez solucionado el problema de la autorización, se realizó un campamento de 10 días para explorar esta cavidad.

#### LOCALIZACION

El Sumidero de Calleja La Valle está situado en el extremo sur del lapiaz de Canal de Laya. Partiremos de Calsaca, en el valle del Miera, por el camino que conduce al collado de Bernallán, desde donde tomaremos la senda que nos llevará a las Bordillas. Nos dirigiremos desde aquí hacia el este, por el borde superior del gran lapiaz, hasta situarnos sobre la misma Canal del Haya. A mano izquierda de éste, en una gran depresión, bajo un farallón de caliza bien visible, se encuentra el Sumidero de Calleja La Valle. Sus coordenadas son: X= 444.625, Y= 4.790.690 y Z= 765 mts.

#### HISTORIA DE LAS EXPLORACIONES

La historia de la exploración de esta cavidad es realmente corta, debido al entusiasmo con que afrontamos su exploración. Como ya comentábamos en párrafos anteriores, la cavidad fue descubierta en Junio de 1992 y la primera exploración se realizaba cuatro días más tarde, alcanzando una profundidad de -376 mts., lo que permitió comprobar que la cavidad continuaba por una gran galería.

A mediados del mes de Junio un grupo de tres espeleólogos descienden el meandro activo final, quedándose a tan sólo 100 mts. del sifón final por falta de material. Así estaban las cosas cuando decidimos realizar el campamento para completar su exploración y hacer el levantamiento topográfico.

Era la primera vez que se alcanzaba esta profundidad en Canal de Laya y también la primera vez que se encontraba un río (aunque pequeño). Por todo esto soñábamos con un gran colector que evacuase todas las aguas de esta fabulosa zona.

#### MORFOLOGIA DE LA CAVIDAD

La morfología del Sumidero de Calleja la Valle es similar a la del resto de los sumideros del Asón, es decir, pozos y meandros amplios y muy pulidos por la acción del agua, con red horizontal a unos 400 mts. de profundidad, en la que las dimensiones se amplían y aparecen las formaciones litogénicas, ofreciendo a esta cavidad un aspecto bello y grandioso.

El sumidero, en función de su morfología, se puede dividir en cuatro partes:

1ª.- La primera de ellas y de entrada, está compuesta por los pozos y en la misma priman las grandes dimensiones.

2ª.- La segunda está formada por un meandro poco activo, con numerosos resaltes y una anchura de un metro, volviéndose después más estrecho, lavado y activo.

3ª.- Otra zona de verticales, todas con curso de agua, nos conduce hasta la zona final, morfológicamente hablando, subdivisible a su vez en tres zonas distintas. Partiendo del Cruce (-350 mts.), podemos descender a la Sala del Bloque, que posee unas formas similares a las del resto de la cavidad; esta vía termina en una gatera impenetrable, sí bien, posee una pequeña corriente de aire.

4ª.- Volviendo a "El Cruce", tomaremos la galería que parte a la izquierda. Tras 100 mts. de recorrido nos conduce a la galería que hemos llamado "Gran Diaclasa de los Percebes Cavernarios", que es una descomunal fractura, que pone de manifiesto la existencia de una falla que rompe el macizo en dirección E-O.

Ya en la Gran Diaclasa, si continuamos hacia la derecha, pronto nos encontramos con un pozo activo

de 28 mts., que nos lleva a la parte final de la cavidad. Ésta es un meandro que lleva gran cantidad de agua, debido a los numerosos aportes. En su desarrollo nos encontraremos con marmitas, pequeños pozos, estrecheces y variedad de pasos hasta el sifón final, siendo esta galería siempre de pequeñas dimensiones.

Si en la Gran Diaclasa nos dirigimos hacia la izquierda, pronto nos encontraremos con numerosos pozos que cortan bruscamente la galería. Por uno de ellos, de 24 mts. de profundidad, descenderemos al fondo de la diaclasa.

Ahora la progresión se realiza siempre entre grandes bloques inestables, hasta el pozo final de 20 mts. En este conducto, el techo se encuentra a una altura que oscila entre 50 y 60 mts., si bien la anchura nunca sobrepasa los 10.

#### ENCLAVE GEOLOGICO

La cavidad se encuentra enclavada en calizas urgonianas masivas, del Bedouliense Medio a Albiense Medio (Cretácico Inferior). Los planos de estratificación son ondulados; en ocasiones, poseen alternancias de calizas arrecifales con areniscas, arcillas y margas (como sucede, por ejemplo, en el Alto del Tejuelo y en La Muela).

En estas calizas es común la presencia de secciones de ostreídos, rudistas, políperos, briozoarios, gasterópodos, ostrácodos, espículas y algas denoporas, que atestiguan el origen arrecifal de estas rocas.

En las zonas donde las calizas comparten el terreno con margas, areniscas y arcillas, su potencia oscila entre 5 y 80 metros. La potencia de los afloramientos terrígenos es de 5 a 60 mts.

#### BIOESPELEOLOGIA

Relación del material faunístico capturado:

\* ARACHNIDA: Opiliones

*Ischyropsalis gigantea* DRESCO, 1967. Especie troglobia, endémica de la región del Asón. Esta nueva cita amplía su escasa distribución que, no obstante, sigue restringida geográficamente a los montes del Alto Asón. Captura a -400 mts. (Fig. 3, en LUQUE, 1991).

\* ARACHNIDA: Pseudoescorpión

*Neobisium (Blotrus) breuili* BOLIVAR, 1924. Especie troglobia propia del área Cantábrica. Captura a -310 mts. (Fig. 1, en BELLES, 1987).

\* INSECTA: Coleópteros

*Speocharis minus* JEANNEL, 1910: Especie troglobia, localizada en los relieves tributarios de la zona del Asón. Captura a -100 mts. (Fig. 2, en BELLES, 1987).

Agradecimientos: Agradecemos al Prof. Dr. D. José María Salgado Costas (Universidad de León, Departamento de Biología Animal) por la determinación de la especie Coleoptera. Igualmente al compañero Carlos González Luque (S.C. del C.A.E.A.P. y G.E.I.S. C/R) por su colaboración en la determinación de las especies Arachnida.

#### HIDROLOGIA

Debido a la poca información disponible sobre la zona de Canal de Laya, en lo que se refiere a circulaciones subterráneas, es muy aventurado formular ninguna hipótesis sobre su funcionamiento.

Hasta el momento sólo se ha localizado un río en el sumidero de Calleja La Valle y éste no es, ni mucho menos, el colector del macizo, ya que su pequeño caudal no puede representar la totalidad del agua que puede llegar a captar este lapiaz (de unos 3 km<sup>2</sup>). Además el río, que se sigue a lo largo de toda la sima nunca recibe un aporte importante. La cavidad está en el fondo de un conjunto de depresiones bien delimitadas desde el punto de vista geográfico, con respecto al resto de la zona. Estas excavadas sobre la trayectoria de una falla, desarrollándose la cavidad sobre el labio hundido de la misma.

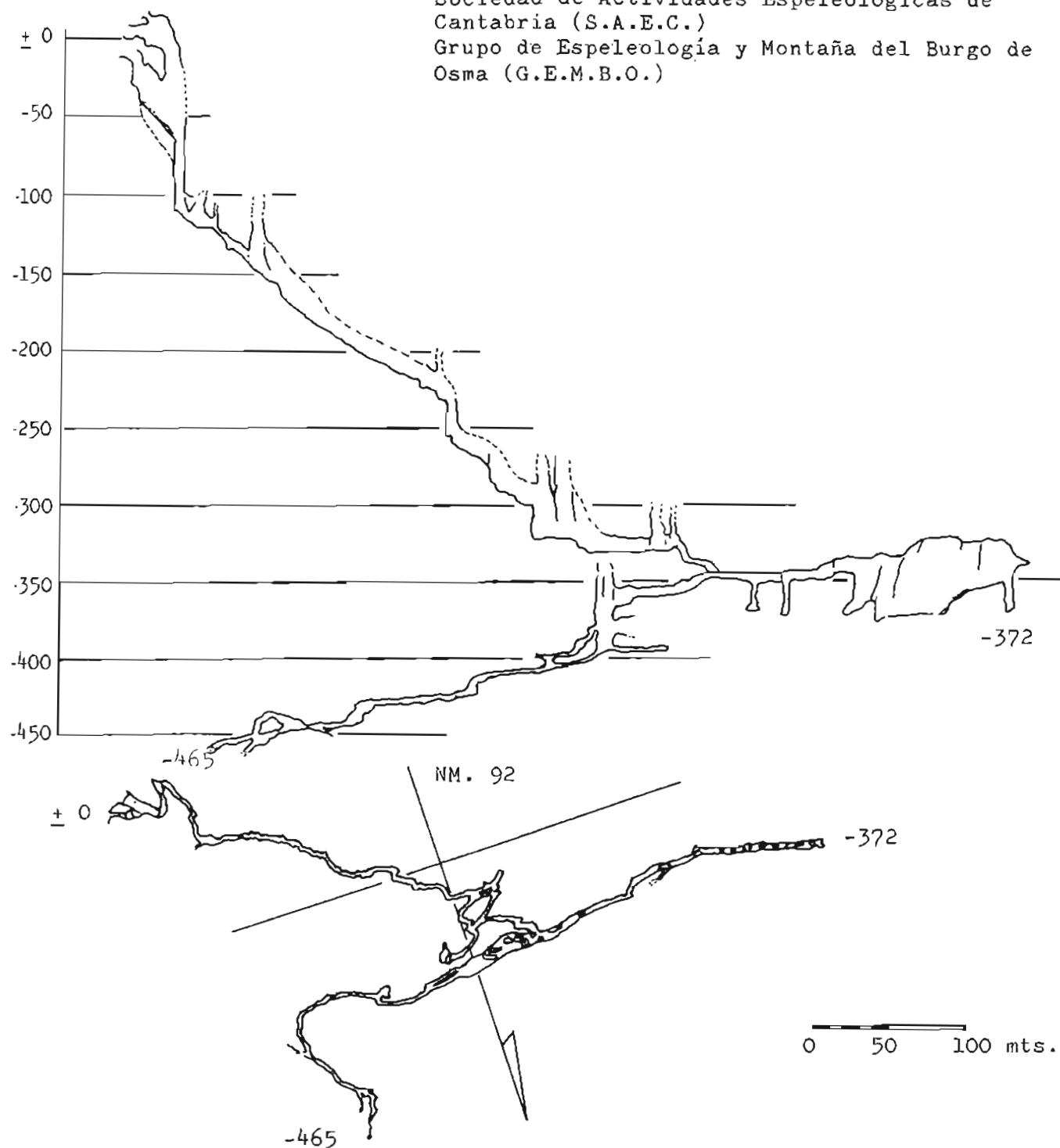
De todas maneras, podemos formular dos hipótesis alternativas acerca de la evacuación de las aguas de la zona. La primera sería que las aguas se dirigiesen al Miera, que parece la más lógica debido a su proximidad geográfica, pero es la que plantea más dudas por dos motivos. Primero, en el valle del Miera no existe ninguna surgencia de importancia que pudiera corroborar esta idea y, segundo, que el único río localizado toma una dirección totalmente opuesta.

Esto daría base a la segunda hipótesis; que las aguas se dirigiesen a la Cueva Cayuela, lo que parece un poco descabellado a causa de la gran distancia; pero existe una falla que recorre todo el macizo de Este a Oeste, sobre la que convergen otras perpendiculares que fracturan el macizo. Su trazado se desarrolla en el flanco norte, abarcando las dos zonas en que se puede subdividir.

Las aguas, en el supuesto de que este recorrido fuese el real, tendrían que atravesar los valles de la cabecera del río Bustablado y el barranco de Calles, pero esto no supone un argumento contrario para esta posibilidad de drenaje, ya que estos dos valles son de origen glaciar, lo que hubiera permitido una evolución del karst en profundidad, por debajo de ambos, antes, durante y después del Pleistoceno. Un argumento en contra sí lo constituye la larga distancia que tiene que recorrer el agua para salvar un ínfimo desnivel.

SUMIDERO DE CALLEJA LA VALLE (CL-200)  
Canal del Haya

Topografía: Speleo Club Korokotta (S.C.K.)  
Sociedad Espeleológica Alto Duero (S.E.A.D.)  
Sociedad de Actividades Espeleológicas de  
Cantabria (S.A.E.C.)  
Grupo de Espeleología y Montaña del Burgo de  
Osma (G.E.M.B.O.)



POZO	CUERDA	ANCLAJES	OBSERVACIONES
13 m.+ 9 m.	60 m.	2n+2s+2s	Después del P.9, usar cuerda en una rampa
R-4	4 m.	1n	Anclado a bloque en el suelo
46	70 m.	1n+2s	A 5 m. (1s); a 10 m. (1s) a 25 m. (1n) izquierda
R-4	-----	-----	Se destrepa
R-2	-----	-----	Se destrepa
R-4	5 m.	1n	Cuerda con nudos anclada a la estalactita
5	15 m.	2n+2s	Pasamanos acceso 6 m. - 2n.
5	7 m.	2n	-----
24	40 m.	2s	A 18 m. (1s); cabecera anclada a estalactita y bloques.
5	15 m.	1s+2s	5 mts. pasamanos.
10	20 m.	1s+2s	Pasamanos de acceso, 4 m. y utilizar cuerda resalte posterior 3 m.
22	40 m.	6s+1s+1s	Gran pasamanos acceso 6 s. fraccionamiento a 2 mts. y otro a 15 mts.
6	10 m.	1n+1s	Anclaje natural sobre estalactita en bloque empotrado.
7	10 m.	2n	2 cintas grandes
			CRUCE (Red -372 M.)
6	8 m.	2n	2 cintas grandes
R-5	-----	-----	Se destrepa
5	6 m.	1s	Llegada a la Sala del Bloque
			(Red -465 M.)
R-2	3 m.	1s	Descenso de un gran bloque
R-4	10 m.	1n	Anclaje a un gran bloque
28	40 m.	1n+1s	En cabecera pared izquierda
8	12 m.	1n+1s	Una cuerda para que no roce con la cuerda -spit
R-2	-----	-----	Se destrepa
6	10 m.	3s	Sobre gran bloque (techo)
R-2	3 m.	1s	Pared izquierda
R-3	4 m.	1s	Pared izquierda
			DIACLASA
Pasam. 15	20 m.	3n	Pared derecha estalactita
Pasam. 10	12 m.	2n	-----
24	40 m.	3n	Pasamanos, a 10 m. desviación en anclaje natural
9	12 m.	1n+1s	Pared izquierda
Esc. 5	-----	-----	Se trepa
20	30 m.	2n+1n(-B)	Túnel de red a -372 m.

A falta de una coloración y de haber localizado un río en la falla del extremo norte de Canal de Laya, que con casi toda seguridad encauzaría las aguas de la zona en una dirección definida, esperamos encontrar el colector en próximas exploraciones que revelen el secreto tan guardado por este gran lapiaz.

No obstante estas dos posibilidades, nosotros nos inclinamos por la posibilidad de que el agua se dirija a una surgencia cercana a Mirones, que vierte sus aguas directamente al río Miera y que por ello impide calcular con facilidad el caudal de la surgencia.

#### BIBLIOGRAFIA

BELLÉS, X., 1987, Fauna cavernícola (Intersticial) de la Península Ibérica y las Illes Balears, Monografía Científica, nº 4, Ed. Moll, Mallorca.

I.G.M.E., Mapa Geológico de España a escala 1:50.000, Hoja nº 59/19-5 (Villacarriedo)

LIQUE, C. GLEZ., 1991, "Ischyropsalidoidea de la Cornisa Cantábrica (Ischyropsalidoidea, Sabacnidoidea)", Arqueología, Fauna Ibérica Subterránea, 1, Ed. Impresión, Cantabria.

## CUEVA DE LAS CANALONAS (ALL-11)

### Sociedad Espeleológica Lenar

#### INTRODUCCION

Las primeras referencias de esta cavidad las tenemos por parte la S.E.S.S., quienes la exploraron parcialmente, dándole el nombre de Cueva de la Esperanza, nombre que, posteriormente, se cambiaría por el ahora recogido por ser más correcto. La primera visita se realizó con el G.E.I.S. Carballo/Raba y, a partir de aquí, la S.E. Lenar ha realizado durante los años 1989 y 1990 diversas visitas, así como topografías parciales. En 1991, se organizó una campaña topográfica, retopografiando los tramos realizados con anterioridad, así como completando el resto de la cavidad.

#### SITUACION

La cueva está situada al sur del Pico Peña (vértice geodésico de tercer orden). Está situada en la ladera oeste de una pequeña canal que baja de dicho pico. La boca está orientada al sur, en una amplia dolina que se abre hacia la mencionada canal. Esta dolina es fácilmente reconocible, pues alberga una apreciable mancha de arbolado autóctono y es la más cercana al comienzo de la canal. Su localización se ha realizado sobre la hoja VII-16 del plano 1:5.000 de la Excma. Diputación de Santander y sus coordenadas U.T.M. son: X=403.742, Y= 4.801.060 y Z= 270 mts.

#### ACCESO

Una vez en Lloredo, se toma la carretera que se dirige hacia Novalés. Poco después del desvío hacia el pueblo de Fresnedo, y rodeando la zona conocida como La Torcona, sale a la izquierda un camino que da acceso a una finca particular, llamada Santa Eulalia. Se toma dicha pista hasta llegar a unas casas que indican el final del camino transitable para coches. Desde aquí seguimos a pie por la continuación de la pista que se dirige a La Barbecha, y que atraviesa la canal en la que aparece la cueva.

#### DESCRIPCION

\* Galerías de entrada: Accedemos a la cavidad por una boca de unos 4 por 2 mts., descendiendo a una pequeña sala alargada, al fondo de la cual la galería sufre un fuerte cambio de dirección. En la entrada se aprecian dos antiguas catas. El suelo está cubierto de desperdicios que dejan las cabras que suelen entrar en ella. Una vez en el final de la sala, tenemos dos opciones: seguir la galería o pasar a una alargada sala de igual dirección que la primera, por medio de un paso bajo.

Si tomamos la primera, caminaremos por una galería sin dificultades. A los pocos metros nos encontramos con una zona deprimida, atravesada por una grieta en el suelo, que en la zona derecha se desfondó, con una profundidad estimada de cuatro metros. Por esta impenetrable grieta, se filtra un fino hilo de agua que viene por la grieta. La galería continúa sin más problemas, hasta que el suelo y el techo se aproximan formando una cómoda gatera, a la que sigue una pequeña sala. A ésta, por su zona alta, llega la Galería Superior, que comentaremos más tarde. El conducto aumenta de proporciones, hasta que llegamos a su final. Justo en este punto, a la izquierda (siempre según entramos), aparece una gatera ascendente que da paso a la continuación por una amplia galería, que a los pocos metros se cierra, accediendo después a través de una corta gatera a una pequeña sala donde empieza la Galería Principal.

En las Galerías de Entrada el avance resulta muy cómodo, con galerías de paredes lisas y contornos suaves. El suelo está formado por piedras y barro duro, aunque en la zona final, en la unión con la Galería Principal, está formado por arena.

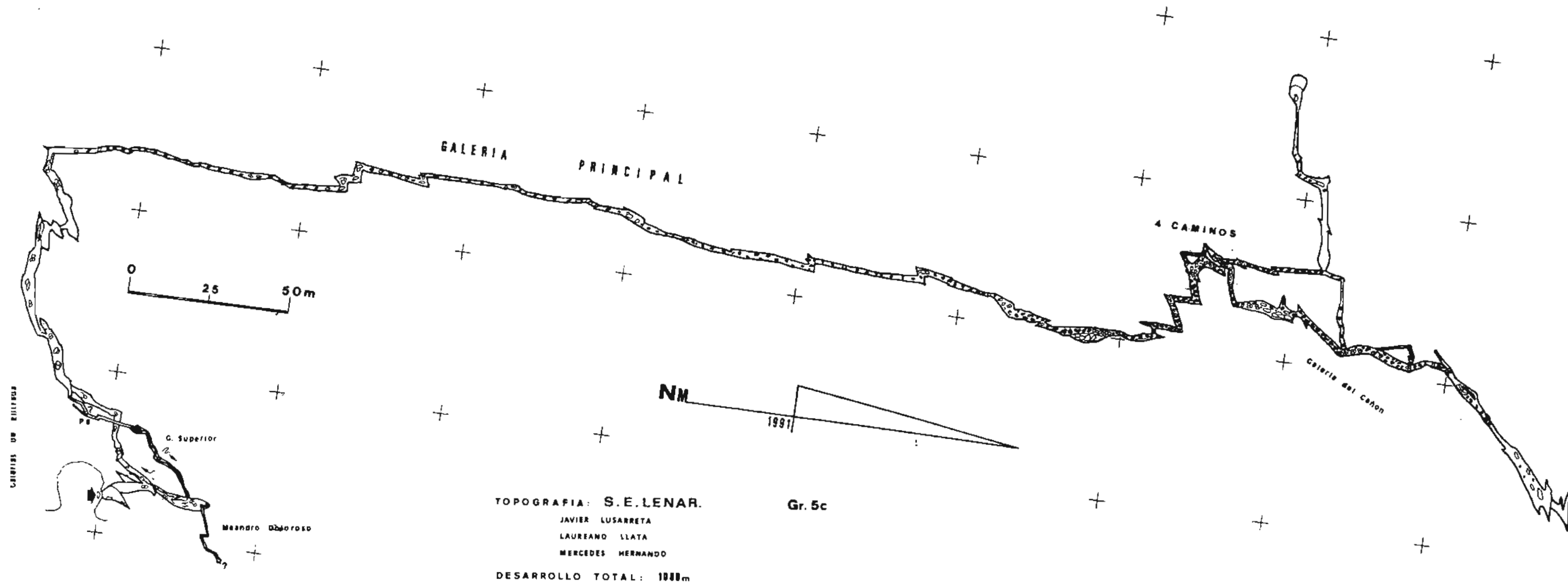
Volviendo a la sala de entrada, alcanzamos a través de un paso bajo otra sala de igual dirección, en la que encontramos dos alternativas. Al fondo de la sala, trepando por un pequeño resalte, llegamos a un estrecho meandro de paredes muy irregulares debido a la erosión diferencial entre la roca y los fósiles que ésta contiene. Este meandro, llamado Meandro Doloroso, acaba en una pequeña sala rellena de arena. En ésta se localiza una de las deobstrucciones con posibilidades de continuación.

La otra posibilidad, es seguir un pequeño hilo de agua intermitente, que sale a la galería de entrada, perdiéndose entre bloques. El acceso a esta galería (Galería Superior), se hace por una gatera ascendente, con muchas piedras sueltas y barro. Al salir de ésta, continuamos por una pequeña galería por la que corre el agua. Siguiendo aguas arriba, llegamos a una pequeña salita formada por un charco de agua alimentado por un aporte en la pared izquierda y a un metro de altura. A partir de aquí, el agua se deja atrás y la galería pasa a ser más fósil. A los pocos metros encontramos un pozo impenetrable, pero posiblemente desobstruible, sondeado en unos ocho metros. Por dicho pozo cae agua, y se puede ver que se ensancha hasta alcanzar unas dimensiones aceptables. Justo encima del pozo tenemos un estrecho conducto (tubo a presión), que se estrangula progresivamente hasta hacerse impenetrable. Siguiendo unos pocos metros más, llegamos a la conexión con la Galería de Entrada.

En esta Galería Superior, aparecen la mayor parte de las formaciones, estalactitas y estalagmitas

# CUEVA DE LAS CANALONAS.

ALFOZ DE LLOREDO. CANTABRIA.



TOPOGRAFIA: S.E. LENAR.

JAVIER LUSARRETA

LAUREANO LLATA

MERCEDES HERNANDO

Gr. 5c

DESARROLLO TOTAL: 1000m

que podemos encontrar en la cavidad, así como el único curso activo de agua. La galería alcanza el punto más alto de toda la cavidad, con +3' 40 mts.

\* Galería principal: Los primeros metros de ésta son paralelos a la Galería de Entrada, pero luego da un giro de 90 grados adquiriendo una disposición muy rectilínea, sólo rota por pequeños recodos.

En esta zona la cueva cambia totalmente de morfología. El suelo está tapizado de piedras y bloques, las paredes ya no aparecen lisas por la erosión, sino que tienen bordes angulosos debido a la caída de bloques. En muchas zonas las secciones son de contornos rectos, dejando ver la conjunción de diaclasas y planos de estratificación en su morfología. Aparecen frecuentemente bloques encajados a cierta altura, y no presenta ningún obstáculo, a no ser dos estrechas e incómodas gateras que dividen esta galería en tres tramos. En muchas zonas se pueden ver las paredes tapizadas con finos rizos de yeso. La galería concluye en un paso estrecho, que nos deja en Cuatro Caminos.

\* Cuatro Caminos: Hasta llegar a la Sala de Cuatro Caminos, primero tenemos una galería en forma de W y de características similares a la anterior. La sala, no muy amplia, aparece tapizada de bloques, con tres posibilidades de continuación: la primera la tenemos a la izquierda y, después de una pequeña vuelta, aparecemos otra vez en la sala.

La segunda dirección nos aparece al fondo. Es una amplia galería, tapizada de piedras y muy rectilínea. Hacia su mitad, y antes de un brusco giro de la galería, nos aparece a la izquierda una larga, pero cómoda gatera, que nos conduce a una galería que se estrecha progresivamente, hasta llegar a una sala de formas redondeadas y suelo de tierra. Si seguimos otra vez por la galería, después del brusco cambio de dirección, un tramo corto y rectilíneo nos lleva a la unión con la Galería del Cañón, que aparece tres metros por debajo.

\* Galería del Cañón: Es la tercera continuación de la sala de Cuatro Caminos. De sección más amplia y dirección más irregular, enseguida nos conduce a la unión con la galería anterior. Pocos metros después nos encontramos a la izquierda con un estrecho y ascendente conducto, que después de unos pocos metros, nos retorna de nuevo a la galería. Ésta es la de mayores dimensiones de toda la cavidad, y tiene una sección muy hermosa. Hacia su final tiene un ligero estrechamiento, que da paso a la sala terminal. Un paso bajo, al final y a la izquierda, nos deja en el término de la galería y de la cavidad.

#### DATOS TOPOGRAFICOS

El plano que se acompaña ha sido realizado con el sistema cartesiano o de coordenadas. Ya que hay dos puntos donde es posible una deobstrucción, en un futuro puede sufrir alguna ampliación.

Para la realización de la topografía se ha usado la COMBI de Sisteco (brújula y clinómetro en un sólo cuerpo), tomando en todos los puntos topográfico alturas y anchuras. Sería de Grado 5C.

Los desarrollos son: A) Desarrollo total: 1.080 mts. B) Desarrollo horizontal: 1.044 mts. y C) Desarrollo vertical: -14, +3' 40 mts.

#### GEOLOGIA

La cavidad se abre en calizas Aptienses (Cretácico Inferior) y muy posiblemente en relación al contacto con las arenas y limos suprayacentes del Albense Inferior (Cretácico Inferior).

En esta cavidad se aprecia perfectamente la relación entre:

\* Estratificación y Espeleogénesis: ya que se forma a favor de los planos de estratificación subhorizontales, dando a la cavidad un desarrollo predominantemente horizontal, con muy pocos desniveles apreciables.

\* Diaclasado y espeleogénesis: se aprecia perfectamente una red de diaclasas N-S y NE-SW aproximadamente, que dan una morfología muy marcada a la cavidad, viéndose que la dirección N-S es la predominante, y que, en general, los cortos cambios de dirección vienen dados por la dirección NE-SW. Esta relación se puede apreciar en las figuras, una de sentidos preferentes de conductos, y otra de direcciones del diaclasado.

En cuanto a la hidrología, se puede considerar la cavidad como fósil, pues sólo en una muy pequeña zona, e intermitentemente, aparece curso activo, que parece asociado a una zona de dolinas próxima a la boca de la cueva.

#### BIOESPELEOLOGIA

No se ha realizado ningún estudio, por lo que sólo referiremos lo observado fortuitamente. Sólo se han visto un par de ejemplares de murciélago (RHINOLOPHUS FERRUMEQUINUM), normalmente conocidos como murciélagos de herradura, aunque en muchas zonas de la cavidad se aprecian pequeñas manchas de guano disperso.



## EL SISTEMA ROTABLIN-EL PERNAL (CARANCEJA, REOCIN, CANTABRIA) (9.097 m.)

José Ramón Saiz Barreda (Speleo Club Korokotta)  
Roberto Canoura González (Speleo Club Korokotta)

### PRESENTACION

En la presentación de un estudio sobre el Sistema Rotablin-El Pernal hay que tratar dos temas obligadamente. Por una parte el importantísimo contexto en que se desarrolla la cavidad y, por otra parte, la problemática de conservación del macizo.

Podemos considerar importante el contexto en que se desarrolla la cavidad, principalmente por la sorprendente espeleometría de las cavidades que en él se desarrollan, teniendo en cuenta las dimensiones de éste. El pequeño macizo tiene una longitud de unos 4.000 mts. por una anchura de unos 500 y, en este espacio, nos encontramos con el sistema Rotablin-El Pernal de 9.097 mts. explorados, que ocupa 1/4 de su superficie; con la cueva de Hoyo de los Herreros, con unos 2.000 mts. de galerías exploradas, que comunica -con toda seguridad mediante verticales- con otras dos cavidades cercanas, lo que supondría un mínimo de 4.000 mts. de desarrollo. El resto del macizo está repleto de cavidades, la mayoría por explorar, entre las que destacan dos importantes surgencias.

En definitiva, si algún macizo pudiera ser denominado Queso de Gruyere, éste lo sería sin duda alguna. Todo él es una interminable sucesión de dolinas, depresiones y valles cerrados.

Pero todo este paraíso espeleológico puede peligrar debido a los trabajos de una cantera situada en el extremo occidental del macizo, justamente sobre el Sistema Rotablin-El Pernal. Su límite oriental lo constituye una de las mayores explotaciones mineras de Europa: las Minas de Reocin, si bien éstas, aunque han destruido varias cavidades; no pensamos puedan ser una amenaza de lo que queda.

Para salvaguardar este macizo, por nuestra parte, hemos presentado informes y denuncias en el Ayuntamiento de Reocin, Consejería de Cultura de la Diputación Regional de Cantabria,

Esperamos que con esta lucha podamos preservar este patrimonio natural y cultural cara al disfrute, tanto del colectivo espeleológico, como para su divulgación social y muy especialmente entre los habitantes del entorno y como soporte de una cultura de respeto y conocimiento del subsuelo. Así mismo constituye un centro de estudio científico con notables legados arqueológicos que se guardan en las entrañas de esta montaña. Un ejemplo lo podrían ser los más de mil paneles de pinturas Esquemático-Abstractas, los diversos enterramientos y cerámicas de la cueva de El Hoyo de los Herreros.

Como final de esta presentación, queremos terminar agradeciendo al C.A.E.A.P. su vital colaboración en la lucha por salvaguardar estas cavidades, cuando en su día nos brindó toda su ayuda e información para estimular las denuncias, que por otra parte, de nada parecen servir.

### LOCALIZACION

Esta cavidad se encuentra situada en el pueblo de Caranceja, término municipal de Reocin, situado al oeste de Torrelavega.

La zona donde se ubican las bocas se denominan, respectivamente, Rotablin (C-1) y El Pernal (C-4). Para acceder a esta zona se necesita coger la desviación en el km. 36 de Caranceja de la N-634 hacia las instalaciones de la Cantera de Caranceja. Desde aquí seguimos la pista que lleva a la cantera superior. Una vez en ella se pueden observar los distintos valles cerrados que alimentan los distintos rios del sistema, en dos de ellos se encuentran las respectivas bocas. Desde esta cantera se sigue una pista que conduce al Este, por la que debemos girar doblemente hacia la derecha, hasta llegar a una explanada con unos eucaliptos y un prado; a mano izquierda de ésta y en la base de un farallón de caliza, parcialmente tapado por robles, avellanos y más vegetación, se encuentra la boca del Rotablin (C-1) y la boca de El Pernal (C-4) está situada en el fondo de una gran depresión, situada a unos 200 mts. al Este del Rotablin.

Las coordenadas U.T.M. de ambas bocas son las siguientes: Rotablin (C-1)= X:406.533, Y: 4.798.470 y Z: 98 m.s.n.m.; El Pernal (C-4)= X: 407.000, Y: 4.798.425 y Z: 105 m.s.n.m.

### ENCLAVE GEOLOGICO

Los materiales en que se desarrolla la cavidad pertenecen al Cretácico Inferior (Aptiense) y dentro del Aptiense al Bedouliense Medio. Están definidos por calcarenitas y calizas grises (biomicritas), estratificadas en capas de uno a dos metros y generalmente en disposición vertical.

Estos materiales forman una franja delimitada por el Norte mediante arenas, limos, arcillas y calizas arcillosas con grandes Ostreidos. El contacto entre ambos tipos de materiales está marcado por una falla, cuyo salto es bien visible en superficie, donde su trazado se jalona mediante una alineación de dolinas. El desarrollo del sistema se produce en el labio hundido.

Al Sur y sirviendo de encauzamiento de las aguas, como capa impermeable que es, en forma de valles

cerrados, con su final en la unión con la caliza, donde se abren las bocas y sumideros de la cavidad, que se encuentran en terrenos formados por calcarenitas con Orbitolinas, arcillas y areniscas.

Las fósiles presentes en los materiales donde se desarrolla la cavidad son los siguientes: Orbitolinnopsis Praesimplex, Palorbitolina Lenticularis, Choffatella Decipiens, Sabaudia Minuta, Quinqueloculina ssp y Rudistas. Se presentan esporádicamente dolomitizaciones en zonas de intensa fracturación. La potencia de estos materiales oscilan entre los 30 y 60 metros.

#### DESCRIPCION MORFOLOGICA

La morfología de las galerías del Sistema Rotablin-El Pernal se puede dividir en tres grandes apartados.

El primero es el formado por los conductos del piso activo, que nos muestran profundas señales de la erosión provocada por la corriente hídrica, como pueden ser: golpes de gubia, antiguos y gigantes tubos a presión, en algunos sitios hasta de 4 mts. de diámetro, terrazas colgadas, etc. Esta potente erosión queda de manifiesto en que muchos tramos de las galerías activas carecen de sedimentos, arrastrados por la fuerza del agua, que deja al descubierto la roca madre en la mayoría del recorrido. Es importante reseñar que, en épocas de grandes crecidas, estas galerías quedan totalmente sifonadas (estamos hablando de 3 kms. de galerías de unos 6 por 4 mts.).

El aspecto general que ofrecen estas galerías consiste en un corte de sección más o menos triangular.

La progresión por los conductos activos es una interminable sucesión de embalses, de entre 1 y 3 mts. de profundidad, unidas entre sí por corredores de escasa profundidad. La mayoría de las pozos coinciden con cambios de dirección en la galería, lugar también de cruce de las fracturas que siguen las galerías.

Para progresar por las galerías situadas entre el Cruce y la zona de la surgencia se hace imprescindible el uso de neopreno o ponto.

Otro grupo dentro del Sistema está formado por las galerías superiores fósiles, de una morfología similar a las de la zona activa pero con el consiguiente retoque que el paso de los años conlleva (con todo tipo de formaciones, caos de bloques, etc.), si bien su tamaño medio es superior al de la zona activa (su mayor dimensión es de unos 20 mts. de altura por 5 de anchura, en la zona de unión con las galerías provenientes de la boca de El Pernal). Durante su recorrido observamos continuamente las galerías del tercer piso que se entrecortan con éstas, siendo muy difícil a veces determinar si pertenecen a un piso superior o son todo uno. A lo largo de todas estas galerías también se pueden observar restos de su pretérita circulación hídrica, como sedimentos de arena y cantos rodados describiendo las huellas de la corriente en forma de canales, antiguas charcas y marmitas.

Varios caos de bloques, bien cimentados por las formaciones, interrumpen el paso en diversas ocasiones.

Estas galerías fósiles comunican en varias ocasiones, aparte la unión con las galerías de El Pernal (que es un hundimiento del piso superior), mediante pozos, todos situados cerca de El Cruce.

Otra característica de estas galerías es que discurren paralelamente (unos metros por encima) a las activas y cada conducto activo posee por lo menos una. Una curiosidad de estas galerías es la existencia de salas con el techo formado por estratos de pizarra y paredes arcillosas, siendo adornadas por cristales de yeso de unos 10 cms. de longitud.

Por último, el otro grupo de galerías en que hemos dividido la descripción, lo forman las galerías nuevas situadas cerca de las Tres Fuentes. Constan de unos 400 mts. de galerías fósiles que nos dan la sensación de encontrarnos en otra cavidad (hasta el color de las paredes ha cambiado, siendo ahora más claro y su corte distinto), bellamente concreccionadas y llenas de contrastes. Podemos progresar por un meandro (con cristales en las paredes), aparecer en un laminador, continuar por una galería abovedada, seguir por un caos de bloques, laminador, pozo y después de esto, quizás la zona más curiosa, formada por una bella galería vauculiana que nos conduce a una sala bellamente concreccionada. En resumen, unas bellas galerías.

#### FUNCIONAMIENTO HIDROGRAFICO

La cavidad drena las aguas de las depresiones situadas al sur de la falla que divide los distintos tipos de materiales que componen el pequeño macizo. Estas representan, aproximadamente, una superficie de 0'9 kilómetros cuadrados.

En esta terreno nos encontramos, como fenómenos kársticos exteriores, cuatro valle cerrados (en los dos interiores se encuentran las dos bocas del Sistema), el oriental da origen al río de las Tres Fuentes y el occidental al río Milagros. Toda esta cuenca de recepción provoca la existencia de seis ríos subterráneos, que forman uno sólo al final en el colector principal, denominado río principal. Este río es conducido por la falla de forma prácticamente rectilínea, en dirección al río Saja hasta la resurgencia (impenetrable), situada a unos 2 mts. sobre el nivel del Saja y a unos 50 mts. a la izquierda de la M-634, justo donde termina la montaña.

Se observa claramente que la resurgencia funciona como "trop-plein" casi constante del Sistema, ya que se observa que el río interior es mucho más caudaloso que lo evacuado por la resurgencia. Aproximadamente la resurgencia expulsará un tercio del caudal del río (éste pudiera oscilar entre 10 y 20 litros en condiciones normales).

Todo esto hace suponer la existencia de una red de galerías sifonadas al nivel del río, que evacúan el resto y que aún no ha sido su situación exacta, pero suponemos se encuentran a unos 300 mts. antes de la resurgencia, donde una pérdida nos hace abandonar el río.

La galería acaba pocos metros después de una gran sala, con una gran caos de bloques, donde éstos presentan gran tamaño. Esta sala se encuentra a unos 100 mts. de la resurgencia.

Es de reseñar la existencia de dos cavidades, la C-5 y C-6, surgencias fósiles del sistema, que posiblemente comunican con este caos de bloques de la sala, si bien no ha sido posible la comunicación física. Se encuentran situadas unos 20 mts. sobre la resurgencia.

#### DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

En el vestíbulo de la boca de Rotablín, el C.A.E.A.P. descubrió yacimiento prehistórico de época indeterminada. Hacia el centro del mismo se observa un corte natural de unos 80 cms. de potencia en cuyo centro se observan abundantes esquirlas óseas y un yunque de cuarcita, que denotan la existencia de un interesante yacimiento arqueológico, que, debido a las dimensiones de la boca, parece ser enorme, encontrándose además intacto.

En el lecho del río, por el interior de la cavidad, aparecen algunas piezas líticas, patinadas y ennegrecidas por las aguas, de arenisca diagenética. Además, han aparecido abundantes fragmentos de cerámicas medievales, algunas decoradas con estriado.

Muy cerca de la boca y en una zona alta y seca (recordemos que la boca de Rotablín es un sumidero activo) se observan restos de hogares, encima de los cuales se aprecia un pequeño grupo de pinturas negras del estilo Esquemático-Abstracto. Son aproximadamente una veintena y representan los motivos comunes de este tipo de manifestaciones: puntos, conjuntos de líneas insistemizables, manchas en salientes, etc.

Continuando por la galería central hay una pequeña galería colgada con restos de hogares y unos veinte grupos de pinturas Esquemático-Abstractas.

En la boca de El Pernal no se ha señalado yacimiento arqueológico alguno, si bien en el lecho del río, por el interior de la cavidad, han aparecido materiales probablemente Achelenses (hendedores de varios tipos, destacando alguno del tipo III, núcleos, lascas, etc.) y medievales, destacando algunas formas únicas en la región, como un vaso de boca trilobulada.

El interés de la cavidad, arqueológicamente hablando, es enorme, ya que contiene variados testimonios arqueológicos desde el Achelense hasta la etapa medieval, destacando el yacimiento de la boca de Rotablín, de época indeterminada. Además, contiene un interesante conjunto de pinturas Esquemático-Abstractas.

#### AGRADECIMIENTOS

Queremos dar las gracias, desde estas líneas, a los diferentes grupos españoles que, en algún momento, nos brindaron su ayuda en la exploración y topografía de la cavidad. Por orden de intervención: S.A.E.C. (Cantabria), G.E.A. (Palencia), C.A.E.A.P. (Cantabria), S.E.A.D. (Soria) y G.E.M.B.O. (Soria).

#### BIBLIOGRAFÍA

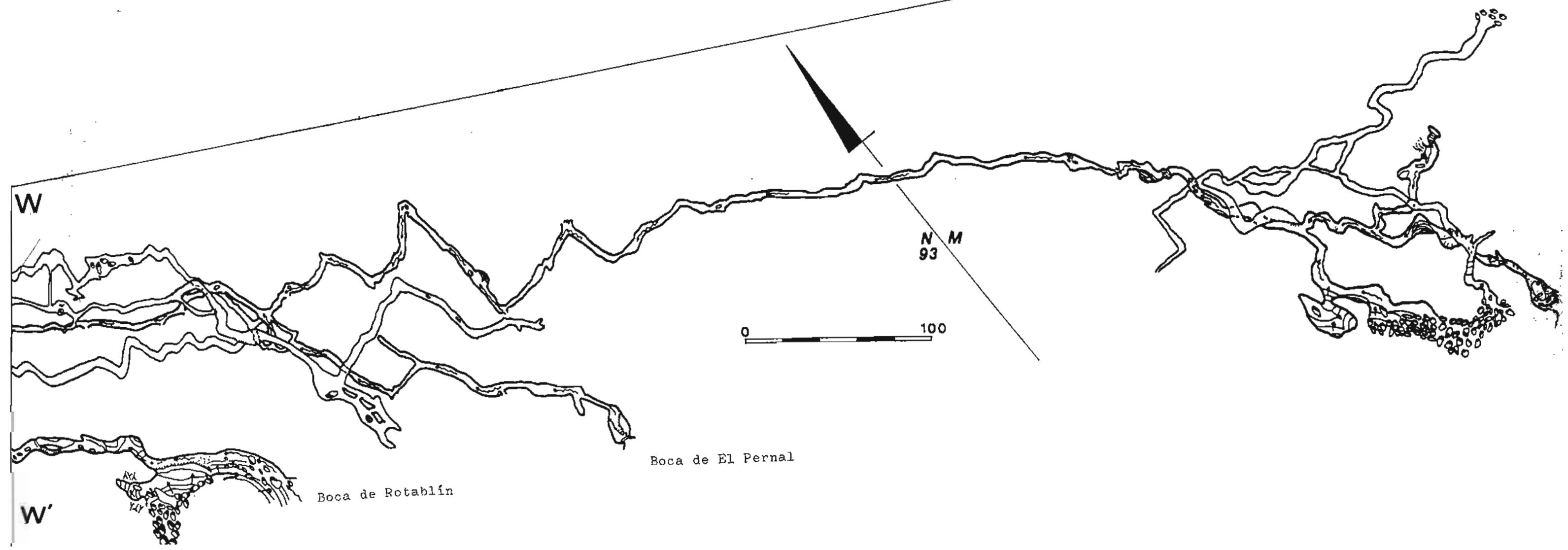
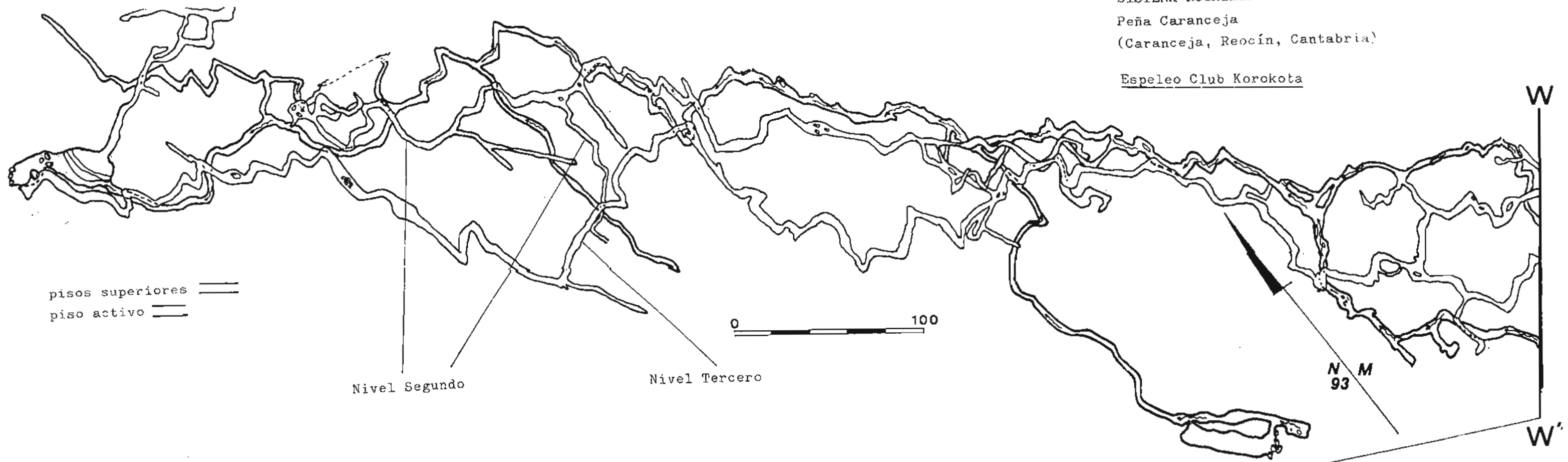
INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA, Mapa Geológico de España a escala 1:50.000. Hoja nº 34 (Torrelavega).

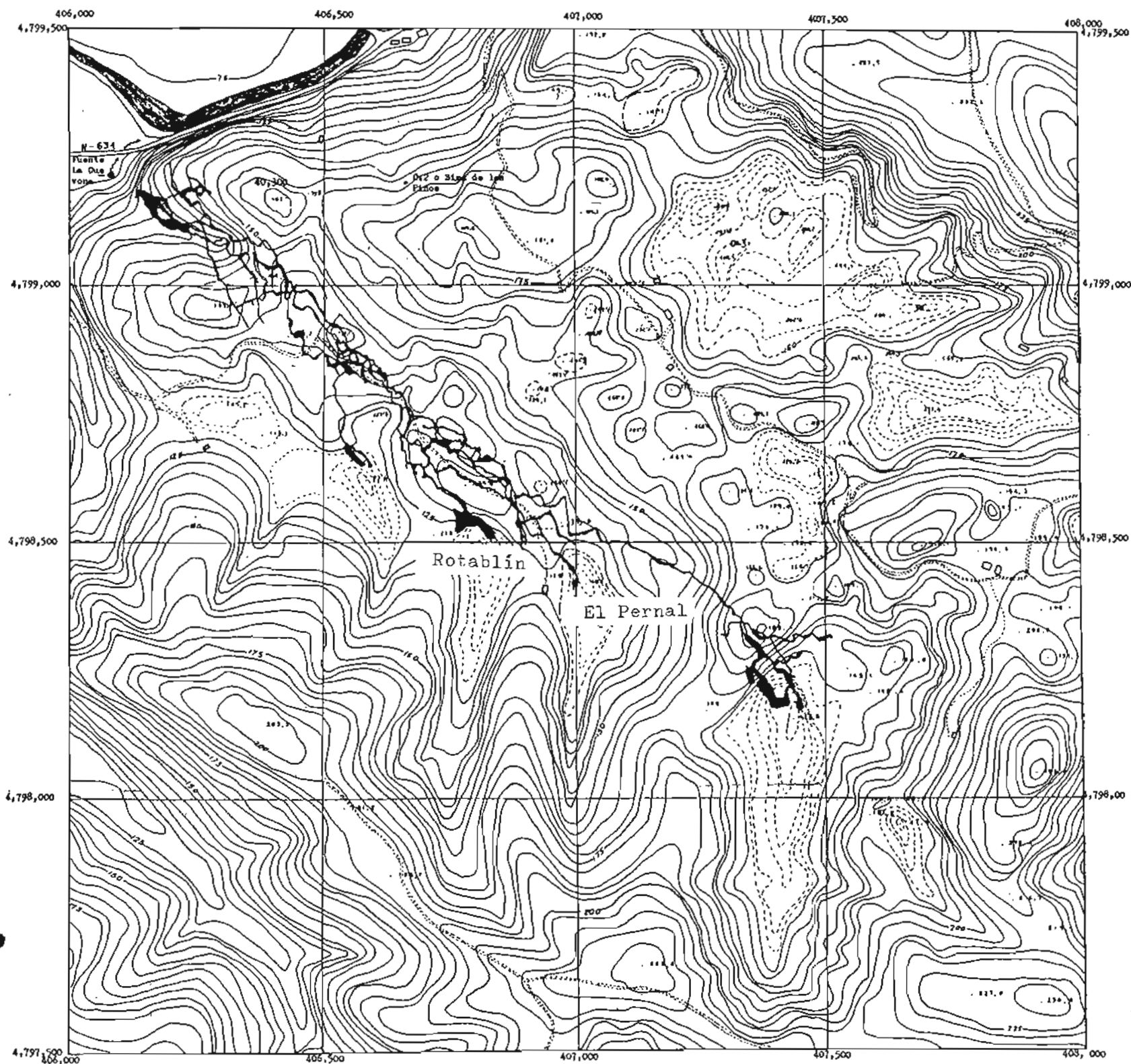
SPELEO CLUB KOKOKOTTA, 1989-1990, Informe del sistema Rotablín-El Pernal (C-1/C-4)(Caranceja).

COLECTIVO PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA PREHISTORICA, Informe arqueológico de la Peña de Caranceja.

EXCELENTISIMA DIPUTACION REGIONAL DE CANTABRIA, Mapa Regional a escala 1:5.000. Hoja IX-3.

SISTEMA ROTABLÍN-EL PERNAL  
Peña Caranceja  
(Caranceja, Reocín, Cantabria)  
Espeleo Club Korokota





Plano a escala 1:10.000 donde se superpone la planta del Sistema Rotablín-El Pernal. En ángulo superior izquierdo (NO) puede verse la ubicación de la Fuente la Cueva, resurgencia del sistema subterráneo. Más al norte, en trazado sombreado puede verse el cauce del Saja, al que vierten las aguas a través de un corto emisario

# SISTEMA TORCA PALOMAS-NARIZON

## Grupo Espeleológico La Lastrilla

### HISTORIA DE EXPLORACIONES

La cavidad de Torca Palomas ya era conocida por los lugareños. En el año 1.979, la S.E.S.S. de Santander, realiza el primer descenso topografiando unos 200 m. de galerías y dando por finalizada la cavidad. (Cuadernos de Espeleología nº 9 y 10, pág. 11-29, año 1.979).

En el año 1.984, el G.E.L.L. de Castro Urdiales, descubre y desobstruye la Cueva del Narizón, topografiando unos 150 m. sin encontrar continuación ninguna. Se nota una apreciable corriente de aire.

En el año 1.986, una visita a Torca Palomas nos descubre una nueva red de galerías fósiles de gran importancia en las que se centran los trabajos de ese año junto con la Cueva del Narizón.

Este mismo año se replantea la topografía de la Cueva del Narizón y se encuentra una nueva red de galerías que nos abren la esperanza de comunicar las dos Cavidades.

Ya a finales del año 1.986 se realiza la unión entre las dos Cuevas dando como desarrollo 4.800 m. (topo: 4.700 m.).

### SITUACION

El Sistema Narizón-Torca Palomas se encuentra ubicado en la Peña Santullán, donde también está situado todo el Sistema de Los Peines. Cabe destacar que el Sistema Narizón-Torca Palomas pertenece al Sistema de Los Peines estando separados por sifones.

Para llegar hasta la entrada de Torca Palomas saldremos desde Castro Urdiales y cogeremos la carretera que conduce al pueblo de Sámamo. Nada más llegar a éste cogeremos un desvío a mano izquierda, es la carretera que lleva al pueblo de Santullán. A los pocos minutos llegaremos a la Peña Santullán, entonces tomaremos un desvío a la derecha que bordea la Peña y nos conduce a la Fábrica de Autobuses. Siguiéndola nos encontramos con un pequeño puente, más adelante se encuentra la fábrica. Pues bien, la boca de Torca Palomas se abre unos metros más atrás, antes del puente y a mano izquierda, a pocos metros de la carretera.

La boca del Narizón es algo más complicada de encontrar debido a su reducido tamaño. Esta se encuentra unos 30 m. por encima de Torca Palomas y algo desviada hacia la derecha según subes, es importante fijarse en una gran roca que recuerda a un indio con la nariz muy grande "El Narizón".

Coordenadas: Torca Palomas: X= 480.460    Narizón: X= 480.875  
Y= 4.799.375                            Y= 4.799.300  
Z= 80 m.s.n.m.                            Z= 110 m.s.n.m.

### DESCRIPCION DEL SISTEMA

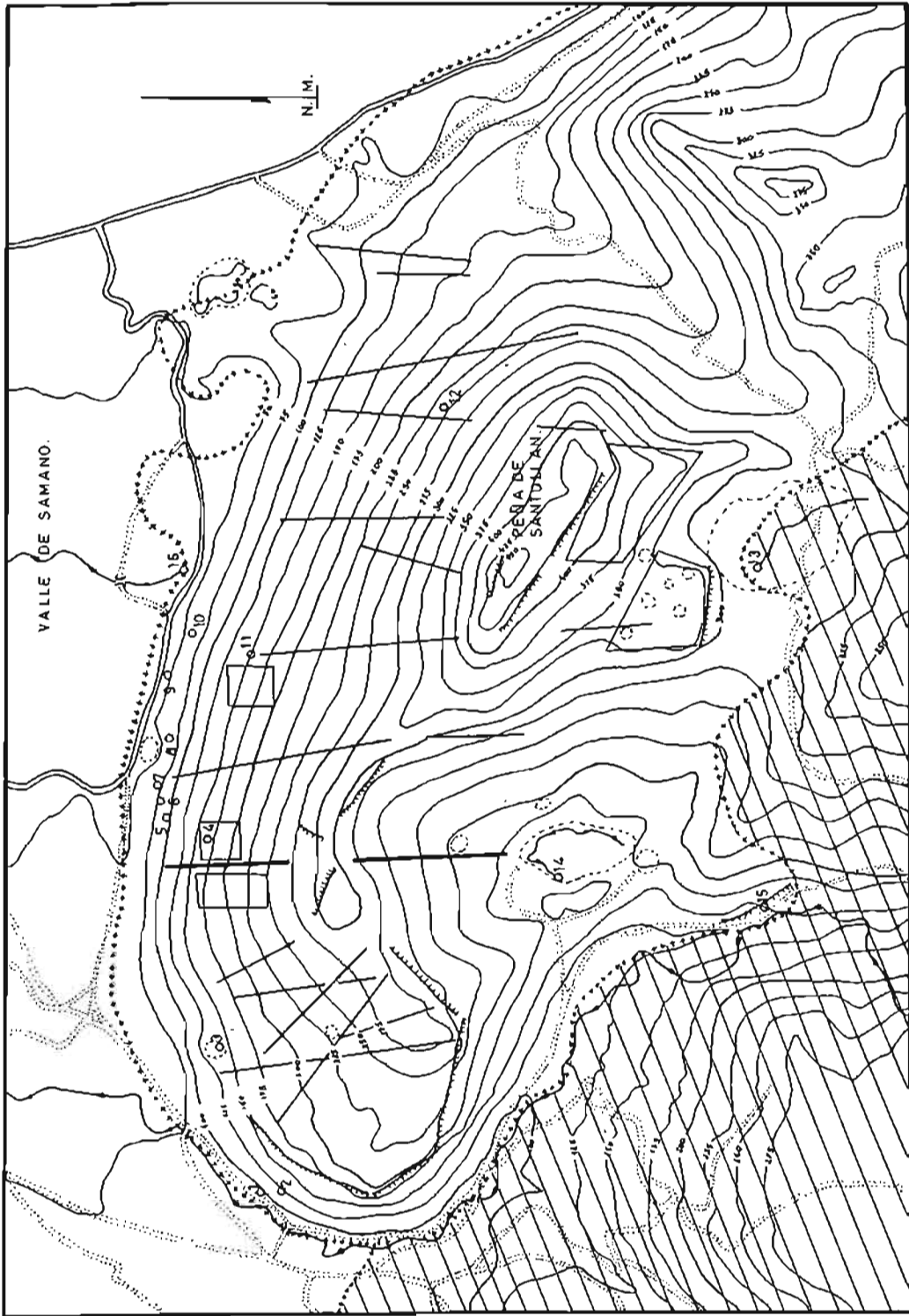
Entrando por la boca de Torca Palomas un P.30 nos sitúa en una pronunciada rampa de barro y piedras. Hacia el NE seguimos la galería del río por espacio de unos 100 m. hasta llegar a un sifón que se intentó forzar con equipos de espeleobuceo, pero el sifón es impenetrable (conexión con Peines). Este sifón es el punto más bajo del sistema -90 m.p. Volviendo a la sala de entrada podemos continuar por otra galería fósil que a los pocos metros de recorrido y descendiendo un P.3 (destrepable), nos deja de nuevo en la galería del río. Río abajo no se puede continuar.

Continuando otra vez río arriba unos 50 m. llegamos a un paso estrecho de donde sale el río y es impenetrable, pero a mano izquierda una galería fósil de pequeñas dimensiones nos conduce hasta la "Sala de la Encrucijada". Es pequeña, repleta de bloques y en ella convergen varias galerías. Poco después de la "Sala de Encrucijada" la galería se divide en dos. Hacia el S por medio de una gatera bastante cómoda, llamada también "Galería del Oso Rencoroso", llegamos de nuevo al río siendo imposible continuar por él.

Volviendo a la bifurcación y continuando hacia el O por una galería meandriforme y totalmente fósil "Gatera del Oso Sudoroso" (R.B.), llegamos a otra bifurcación donde a mano derecha un meandro muy estrecho nos lleva al "Pozo de la Unión", E. 7,5 m. que es la unión de las dos Cavidades.

Siguiendo la "Gatera del Oso Sudoroso" (R.B.) llegamos a la "Sala de los Huevos Echaos", que es una pequeña salita repleta de bloques en equilibrio, 10J01, bloques. Subiendo por un paso entre bloques llegamos al techo de la sala y por medio de una escalada fácil llegamos a una galería super conreccionada, "Galería Juanjo", llamada así por un compañero muerto en el pozo "La Carba".

En esta galería existen tres pozos de los cuales el que nos interesa es el último que nos encontramos y que tiene 16 m. Éste nos conduce a un piso fósil por el cual volvemos a encontrar el río que

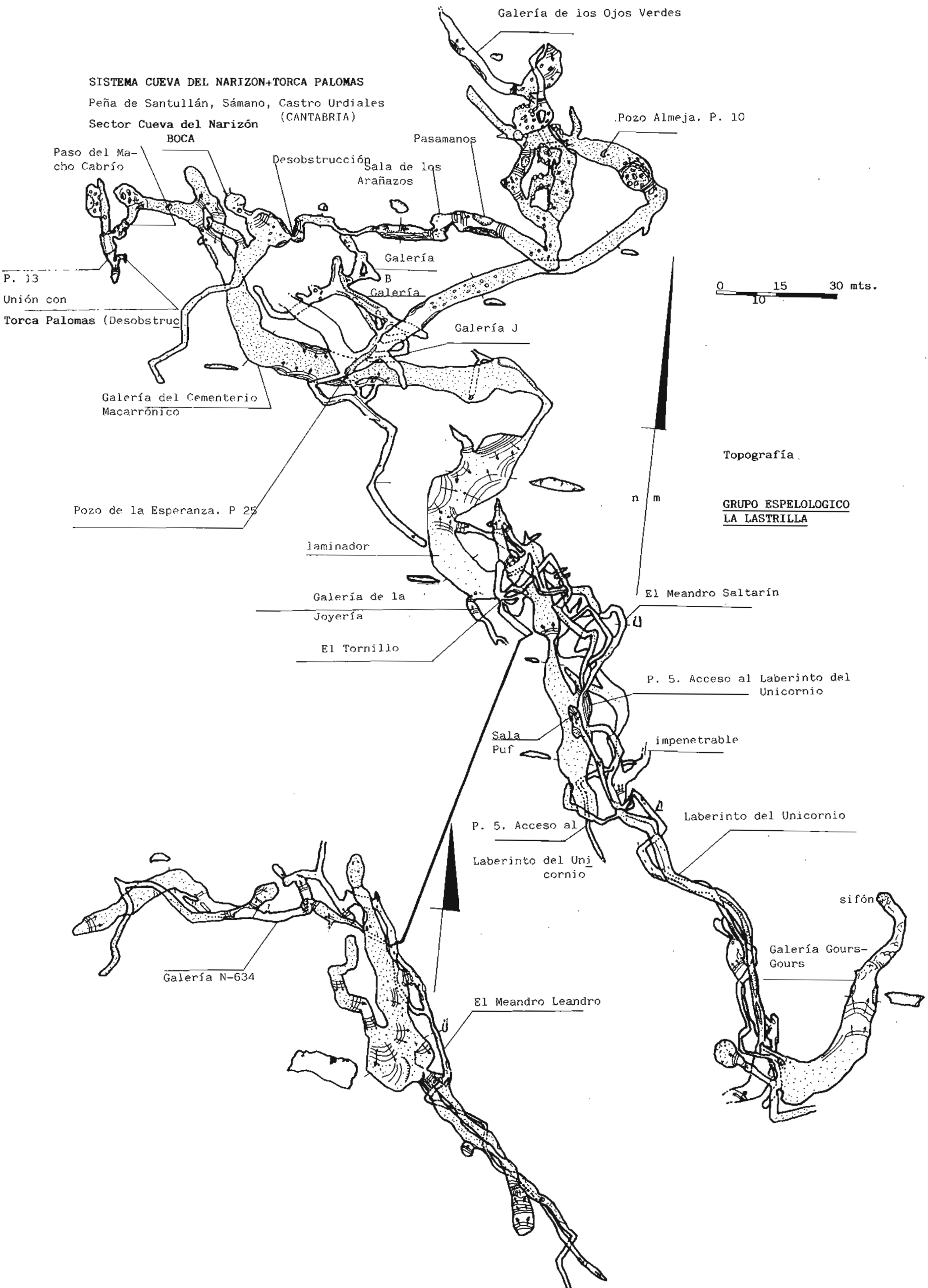


- |                  |                        |                        |                  |                                  |
|------------------|------------------------|------------------------|------------------|----------------------------------|
| O Cavidades.     | ⊠ Lapiaz.              | 1. c. torca palomas.   | 7. c. peines. A  | 13. sum. de bicuedrano.          |
| ⊙ Dolino.        | ▬ Salto de falla.      | 2. c. narizon.         | 8. c. peines. C  | 14. sum. de vallegon.            |
| ~ Curso epigeo.  | ⋯ Lineo de contacto.   | 3. c. de los caballos. | 9. c. peines. 2  | 15. c. del aire. (fraguéi rock). |
| — Fractura.      | ⊠ Areniscas wealdenses | 4. s. ostadar.         | 10. c. peines. 3 | 16. surg. la suma.               |
| — Gran fractura. |                        | 5. c. peines. B        | 11. s. verloa.   |                                  |
|                  |                        | 6. c. peines.          | 12. s.p. 2       |                                  |

**SISTEMA CUEVA DEL NARIZON+TORCA PALOMAS**

Peña de Santullán, Sámano, Castro Urdiales  
(CANTABRIA)

Sector Cueva del Narizón



0 15 30 mts.  
10

Topografía

GRUPO ESPELOLOGICO  
LA LASTRILLA

n m

El Meandro Saltarín

P. 5. Acceso al Laberinto del Unicornio

Sala Puf impenetrable

Laberinto del Unicornio

P. 5. Acceso al Laberinto del Unicornio

sifón

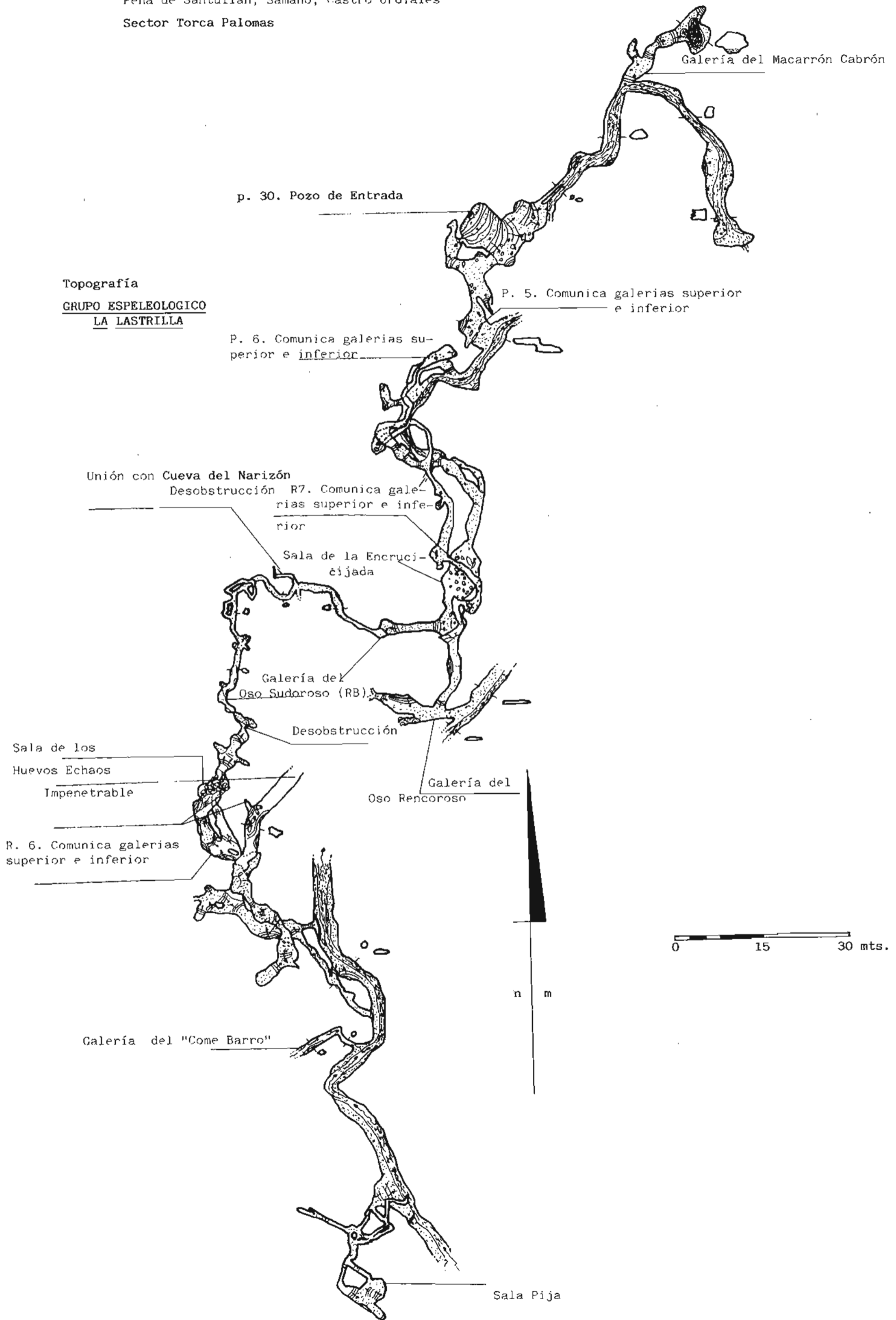
Galería Gours-Gours

El Meandro Leandro

Galería N-634



SISTEMA CUEVA DEL NARIZÓN-TORCA PALOMAS  
 Peña de Santullán, Sámano, Castro Urdiales  
 Sector Torca Palomas



Topografía

GRUPO ESPELEOLOGICO  
 LA LASTRILLA

Galería del Macarrón Cabrón

p. 30. Pozo de Entrada

P. 5. Comunica galerias superior e inferior

P. 6. Comunica galerias superior e inferior

Unión con Cueva del Narizón

Desobstrucción R7. Comunica galerias superior e inferior

Sala de la Encrucijada

Galería del Oso Sudoroso (RB)

Desobstrucción

Sala de los Huevos Echaos

Impenetrable

Galería del Oso Rencoroso

R. 6. Comunica galerias superior e inferior

0 15 30 mts.

n m

Galería del "Come Barro"

Sala Pija

anteriormente no pudimos continuar en la "Galería del Oso Rencoroso".

Río abajo a continuación se hace imposible por lo estrecho del trayecto, sin embargo, río arriba, por una galería no muy cómoda y llena de barro podemos avanzar dejando diversas galerías a mano derecha, una de ellas, la más importante, ya que de ella viene un pequeño río, se puede seguir por espacio de unos 30 m., es una galería llena de barro (Galería del Come Barro) y está en curso su exploración.

Continuando río arriba llegamos a un laminador donde hay que tumbarse en el agua para continuar (muy desagradable), así llegamos a unas galerías laterales, por las que accedemos a un piso superior en el que encontramos unas pequeñas galerías y una sala llamada "Sala Pija", en la que una escalada de 7 m. a una chimenea no tuvo ningún resultado positivo.

Continuando por la galería del río, éste se vuelve un estrecho laminador que es ocupado en su totalidad por el agua quedando poco espacio libre para respirar, por lo cual aún no ha sido forzado, en espera de una temporada de estiaje.

-----

La boca Narizón era un pequeño agujero circular de unos 30 cm., que tuvo que ser desobstruida para poder pasar.

Una vez superada esta estrechez llegamos a una salita muy pequeña en la que si no tienes cuidado te comen las arañas. Siguiendo la galería damos a un resalte de 10 m. (destrepable) que nos deja en el suelo de una sala algo más grande que la anterior. A mano derecha de ésta hay una gatera sin ningún interés, pero al final de la sala, enfrente del R 10 existe un paso estrecho entre formaciones que también se tuvo que desobstruir. Por él, la galería continúa en dirección O. Esta galería desemboca, después de una gatera, en un tobogán y en la mini "Sala de los Arañazos", a partir de aquí la galería amplía sus dimensiones. Saliendo de la "Sala de los Arañazos", progresamos por una galería de suelo arcilloso cortada por un pozo de 7 m. que se puede evitar por la derecha de éste (posible pasamanos).

Al término de esta corta galería un cambio brusco de rumbo N nos lleva a un laberinto de galerías muy antiguas y con muchos sedimentos. Nosotros continuamos por un pasaje estrecho pero cómodo, lleno de bloques y barro. Siguiendo este pasaje de fuerte pendiente topamos con un pequeño derrumbe muy inestable por el que un paso algo expuesto entre bloques, nos deja en la "Galería de la Esperanza". Esta es el antiguo cauce de un río y en su mayor parte hay que progresar arrastrándose, 120 m. Más adelante una diaciosa se abre en el suelo de la galería, es el "Pozo de la Esperanza" de 25 m. Siguiendo la galería continúa por un laminador que al rato de seguirlo vuelve de nuevo al pozo.

Descendiendo el "Pozo de la Esperanza" vemos que este no es más que un sistema de complicados meandros intercomunicados entre sí (galerías X, B y J), pues bien, lo que haremos es descender el pozo recto hasta abajo desembocando en el techo de una galería de suelo arcilloso, "Galería del Cementerio Macarrónico". Siguiendo ésta hacia el O llegaremos después de avanzar algunos metros por una incómoda galería, a un paso estrecho en el que se hizo una desobstrucción para poder continuar, es el paso del "Macho Nacho". Nada más superar éste continuaremos por unas gateras de barro y bloques (nada cómodas) que nos llevan a la cabecera de un pequeño pozo de 7,5 m. llamado "Pozo de la Unión" (cuerda instalada). En la base de este pozo hay varias opciones, nosotros seguiremos por un meandro muy estrecho con dirección E que nos dejará directamente en la "Gatera del Oso Sudoroso" (R.B.), que son ya las galerías de Torca Palomas.

Volviendo en la base del "Pozo de la Esperanza", pero ésta vez continuando hacia el E, avanzaremos por una galería ancha pero a su vez muy baja por lo que la progresión se hace penosa. En esta galería son dignos de mención unos preciosos paneles de excéntricas. Continuando llegamos a un bonito laminador donde a mano derecha se abre un pozo de 12 m. y tras él se puede visitar la "Galería Joyería" llamada así por que las formaciones que encontramos en sus paredes son de una pureza extraordinaria (digno de ver). Siguiendo por el laminador antes mencionado llegamos a otro paso estrecho que nos da acceso al final de la galería. A partir de aquí la Cavidad se vuelve un verdadero laberinto. Por medio de dos trepadas fáciles podemos llegar a un sistema de meandros super complicados de seguir. Estamos en el "Laberinto del Unicornio". Siguiendo estos meandros (superpuestos) hacia el SE, llegamos al final de ellos, entonces realizamos una escalada algo expuesta ya que hay muchos sedimentos del río y se sueltan fácilmente. Al final de ésta damos a una galería muy bonita y de grandes dimensiones, la "Galería Gours-Gours", llamada así porque en ella encontramos unos "gours" muy auténticos. Esta galería termina en un pequeño sifón que dreña sus aguas a galerías inferiores (curso de agua notable).

Si continuamos los meandros hacia el NO llegamos a una sala llamada "Sala Puf". Desde esta sala realizaremos una escalada fácil para alcanzar un meandro superior, el "Meandro Saltarín", en el que hay que progresar a varias alturas. Aunque no llega a ser incómodo, tiene algún que otro paso expuesto.

Después de un rato de continuar por el "Meandro Saltarín", llegamos a una estrechez, "El Tornillo", se se pasa relativamente bien. Para acceder a este paso, primero subiremos por una chimenea de unos 4 ts. (¡ojo!). Tras este obstáculo llegamos a un meandro superconcreccionado que es la zona más bonita de la cueva, el "Meandro Leandro". Aquí tenemos dos opciones: la primera hacia el NO nos conduce a una incómoda pero bonita galería, llamada "Galería N-634", que sólo tiene el interés de sus bellas formaciones. La segunda opción es continuar por el "Meandro Leandro", en el que encontramos unos bellos cristales que dejan con la boca abierta todo individuo que por allí pasa. Por este meandro podemos acceder a una gran sala con el techo cubierto de paneles de excéntricas. Aquí estamos en la parte más alta del sistema.

Esta zona está aún en exploración dado que se nota una ligera corriente de aire (posible salida al exterior)

## FORMACIONES

El sistema entero se encuentra muy concreccionado, incluso se tuvieron que hacer algunas desobstrucciones.

Para nosotros las formaciones encontradas en esta cavidad son un caso raro, ya que nunca habíamos visto formaciones tales como "macarroni" cuadrados, sí, sí, cuadrados. El agujero interior también tiene sección cuadrada, ¡que raro!

Otra formación característica son los grandes cristales que brotan del suelo como si fuesen flores, y así un sinnúmero de formaciones que hay que ver para creer. También nos sorprende la pureza de los cristales, unos son de una transparencia extremada, otros de color blanco muy bonito, rosa, ocre, etc.

Las galerías que más destacan son el "Meandro Leandro", el "Laberinto del Unicornio" y alguna otra de menor importancia.

Tenemos pensado hacer un trabajo más completo sobre los cristales de este sistema, que esperamos publicar en uno de estos boletines.

## CONSERVACION

Los puntos de topografía son pocos y discretos (piedras, barro, etc.). El peor inconveniente y problema a la hora de explorar han sido las formaciones, ya que hay que andar con cuidado para romper las menos posibles.

Sin más, lo único que os pedimos, si visitais la cueva, es que lleveis una bolsa de plástico para el carburo y la basura. ¡Gracias! ¡Y OJO CON LAS FORMACIONES!

## FUTURO DE LAS EXPLORACIONES

El futuro de las exploraciones está encaminado a la unión con la Cueva de los Peines y una nueva cavidad que está en curso de exploración y que se cree que pueda contactar con el Sistema Torca Palomas-Narizón. Si logramos estas conexiones el Sistema podría alcanzar fácilmente los 15 kms. de desarrollo.

## TRAVESIA NARIZON-TORCA PALOMAS

Nuestra modesta travesía, una de las primeras de nuestra zona, no tiene pozos de 300 m., ni grandes galerías, ni 100 kms. de recorrido, pero lo que sí tiene son estrecheces, esas las tiene todas.

Es una travesía que apenas exige material y que se puede hacer en poco tiempo, unas 4 o 5 horas sin conocer la cavidad, o menos.

El recorrido es muy bonito y podeis hacer unas risas buscando las continuaciones, así que ánimo y a gozar.

NOTA: Se recomienda buzo de Nylon o de tela y ropa interior ligera.

## ESPELEOMETRIA

- Desarrollo: 4.800 mts.
- Topografía: 4.700 mts.
- Desnivel: -90 mts. profundidad (según boca Narizón).

## GEOLOGIA

Junto a este trabajo incluimos un mapa de la zona (Peña de Santullán), con la localización de las principales cavidades que hay en ella y algunos datos geológicos que nos han parecido de interés.

# TRABAJOS EN EL MACIZO DEL MONTE CERREDO (CASTRO URDIALES, 1988)

## Grupo Espeleológico La Lastrilla

### INTRODUCCION

Hacia tiempo que nos veníamos planteando el recomenzar a trabajar en el macizo de Cerredo; y así lo hicimos este año. Lo primero que intentamos fue localizar las antiguas cavidades que habían sido exploradas con anterioridad por antiguos miembros del grupo. La única localizada fue la "Sima de las Grajas", que fue totalmente reexplorada y topografiada.

Así pues comenzamos el trabajo desde cero, teniendo como referencia la Sima de las Grajas, que lleva el número de catálogo CE-5.

#### CE-1 (Sima Juliet)

Esta sima fue la primera que exploramos, y aún no tenemos la topografía completa, ya que sigue en curso de exploración. Profundidad (-100).

#### CE-2 (Sima de la Maza)

Su boca, de medianas dimensiones, es un pozo de 6 mts. que nos sitúa en una incómoda galería llena de bloques y con cierta pendiente. Al final de ésta encontramos un estrecho pozo que no es más que una gran diaclasa; mientras descendemos por ella vemos gran cantidad de bloques encajados; un poco más abajo de la mitad de este pozo nos encontramos otro pozo paralelo al cual se llega por una repisa. Este pozo en su cota más baja nos da una profundidad máxima de 80 mts. Continuando el descenso por el pozo anterior, llegamos a una galería descendente sin posible continuación. Por otro lado, la diaclasa continúa, pero es impracticable por sus reducidas dimensiones.

#### CE-3 (Sima de las Pelotas)

Esta sima es una de las de mayor interés y profundidad (-175 mts.). Está ubicada por encima del pueblo de Islares, a 450 mts. sobre el nivel del mar en una explanada de hierba. Para poder iniciar su exploración hubo que realizar una deobstrucción en su boca, retirando un gran bloque. El primer pozo de 75 mts. exige un descenso con cuidado extremo, debido a las piedras que caen por él. Ya en la base de este pozo podemos acceder por un estrecho paso a una salita, o bien, siguiendo la corriente de aire podemos progresar por un incómodo meandro hasta la cabecera de un pozo super estrecho, llamado "Atmósfera Cero", a partir de este pozo de 24 mts. la cavidad se estrecha y nos encontramos con un resalte y un pozo de 35 mts., en cuya base se hace impenetrable. Pero la cavidad no acaba aquí; a unos 20 mts. del fondo hay que realizar un pequeño péndulo para acceder a un pozo paralelo de 16 mts., seguido de un resalte de 10 mts. por el que alcanzamos una pequeña sala en la que hay una chimenea y una gatera llena de bloques que parecen ser la continuación. Exploración en curso.

#### CE-4

Esta sima es de escaso interés. Tiene un amplio pozo de 30 mts.

#### CE-5 (Sima de las Grajas)

Fue publicada ya en otro boletín.

#### CE-6

Se trata de un pozo de 10 mts. de diámetro y 35 de profundidad, en el cual tiene su nido una ardilla.

#### CE-7

Situada bajo una pared de unos 3 mts., es de difícil localización ya que su boca es de pequeñas dimensiones. La cavidad consta de un pozo de 33 mts., con una repisa a -29 mts.; al final del pozo, un montón de bloques nos impide la continuación.

#### CE-8

La entrada de esta sima es de pequeñas dimensiones y está situada bajo un gran árbol. Consta de dos pozos de 7 y 37 mts. respectivamente. El primero nos sitúa en una pequeña repisa llena de piedras que hace peligroso el descenso del pozo siguiente, que nos permite alcanzar una cota de -45 mts., donde no existe posibilidad alguna de continuación.

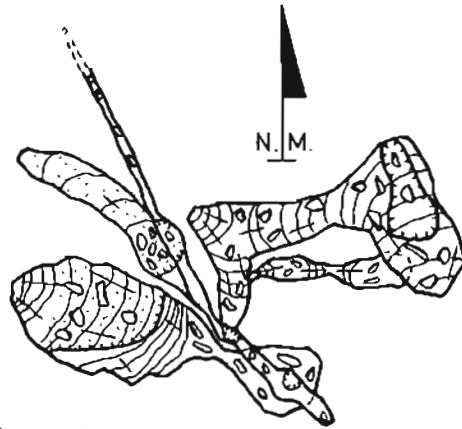
Sima de la Maza.

CE-2

MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA.)



0 4 8  
G.E.L.L.

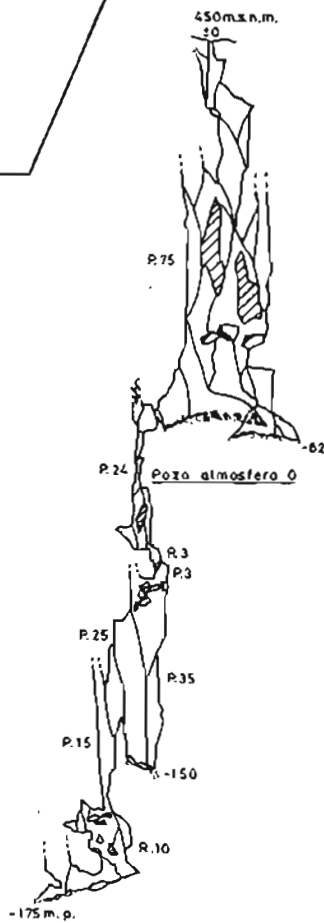


-60 m.p.

Sima de las Pelotas.

CE-3

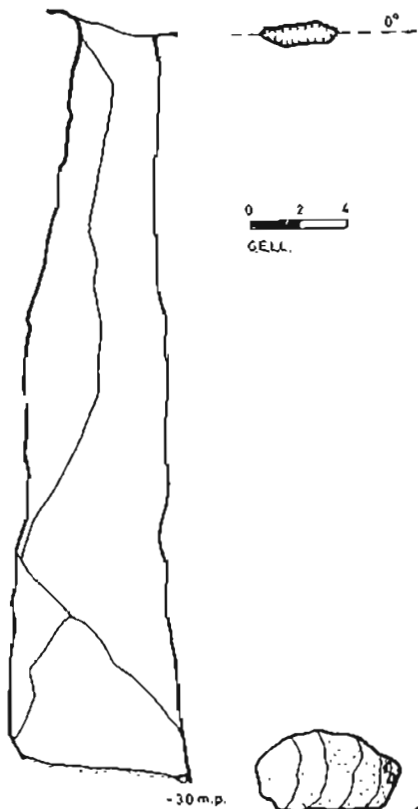
MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA.)



0 5 10 20 30 mtrs.  
G.E.L.L. 88

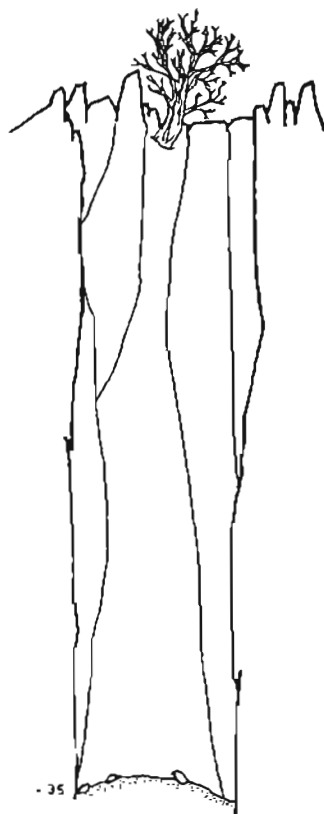
CE-4

MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA)



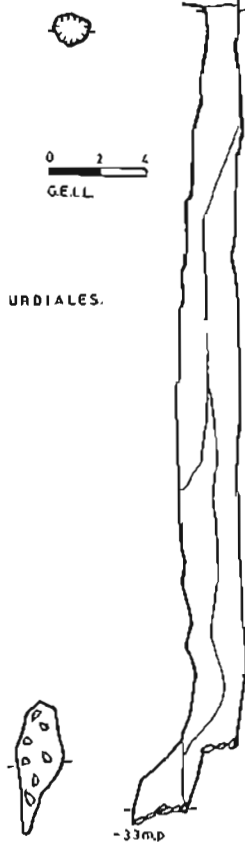
Sima de la Ardilla.

CE-6  
MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA)



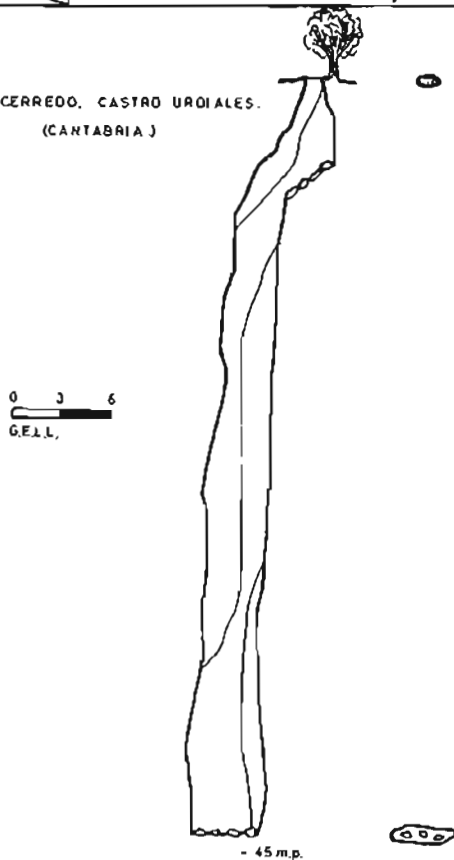
CE-7

MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA.)



CE-8

MONTE CERREDO. CASTRO URDIALES.  
(CANTABRIA)



## SIMA MILLADERO-13

### Grupo Espeleológico La Lastrilla

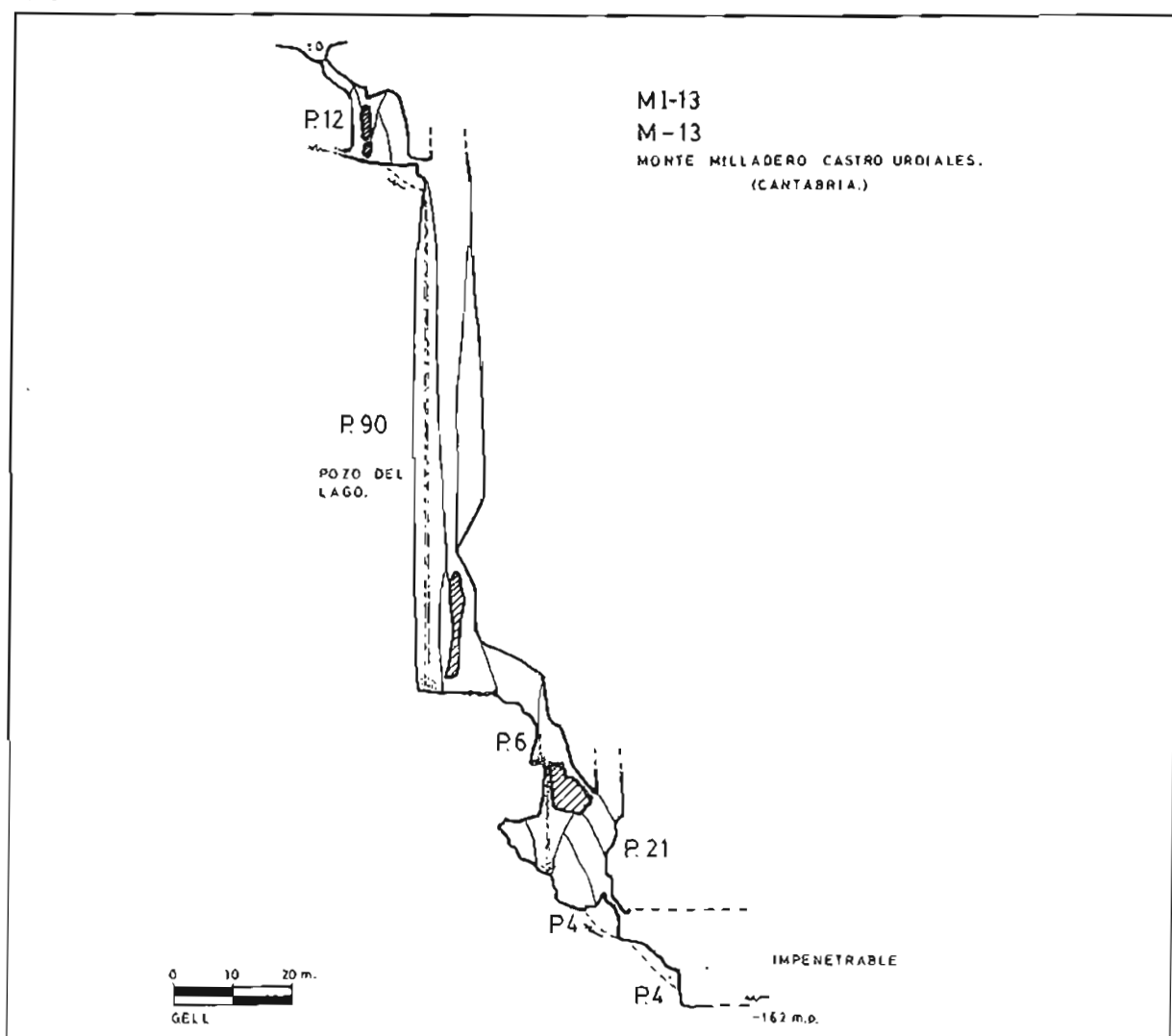
Esta cavidad, una de las más importantes de nuestra zona se encuentra situada en el Monte Milladero. Sus coordenadas son X: 4.801.743, Y: 478.850 y Z: 295 mts.

Su boca se abre en el fondo de una pequeña dolina, en cuyo exterior fue necesario clavar hierros de obra para poder descender, ya que no existe piedra donde clavar.

Tras una rampa arcillosa llegamos a la cabecera del pozo de 12 mts., tras descenderlo llegamos a una pequeña galería donde encontramos un aporte que sólo funciona en épocas de crecida, tras pasar un paso estrecho damos a una salita en la que encontramos una gatera que desemboca en el "Pozo del Lago", llamado así porque en un primer momento nos pareció que habría un lago a los pocos metros, resultando ser un impresionante pozo de 90 mts.

En su fondo nos encontramos un P-6 y, seguidamente, una gatera descendente de piedras por la que hay que bajar con cuerda y que nos conduce a la cabecera del P-21.

Una vez abajo de éste, hay que realizar una pequeña trepada para encontrarnos con la continuación; ésta es un estrechísimo pozo de 4 mts., por el que sólo han podido bajar dos miembros del grupo. En su base encontramos un meandro descendente que se va estrechando hasta hacerse impenetrable. Este estrechez, con corriente de aire y agua, podría conectar con otras cavidades de la zona por su proximidad topográfica.



## SIMA OSTADAR

### Grupo Espeleológico La Lastrilla

Situada en la Peña de Santullán, la sima Ostadar es, con sus 136 mts. de profundidad, la de más desnivel del macizo. Sus coordenadas son las siguientes: X= 4.799.350, Y= 481.600 y Z= 245 m.s.n.m.

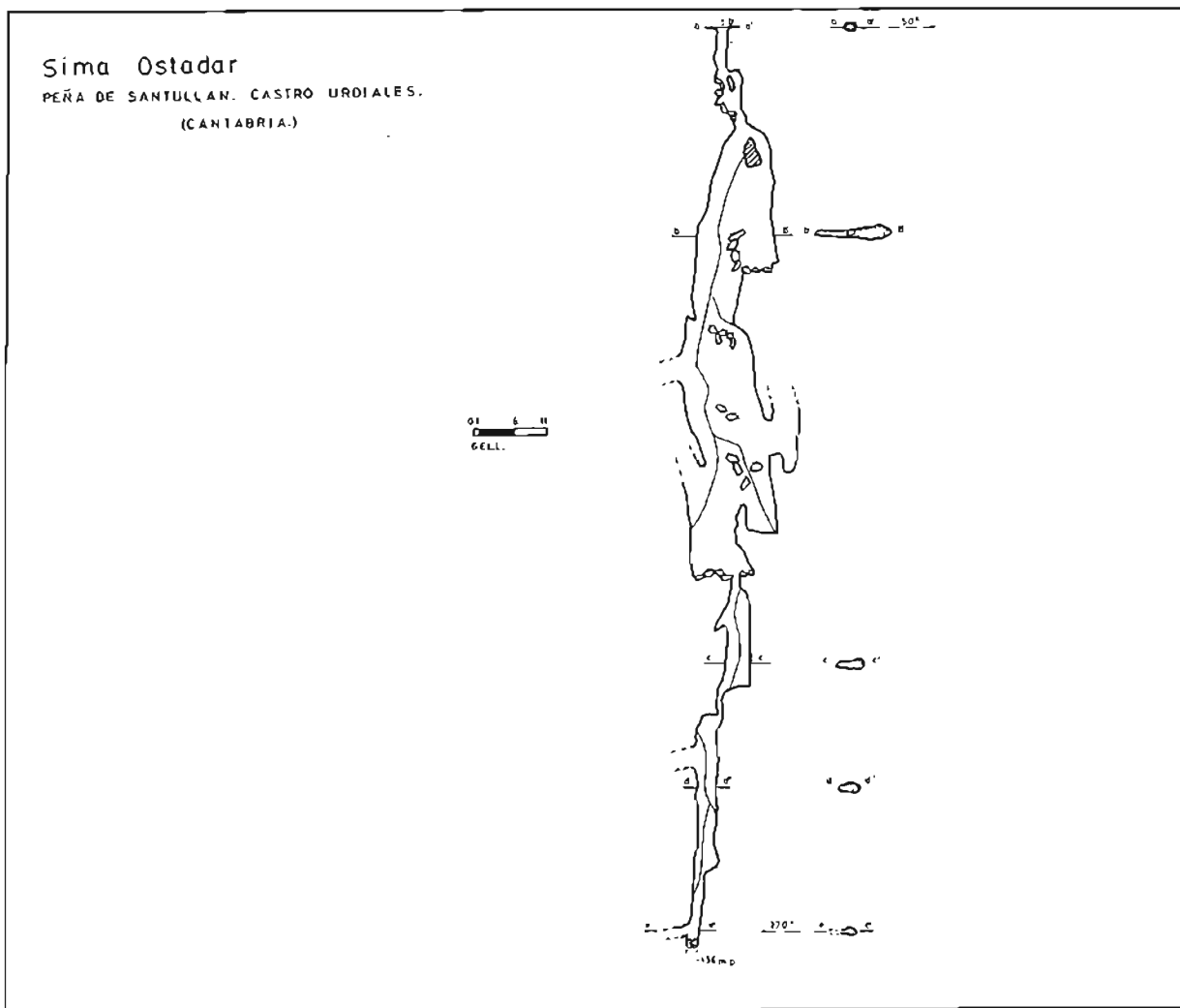
La sima se encuentra por encima de la boca de los Peines, y se accede a ella tomando el camino que sube hacia la boca de dicha cueva, para luego bordear a la derecha hasta llegar a una zona de hierba con lapiaz a ambos lados (esta zona resulta ser una gran diaclasa por la que discurre la sima). Tras subir unos 250 mts. desde la carretera (desde la que se divisa perfectamente la diaclasa) llegamos a una zona donde el lapiaz ya no se ve, y es aquí, en el extremo derecho donde se encuentra la boca de la sima.

La boca es circular, de unos 2 mts. de diámetro, que da paso a un P-15; en la base de este pozo se tiraron gran cantidad de bloques que impedian el paso al caótico P- con gran cantidad de bloques encajados y con varios fraccionamientos a lo largo y ancho del pozo debido a su sinuosidad.

Tras este pozo nos encontramos un P-20 con una cabecera bastante estrecha y por la que empieza a gotear algo de agua.

El siguiente pozo es un bello pozo de 35 mts., con un pequeño pasamanos en su cabecera hasta la vertical. En su base hallamos un "gour" de gran profundidad (no medida) y una ínfima grieta por la que se va el agua que cae por los pozos y por donde nos es imposible seguir. En el pozo de 35 mts., existe una ventana que, tras un péndulo, nos da acceso a un gatera, por la que se pasa a una serie de pozos no representados en el plano, por haberse localizado con posterioridad al levantamiento topográfico que sirvió de base a su elaboración.

Por proximidad topográfica esta sima pudiera enlazar con la red de Los Peines, dando al sistema un desnivel de unos 250 mts.





## EXPEDICION NORUEGA 91 (Sistema integral RAGGE-JAVRI-RAIGI) Hellemojford, Nordland (Noruega)

### Grupo Espeleológico La Lastrilla

Coordenadas: X: 6° 32' 30" E (M. Greenwich), Y: 67° 52' 55" y Z: 620 mts.

En el pasado mes de Agosto de 1991, miembros del Grupo Espeleológico La Lastrilla partimos hacia tierras noruegas, con el afán de conocer cavidades un poco distintas de las nuestras.

Siete integrantes del G.E.L.L. partimos el día 1 de Agosto en dos furgonetas con varios objetivos:

- \* ser una de las primeras expediciones de cántabros al extranjero
- \* contactar con espeleólogos de otras nacionalidades
- \* prospectar, visitar y explorar el Karst de Noruega

Esta última finalidad se redujo a la visita propiamente dicha, ya que la parte de la cavidad que pretendíamos explorar estaba impracticable, debido a la gran cantidad de agua, y la prospección nos fue imposible debido a problemas de tiempo y a la inaccesibilidad del terreno.

Para acceder a la cavidad debemos llegar al pueblo de Drag, situado al norte del Círculo Polar Ártico. Allí cogemos un barco que sale todos los días a las 10, que nos conducirá a la aldea de Musken. Este pueblecito en el interior del fiordo de Hellemojford, aunque aislado a una media hora de Drag, posee todos los adelantos de la técnica, ya que es una concentración escolar de los alrededores.

Una vez allí, debido al período vacacional, tuvimos la suerte de poder alquilar la escuela, que, por cierto, tenía todas las comodidades, por un precio asequible.

Contratamos los servicios de un pescador de 80 años para que nos llevara y trajera hasta las inmediaciones de la sima. Con nuestro buen amigo IVAR nos entendimos por gestos y señas, ya que era de los pocos que en el pueblo no hablaba inglés. Para quedar a una determinada hora no teníamos más que mover las agujas de nuestros relojes y nuestro viejo patrón allí estaba fiel a nuestra causa.

El acceso a la cavidad no es muy fácil, pero intentaremos explicarlo. A unos 20 minutos de recorrido en barco a motor encontramos, según nos adentramos en el fiordo a mano derecha, un pequeño saliente con grandes bloques. Todo esto es visible desde el pueblo. Desde aquí tomaremos un camino que recorre un frondoso bosque y, durante una hora y cuarto, ascenderemos hasta lo alto del fiordo. Tras 20 minutos de recorrido por terreno llano, llegaremos a una sumidero por donde se introduce el río que discurre por la cavidad; en las inmediaciones y con una localización no fácil se encuentra la boca superior del sistema.

Para llegar a las bocas inferiores, navegaremos otros 15 o 20 minutos más hasta llegar a la surgencia que se halla por debajo del nivel del mar; 3 mts. por encima se encuentra la boca más baja del sistema y 114 mts. por encima se encuentra la boca intermedia (Mistral).

Para acceder a la boca más baja es preciso equipar un pasamanos hasta una plataforma cercana, donde poder aguardar la llegada del bote que nos recogerá. Allí hay un gran hito de piedras que nos señala la proximidad de las bocas. La instalación de este pasamanos es importante si queremos salir por la boca inferior, ya que una espera larga en este sitio podría ser inhumana debido a la cantidad de aire frío que allí sopla.

La boca intermedia (Mistral) se halla en una pared donde colocaremos otro pasamanos en una estrecha repisa que nos da acceso al laminador de entrada. La localización no es muy difícil, aunque a nosotros nos costó una par de salidas debido a la espesa vegetación. Se encuentra encima de un pequeño abrigo que podrá servir para resguardarse de las lluvias que, por cierto, allí son muy frecuentes y nos acompañaron la práctica totalidad de los días.

La cavidad está desarrollada en mármoles a través de una fractura claramente definida.

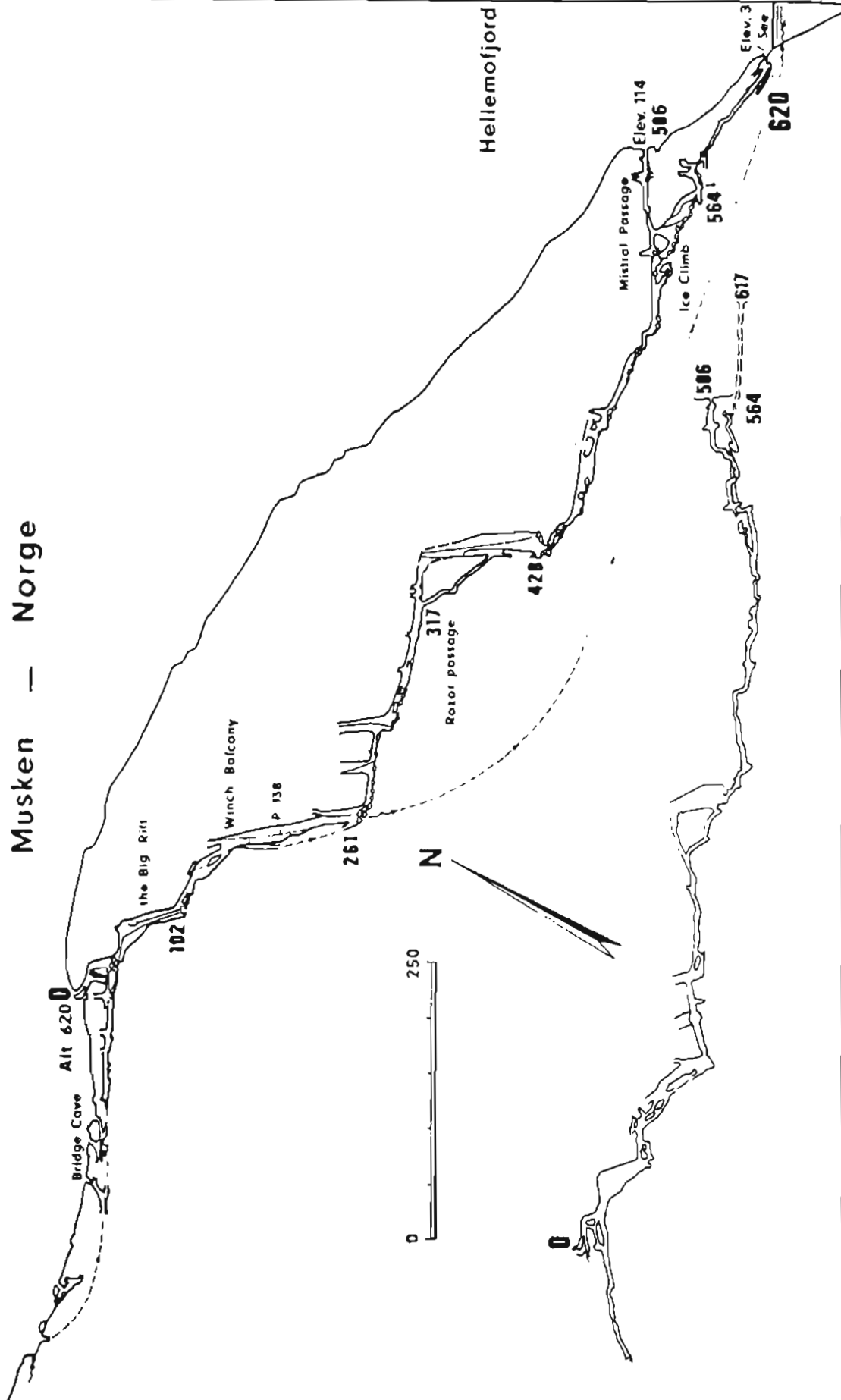
Es de destacar la escasa verticalidad de la sima, ya que de todos los pozos, sólo un P-30 y unos 15 mts. del P-138 poseen tramos aéreos. El resto son rampas de gran inclinación que exigen la instalación de numerosos fraccionamientos y, además, de una gran resistencia de brazos para remontar los pozos en caso de equiparla en fijo, como hicimos nosotros.

La travesía estaba muy mal equipada, por lo que decidimos reequiparla. Debido a las características de la roca en que está excavada la cavidad la instalación es peculiar, ya que entre los distintos bancos de mármol, debíamos elegir los más gruesos para poder clavar el anclaje, saltándonos en más de una ocasión la roca al expansionar el taco.

El agua no plantea problemas en el curso de la travesía, ya que se avanza por conductos diferentes. Intentamos en varias ocasiones adentrarnos en la zona activa, pero desistimos por su peligro. En cuanto al recorrido es bastante evidente y, sólo recomendamos, hacer una entrada previa por las bocas inferiores, ya que por su complejidad y estrechez pueden retrasarnos. Además, a pocos metros de la boca

# RÅGGEJAVRERAIGE

Musken — Norge



intermedia, el paso puede verse interrumpido por un tapón de hielo. Este paso se llama "La escalada de hielo" y nosotros nos la encontramos totalmente limpia, existiendo sólo unos bloques de hielo para darnos a entender donde nos encontrábamos.

Cabe citar, como anécdota, que los primeros momentos de progresión en la cavidad puede ser un tanto raros, ya que la morfología de la roca y su estratificación se nos hacen extrañas, pero en la primera media hora te acostumbras y te olvidas de ello hasta que patinas y caes.

La cavidad es fría (3-4º C), con mucha corriente de aire, así que resulta necesario abrigarse y no pararse quieto mucho tiempo. Se puede utilizar mono de nylon, pero uno de PVC es más recomendable, así como el uso de Forro Polar o equivalente.

No todo fueron problemas o inclemencias, aunque algunos opinen lo contrario por no poder dormir. A causa de las fechas en que se realizó la expedición contábamos con luz solar, aunque no muy intensa, durante las 24 horas del día. Esto permitía caminar a avanzadas horas de la "NOCHE" sin la ayuda de luz artificial.

En cuanto a la comida se refiere, nosotros la llevamos casi toda de España, debido al precio que tiene en Noruega. Pero lo que sí hicimos fue completar nuestra dieta con pescado noruego, bacalao principalmente, que abunda en la zona y nosotros mismos pescábamos durante los viajes a la sima en barco.

La expedición duró 25 días, de los cuales 12 se emplearon en los viajes de ida y regreso, ocupando el resto los preparativos y la visita a la cavidad propiamente dicha. Hicimos 12.000 kms., cogimos cuatro ferries, tuvimos alguna que otra avería, pero los objetivos principales fueron llevados a cabo.

Con estas líneas queremos animar a otros espeleólogos a que se atrevan a organizar alguna otra expedición similar, ya que resulta una experiencia positiva.

Del mismo modo quisiéramos agradecer la confianza depositada en nosotros a los siguientes organismos, entidades y empresas:

Excma. Diputación Regional de Cantabria  
Excmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales  
S.A.P. Suministros de Primeros Auxilios (Madrid)  
Iberia Asland Chemical (Castro Urdiales)  
Federación Cántabra de Espeleología  
Camping de Oriñón  
Coopemovil FORD (Colindres)  
Supermercado Tino (Castro Urdiales)  
Supermercado Sebastián de la Fuente (Castro Urdiales)  
Hostal Arenillas  
Ferretería Hernández (Castro Urdiales)  
Deportes Zamanillo (Castro Urdiales)

Además debemos recoger en nuestros agradecimientos a todas aquellas personas que colaboraron con nosotros de uno u otro modo.

## LA NUEVA TRAVESIA TIBIA-FRESCA (CANTABRIA, ESPAÑA)

### Phillipe Morverand (\*)

(\*) traducción al español de R. Bohigas y F.J. López Jorde

La tercera gran travesía del Valle del Asón ha sido realizada por primera vez el 25 de mayo de 1990 por un equipo del Speleo Club de Paris. Constituye un recorrido de dificultad media. Su realización se inserta dentro de la serie de trabajos que han realizado los espeleólogos grenobleses del C.A.F. en la sima Tibia con nuestro concurso. Es una travesía de más de 3 kilómetros y 410 mts. de desnivel, pero, más allá de las cifras, es un recorrido que os sumerge en una de las mayores redes del Valle del Asón: La Cueva Fresca, con su enorme Sala Rabelais y sus numerosos cañones.

Cantabria, país de travesías espeleológicas. Entrareis por la parte alta de la plataforma, recorreréis el corazón de la montaña, descendereis pozos y rampas, chapotearéis, en el río el líquido elemento, cogeréis después antiguos conductos fósiles, estrechos y tortuosos, más adelante inmensas galerías y vastos cañones, testigos de antiguos paleolectores hoy desecados.

He aquí lo que hubiera podido decir un gufa antes de partir. Sin embargo, las reglas del juego habían sido precisadas antes de salir de París. Una cuestión de ética había guiado la planificación de la expedición: nos impusimos la tarea de colocar unos equipamientos de calidad antes de realizar el descenso.

Esta nueva travesía no podía ser divulgada entre los espeleólogos más que en un estado perfecto, para quienes nos siguiesen más tarde por el puro interés de la visita, por el placer de atravesar la montaña, por el juego de las dificultades técnicas. Quedaba transformar este nuevo recorrido subterráneo en una verdadera ruta.

En el curso de la semana del 21 al 27 de mayo Eric David, Patrick Marquet, Phillipe Morverand y Paul Planckel del Speleo Club de Paris duplicaron de manera sistemática los equipamientos dejados por los grenobleses, que no permitían realizar la travesía con todas las garantías de seguridad. Para realizar este trabajo, habíamos incluido en nuestros equipos dos perforadores accionados por baterías para taladrar los orificios de los nuevos anclajes, que íbamos a colocar. El 25, realizamos la travesía, recuperando las cuerdas en los primeros pozos, los demás estaban equipados en fijo por los espeleólogos de Grenoble.

Este artículo tiene por finalidad dar algunas informaciones, que así lo esperamos, serán útiles a los espeleólogos que deseen realizar esta nueva travesía.

### LAS EXPLORACIONES

¿Quizás pueda ser útil recordar las exploraciones que han conducido a la unión entre la Sima Tibia y Cueva Fresca?

Las primeras investigaciones, en el intento de hallar una entrada superior a Cueva Fresca, en la Meseta de El Albeo, se remontan a Julio de 1980; en aquella fecha una campaña de quince días de prospección intensa, permitió identificar la mayoría de las cavidades de la plataforma; estos trabajos habían sido realizados, según mis indicaciones y con mi concurso, en el cuadro de las actividades de los espeleólogos grenobleses del Club Alpino Francés. El descubrimiento más interesante fue sin ninguna duda la Sima Mexicana (esta cavidad era ya conocida por los habitantes de la zona con el nombre de Morterón, que deberéis traducir como pequeño Mortero), situada alrededor de 1 km. al NO de la entrada de la Cueva (2). Más tarde otras expediciones fueron igualmente organizadas por el Speleo Club de Paris en Junio de 1987 (4)(resultados en espera de publicación).

Pero la sima que debía dar la comunicación ha sido descubierta por azar y mucho más recientemente, en marzo de 1989, por los espeleólogos de Grenoble, que mientras regresaban de reexplorar la Sima Mexicana. Fue Balduino Lismonde quien después de una deobstrucción (una media hora) penetró el primero en esta fisura suspendida sobre los flancos del Valle del Asón. ¡Que idea tan curiosa la de esforzarse en meterse de abrir esta fisura de desprendimiento, tan insignificante, cuando sabe que está a 80 mts. de la Sima Mexicana. Más una apuesta, un reto gratuito, un acto no razonado y, ciertamente, la consecuencia no lógica (pero, ¿hay alguna en la prospección?) fueron lo que habrían de conducir al espeleólogo a la caverna situada en el fondo del Valle.

Rápidamente los espeleólogos del Club Alpino Francés de Grenoble descienden los primeros pozos. Su entusiasmo les conduce el mismo día al borde de una gran poza de 85 mts. Ya la aventura adquiere forma. La idea de realizar un empalme con el inmenso laberinto que constituyen las galerías de Cueva Fresca germina de nuevo. Además una buena corriente de aire se adentra por esta nueva sima. Los grenobleses la llamaron Sima Tibia, pues los 100 primeros metros están barridos por el aire caliente procedente del exterior.

A fines de Abril, una nueva expedición de Grenoble alcanza un colector en la cota -367. Este, que se transforma rápidamente en un río de caudal modesto, pero de buena talla, se lanza en línea recta hacia el sur, casi en dirección a la cueva. Desgraciadamente los exploradores pierden en el fondo la corriente de aire, que se evapora misteriosamente. Después de un examen atento de su recorrido, los espeleólogos grenobleses terminan por identificar cómo remonta por una chimenea situada en una pequeña red fósil, sobre las orillas del río (5).

En Mayo, el Speleo Club de Paris, prosiguiendo así sus investigaciones sistemáticas en las galerías de la cueva, descubre a partir del P-70, este vasto pozo situado a un kilómetro de la entrada, una serie de conductos nuevos, estrechos y con corriente de aire (Las Diaclasas de los Parisinos). Estos se dirigen hacia el Este, en dirección al nuevo río descubierto (7). La idea de una unión en este sector se torna precisa y la puesta en común de nuestros resultados con los de los compañeros de Grenoble se hace necesaria.

En Julio, una expedición común en la que participamos dos de nosotros (José Leroy y yo mismo) ataca la Sima Tibia para realizar el empalme entre los dos sistemas que, según ambas topografías no distan más de un centenar de metros. En el curso de esta expedición alcanzamos el sifón final del río de la Tibia a -497 mts. de profundidad. El levantamiento topográfico se realizó por Balduino Lismonde y yo mismo. La chimenea localizada por los grenobleses se remonta con la ayuda de una plataforma de escalada y, cincuenta metros más arriba, se alcanza un meandro elevado. Más allá un pozo de 29 mts. (llamado posteriormente Pozo de la Unión) conduce a una diaclasa en la que Christophe Lefoulon (alias Racho), el primero en recorrer esta diaclasa, descubre indicios de paso.

Paradójicamente el empalme así realizado no nos aparece como tal con toda seguridad. Aunque la analogía morfológica entre la diaclasa de las huellas de botas y las de los Parisinos fuese sorprendente, yo mismo, que conozco estas diaclasas, no establezco la relación. No es hasta la Navidad de 1989 cuando podemos anunciar con seguridad la unión nuevamente realizada. Es Balduino Lismonde el primero que logra identificar con seguridad el emplazamiento de la cuerda del Pozo de la Unión, dejada en este lugar desde Julio. Comprendimos entonces que estuvimos en Julio sobre las huellas de uno de nosotros (Eric Louis del Speleo Club de Paris), que había insistido en la exploración en solitario de estas diaclasas poco cómodas, en pasadizos que no habían sido incluidos en la topografía.

La unión fué así lograda, quedaba para nuestros dos grupos concretarla por medio de una travesía efectiva. El final de mayo fué la fecha convenida con nuestros colegas de Grenoble para que todos pudiésemos participar en la nueva travesía, exploradores de primera hora, grenobleses y parisinos, conocedores de Cueva Fresca. Desgraciadamente, en el último momento supimos que ningún grenobles estaría presente ya que Balduino Lismonde se encontró sólo. Esta travesía, resultado lógico y fruto de campañas anteriores comunes, de exploraciones organizadas en un ambiente de amistad, sería exclusivamente parisina por la fuerza de las circunstancias.

#### DESCRIPCION DE LA TRAVESIA

La ruta comprende el descenso de nueve pozos, entremezclados con porciones de galerías o de meandro, el descenso casi completo del río de Tibia, el remonte de dos pozos fósiles y el recorrido por la red de las Diaclasas de los Parisinos, más la travesía de las principales galerías de la Cueva Fresca.

Representa 3.240 mts. de recorrido subterráneo con un desnivel de 410 mts. Hacen falta 8 o 9 horas para salir a la superficie por la boca de Cueva Fresca. No presenta dificultades mayores de orientación. Durante toda el recorrido hay una buena corriente de aire que servirá de guía útil.

No obstante, hay que precisar que la presencia de barro, particularmente pegajoso, convierte ciertas partes de la travesía (de -135 a -241) en penosas. El meandro de los Palillos, en su segunda parte es resbaladizo y debe ser atravesado con prudencia. Sobre todo un meandro, bastante corto por lo demás, presenta dos recodos que son difíciles de recorrer cuando se tiene la idea de llevar sacas pesadas (nosotros hemos llevado dos perforadores de batería).

El primer pozo se presenta en fisura estrecha y conduce a una diaclasa de desprendimiento, que está en el borde de la meseta. El pozo de 85 mts. está casi sobre el vacío. Una instalación ha sido realizada en su mitad, pero el rapel debe ser considerado.

El pozo del péndulo necesitaría un equipamiento suplementario que no hemos instalado por falta de tiempo.

El último pozo de 85 mts. se abre en medio de la galería. Su boca no se encuentra de forma inmediata, ya que se abre entre enormes bloques, poco antes del final de la galería fósil.

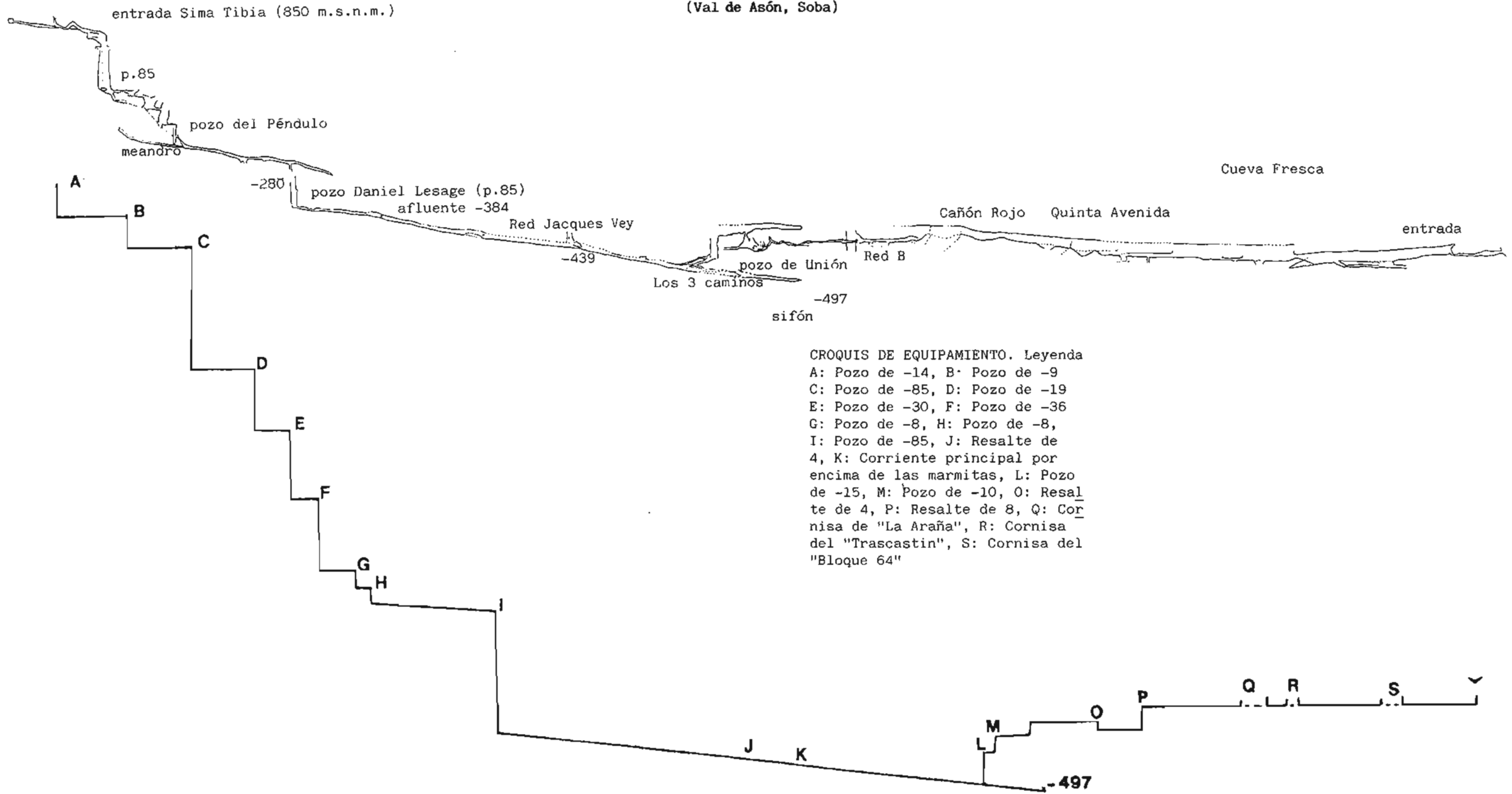
El río de la Tibia es agradable de recorrer. Es el afluente de -384 el que aporta el arroyo. Este colector, de trazado casi rectilíneo, presenta bellas secciones. Marmitas cortan la progresión durante 600 metros. Son necesarias cuerdas en los casos en que se debe permanecer absolutamente seco.

El acceso a las galerías fósiles de Cueva Fresca (por las Diaclasas de los Parisinos) se debe tomar un centenar de metros antes del estrechamiento del río. En efecto, si se continúa por el cauce del río, la galería se estrecha progresivamente. En su final se llega a un sifón.

Dos conexiones verticales (de 25 y 10 metros) permiten acceder a las Diaclasas de los Parisinos. Se trata de dos agujeros bastante estrechos y expuestos a la caída de las piedras, ante lo cual recomendamos prudencia extremada. Las Diaclasas de los Parisinos son conductos estrechos del orden de un metro a medio metro. Como consecuencia, estos estrechamientos obligan a algunos arrastres en ciertos puntos. Presentan globalmente un perfil de montaña rusa. Se deben rebasar numerosos resaltes, subiendo o bajando, en los que se juzgará útil o no el equiparlos.

TRAVESIA SIMA TIBIA CUEVA FRESCA

(Val de Asón, Soba)



Al salir de estos túneles, la atmósfera se ha transformado. Es el fin de las dificultades, de los esfuerzos continuados, de los sudadas reiteradas. Estamos en la Cueva Fresca. El ambiente de las grandes redes de las Montañas Cantábricas.

La llegada al Cañón Rojo (que no sólo tiene el nombre) nos proyecta en un universo subterráneo de dimensiones fuera de lo común. Un cañón que puede tener 50 mts. de altura os conduce majestuosamente a una de las salas más grandes de España: la Sala Rabelais. Un abismo subterráneo que nuestra iluminación abarca mal. Un rumor de cascada rompe el silencio en estos lugares. La Quinta Avenida, el Cruce de la Araña, el Cañón de la Exploración, todo en este universo es grandioso.

En menos de una hora se alcanzará la salida. Ahora se trata de un paseo placentero.

#### LOS EQUIPAMIENTOS

Los pozos han sido equipados con placas "long life" para efectuar el rapel sobre las cuerdas en el sentido del descenso. Dos placas de esta clase han sido colocada en la cabecera de un buen número de pozos, unidas entre ellas por una cadena metálica. Para más precisiones, el lector tendrá a bien informarse con la ficha técnica realizada por Patrick Marquet.

Dos grandes pozos (de 85 mts. cada uno) plantearán algunas dudas a los espeleólogos cuidadosos en el respeto a la pura ética de las travesías. ¿Será necesario recuperar las cuerdas en los dos pozos de 85 m.?. Dejamos a la decisión de cada uno abandonar una cuerda o efectuar la recuperación de las mismas. Por nosotros y para nuestra seguridad hemos preferido dejar las cuerdas en este sitio, cuando efectuamos nuestro descenso.

#### ALGUNAS RECOMENDACIONES IMPORTANTES

Imperativamente, antes de iniciar esta travesía, deberá reconocerse el itinerario para llegar al río de Tibia desde Cueva Fresca. Deberán asegurarse que los pozos a remontar (para el acceso a las Diaclasas de los Parisinos) están equipadas, a falta de lo cual será imposible salir.

Para hacer ésto es necesario poner cuerdas en los siguientes puntos: "Bloque 64", "Tracastin" y "Cruce de la Araña". Los otros equipamientos que recomendamos son facultativos (ver la ficha técnica elaborada por Patrick Marquet).

Un último consejo: sed prudentes. Las crecidas son posibles de enero a mayo. En este caso, el río puede crecer súbitamente y bloquearos.

Finalmente, llamamos vuestra atención sobre la reglamentación en vigor concerniente a la Espeleología en la provincia de Cantabria. Un permiso de visita es preciso para los equipos foráneos para realizar esta travesía. Se pide con suficiente antelación a la Federación Cantabra de Espeleología (Apto. 531, 39080 Santander).

#### CONCLUSION

Esta travesía es la tercera más grande del Valle del Asón. Al compararse con sus vecinas (Cueto-Coventosa, Tonio-Cayuela) no posee, por descontado, su amplitud ni la majestuosidad de su gran vecina, ahora bien conocida por los espeleólogos españoles, franceses y otros extranjeros, me estoy refiriendo a Cueto y Coventosa.

A pesar de ello, esta ruta no carece de interés. Muy completa en el plano de las dificultades, os sitúa en el karst estratificado de la parte sur del Valle del Asón. Descender rápidamente los pozos, seguir el río subterráneo, coger las galerías fósiles, atravesar la Sala Rabelais, salir corriendo por los inmensos cañones de Cueva Fresca; he aquí un entretenido programa.

Y ahora, haced la travesía

#### ACCESO

El acceso a la Cueva no presenta dificultades mayores. La gruta está situada en el flanco derecho del Barranco de los Castros, en el lugar llamado La Caserfa, a unos 150 mts. sobre el fondo del Valle del Asón. Su boca, desgraciadamente poco visible desde la carretera, es un orificio de 3 a 4 mts. que perfora una pequeña pared. Un sendero mal marcado, oculto en verano por los helechos y las zarzas, discurre y trepa hasta la cueva, que se alcanza en media hora.

Ganar la Sima Tibia es más complejo. A partir de la boca de la cueva, se puede alcanzar la sima directamente. Por ahí no existe sendero bien marcado. Se puede trepar directamente a lo largo del flanco del valle, evitando las paredes abruptas. Subir por el fondo del Barranco de los Castros (marcado en el mapa) es un camino seguro. En dos horas se alcanzará la sima. Una alternativa a este plan consiste en subir al Albeo a partir de los Collados (puerto del fondo del Valle) y rebordar seguidamente el límite de la meseta. Contad igualmente con dos horas por este segundo itinerario.

#### MAPAS

Cartografía Militar de España, serie L, 1/50.000, hoja 19-5 (59) (Villacarriedo).

#### COORDENADAS DE LAS ENTRADAS

Sima Tibia: X= 450.200, Y= 4.786.280, Z= 820 mts.  
Cueva Fresca: X= 451.390, Y= 4.785.780, Z= 410 m.

#### PRECISIONES TOPOGRAFICAS

-410 mts. es el desnivel de la travesía medido con altímetro. En el nº 18 de Scialet Balduino Lismonde anuncia 432 mts., cifra que estimamos exagerada. Después de nuestros levantamientos, las altitudes de las bocas son: 410 mts. para Cueva Fresca y 820 para Sima Tibia.

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) P. Castin y J.P.Kieffer, 1975, "Travaux en la Val d' Ason", Spelunca, 3, p. 3 (topografía).
- (2) H. Delamette, 1980, "La Torca Mexicana", Scialet, 9, p. 89.
- (3) C. Puch, 1987, Atlas de Grandes Cavidades Españolas, Exploracions, 11, pp. 322 y 375 (topografía)
- (4) Ph. Morverand, 1988, "Sorties et activités du club (25 juin au 3 juillet)", Grottes et Souffres, 109, pp. 31.
- (5) B. Lismonde, 1989, "Sima Tibia-Cueva Fresca", Scialet, 18, pp.124-136 (plano y cortes).
- (6) P. Marquet et Ph. Morverand, 1990, "La rivière de la Cueva Fresca", Grottes et Souffres, 116, pp. 5-14.
- (7) Ph. Morverand, 1990, "L'expédition de mai 1989 à la Cueva Fresca", Grottes et Souffres, 116, pp. 15-20 (plano parcial de las Orlas de los Parisinos).



## INSTALACION DE LOS POZOS DE CUETO PARA LA TRAVESIA EN DOBLE DE CUETO-COVENTOSA

### Asociación Espeleológica Ramaliega

Durante el mes de Enero de 1992, la ASOCIACION ESPELEOLOGICA RAMALIEGA (A.E.R.) realizó la colocación de instalaciones fijas en los 580 mts. de pozos de la sima del Cueto. Para ello contamos con el apoyo material y humano de ALPESPORT, cuya ayuda queremos agradecer porque ha sido fundamental en la realización de este trabajo.

Las características estas instalaciones son: parabols, para fijar las placas, que llevan una anilla para el rappel. Dos placas más, una a cada lado de la cadena, completan las instalaciones del pozo de 302 mts.

#### GRAFICA DEL CROQUIS DE LA INSTALACION

La realización de esta actividad ocupó tres salidas del grupo a la cavidad. En la primera de ellas tres espeleólogos instalan con cuerdas fijas el pozo de 300 mts. y con un taladro y dos baterías clavan las tres primeras reuniones, debiéndose retirar al agotarse las baterías, que apenas nos duran cada una para seis orificios.

Dos días más tarde, otros tres espeleólogos descienden de nuevo, tras recargar las baterías, instalando tres nuevas reuniones.

Finalmente, cuatro espeleólogos, portando el taladro, unas cinco baterías, treinta placas, cadenas y parabols, más dos cuerdas de 60 mts., comida y carburo; bajan hasta la repisa de -200 mts. Recogen el resto de las cuerdas del primer pozo y, con la ayuda de otros compañeros desde el exterior, las extraen de la cavidad, descendiendo en doble los restantes pozos del Cueto, al mismo tiempo que van equipando las cabeceras. Terminan realizando las travesía Cueto-Coventosa de forma íntegra, utilizando en el río de Coventosa un bote que otros compañeros han introducido horas antes, precisando un total de 16 horas.

A continuación se describen las instalaciones del P-317 representadas por una letra:

- A.- pasamanos de acceso terminado en una cadena con dos parabols.
- B.- instalación con cuatro parabols según la figura adjunta, siendo la distancia al punto A de 47 mts.
- C.- idéntica a la anterior, situada a 37 mts. del punto B.
- D.- igual que las precedentes, a 42 mts. por debajo del punto C.
- E.- la misma instalación que en los casos anteriores, bajando 27 mts.
- F.- esta instalación tiene dos parabols unidos por una cadena y se sitúa en la repisa, a 49 mts. del punto E.
- G.- con la misma instalación de cuatro anclajes que las primera, se encuentra 41 mts. por debajo de la anterior.
- H.- está situada en el nicho, a 40 mts. por debajo del punto G y equipada con dos parabols y cadenas.
- I.- a partir de este punto todas las instalaciones son de dos anclajes.

Para el descenso del pozo de -317 es conveniente utilizar un estribo en las tres primeras reuniones.

J.- Este pozo tiene un pequeño péndulo en el que hay colocada una cuerda fija, así como anclajes para el descenso en doble.

K.- En este punto un pequeño agujero da acceso a la cabecera del pozo de 42 mts., a la que se accede mediante una cuerda dinámica (dinámica de 11 mm.), de unos 7 mts. de longitud.

En alguno de estos pozos existe la posibilidad de que se enganche la cuerda, aunque es improbable, por lo que no está de más llevarse un cordino de 50 mts.

#### RESUMEN GENERAL DE LA TRAVESIA

A continuación se enumera el conjunto de fraccionamientos y pozos que se descienden en la sima de CUETO: P-47, P-37, P-42, P-26, P-49, P-41, P-40, P-30, P-55, P-7, P-8, P-25, P-26, R-4, P-28, P-30, P-9, R-7, P-40, R-15, P-20.

También os damos un horario aproximativo de la travesía:

1º.- Descenso de los pozos del Cueto para cuatro espeleólogos: 5 horas. 2º.- Desde la base de los pozos hasta el comienzo de la Red Intermedia: 2 horas. 3º.- Del punto anterior al Pozo de la Unión: 2 horas. 4º.- Desde el Pozo de la Unión hasta Los Sopladores: 2 horas.

Lo más aconsejable para cruzar los lagos de Coventosa, es introducir el bote previamente a la realización de la travesía, puesto que es necesario montar la cuerda del primer pozo de Coventosa. En esta cavidad también se instaló cable de acero en dos de los pasamanos.

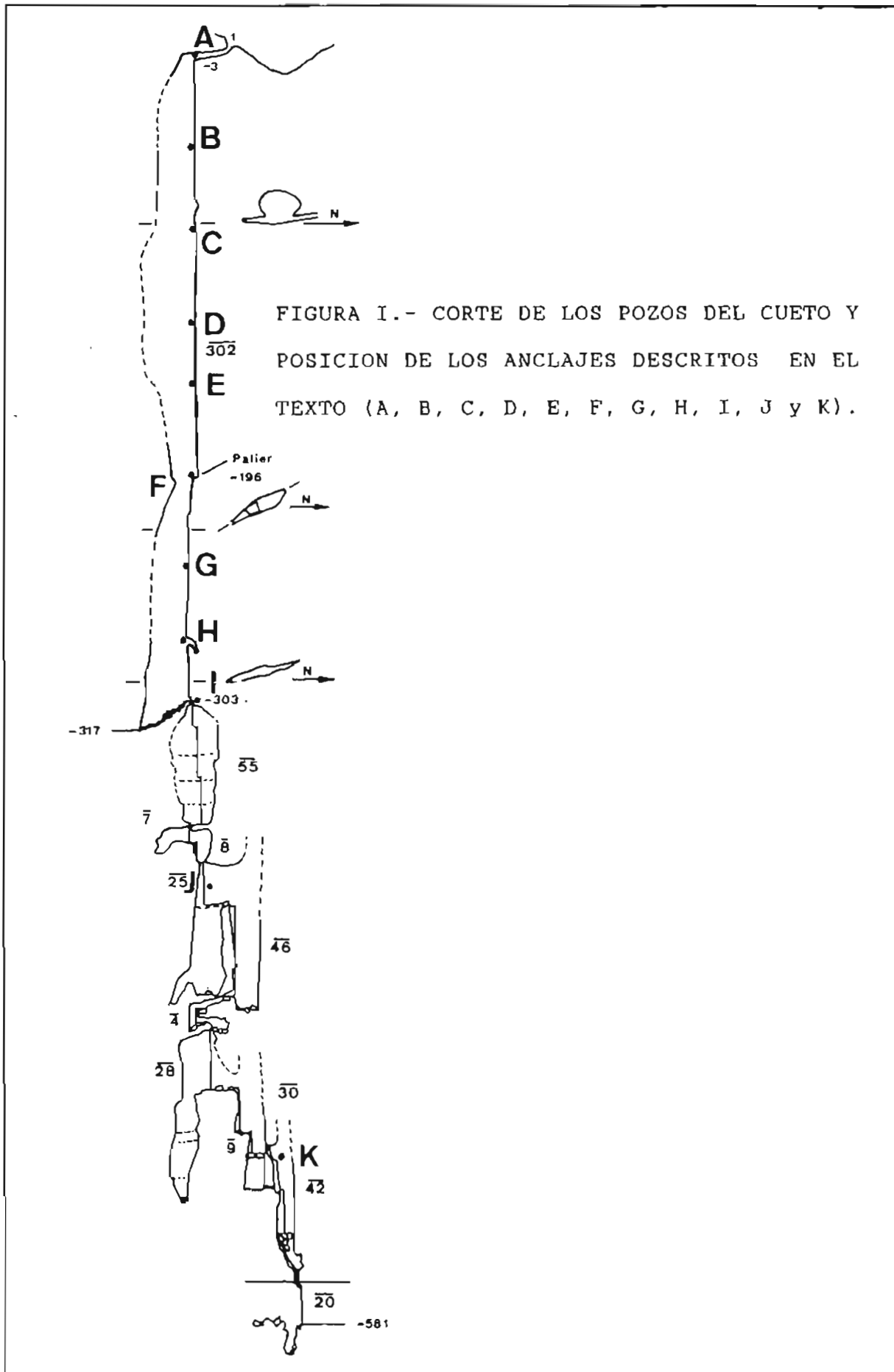


FIGURA I.- CORTE DE LOS POZOS DEL CUETO Y POSICION DE LOS ANCLAJES DESCRITOS EN EL TEXTO (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J y K).

Finalmente, os indicamos donde podeis aprovisionaros de agua durante la travesfa:

- 1º.- en la base de los pozos de Cueto
- 2º.- en el Oasis (en la galería del Chicarrón)
- 3º.- en el Pozo de la Unión

Con ésto, damos por terminado este informe sobre la instalación de Cueto, esperando que disfrutéis la travesía y, por favor, que respetéis la instalación que tanto esfuerzo ha costado montar y es de todos.

Para más información dirigirse a ALPESPORT (Andorra, teléfono 25108), al que nuevamente agradecemos su apoyo, especialmente a Xavier Perrier, que, a pesar de la oposición del tiempo, ha conseguido impulsar esta idea y realizar la travesfa.

## COLORACION EN LA CUEVA DE LA BAJA (LAREDO)

Ramón Bohigas Roldán

En el año 1984 se concluyeron dos años de trabajos que los entonces miembros de S.E.S.S. Fernando Ruiz Gómez, José Antonio Tocino, Alfredo García Iriondo y el firmante de estas líneas realizaron en el Karst de Tarrueza, orientados básicamente a la localización de sumideros y resurgencias, a la topografía de las cavidades localizadas y su superposición sobre la cartografía a escala 1:5.000 y su vinculación con los datos de la estructura geológica de la zona, obtenidos del mapa 1:50.000 del I.G.M.E. y pasados al 1:5.000. Con todos estos apoyos abordamos la redacción de un informe extenso, que fue publicado en el número 5 del Boletín Cántabro de Espeleología (BOHIGAS, R., GARCIA, A., TOCINO, J.A. y RUIZ, F., 1984).

En el mencionado artículo se contenían una serie de hipótesis acerca de la organización hídrica subterránea del karst de Tarrueza, que, básicamente, se podrían sintetizar en que el manantial resurgente del río Pelegrín se alimentaba de las aguas captadas por las depresiones cerradas de la Baja, Peñaflor y Santa Ana, encontrándose mucho menos definidas las características de la circulación de las aguas que se sumen en la cueva del Hoyo Villota.

En función de los datos derivados de las exploraciones espeleológicas, las aguas de la cueva de la Baja probablemente se unirían a las del sumidero de Peñaflor en el sifón en que se han detenido las exploraciones de esta última cavidad, que habría captado igualmente a lo largo de su recorrido subterráneo los caudales de los otros dos pequeños caudales existentes en la misma depresión (Cueva de la Presa y Sima 7). La unión entre estas aguas y las procedentes del sumidero de la Cueva de la Teja y de la depresión de Santa Ana, se produciría posiblemente en el tramo subterráneo de 800 mts. lineales existente entre el sifón terminal de Peñaflor y la resurgencia del Pelegrín, a la que no ha sido posible acceder por el momento.

Para poder comprobar estas hipótesis, se diseñó un programa de coloraciones en el que se preveía efectuar vertidos de colorante sucesivos en cada uno de los sumideros, para ir comprobando así su relación con el manantial del río Pelegrín.

Para la cobertura financiera del mencionado proyecto se solicitó una subvención al ayuntamiento de Laredo, que concedió 10.000 pts. para la realización del mencionado proyecto a través de la Sociedad de Espeleología Sautuola de Santander.

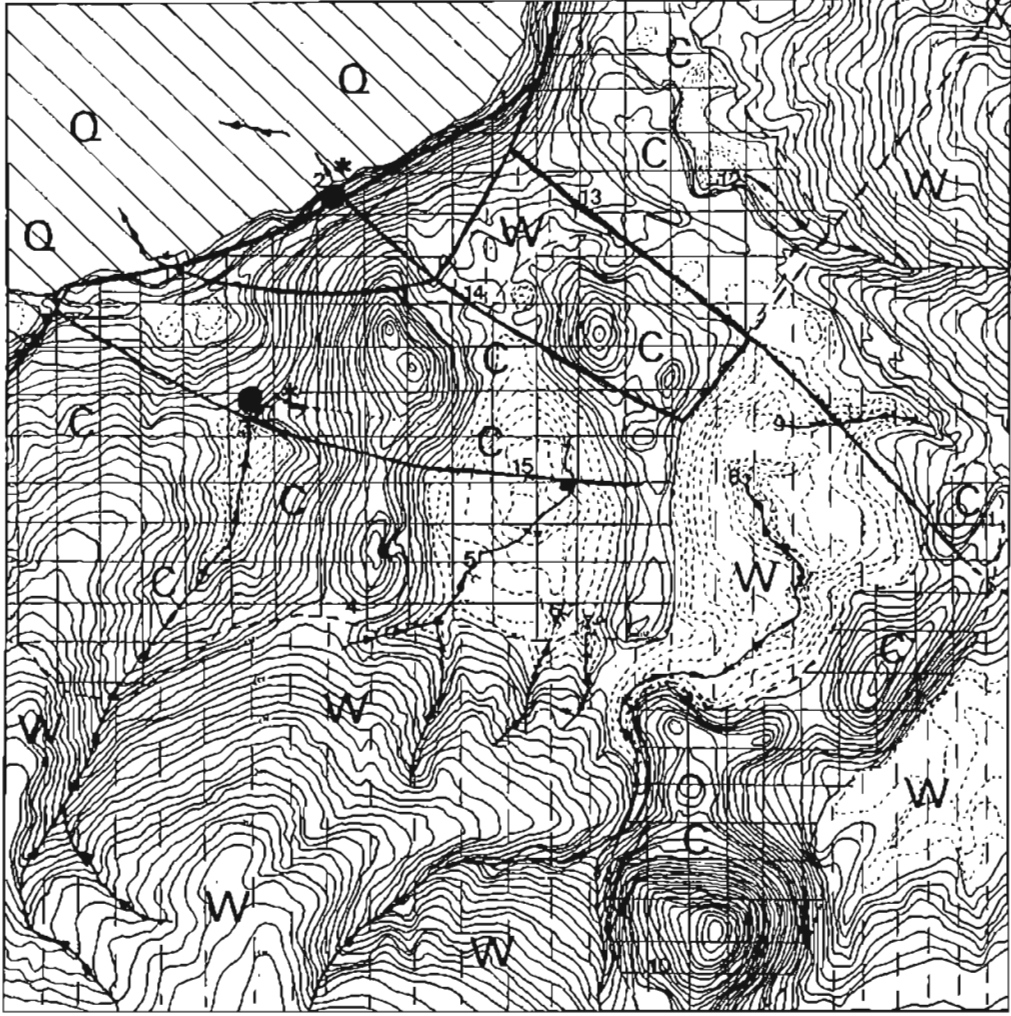
Con ello se consiguió adquirir aproximadamente un cuarto kilo de fluoresceína, que fueron vertidos el día 20 de Abril de 1986 por el firmante de este escrito, en compañía de los miembros del G.E. La Lastri-lla Rolando Fernández, José Francisco Arozamena y María Rosa Arozamena en el río de la cueva de la Baja. El vertido fue realizado en la zona de rápidos existente a continuación de la zona de entrada, entre las 10' 15 y las 10' 50 de la mañana.

Una vez concluida la operación de teñido de las aguas, se instaló un puesto de observación en el manantial del río Pelegrín, presumible punto de emisión que se aspiraba a comprobar. Allí fue avistada la coloración a partir de las 16' 20, tras un recorrido subterráneo de cinco horas y media. En ese mismo día la emisión aún continuaba a las 20' 45 h.

Con ello se confirmaba la relación hidrológica existente entre la cueva de la Baja y el manantial del Río Pelegrín, supuesta de antiguo en Laredo; permaneciendo pendientes las comprobaciones de las demás hipótesis consignadas en el informe aparecido en 1984.

### BIBLIOGRAFIA

BOHIGAS, R., GARCIA, A., TOCINO, J.A. y RUIZ, F., 1984, "El Karst de Tarrueza (Laredo)", Boletín Cántabro de Espeleología, 5, 1984, pp. 48-61.



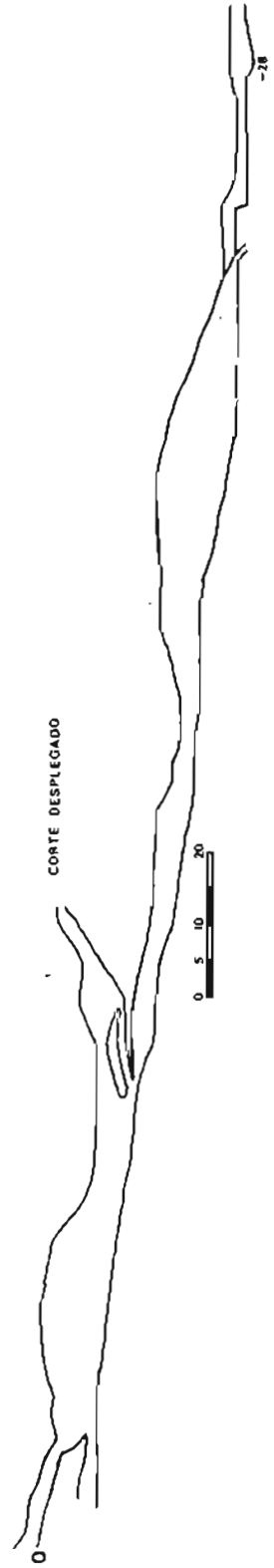
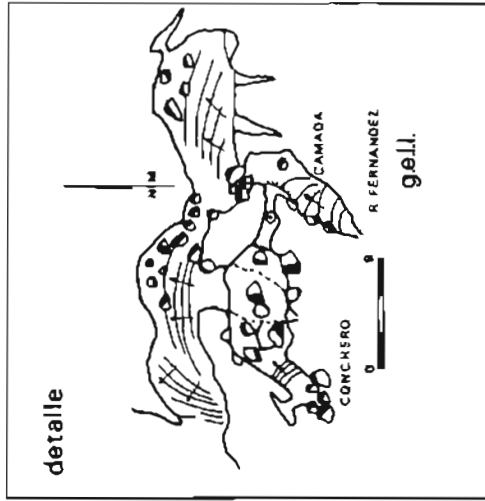
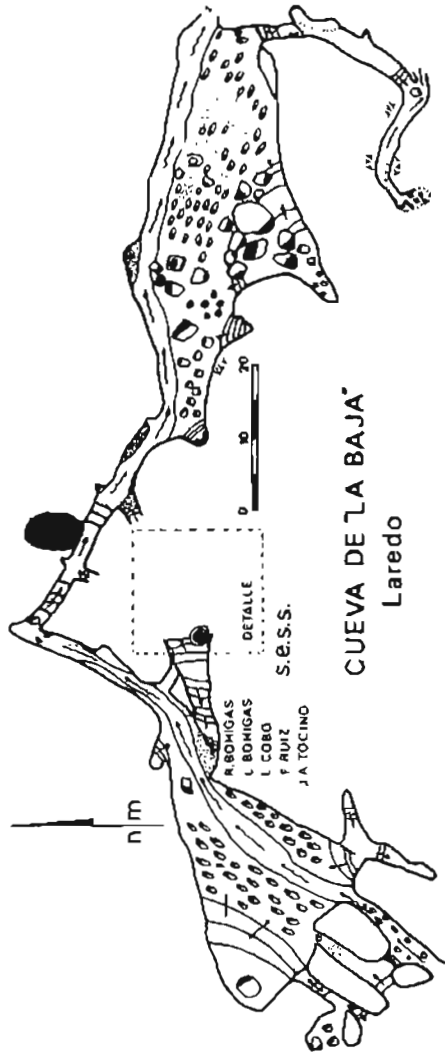
- FALLA
- ▲▲▲▲▲ CABALGAMIENTO
- - - - - FALLA SUPUESTA
- - - - - CONTACTO NORMAL
- CURSO DE AGUA
- ▨▨▨▨▨ Q CUATERNARIO
- ▧▧▧▧▧ C CALIZAS APTENSES
- ▩▩▩▩▩ W FACIES "WEALD"

Leyenda: 1.- Cueva de los Santos, 2.- Manantial del Pelegrín, 3.- Cueva de la Baja, 4.- Cueva de Peñaflo, 5.- Sumidero de Peñaflo, 6.- Cueva de la Presa, 7.- Sima 7, 8.- Sima y Cueva de la Teja, 9.- Sumidero del Gallo, 10.- Torca de la Maza, 11.- Cueva de Baranda, 12.- Cueva del Hoyo Villota, 13.- Falla de Laredo, 14.- Falla del Pelegrín, 15.- Falla de la Baja.



● PUNTOS DE VERTIDO Y EMISION DEL COLORANTE  
\*

POSICION DONDE FUE VERTIDO EL COLORANTE EN EL CAUCE DEL RIO



## INFORME: ALERTAS Y ACTUACIONES DEL ESPELEOSOCORRO CANTABRO (1992)

### Enrique Ogando Lastra

26 DE MARZO DE 1992

Dos atrevidos jóvenes se ven bloqueados al salir por un pozo de 20 mts. en la Cueva de Covallarco (Merilla, San Roque de Riomiera), que previamente, habían descendido descolgándose por una cuerda de cáñamo. Al intentar remontar el desnivel subiendo "a pelo" por la cuerda, el barro y el agua acumulados en ella por las abundantes lluvias se lo impide. Ante el retraso, los familiares avisan a la Guardia Civil y Protección Civil moviliza a tres espeleosocorristas, que se personan en la cavidad, sacando al exterior a los asustados "exploradores".

2 DE MAYO DE 1992

Cinco espeleólogos del Grupo Industriales de Madrid se ven repentinamente sorprendidos por una crecida del río del Mortero de Astrana (Soba), donde se hallaban explorando. En el ascenso de un pozo con bastante agua, uno de ellos con poca experiencia ve que le será difícil avanzar, retrocediendo con dos compañeros a un vivac que tienen instalado. Los otros dos continúan avanzando sin lograr alcanzar la salida, debiendo permanecer largas horas en una repisa, hasta que ven cómo el nivel de las aguas desciende a niveles carentes de peligro.

Son movilizados Espeleosocorro Cantabro, Protección Civil de Cantabria y GREIM de Potes, contándose con la colaboración de espeleólogos de Madrid y Aragón. Se suceden varios equipos dentro de la cavidad que, infructuosamente, tratan de dar con los atrapados ante el peligro que supone un internamiento en el sistema por las condiciones de crecida.

En la mañana del domingo, cuando desciende el nivel de las aguas, salen al exterior los atrapados en la repisa, diciendo que sus compañeros se encuentran bien y un equipo de tres socorristas acude en su busca para echarles una mano por si hiciese falta. Se trató, en suma, de una falsa alarma, como en muchos otros casos, pero la incertidumbre de que alguno de ellos pudiese encontrarse en peligro o en situación precaria preocupó a todos.

3 DE JUNIO DE 1992

Espeleólogos del Espeleo Club Alcaparras se retrasan en la realización de la travesía Tonio-Cayuela, siendo auxiliados por sus propios compañeros, desplazados desde Santander, que dejan aviso de su salida en los Servicios de Protección Civil de la Delegación del Gobierno.

9 DE JUNIO DE 1992

Espeleólogos andorranos se quedan bloqueados en Cueto-Coventosa por crecida del río de Coventosa. Auxiliados por espeleólogos de Ramales salen al exterior con sus propios medios.

14 DE JUNIO DE 1992

Tres espeleólogos del G.A.E.S. de Bilbao exploran una pequeña cavidad de unos 300 mts. de desarrollo (Cueva de la Pasada, T.M. de Rasines). Se vieron atrapados aproximadamente 24 horas por una súbita y fortísima crecida del arroyo que la recorre tras una fortísima tormenta. En cuestión de minutos la parte baja existente en la entrada de la cueva se ve sifonada y los espeleólogos ven subir rapidísimamente el nivel del agua hasta que se estabiliza. Sus compañeros intentan vaciar el sifón con una bomba propia, pero resulta insuficiente.

Se avisa a los bomberos de Santander, que portan hasta el lugar una bomba de mayor capacidad, que vacía el sifón en una hora y media, lo que permite salir al exterior a los atrapados. Mala suerte para los exploradores y un considerable susto para sus compañeros que ignoraban las dimensiones exactas de la cueva. Debemos anotar en la pequeña agenda de la prudencia que cualquier cavidad, por pequeña y sencilla que resulte su exploración, puede dar un buen susto, o algo más grave.

Fueron movilizados en esta oportunidad Protección Civil de Cantabria y Vizcaya, Ertzaína, miembros del Espeleosocorro Cantabro y Cuerpo de Bomberos del Ayuntamiento de Santander, junto a integrantes del mismo grupo que los atrapados.

4 DE AGOSTO DE 1992

Un grupo de espeleólogos gallegos y salmantinos, que hacía conjuntamente la travesía Caballos-Valle no consigue rebasar uno de los caos de bloques de Valle. Encontrándose sin carburo deciden reunir el poco que les quedaba y enviar al exterior a dos personas para que saliesen por La Canal, en busca de carburo. Los dos que salían al exterior son encontrados en La Canal apenas sin luz por miembros del Espeleosocorro, que habían sido alertados por compañeros de los bloqueados que les esperaban en el

exterior. Un reconocimiento previo de ciertas partes de la cavidad y una previsión extra de carburo nunca vienen de más.

11 DE AGOSTO DE 1992

Un espeleólogo inglés (Ellis Gilles Barker) fallece tras caer por un pozo en el Sistema Azpilicueta-Cubio de la Reñada (Matienzo). El explorador, perteneciente al equipo Matienzo Caving Expedition, se encontraba en la cavidad junto a otros dos compañeros, llegando a un punto que no podía atravesar debido a lo exiguo del pasaje. El fallecido decide dar un rodeo en solitario por otra zona que ya conoce, acordando citarse con sus compañeros en un punto concreto del sistema. Pasan las horas y Gilles Barker no aparece.

Se inicia la búsqueda y tras largas y angustiosas horas se le halla, muerto, en el fondo de un pozo de unos 15 mts., por donde discurría el camino que tenía planeado recorrer. Los propios compañeros son quienes comienzan el rescate con sus propios medios, ya que poseían incluso camilla dentro del equipo de la expedición. Solicitan ayuda del Espeleosocorro Cántabro, acudiendo también miembros del Espeleosocorro Asturiano y GREIM de Potes, además de Protección Civil de Cantabria.

27 DE SEPTIEMBRE DE 1992

Retraso de dos espeleólogos pertenecientes al Grupo de Ingenieros de Telecomunicaciones de Madrid en la travesía Tonio-Cayuela. Inician el descenso seis espeleólogos por los pozos de la Sima Tonio, instalando en fijo los mismos. Alcanzan la base de los pozos y dos reinician el ascenso recuperando el material, mientras los cuatro restantes salen al exterior por Cayuela.

En el ascenso se ven sorprendidos por una fuerte tormenta. Los dos espeleólogos aguardan en sitio seco una mejoría en el exterior, más viendo que la tormenta no remite deciden instalar de nuevo los pozos ya desequipados y salir por Cayuela.

Uno de los compañeros del grupo que había salido previamente por Cayuela reconoce los primeros pozos de la Sima Tonio y, al no encontrarlos, avisa al Espeleosocorro y a Protección Civil de Cantabria. También es notificada la situación al GREIM de Potes, pero iniciado el desplazamiento a Arredondo se les notifica que pueden regresar a su base a mitad del camino, ya que un equipo de reconocimiento que penetraba en Cayuela se les encontró en la boca de la cavidad.

Una progresión muy lenta, suponemos también que un mal equipamiento para el agua y la falta de acierto de sus propios compañeros, que no entraron por Cayuela para ver si se hallaban allí los extraviados, fueron las causas que exigieron la intervención del Espeleosocorro en este caso.

7 DE DICIEMBRE DE 1992

Un espeleólogo del Grupo de la Escuela de Aparejadores de Madrid permaneció bloqueado en el fondo de un pozo de 137 mts. en la Torca de los Morteros, en Las Machorras (Burgos). Los espeleólogos se vieron sorprendidos por la crecida de la cascada del pozo cuando iniciaban su remonte; no se dan cuenta de que el anteuúltimo de ellos izó al subir la cuerda, dejando abajo al último de sus compañeros, que no se puede comunicar con los que han subido debido al estruendo de la cascada.

Los compañeros esperan durante una hora aproximadamente y salen al exterior a dar aviso, viéndose incapaces de descender y temiendo que su compañero se hallase colgado de la cuerda bajo la cascada.

Un espeleólogo burgalés, 2 miembros del GREIM de Potes y un espeleosocorrista cántabro descienden el pozo con grandes dificultades, a pesar de haber descendido el nivel de las aguas debido a que caía en forma de nieve. En la base encuentran al aterido espeleólogo madrileño apenas sin luz eléctrica y sin luz de carburo, por habersele averiado.

Fueron movilizadas Protección Civil de Cantabria y de Burgos, el Ejército de Tierra, los Espeleosocorros Cántabro y Castellano-Leonés y grupos de espeleólogos de visita en la zona.

Creemos que hay que cercionarse un poco mejor cuando un compañero se halle en problemas y no darle por muerto tan alegremente.

8 DE DICIEMBRE DE 1992

Espeleólogos del Grupo Espeleológico de Santander, del Club Alpino Tajahierro, se retrasan en la hora de salida prevista de la Sima La Cueva o La Arenosa de San Felices de Buelna, debido a las dificultades creadas en el ascenso por la abundantísima precipitación registrada en esos días, captada por los pozos de la sima, que actúa como colector de un pequeño valle.

13 DE DICIEMBRE DE 1992

Aviso de bloqueo en la travesía Sima Tibia-Cueva Fresca, que no llegó a requerir la intervención del Espeleosocorro.



# RESEÑA ARQUEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA DE LA CUEVA DE LA CIEGA (PUNTA PEÑA-18) (SAMANO, CASTRO URDIALES, CANTABRIA)

Juan Tomás Molinero Arroyabe (G. E. La Lastrilla)  
José Francisco Arozamena Vizcaya (G.E. La Lastrilla)

## INTRODUCCIÓN E HISTORIA DE LA EXPLORACIONES

Se tenía conocimiento de la existencia de esta cavidad desde el año 1988, a través de informaciones verbales de los lugareños. En 1990 miembros del Grupo Espeleológico La Lastrilla acceden por vez primera, constatando la excavación total del yacimiento que existió en el primer tramo de la galería de acceso. En la misma visita se localiza el yacimiento paleontológico. Un año más tarde, continuando con la exploración y topografía se localizan las manifestaciones rupestres y se recogen en superficie los materiales arqueológicos abandonados por los excavadores antiguos de la cavidad.

Durante 1992 se produce una suspensión temporal de los trabajos de topografía, por centrarse éstos en otras cuevas del término municipal. A mediados de ese mismo año se reanudan los trabajos, cuyos resultados serán recogidos íntegramente en una próxima publicación.

## SITUACIÓN

La cavidad se encuentra en el Valle de Sámamo, en el monte de Punta Peña, en una de las muchas dolinas existentes en la vertiente, por encima de las bocas del Complejo de La Lastrilla. Su acceso es sumamente complicado si no se va acompañado por alguien que conozca su localización exacta, debido a que se encuentra en la zona más poblada de monte bajo y matorral del macizo kárstico de Punta Peña.

## DESCRIPCIÓN DE LA CAVIDAD

De forma muy resumida, pues su detalle extenso será publicado en el estudio al que hemos aludido y, siguiendo las indicaciones facilitadas por sus autores (FERNANDEZ VERGARA, R. y SANTURDE AHEDO, M., 1993), diremos que la entrada, orientada al Este, se abre en una cabecera de dolina. Es de sección casi rectangular y sus medidas aproximadas son: 3 m. de alto por 1'20 m. de ancho. Esta se encuentra en la actualidad cerrada por una puerta puesta para evitar el deterioro de los restos paleontológicos que albergan las galerías superiores.

La zona cercana a la boca, que hemos denominado Area-1 presenta un suave declive hasta alcanzar la primera sala, a partir de ella por un paso bajo se accede a una segunda sala, de mayores dimensiones, que es morfológicamente el comienzo de la "Galería Principal". Esta es bastante rectilínea y regular formada a expensas de una notable diaclasa ampliada por la disolución debida a una pretérita corriente de agua.

Tras avanzar un trecho, por una zona de litogénesis abundante, se llega al que hemos denominado como punto 16. Desde aquí siguiendo al mismo nivel y con el mismo rumbo Oeste se prolonga la "Galería Principal", que se vuelve más escabrosa y con alturas superiores a los 25 metros y va torciendo suavemente hasta tomar un rumbo NO y llega al fondo, al derrumbe final. Este lugar está muy próximo, topográficamente, a la denominada "Galería del Trono" de la vecina cueva de La Lastrilla.

Volviendo de nuevo al P.16, en el techo, se halla la desobstrucción que da paso al resto de la cavidad, que representa la mayor parte de su desarrollo, que hemos denominado Area-2, tras ella se ha de ascender un pozo de 7 metros tras el que comienzan a aparecer abundantes restos óseos. Esta es la zona que hemos llamado "La Teja".

Desde aquí hacia el Este hay, en primer lugar, una gran sala que ofrece indudablemente la mayor densidad paleontológica. Tras reontar otro pozo de 12 metros se llega definitivamente a la "galería de las Astas", de buenas proporciones y con continuos restos diseminados por todo su recorrido hasta llegar al final, antigua boca hoy obstruida.

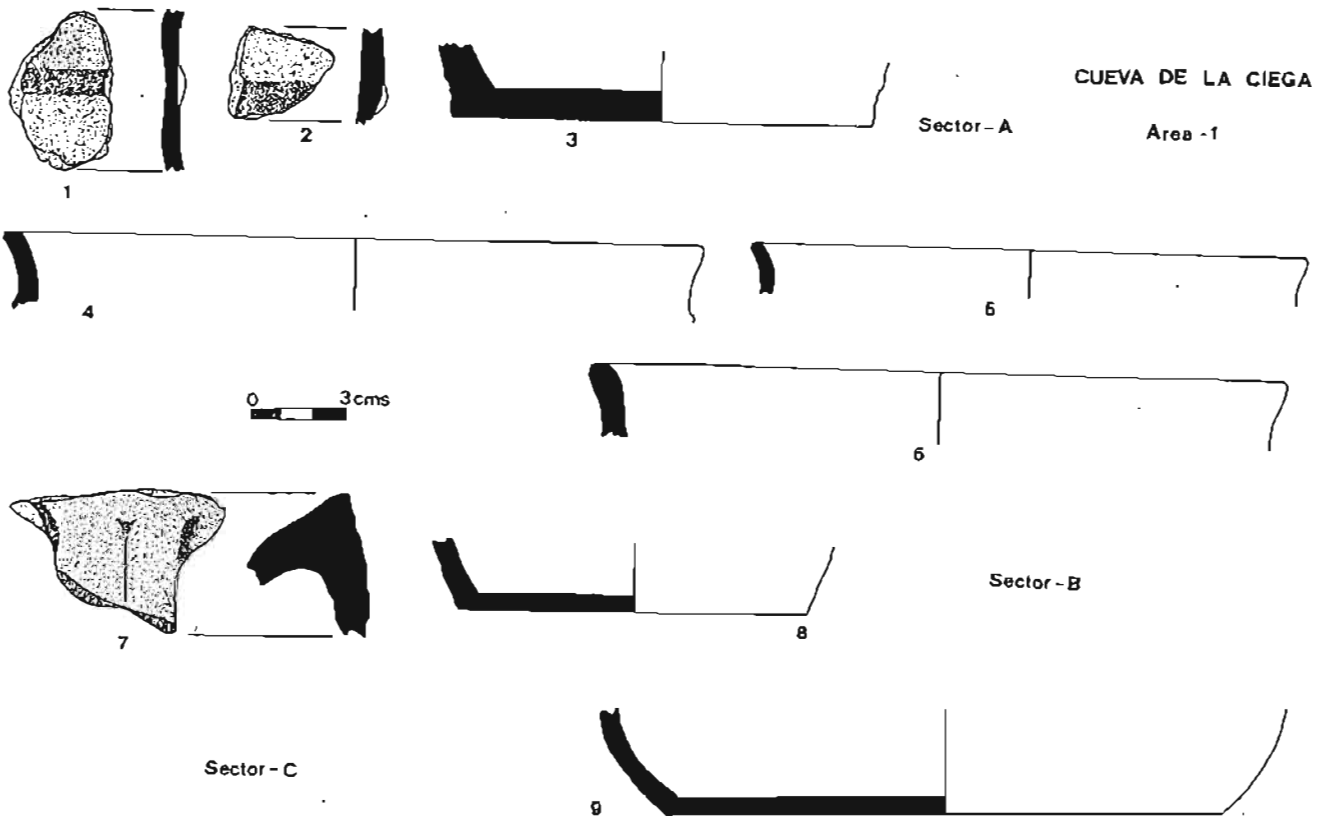
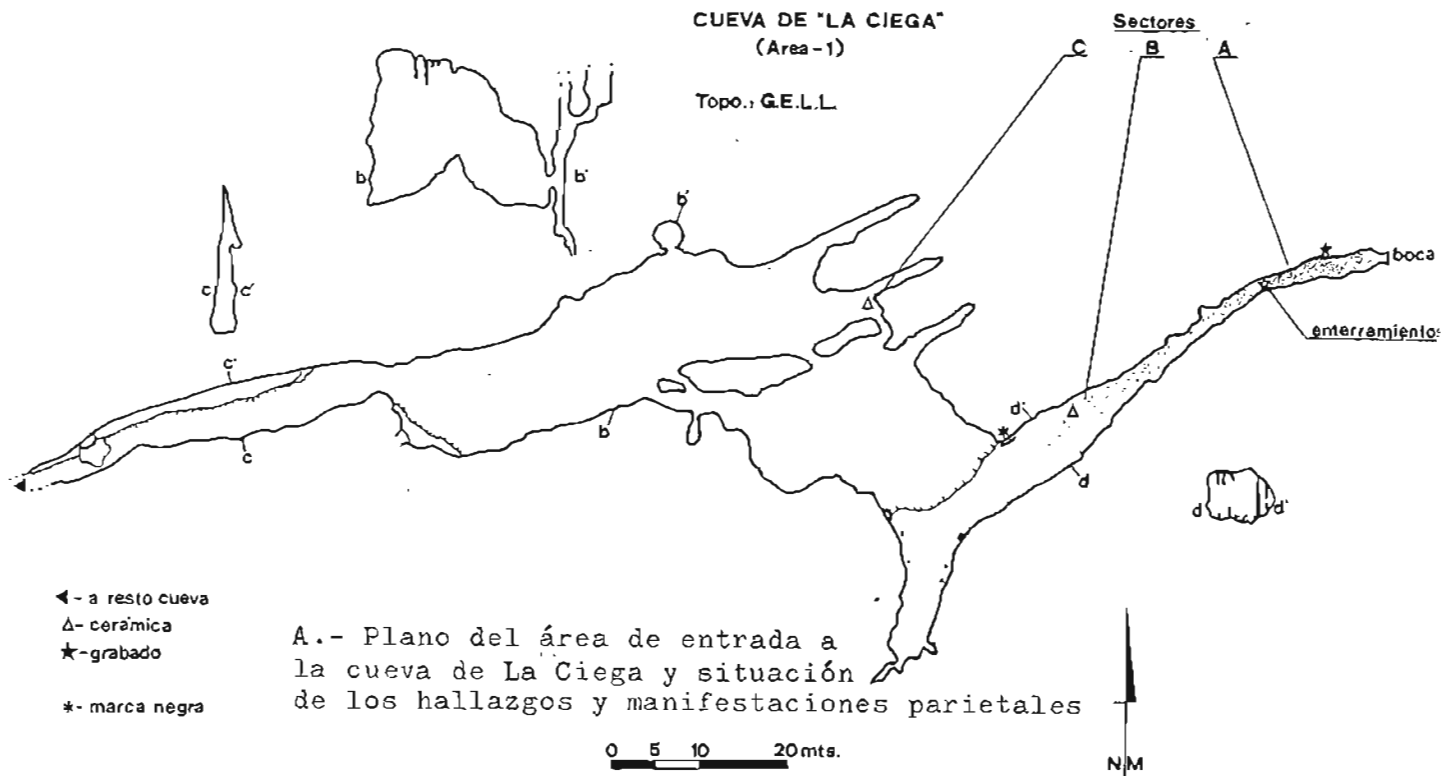
Sin embargo desde "La Teja" podríamos haber ido hacia el Oeste, subiendo sucesivas coladas en la que hay numerosos arañazos de oso. Las galerías de esta zona son de dimensiones más modestas hasta llegar a un pasamanos que tras un paso estrecho llega a "Los Gours", donde otra vez la galería se hace amplia y de perfil mucho más irregular, hasta la zona final caracterizadas por muchas formaciones de grandes tamaños.

La espeleometría total de lo explorado y topografiado alcanza los dos kilómetros de desarrollo.

## LOS DEPOSITOS ARQUEOLÓGICOS

Para su descripción y estudio es preciso subdividir las zonas a tenor de la forma de aparición de los restos y su posición topográfica.

Distinguiremos dos áreas fundamentales, tal y como anteriormente hemos indicado: el Area-1 en la zona de la entrada, a la que con más detalle nos referiremos en este trabajo y Area-2, correspondiente a



B.- Materiales cerámicos hallados en la zona de entrada de la cueva de La Ciega

Figura I: A.- Plano del área de entrada de la cueva de La Ciega. B.- Materiales cerámicos hallados en la zona de entrada de la misma cueva

las galerías superiores que contienen el yacimiento paleontológico. A su vez dentro de la primera área distinguimos una serie de apartados, que denominaremos sectores, según las condiciones de aparición y significado de los materiales y manifestaciones rupestres.

#### Area-1

Comprende toda la extensión desde la boca de acceso hasta la primera sala. Es en ésta donde se aprecia la excavación antigua del primer tramo de la misma. Excavación que ocupa unos 20 metros cuadrados con una profundidad de 0,30 metros de profundidad, reconocible por el testigo de diferente coloración aún visible en algunos puntos de ambas paredes de la galería.

A ésta zona la hemos denominado Sector-A, siendo en su inicio donde se localiza un grabado y en su extremo final donde se aprecia un gran revuelto de tierras muy negras en las que se recogieron, en superficie, algunos huesos humanos y fragmentos cerámicos, todo ello muy fracturado.

Tras recorrer unos 24 metros y antes de descender a la primera sala, el suelo de la galería presenta algunas oquedades de apariencia antigua entre las que hemos podido identificar que algunas de ellas pertenecen a capas de oso y el resto son pequeñas calicatas. En éste sector, que denominamos B, en superficie se recogieron dos fragmentos cerámicos y se localizó una pintura postpaleolítica.

Desde la galería anterior, tras descender y llegar a la primera sala, situada al NO, en su lado derecho se abren tres pequeñas galerías de reducidas dimensiones. Es en el inicio de la segunda de ellas, dentro de un pequeño "gour" se recogió un conjunto de fragmentos cerámicos pertenecientes a un mismo cacharro, muy fragmentado. A este sector lo hemos denominado C.

#### Sector A:

Las características de los hallazgos evidencian que se trataba de un lugar de enterramiento del que no podemos precisar más en cuanto a número de individuos inhumados, por los restos aparecidos al menos dos, conservación, etc...pero sí que el depósito se encontraba cubierto por una fuerte capa estalagmítica, como lo evidencian los dos testigos que aún se conservan en la galería así como el que algunos fragmentos de la misma aún aparecen adheridos a restos óseos y cerámicos. También es probable que todo el conjunto estuviera cubierto, a modo de túmulo, por lajas de piedras.

La reseña e inventario de los restos superficiales recogidos en éste sector es:

##### A) CERAMICA

1º.- Fragmento de pared de pastas marrones trabajadas a mano, con desgrasantes calizos muy finos. La cara externa presenta un suave verdugón (Fig. II, 1)

2º.- Fragmento de pared de pastas rojizas elaboradas a mano, con desgrasantes calizos muy finos y escasos. Al igual que el precedente, su cara externa presenta verdugón algo más pronunciado (Fig. II, 2).

3º.- Dos fragmentos de fondo plano y ocho de pared de un mismo vaso de cerámica a mano. Las pastas presentan dos capas de coadura diferenciadas, advirtiéndose desgrasantes micáceos muy finos. La cara externa se decora con apliques de arcilla sobre los cuales se han impreso huellas de dedos (Fig. II, 3).

4º.- Fragmento de borde ligeramente vuelto al exterior, de sección redondeada, con pastas de color marrón oscuro trabajadas a mano, con desgrasantes calizos muy finos y escasos. Ambas caras presentan espatulado y la cara exterior bruñida (Fig. II, 4).

5º.- Fragmento de borde ligeramente vuelto al exterior, de sección redondeada, de pastas marrón oscuras elaboradas a mano, desgrasantes calizos muy finos y escasos. La cara exterior presenta acabado espatulado y bruñido (Fig. II, 5).

6º.- Fragmento de borde ligeramente vuelto al exterior, sección redondeada, pastas marrones oscuras elaboradas a mano, desgrasantes calizos muy finos y escasos. La cara exterior presenta acabado espatulado y bruñido (Fig. II, 6)

7º.- Fragmento de pared, pastas marrones oscuras elaboradas a mano, presenta desgrasantes calizos gruesos.

8º.- Fragmento de pared, pastas grises elaboradas a mano, no se observan desgrasantes.

9º.- Fragmento de pared, pasta marrón elaborada a mano, desgrasantes calizos muy finos y escasos. Presenta espatulado en su cara exterior.

10º.- Fragmento de pared, pastas marrones, desgrasantes micáceos muy finos y abundantes.

##### B) ANTROPOLOGIA

11º.- Fragmento de mandíbula, hemiarco izquierdo, la rama carece del cóndilo y de la apófisis coronoides. No conserva ninguna pieza dentaria.

12º.- Fragmento de mandíbula, hemiarco izquierdo, al igual que la anterior la rama carece del cóndilo y de la apófisis coronoides. Conserva los molares M2 y M3, la presencia de éstos y el grado de desgaste permite atribuirle una edad, al menos, madura.

13º.- Dos fragmentos de cráneo, uno de apariencia muy antigua.

14º.- Un fragmento de clavícula, uncúbito, dos costillas y dos falanges.

15º.- Tres vértebras.

##### C) FAUNA

16º.- Dos metatarsos y un molar de ovicáprido.

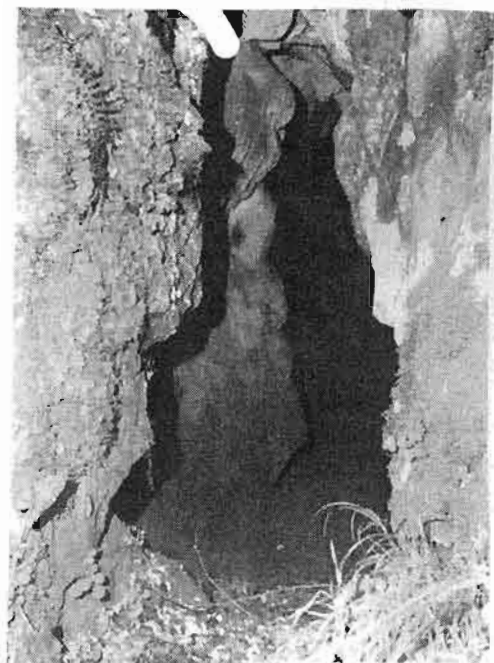
#### Sector B

##### A) CERAMICA

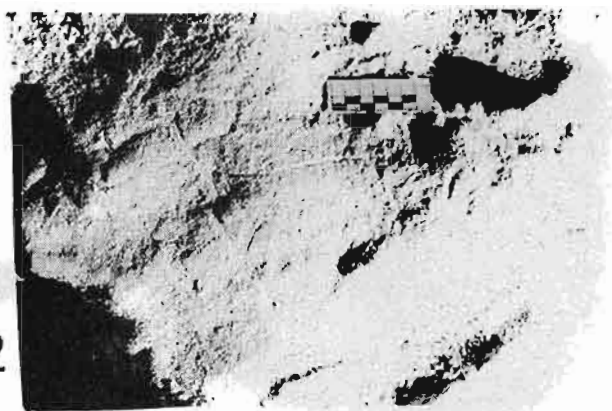
17º.- Fragmento de asa de cinta, borde redondeado, pasta marrón torneada, cubierta por un engobe negro, presenta desgrasantes micáceos muy abundantes y finos (Fig. II, 7)

18º.- Fragmento de fondo plano, pasta de tonalidad gris elaborada a mano, desgrasantes micáceos muy finos (Fig. II, 8)

#### Sector C



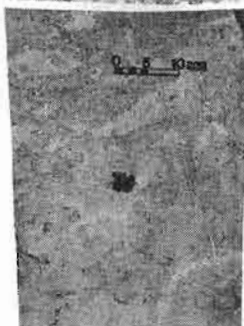
1



2



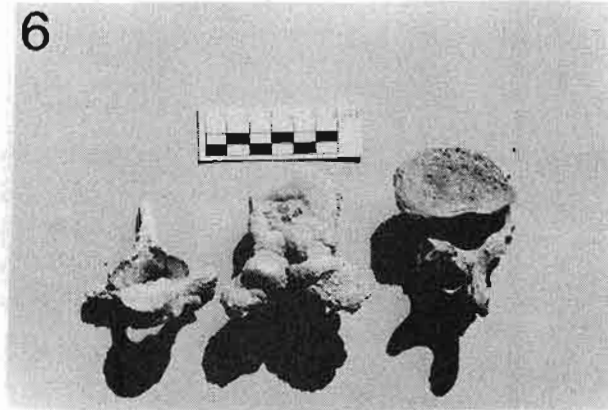
3



4



5



6



7



8

Lámina I: 1. Boca de la cueva de La Ciega. 2. Grabado de posible bóvido. 3. Vista general de las excavaciones antiguas de los enterramientos. 4. Punto negro. Panel II. 5. Restos antropológicos de mandíbulas y cráneo. 6. Vértebras humanas. 7. Cerámica del sector C y 8. Cerámica hecha a mano de las inhumaciones.

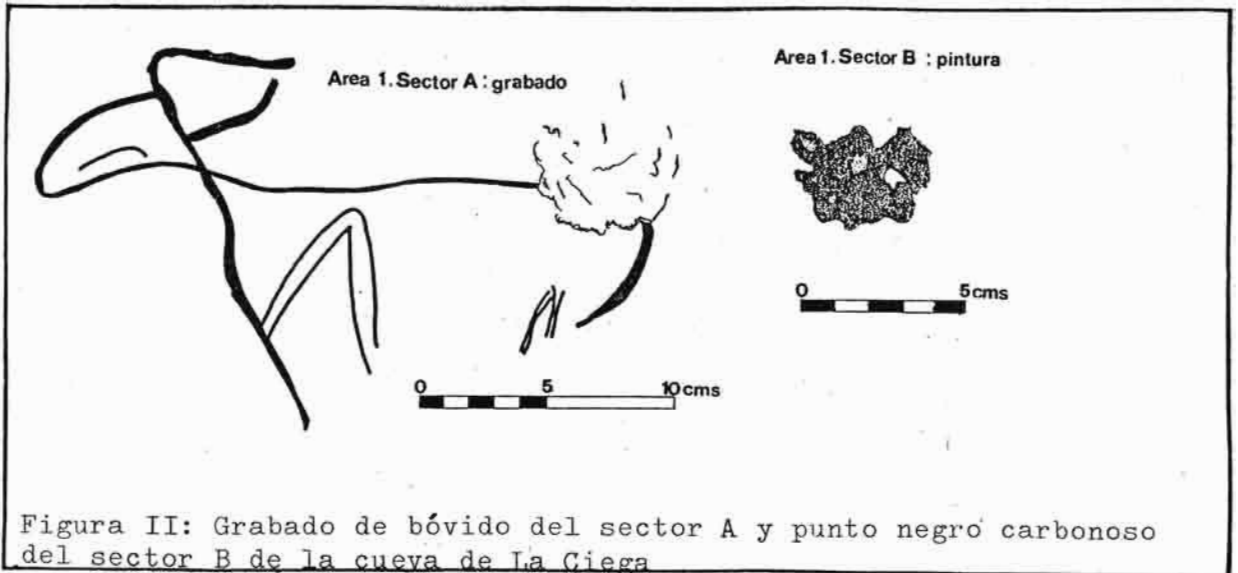


Figura II: Grabado de bóvido del sector A y punto negro carbonoso del sector B de la cueva de La Ciega

#### A) CERAMICA

19º.- Dieciocho fragmentos cerámicos de un mismo cacharro: siete correspondientes al fondo, plano, y once a pared, pastas grises elaboradas a mano, desgrasantes micáceos muy finos (Fig. II, 9).

#### MANIFESTACIONES RUPESTRES

Estas manifestaciones, que alberga la cueva PP-18, se sitúan en el ámbito del Area-1 en los sectores que hemos denominado A y B. Queremos reseñar también la existencia de otros grabados y rayas dispuestos, en principio y a simple vista, arbitrariamente y sin orden alguno. Todos ellos comparten la misma roca soporte que se extiende desde la entrada hasta las inhumaciones, en la misma pared derecha.

Alguno de estos grabados y rayas presentan cierta pátina, pero, aún así, no es fácil diferenciar unos de otros y por lo tanto tampoco es clara su adscripción precisa.

#### Sector A

A unos 6,70 metros del inicio de la entrada a la cavidad y a unos 1,30 metros de altura sobre el nivel actual de la galería se localiza el panel grabado.

Apresuradamente y, tras un breve, examen se puede distinguir la figura incompleta de un bóvido mirando a la izquierda. Se alternan, en su composición, los trazos gruesos y los finos que con suma sencillez esquemática configuran el perfil (Fig. III, 1). Sus medidas máximas son: 24 cms. desde el hocico al tren trasero y 16 cms desde el extremo superior de la cuerna, en perspectiva correcta, hasta la insinuación de la pata delantera. La caída de la grupa no esta completa, al igual que las extremidades y vientre, aunque presumiblemente esta interrupción se deba, en la actualidad a la concreción que recubre parcialmente el soporte, pues en los cuartos traseros cuatro finas líneas parecen querer insinuar el inicio de las patas traseras. En el interior del grabado, entre el pecho y su alargamiento en descenso que insinúa el inicio de la pata delantera aparece un grabado grueso en forma de dos uves invertidas.

#### Sector B

A unos 42,50 m. del grabado descrito anteriormente y también en la pared derecha, a unos 3,10 m. de altura sobre el nivel actual de la galería, se localiza un trazo pintado. Se trata de una pintura carbonosa negra de forma irregular cuyas medidas son: 4 cms en su extremo mayor por 3 cms. en el menor. Se puede incluir dentro del estilo denominado pintura esquemático-abstracta ó marcas negras (Fig. III, 2).

Utilizando los diferentes grupos ó taxones aceptados y manejados en la actualidad podría encuadrarse dentro del grupo B.3: motivos no sistematizables (MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M.L. 1.985)

#### AREA-2

Comprende el resto de galerías superiores que se abren a partir del P.16.

Se trata de un excelente yacimiento paleontológico muy bien conservado y del que aún no se ha realizado estudio alguno. A simple vista se aparecían ciertos signos y una curiosa disposición de los restos que se pueden resumir en:

1º.- Se ha podido identificar el esqueleto de un artiodáctilo, quizás podría tratarse de la hembra de un cérvido, casi completo y con partes interconectadas: las extremidades y una porción de columna vertebral. A éstas conexiones anatómicas hay que añadir por un lado la ausencia del craneo y, lo más interesante, la existencia de una masa de arcilla, creemos ver que colocada intencionadamente sobre la región ventral, que presenta unos surcos de origen verosímil antrópico.

2º.- El resto de las especies que a simple vista se observan en las galerías y salas pertenecen a:

oso de las cavernas, ciervo común y probablemente rinoceronte.

Es clara la utilización de la cavidad por el oso, prueba de ello son las camadas, marcas de garras y uñas, lo pulido de algunas zonas por donde circulaban, etc... y, por consiguiente, también donde morían.

Sólo destacar que, en la galería a que nos referimos, ésta utilización como lugar de habitat no se hace tan patente como en otros lugares de la cavidad.

Aquí adoptando una actitud prudente no creemos se trate de escondrijos o guaridas. Se aprecia una cierta selección de los restos óseos, principalmente craneos, mandíbulas y algún hueso largo depositados en pequeñas y angostas oquedades y grietas. Uno de los craneos, sin región dentaria, está literalmente hincado en el suelo y muy próximo a la cierva.

Resulta igualmente rara la dispersión y selección de restos óseos pertenecientes al resto de las especies identificadas hasta el momento: sobre una serie de repisas y oquedades apartadas, al igual que ocurre con los restos de oso, aparecen mandíbulas y cuernas rotas de ciervo común.

Próximo a éstos existe una galería cuyo suelo ha sido respetado por la sedimentación y los restos óseos presentan una costra de calcita que los ha concreccionado y creemos que conservado desde su estado original sin ninguna alteración.

Entre ellos se ha podido constatar la existencia de un craneo enorme, probablemente de un rinoceronte, cuya presencia en ésta parte de la cavidad resulta paradójica, pues no es habitual que un carroñero lo transporte hasta su cubil, ya que, en todo caso, resultaría la parte anatómica menos apreciada.

Un dato también extraño es que no se ha encontrado, por el momento y menos cuando la inspección ha sido solamente ocular, ningún otro signo que pudiera evidenciar, en éstas galerías superiores, la existencia de un habitat humano paleolítico, aunque también somos conscientes de que las posibilidades no están cerradas.

#### CONCLUSIONES PROVISIONALES

Comenzando por el yacimiento paleontológico la interpretación, a falta de un estudio más conciso, de todo éste conjunto se presenta complicada y solamente cabe preguntarnos si formulamos interpretaciones temerarias: ¿Estamos ante la presencia de un conjunto paleontológico natural o podría tratarse de un santuario paleolítico con poco material de vertebrados pero muy selecto? ¿Podríamos encontrarnos ante las dos posibilidades?

En cuanto al resto de lo descrito, materiales arqueológicos y manifestaciones rupestres, a falta de estudios significativos en la comarca, en cierta manera también presenta alguna complicación a la hora de su adscripción cultural al no poder buscar posibles paralelos para, a través de ellos, acercarnos al problema e incluso definir de forma definitiva para las manifestaciones rupestres, su autenticidad y cronología.

Cabe, no obstante, una cierta aproximación en todo momento revisable, ateniéndonos al enclave general donde se ubica la cavidad: Complejo de La Lastrilla-Montealegre, así como la existencia de un contexto arqueológico que, pese a no encontrarse estudiado en profundidad, es suficientemente claro en que situarnos (RINCÓN VILA, R. 1.982 y MOLINERO ARROYABE, et ALII 1.990): es la práctica de la inhumación en cavidades a lo largo de la Edad del Bronce y, al menos ocasionalmente, la primera Edad del Hierro, lo que nos lleva a estimar como probable una relación de las manifestaciones rupestres y el yacimiento prehistórico con éstos momentos culturales.

Sólo destacar, del conjunto de cerámicas, a propósito del fragmento de asa inventariado con el nº 17, que su presencia en la cavidad obedece, al igual que ocurre con otras del entorno y próximas, a un estadio de ocupación esporádico y su localización no puede considerarse como testimonio de una presencia humana duradera en la cueva. Se han atestiguado éste tipo de cerámicas en niveles modernos y otros datados entre los siglos XVII y XVIII, en depósitos del casco urbano de Castro-Urdiales.

Esperamos que éstos comentarios hayan permitido cubrir nuestro objetivo primordial: dar a conocer éstas nuevas e inéditas manifestaciones rupestres y materiales, a la espera de que nuevos hallazgos y un estudio más completo permitan su mejor encuadre cultural y cronológico.

#### NOTA FINAL

Queremos testimoniar nuestro agradecimiento a los miembros del G.E.L.L. y, en especial, a Rolando Fernández Vergara y Nicolás Santurde Ahedo facilitarnos información sobre el yacimiento paleontológico, la descripción de la cavidad y la topografía.

Los materiales arqueológicos han sido depositados en el Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander. Los restos paleontológicos se encuentran en su totalidad en la propia cavidad.

#### BIBLIOGRAFIA

- FERNANDEZ VERGARA, R. y SANTURDE AHEDO, N., 1.993, Cueva La Ciega. Sámano. Castro-Urdiales (Cantabria), Mecanografiado, En prensa.  
MUÑOZ FERNANDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M.L., 1.990, "El Arte esquemático-abstracto en Cantabria", Altamira, XLV, Santander, pp. 5-31.

MOLINERO ARROYABE, J. Y. y AROZAMENA VIZCAYA, J. F., 1990., "Materiales inéditos de la Edad del Bronce procedentes de la cueva de La Lastrilla. Sámano (Castro-Urdiales Cantabria)", Actas del Vº Congreso Español de Espeleología, Camargo-Santander, pp. 221-228.

RINCON VILA, R., 1982, "Contribución al conocimiento de la estratigrafía prehistórica en las cuevas de Castro Urdiales (Santander)", Cuadernos de Espeleología, 9-10, Santander, pp. 34-37.

## TORCA DEL CANTO ENCARAMADO (CL. 208). AVANCE DE LAS EXPLORACIONES

### Grupo Espeleológico Deportes Espeleo Grupo Espeleológico Korokotta

#### ACCESO AL LAPIAZ

Para llegar al lapiaz de Canal del Haya el mejor acceso es remontar desde Calseca, en el Valle del Miera. Desde este pueblo, tras remontar media hora por un empinado camino, llegaremos a la Cresta del Butrón, lugar donde existe una fuente a la derecha del sendero que permite refrescarse y atenuar la sed.

Desde aquí continuaremos ascendiendo lentamente por la vertiente que asciende hasta el Collado de Bernallán, donde se encuentra la cabaña de Manolo (vecino de Calseca), que se ha convertido en el centro de las exploraciones en el macizo.

Desde este lugar, nos dirigiremos hacia las Bordillas, con sentido noroeste. Pronto nos encontraremos con dos inmensas dolinas, avanzando por la cresta que las separa. Después caminaremos sin desviaciones en dirección al norte, hasta encontrarnos con el espectacular lapiaz de Canal del Haya. La torca se encuentra en el fondo de una de las grandes dolinas existentes en el lapiaz.

#### LAS EXPLORACIONES EN EL LAPIAZ

Nuestras actividades en el lapiaz comenzaron en la primavera de 1992, cuando localizamos la boca del Sumidero de Calleja La Valle (CL-200), que, ante nuestra sorpresa, resultó ser una cavidad de -465 mts. de profundidad y un desarrollo de 1'5 kms. (véase artículo en este mismo número del BCE-9). En esta cavidad se localizaba por vez primera un sistema con curso activo dentro del macizo.

Posteriormente han sido localizados otros dos cursos activos. Uno en el extremo NO de las CL-208, ya muy próximo al Valle del Miera y otro situado en una sima que está siendo explorada por la Sección de Espeleología de la Agrupación Científico-Excursionista de Mataró, próxima a la LM-7 o Sima del Collado de Bernallán.

Poco a poco el macizo va desvelando sus secretos, pero, sin duda, los grandes resultados de las exploraciones no han hecho más que comenzar a aparecer.

Posteriormente a la exploración de las cavidades de CL-200, fueron exploradas la CL-201, CL-202 y CL-203, tres cavidades caracterizadas por su verticalidad (Pozos de 85, 90 y 100, más 10, 15 y 20 respectivamente), aunque ninguna alcanza demasiada profundidad.

Ya a finales de 1992 decidimos ir a explorar la CL-208 (Torca del Canto Encaramado) y en el transcurso del invierno y primavera de 1993 han sido topografiados 6'1 kms. de gigantescas galerías y salas, sobresaliendo por sus colosales dimensiones el "Salón del Haya" con sus casi 40.000 metros cuadrados.

#### DESCRIPCION

La sima se caracteriza por su verticalidad: el mayor pozo tiene 53 metros y el menor 20. La entrada y primeros pozos son angostos, pero a medida que vamos descendiendo, la cavidad va aumentando de dimensiones. Los pozos resultan totalmente secos hasta -200, donde reciben un pequeño aporte de agua. Son muy bellos, ya que sus paredes están totalmente lavadas y son muy evidentes las huellas producidas por la erosión debida a pretéritas circulaciones hídricas. Destaca, sin duda, por su belleza el último pozo (de 40 mts.), que nos deposita en el techo de la Sala Korokotta.

Las galerías de la cavidad las podemos dividir en tres grupos, por un lado, la Galería del Embudo (de hasta 100 mts. de anchura), la Galería Duracel y el Salón del Haya, situadas entre -250 y -280, caracterizadas por lo colosal de sus dimensiones y por carecer de circulación hídrica. El suelo está formado casi exclusivamente por bloques, excepto en la Galería Duracel, que se encuentra bellamente concrecionada, incluso con excéntricas.

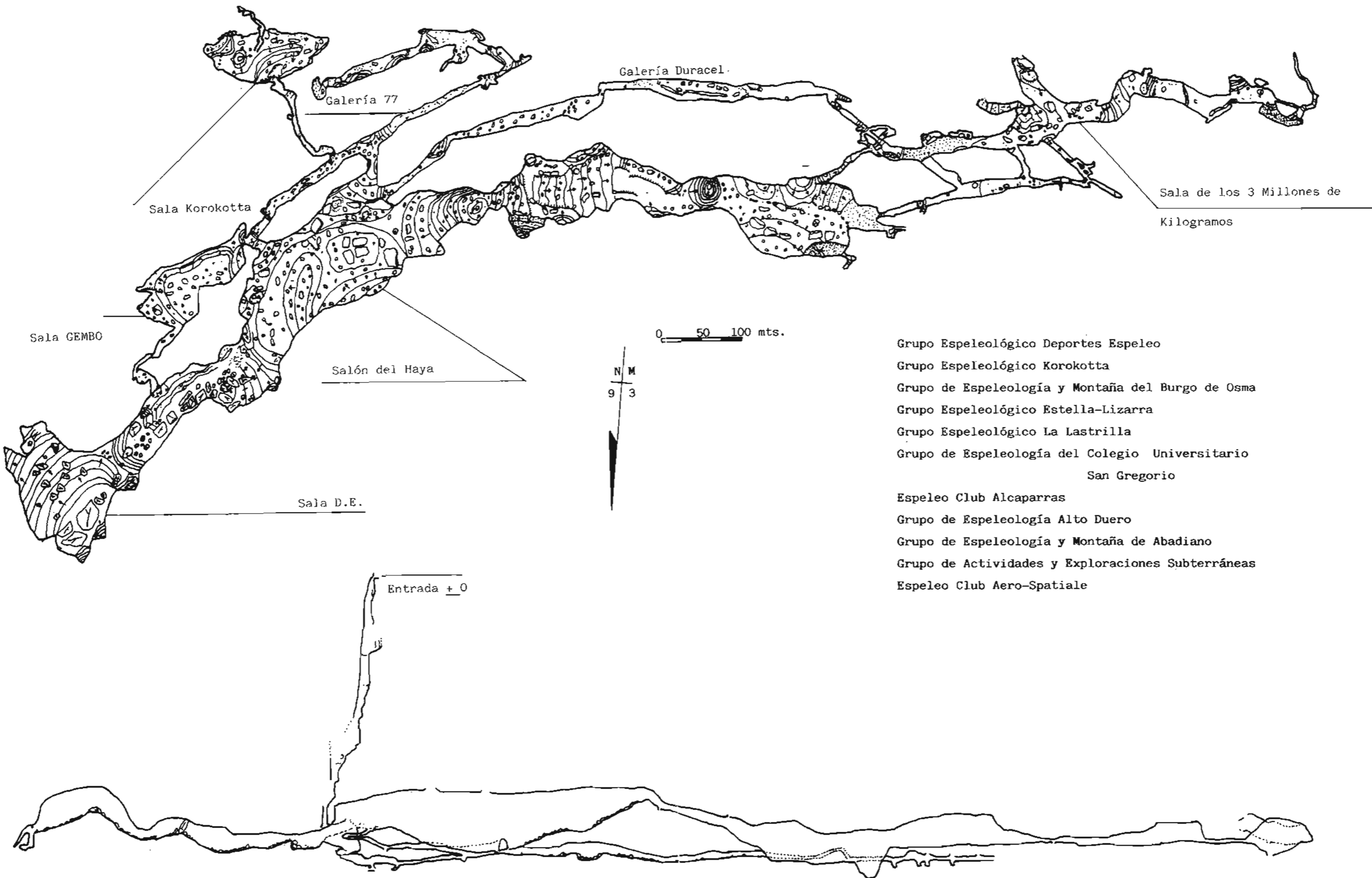
El resto de las galerías y salas son también de grandes proporciones, si bien más modestas que las anteriores. Situadas alrededor de la cota -300, son de similar morfología.

Existe otro nivel de galerías, prácticamente sin explorar, alrededor de la cota -350, accesibles a través de pozos. Se trata de galerías y meándros de pequeñas proporciones, por los que circulan cursos de agua de caudal pequeño. Nos encontramos, seguramente, ante el resultado de un proceso de fuga en profundidad hacia el Sur. No obstante, estos pozos poca relación parecen tener en su génesis con las grandes galerías superiores, produciendo la impresión de atravesar los grandes conductos por casualidad y ser de edad mucho más moderna.

La cavidad está excavada en caliza arrecifal masiva de edad Aptense-Albense (Urgoniano) del Cretácico Inferior.



TORCA DEL CANTO ENCARAMADO (Canal del Haya)



- Grupo Espeleológico Deportes Espeleo
- Grupo Espeleológico Korokotta
- Grupo de Espeleología y Montaña del Burgo de Osma
- Grupo Espeleológico Estella-Lizarra
- Grupo Espeleológico La Lastrilla
- Grupo de Espeleología del Colegio Universitario  
San Gregorio
- Espeleo Club Alcaparras
- Grupo de Espeleología Alto Duero
- Grupo de Espeleología y Montaña de Abadiano
- Grupo de Actividades y Exploraciones Subterráneas
- Espeleo Club Aero-Spatiale

*El presumiblemente vasto complejo subterráneo, de probable edad pliocénica, comienza a crecer. Entre el Cueto, Cayuela, Bernallán, Torca del Canto Encaramado y Torca de las Yeguas van ya más de 20 kms. de gigantescas galerías, prácticamente al mismo nivel sobre el mar, con similares morfologías y parecidos sedimentos de relleno.*

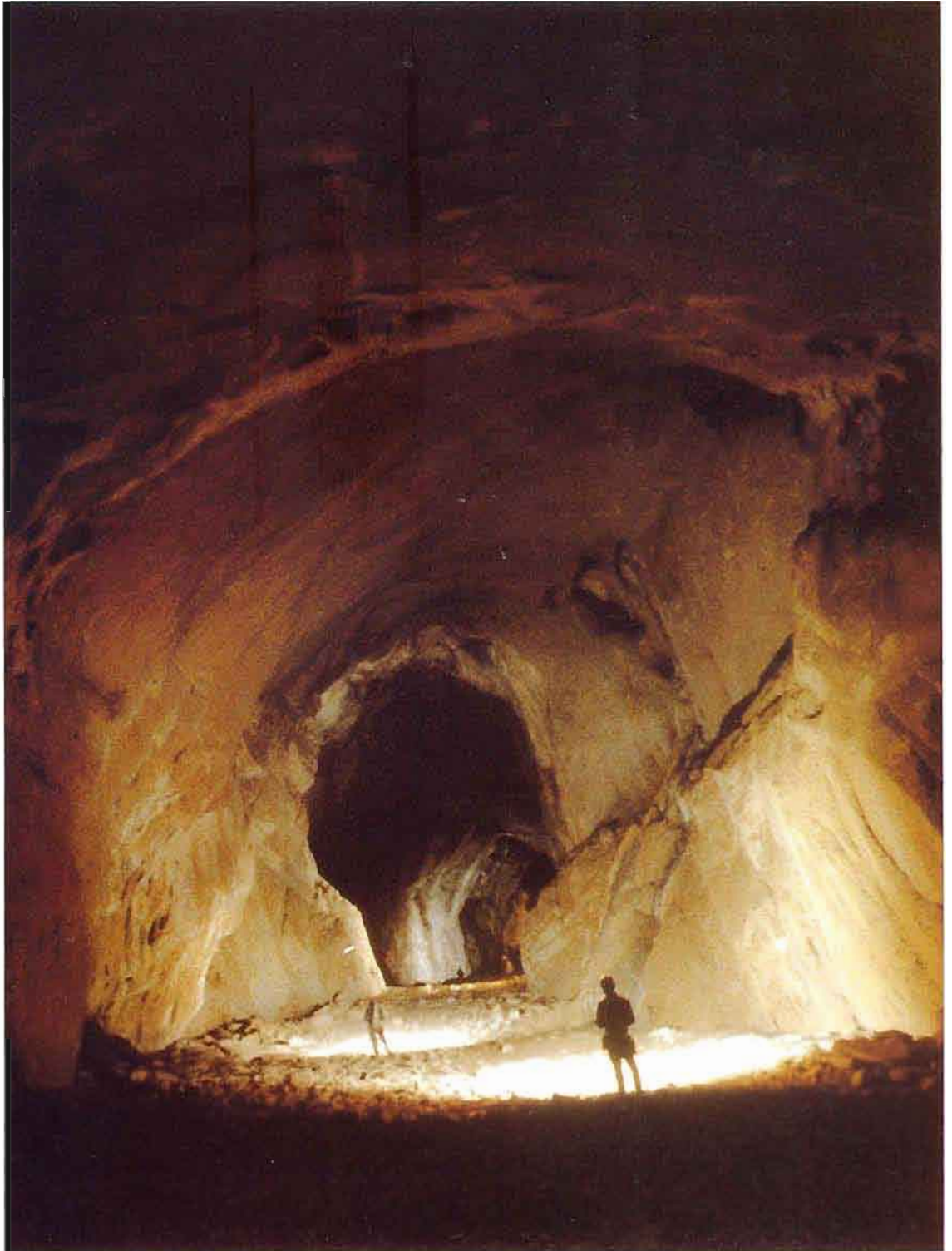
*Los años, el esfuerzo, la suerte, la geología pondrán en evidencia, con casi toda seguridad, la realidad de esta hipótesis sostenida por diversos autores.*

## INDICE

INDICE BIBLIOGRAFICO DEL BOLETIN CANTABRO DE ESPELEOLOGIA (TOMOS I AL 8, 1981-1987) Carmelo Fernández Ibáñez	p. 5-14
SOBRE LOS LAPIACES "DE TIPO TROPICAL" DE LOS KARST CANTABRICOS Juan Carlos García Codrón	p. 15-19
ANTECEDENTES HISTORICOS DE LAS EXPLORACIONES EN LA CUEVA COVENTOSA José León García	p. 20-23
UNA CUEVA Y UNA BATALLA Ricardo Prieto Herrera	p. 24-27
ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ORIGEN DE LOS MITOS SUBTERRANEOS Roberto Bedía Lavín	p. 28-31
UN "BASTON PERFORADO" PROCEDENTE DE LA CAVERNA DEL CASTILLO (PUENTE VIESGO, CANTABRIA) Carmelo Fernández Ibáñez Marta Giménez La Rosa Emilio Muñoz Fernández	p. 32-34
LOS GRABADOS PARIETALES DE LA CUEVA DE LA FLECHA (PUENTE VIESGO, CANTABRIA) Carmen San Miguel Llamosas Emilio Muñoz Fernández Jesús Gómez Arozamena con la colaboración de Iñaki Somavilla	p. 35-38
LA CUEVA LLUSA, O COLLUSA, DE OGARRIO (RUESGA) Alfs Serna Gancedo Belén Malpelo García	p. 39-41
LA CUEVA DE LOS TORNILLOS (LIENDO) Juan Tomás Molinero Arroyabe José F. Arozamena Vizcaya	p. 42-46
CUEVA DE LA LASTRILLA. SANGAZO (SAMANO). REVISION Y ACTUALIZACION DEL ARTE PARIETAL Juan Tomás Molinero Arroyabe José F. Arozamena Vizcaya	p. 47-56
CATALOGO TOPOGRAFICO DE LAS CAVIDADES CON INTERES ARQUEOLOGICO: RUILOBA-BESAYA (ZONA III) Emilio Muñoz Fernández Jesús Gómez Arozamena Carmen San Miguel Llamosas	p. 57-73
CATALOGO TOPOGRAFICO DE LAS CAVIDADES CON INTERES ARQUEOLOGICO: RUILOBA-EXTREMO OCCIDENTAL (ZONA IV) Emilio Muñoz Fernández Belén Malpelo García Jesús Gómez Arozamena	p. 74-88
LA CUEVA DEL REJU-VIENTU, VAL DE SAN VICENTE (CANTABRIA) Speleo Club Cantabro	p. 89-95
ACTIVIDADES S.C.C. 1988 Speleo Club Cantabro	p. 96-101
EXPEDICION BRITANICA A MATIENZO (AÑO 1992) John Corrin	p. 102-106
ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA CUEVA DEL VALLE (RASINES, CANTABRIA) Javier A. Fernández Sandino Ramón Bohigas Roldán	p. 107-110
EL SUMIDERO DE CALLEJA LA VALLE Speleo Club Korokotta	p. 111-115

<i>CUEVA DE LAS CANALONAS (ALL-II)</i> <i>Sociedad Espeleológica Lenar</i>	p. 116-117
<i>EL SISTEMA ROTABLIN-EL PERNAL (CARANCEJA, REOCIN, CANTABRIA)(9.097 M.)</i> <i>José Ramón Saiz Barreda</i> <i>Roberto Canoura González</i>	p. 118-120
<i>EL SISTEMA NARIZON-TORCA PALOMAS (SAMANO, CASTRO URDIALES)</i> <i>Grupo Espeleológico La Lastrilla</i>	p. 121-124
<i>TRABAJOS EN EL MACIZO DEL MONTE CERREDO (CASTRO URDIALES, 1988)</i> <i>Grupo Espeleológico La Lastrilla</i>	p. 125-127
<i>SIMA MILLADERO-13</i> <i>Grupo Espeleológico La Lastrilla</i>	p. 128
<i>SIMA OSTADAR</i> <i>Grupo Espeleológico La Lastrilla</i>	p. 129
<i>EXPEDICION NORUEGA 91 (SISTEMA INTEGRAL RAGGE-JAVRI-RAIGI), HELLEMOJFORD, NORDLAND (NORUEGA)</i> <i>Grupo Espeleológico La Lastrilla</i>	p. 130-132
<i>LA NUEVA TRAVESIA TIBIA-FRESCA (CANTABRIA, ESPAÑA)</i> <i>Philippe Morverand</i>	p. 133-136
<i>INSTALACION DE LOS POZOS DE CUETO PARA LA TRAVESIA EN DOBLE DE CUETO-COVENTOSA</i> <i>Asociación Espeleológica Ramaliega</i>	p. 137-139
<i>UNA COLORACION EN LA CUEVA DE LA BAJA (LAREDO)</i> <i>Ramón Bohigas Roldán</i>	p. 140-142
<i>INFORME: ALERTAS Y ACTUACIONES DEL ESPELEOSOCORRO CANTABRO (1992)</i> <i>Enrique Ogando Lastra</i>	p. 143-144
<i>RESEÑA ARQUEOLOGICA Y PALEONTOLOGICA DE LA CUEVA DE LA CIEGA (PUNTA PEÑA 18)(SAMANO, CASTRO URDIALES, CANTABRIA)</i> <i>Juan Tomás Molinero Arroyabe</i> <i>José Francisco Arozamena Vizcaya</i>	p. 145-151
<i>TORCA DEL CANTO ENCARAMADO (CL. 208). AVANCE DE LAS EXPLORACIONES</i> <i>Grupo Espeleológico Deportes Espeleo</i> <i>Grupo Espeleológico Korokotta</i>	p. 152-153
<i>INDICE</i>	p. 154-155

*Especialistas en material de  
Montaña, Escalada y Espeleología*



*La Cañuela (Arredondo, Cantabria). Foto: Marco Vicens*

*Conoce tu nuevo almacén de deportes de aventura!!*

Plaza La Concordia 184 ; 39530 - Puente San Miguel  
(Reocín, Cantabria)

*Tfno. / Fax: (942) 83.83.97*



# TEMPORADA CULTURAL

EXPOSICIONES

JUEVES CULTURALES

LUNES DE JAZZ

CICLO MUSICA  
RELIGIOSA

CICLO LIRICO

CREADORES  
CANTABROS

CONSERVACION DEL  
PATRIMONIO  
HISTORICO-ARTISTICO

TRIBUNA LITERARIA

CICLO TEATRO  
INFANTIL

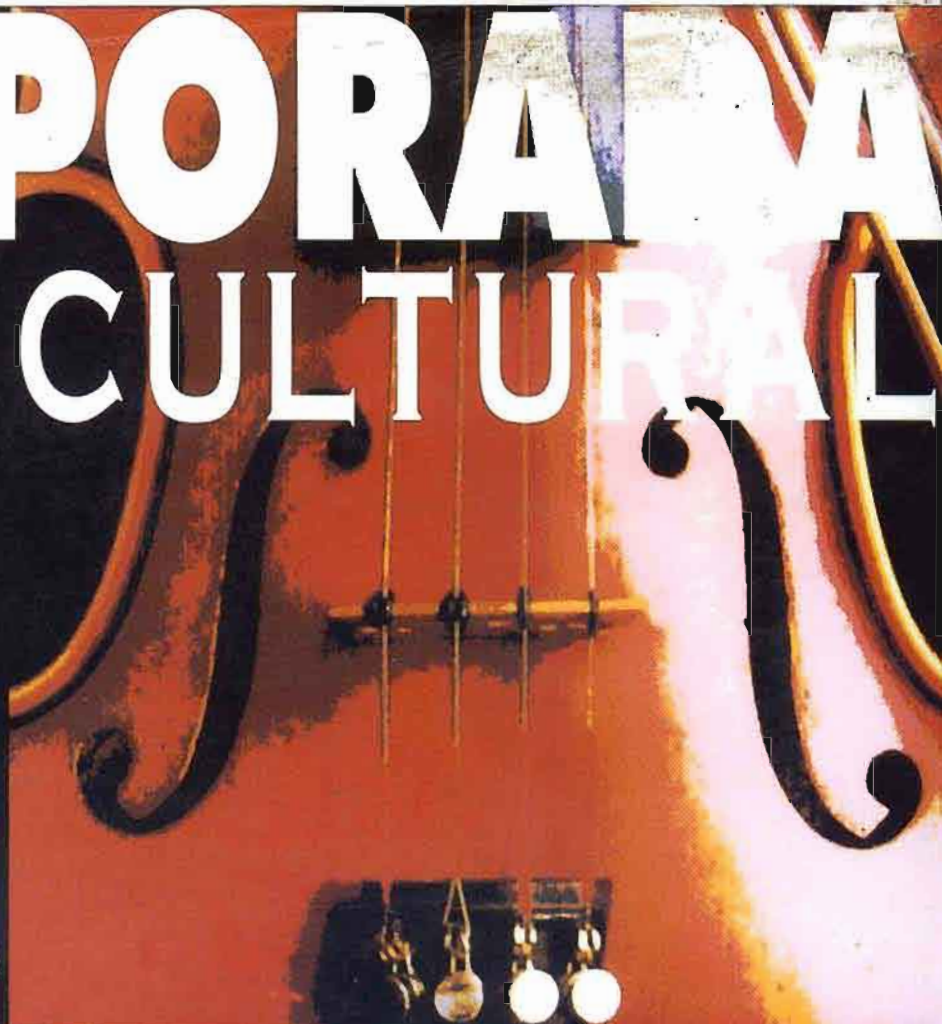
CURSOS Y TALLERES

CONCIERTOS  
DIDACTICOS

TEATRO DE  
ESTUDIANTES

Información:  
CENTRO CULTURAL CAJA CANTABRIA.  
C. Tantin 25. Tfno.: (942) 21 32 00  
39001 Santander

# 1993



CAJA CANTABRIA

OBRA  
SOCIAL